

# AL INFINITO...

Recopilación de Creepypastas 5



# Juan M.

# INDICE

El Planeta Calavera – 3	Hyperion – 83
Luna Roja – 4	La Venganza del Sol – 92
El Hombre Jamás Regreso de la Luna – 7	Piensa – 94
Desde el Frio – 10	Un Dios Muerto – 98
El Gen Perdido – 13	Sabemos que Estas Ahí Afuera – 119
Supernova – 17	Vamos Por Ti – 122
Lo Que Somos – 18	La Ecuación de la Nada – 126
Cometa – 22	08/01/2015 – 134
La Temporada de las Babosas – 25	Olvidado en la Orbita – 139
La Caja del Desierto – 28	Fui un Astronauta... - 142
Helios – 30	El Kugelblitz de Dios – 146
Colmena – 31	51 – 149
Planeta B132 – 33	La Estrella Melancólica – 158
Solo en Marte – 37	Nuevo Edén – 173
El Diario del Sr. Welldone – 40	La Noche que Elegí Recordar – 175
La Historia de las Estrellas – 46	Marea Alta – 179
l es por Ideación – 49	La Teoría Omnideoísta – 186
No Existe tal Cosa como el Área 51 – 52	Tesis Roswell – 188
Totalidad – 60	Una Disculpa al Homosapiens – 194
El Cosmonauta Perdido – 63	La Ultima Creación del Universo – 197
Leviatán – 65	Burgrr Entradas – 211
Un Dinner Abierto las 25hr – 67	Silencio Radiofónico – 238
Corazón Parasito – 76	Cielo Tranquilo – 240
El Extraterrestre Gris – 79	Raelogh – 245
Europa – 82	El Hombre de las Estrellas – 246

# El Planeta Calavera

Hace algunos años, los astrónomos descubrieron un planeta gigante que se acercaba peligrosamente a la tierra. Los informes iniciales indicaban que estaba hecho de huesos humanos y que su tamaño era cuatro veces mayor que el nuestro.

A medida que se acercaba, los habitantes de la tierra comenzaron a sentir el impacto de su presencia; los mares se agitaban, las personas sufrían deformidades, los volcanes entraban en erupción y el clima se volvía cada vez impredecible.

Pero la verdad, era aún más siniestra.

Cuando el planeta se acerco lo suficiente como para ser observado por telescopios avanzados, se revelo que no era un planeta, era un cráneo humano.

El cráneo, de varios km de diámetro, flotaba en el espacio y se acercaba cada vez más a la tierra.

La ciencia estaba perpleja, y no podían explicar como un cráneo de ese tamaño había llegado ahí, ni como era posible que existiera algo así de semejante magnitud.

Mientras la humanidad lo contemplaba con asombro y miedo, el cráneo finalmente llego lo suficientemente cerca como para que los detalles fueran claramente visibles para ellos. La sensación de terror se apodero del mundo cuando los observadores notaron que los rasgos faciales del cráneo se parecían a los de los seres humanos, pero deformados y grotescos.

No paso mucho tiempo antes que las personas comenzaran a experimentar mutaciones, como el nacimiento de niños sin ojos. La gente también experimentaba alucinaciones, sueños extraños y aterradores; en estos sueños, el cráneo gigante habla con ellos, prometiendo una vida eterna a cambio de su lealtad.

Muchas personas sucumbieron y empezaron a obsesionarse con el cráneo y a venerarlo como a un dios. Comenzaron a sacrificar animales y, eventualmente, incluso humanos en honor al mismo.

La verdad detrás de este cráneo humano gigante nunca fue descubierta, pero su presencia causo un cambio masivo en todo el mundo. Nadie sabia que significaba su llegada y muchos temían que fuese solo el comienzo de algo más aterrador.

Desde Entonces, el cráneo flota en el espacio, mirando hacia la tierra, recordándonos la inmensidad del universo y la posibilidad que cosas aun más extrañas y terribles estén ahí afuera, esperando a ser descubiertas.

# Luna Roja

## Avenging Angel

El 18 de julio de 2020, la NASA lanzó una nueva nave. Seis astronautas abordaron el Goliat I y partieron para preparar la primera colonia humana en la Luna. Se esperaba que los preparativos tomaran un año, pero la nave llevó seis meses de alimentos adicionales más allá de esa expectativa en caso de emergencia. La comunicación por radio solo era posible en el lado de la Luna que mira hacia la Tierra. Se les dijo a los astronautas que permanecieran en esta área para mantener el contacto por radio.

Los astronautas habían aterrizado en la frontera este de la Serenitatis. Esta yegua lunar estaba cubierto en gran parte de basalto y tenía pocos cráteres, lo que lo hacía perfecto para la colonización. El objetivo de los astronautas era simple: mapear el área de colonización y diseñar la construcción de edificios. El único peligro real en la Luna eran los meteoritos que la golpeaban, ya que la Luna carecía de atmósfera. Se enviaría a la NASA un diario electrónico del evento del día, junto con fotos o videos interesantes. Aunque, estaba por ver si podía pasar algo emocionante. Era la Luna, después de todo.

Los primeros meses de diarios fueron bastante normales. Los astronautas cumplieron con el calendario previsto con el progreso previsto. No perdieron el tiempo para diseñar el área. Todo en un pueblo normal debía estar en el futuro pueblo; una tienda de abarrotes, una escuela, un hospital, entre otras cosas. Por supuesto, estos suministros tendrían que ser enviados por otros barcos. No era su misión construir nada. Luego, el 17 de septiembre de ese año, el informe diario no había llegado. Se especuló que se olvidó, pero tampoco llegó al día siguiente. La comunicación por radio no tuvo éxito con los astronautas y solo se encontró con estática. Se vio que la torre de radio funcionaba perfectamente. Parecía que los astronautas simplemente no estaban dentro de su alcance. Posteriormente se recuperaron del sitio varios videos que faltaban. La siguiente es una descripción de cada video.

Se les dijo a los astronautas que etiquetaran sus videos por fecha, usando números después de la fecha si se grabó más de un video ese día. El primer video se etiquetó apropiadamente como "16 DE SEPTIEMBRE DE 2020". Tiene una duración de alrededor de 10 minutos y se dedica principalmente a examinar pequeños cráteres cerca del borde del mare. Cerca del final del video, el astronauta habla de escuchar ruidos de arañazos del cráter, pero esto no fue audible. El diario enviado a la NASA el 16 de septiembre no mencionaba este ruido.

El segundo video está etiquetado también apropiadamente como "17 DE SEPTIEMBRE DE 2020". Este video también se centró en los cráteres, específicamente en el cercano cráter Bessel. Este es un cráter excepcionalmente grande, de más de nueve millas de ancho y una milla de profundidad. El plan era eventualmente construir un puente sobre el cráter. Este video tiene aproximadamente la misma duración que el video anterior. Los astronautas comienzan a tomar notas del cráter, cuando se vuelve a escuchar el sonido de arañazos. Esta vez, sin embargo, es bastante audible y parece provenir de la cuenca del cráter. El sonido se vuelve tan fuerte que comienza a irritar a los astronautas. Uno de los hombres mira hacia abajo por el borde para encontrar la fuente del sonido. Una fuerza invisible para la cámara empuja repentinamente al astronauta hacia el cráter. Sus gritos se escuchan brevemente antes de que la cámara se interrumpa.

El tercer y último video está etiquetado como "CÓDIGO 7700, POR FAVOR AYUDA". Se desconoce la fecha, pero se puede suponer que probablemente sea al día siguiente. Comienza con un astronauta en una tienda de oxígeno, hablando con la cámara. Explica con voz tranquila que no ha podido comunicarse con la radio. También explica cómo dos de los astronautas han sido "horriblemente masacrados". En este punto, las lágrimas comienzan a rodar por su rostro, pero continúa con un tono tranquilo. El ruido de arañazos de los videos anteriores se escucha de repente y de forma aguda. La cámara cae contra una pared adyacente de la tienda y escuchamos las súplicas del astronauta seguidas de un fuerte golpe.

El hombre continúa suplicando y pidiendo ayuda a gritos, afirmando que no puede respirar. La cámara está completamente alejada del hombre, por lo que no se ve lo que lo está atacando. Vemos que la sangre comienza a salpicar la pared adyacente. El hombre sigue gritando pidiendo ayuda y ahora está llorando por completo. La sangre salpica contra la pared por segunda vez junto con el sonido de huesos rompiéndose y carne siendo arrancada de ellos. Sus súplicas de ayuda se detienen repentinamente y se reducen a gritos y llantos tontos. Mientras la sangre vuelve a salpicar contra la pared, un poco de líquido marrón ahora se mezcla con el líquido rojo brillante. Desde entonces, el sonido de desgarrar ha sido reemplazado por el de aplastamiento y chapoteo. El único sonido que hace el hombre ahora es un silencioso estertor de muerte. De repente, el hombre se queda en silencio y varios de sus órganos son arrojados cerca de la dirección de la pared.

Coincidentemente, la noche del 18 de septiembre fue luna roja. Ninguno de los cuerpos de los astronautas de Goliath I se recuperó por completo. La colonización de la Luna ha sido pospuesta hasta nuevo aviso. El equipo enviado a investigar los problemas de comunicación por radio de los astronautas se negaba a hablar con el público. Del equipo de reparación de cuatro hombres, dos se han suicidado desde que regresaron a la Tierra. Si bien se recuperaron los tres videos, también se recuperó una fotografía. Aún se desconoce de qué se trata la fotografía.



# El Hombre Jamás Regreso de la Luna

Sr. Joel

La cuenta regresiva que había empezado en el número diez finalmente llegó a cero. Y la explosión debajo de nosotros hizo vibrar el fuselaje de una forma tan violenta, que visto desde dentro parecía una gelatina. Todo se movía tan drásticamente que estaba seguro de que en cualquier momento todo estallaría en mil pedazos.

Después de varios minutos, el cohete se estabilizó y el movimiento apenas era perceptible. Habíamos pasado la fase más crítica del despegue, pero apenas era el inicio de un viaje que duraría unos cuantos días más. Nuestro destino era nuestro satélite natural, la luna.

La tripulación está conformada por tres astronautas, incluyéndome. Fuimos los afortunados para, después de varios años, regresar a nuestro astro. Nuestra misión en realidad era bastante sencilla, y más tomando en cuenta que aquella misión era únicamente para demostrarle al mundo que la nueva era de viajes espaciales había empezado. Debíamos simplemente caminar por su superficie, recoger unas cuantas muestras, y asegurarnos que la bandera colocada por el primer hombre en la luna siguiera firme. Aunque en realidad, lo único importante era que demostráramos que habíamos llegado nuevamente a la luna.

Para eso, nuestro alunizaje sería no solo televisado, sino que también sería transmitido en vivo por internet. Nos pusieron unas cámaras bastante pequeñas y nada estorbosas encima de nuestros trajes espaciales, de tal forma que todo el mundo viera lo mismo que nosotros.

Cuando finalmente la capsula alunizó, y la compuerta se abrió, el panorama desolador de un enorme e interminable desierto gris se extendió por el horizonte. Aquello me decepcionó un poco, pues creía que nos encontraríamos con algo más que la nada, pero no fue así. Ahora entendía por qué el hombre no había vuelto a pisar la luna desde hace bastante tiempo.

Alunizamos casi en el mismo sitio que la misión del Apolo 11. La bandera americana seguía ahí, inmóvil e imperturbable, rígida y gloriosa. Varios de los artefactos colocados en las diferentes misiones del programa apolo también seguían ahí.



No muy lejos de aquel lugar, había una zona con varios cráteres. Estos no eran muy grandes, y la profundidad de estos apenas superaba los diez metros.

Pese a que nuestra misión se limitaba a caminar sobre la superficie del satélite, decidí investigar aquella zona y hacer un poco más interesante nuestro viaje. Al fondo de uno de los cráteres había varias rocas apiladas la una sobre la otra. Como sabrán, la gravedad ahí es menor, por lo que se pueden levantar objetos que en la tierra jamás se podría. Así que cuando bajé y empujé una de las tantas piedras, está se movió como una simple hoja de papel, revelando lo que había debajo de ellas.

Un túnel, de no más de dos metros de diámetro, iniciaba en aquel lugar. El lugar era demasiado angosto, pero no lo suficiente como para no poder bajar por ahí e investigar. La oscuridad casi absoluta que salía del agujero era casi impenetrable a las débiles luces con las que estaba equipado mi traje. A pesar de esto, se podía observar como el túnel descendía en forma vertical hasta ser tragado por una negrura casi absoluta.

Dudé en descender hacia lo desconocido. Sabía que en aquel lugar solo había un solitario túnel lleno de nada. Pero el hecho de no saber hasta dónde llegaba era lo que más me daba miedo. Aun así, y cumpliendo con el deber de la misión, y sabiendo que cientos de miles de espectadores veían lo mismo que yo, me armé de valor y bajé por el túnel que me llevaría a las entrañas de la luna.

La altura del túnel era tan pequeña que era imposible bajar gateando. Lo mejor era recostarme, como si fuera un tobogán, e impulsarme poco a poco con las manos. Mientras bajaba en la oscuridad, podía notar que la señal de radio era cada vez más débil, por lo que en cualquier momento me quedaría incomunicado.

Seguí bajando hasta que mis pies finalmente tocaron el suelo de lo que parecía ser una enorme cueva. Me levanté con cuidado, y en efecto estaba en una de ellas. Pese a que la oscuridad me impedía ver más allá de unos cuantos metros a mi alrededor, sabía que el lugar era enorme.

No había más que investigar, y, por mi seguridad, decidí regresar.

Pero un ruido sonó a la lejanía, y una horrible sensación recorrió todo mi cuerpo como un balde de agua fría. Giré y traté de ver que había ocasionado aquel misterioso sonido. Pensé en rocas, o el derrumbe de alguna otra cueva, pero entre más lo pensaba más improbable era cada posible respuesta. La única forma de saberlo era adentrarme en la cueva hasta encontrar el origen del sonido.

Caminé en línea recta, sin saber que era lo que me encontraría. Para este punto había perdido completa comunicación con la Tierra. Trataba de tentar las paredes de la cueva a mi alrededor, pero estaban bastante alejadas las unas de las otras. Finalmente, alcancé a divisar un destello a la lejanía. Lo seguí hasta toparme con una de las paredes de la cueva. Al acercarme más pude ver un montón de pequeños



túneles por toda la pared. Eran tan pequeños que apenas podía entrar uno de mis brazos. Estaban por todas partes.

Bajé la mirada y observé nuevamente el destello. Resulta ser que este destello era provocado por mi propia linterna siendo reflejado por una superficie vidriosa y esférica, que estaba enterrada en el suelo. La tomé y la levanté, dejando al descubierto un traje espacial, similar a los usados hace varios años por los astronautas. Dentro había un esqueleto, y parte de la vitrina protectora del casco estaba rota.

Leí la etiqueta que venía en el pecho del traje, donde en letras negras aún se podía leer un apellido que inmediatamente reconocí; Armstrong.

La más pura sensación de horror empezó a invadirme lenta y cruelmente. Y no fue por haberme encontrado con el traje y el cadáver de Neil Armstrong en la luna. No fue por el sonido de algo arrastrándose por los túneles que se encontraban en la pared de enfrente. En realidad, fue por saber que sea lo que sea que había regresado a la tierra con el Apolo 11 no era humano.

# Desde el Frío

*Amused*

Alec se sentó en el frío resplandor azul de la cámara de acero, los monitores proyectaban su indecisión entre las vistas de la cámara fuera del pequeño recinto. Cada interruptor representa el blanco brillante de las arenas lunares bajo los focos y el negro implacable del espacio vacío de arriba.

La vida en la pequeña estación de investigación era igualmente oscura, opresivamente tranquila, con nada más que los clics del equipo de grabación, zumbidos inconsistentes de los sistemas informáticos y débiles

*¡SONIDO METÁLICO!*

El sonido agudo del pasillo atravesó la envoltura de sonido que había envuelto a Alec en la sala de control, y el sobresalto hizo que el corazón le latiera con fuerza en la garganta. La vertiginosa oleada de adrenalina comenzó a calmarse cuando pensó que una de las cintas de respaldo probablemente había sido sacudida de un estante por la maquinaria cercana. La vida solitaria en una estación de investigación había erosionado el sentido del orden de Alec y las pilas eran el método más fácil de clasificar para su trabajo.

Volvió su atención a las pantallas. La pantalla panorámica de la izquierda mostraba una cuadrícula de todas las vistas de la cámara en formato pequeño. Algo en la transmisión 42-A llamó su atención.

42-A. Una forma estaba de pie debajo de la cámara, mirando hacia arriba. Inmóvil.

Humanoide, por lo que parece, lo que sería la cabeza parecía ligeramente inclinada. Alec lo subió a la vista central para ver mejor, y sintió que su estómago se retorció violentamente por el miedo.

Estaba inmóvil, mirando con las cuencas vacías en medio de un rostro de piel azul liofilizado y agrietado. Era mórbidamente reconocible, los suficientes rasgos faciales de su difunto asistente para hacerle recordar el accidente, el sello de la esclusa de aire y la culpa, el intento de enterrar la evidencia y la interminable soledad que había resultado.

La inclinación, obscenamente fatal en su disposición, se debió a una fractura en el cuello que se había producido cuando el compartimento se despresurizó. Los ojos habían estallado o se habían marchitado con el cambio, Alec nunca estuvo seguro.

No quería pensar en eso cuando se puso el traje y condujo el cadáver hacia las dunas, la dirección que miraba la cámara 42-A. Había mirado la piel congelada y las formas abominables del cambio de presión lo menos posible.

Pero ahora... ahora estaba mirando directamente a la misma muerte grotesca que había decidido regresar. ¿Por qué? ¿Y por qué el cuerpo estaba allí de pie, mirando, tan inmóvil? ¿Tan congelado?

¿Congelado?

*¡¡SONIDO METÁLICO!!*

¡Congelado! ¡No estaba parado, la alimentación estaba congelada! La marca de tiempo en el video no se movía, estaba bloqueada a las 16:25. Los miedos y la mente de Alec se aceleraron mientras miraba a la derecha para comprobar el reloj actual

16:40.

*¡¡SONIDO METÁLICO!!*

El ruido. El tiempo. El resto de las transmisiones, las que estaban en vivo, no habían mostrado nada. Alec comenzó a entrar en pánico. Había una esclusa de aire cerca de 42-A, una de un par, la esclusa de aire hermana había sido el ataúd de su asistente. Abrió los registros de acceso, notando con temor que todos los teclados de acceso se habían dejado activos ya que nunca había habido nada que mantener fuera. Nadie conocía los códigos excepto los dos investigadores...

16:28. Acceso concedido, inicio de sesión SRichards, código \*\*\*\*\*

Adentro. Había ganado la entrada doce minutos antes.

No, espera, adentro no, respiró Alec con limitado alivio, no hubo entrada posterior a la puerta interior. Todavía estaba en la esclusa de aire. ¡El ruido debe ser golpeando en la puerta! Sabía que tenía que activar el bloqueo manual, mantenerlo afuera, tal vez se iría.

Haciendo acopio de cualquier pizca de coraje que pudo, Alec salió de la sala de control y se volvió hacia el pasillo de metal estéril que terminaba en las esclusas de aire gemelas. El brillo negro de la gruesa barrera de seguridad interna cubría la entrada izquierda, mientras que la funcional puerta derecha permanecía al descubierto, desnuda y siniestra. La portilla de plexiglás esmerilado y grueso... estaba vacía. Sin ojos huecos, sin cuello roto o piel azul escamosa mirándolo fijamente como con la cámara. Solo silencio y soledad.

El silencio... el toque de difuntos entrecortado había cesado.

Inseguro de lo que esto significaba, Alec caminó hacia la puerta, un paso indeciso entre alcanzar apresuradamente el mecanismo de la cerradura y congelarse en el

lugar por el miedo. Cada paso esperando que la cara, esa cara horrible, fría, sin vida, doblada en el ángulo equivocado, reapareciera en el círculo oscuro y transparente de la puerta.

Finalmente llegó al panel de la puerta y, con manos inseguras, activó la cerradura manual. Incluso se atrevió a asomarse por el ojo de buey para confirmar que se había ido.

Nada que ver, solo la esclusa de aire vacía y la extensión abierta del paisaje lunar estérilmente iluminado fuera de la escotilla externa, que estaba entreabierta. Una ligera brisa se deslizó por el pasillo y agitó muy levemente el cabello despeinado de Alec contra la parte posterior de su cuello mientras continuaba mirando con miedo e incredulidad.

Cayó en la cuenta cuando escuchó el sonido de botas andrajosas acercándose sobre las tablas de metal al final del pasillo. Las únicas brisas en la instalación presurizada provenían del uso de la esclusa de aire. Arraigado por el miedo, captando indicios de uniforme de investigación andrajoso y piel rota detrás de su propio reflejo en el ojo de buey, comenzó a alcanzar nuevamente el panel de la puerta de la esclusa de aire...

# El Gen Perdido

Un documento muy curioso fue encontrado en Kansas City la tarde del 23 de diciembre de 1910. El documento en cuestión trataba sobre una hoja de metal con curiosas propiedades. Había símbolos escritos en él y adentro había algo que podría identificarse como "placas" con varios signos que parecían formar un texto.

El curioso artefacto fue enviado a un complejo militar, que ha sido investigado durante años, hasta que finalmente fue descifrado en 1994. Lo descubierto fue encubierto, pero se filtró a Internet luego de un asalto de personas desconocidas que ingresaron al complejo a pesar de la alta seguridad, y robó el artefacto y la traducción del documento.

La traducción formó el siguiente mensaje:

El propósito de enviar este mensaje será claro hasta el final. Estamos seguros de que alguien lo traducirá y sembrará el pánico en lo que cree y despertará dudas en los escépticos.

Esto es casi una nota. Un informativo. Ahora, empecemos por el principio de la historia:

Nuestra historia comienza en una época remota. La sociedad realmente funciona. Las personas están conectadas todo el tiempo por una red que permite que cualquier persona en el mundo se comunique con usted en cuestión de milisegundos.

La sociedad se rige por un sistema político diferente, basado en la ciencia y la razón. Las decisiones las toman ancianos más sabios que las principales áreas de la ciencia. Por así decirlo, actúan como ministros de un gobierno democrático y republicano, solo que su objetivo no es aplicar los impuestos que paga la población, mucho menos crear leyes para mantener al país en el buen camino, es mejorar la calidad y seleccionar para la evolución.

Según la teoría de la evolución, los seres vivos están sujetos a adaptarse a su entorno, y adquieren ciertas mutaciones que van unidas a su genética para asegurar su supervivencia.

Lo que nos pasó fue debilitamiento: pérdida de masa corporal, deformidades, piel descolorida y calvicie. Todos parecían aberrantes.

Los ancianos a menudo explicaban a la gente que esto sucedía debido a años de evolución tecnológica. La medicina y la tecnología tienen lo justo para favorecer a

los individuos que no sobrevivieron, desvalorizando otras ventajas genéticas. Por ejemplo, si su familia tiene una mayor resistencia contra un virus en particular, el gen que avanzará en la medicina para crear una vacuna para esta enfermedad es un agente. Este gen puede entonces quedar atrás y perderse en el tiempo.

Por lo tanto, para recuperar los genes perdidos, los ancianos decidieron después de una gran reunión un plan final, podría funcionar: crear una nueva raza, inteligente y genéticamente más fuerte, con los genes que perdimos, usamos sus células y códigos genéticos para aplicar a nuestra gente, fortaleciendo los resultados.

Debe estar preguntándose: "Dado que la tecnología era tan avanzada, ¿por qué elegir un método más complicado en lugar de simplemente cambiar los genes cuando el individuo todavía está en el feto?"

Pues veis como la situación era desesperada, ya habíamos probado de todo, y la manipulación de genes era un tabú en nuestra sociedad: en los últimos intentos de cambiar los genes de algún ser tan radical, hecho en el futuro, este ser con genes manipulados para actuar de forma extraña y adoptar actitudes autodestructivas (cortarse las venas, quemarse, etc.). Los científicos no pudieron explicar el por qué de estas reacciones, dejando solo la eliminación del libre albedrío de los individuos, convirtiéndolos en guardianes y trabajadores eficientes.

Los que fueron creados tenían casi los mismos compuestos químicos de los seres de nuestro planeta: estaban compuestos de carbono, hidrógeno, oxígeno, fósforo y nitrógeno. Y esta vez nos encargamos de tener todas las características genéticas que perdimos en el pasado.

Empezamos poniendo una serie de grupos de estas criaturas en un sistema planetario artificial desarrollado por los mayores. Las condiciones eran favorables a la vida para el próspero desarrollo de la especie y podríamos haber estado observando de cerca su progreso.

Los avances de la investigación fueron lentos, pero con resultados muy prometedores. Los seres artificiales pronto comenzaron a vivir juntos, pero todavía no lo suficientemente bien como para saltar a la etapa de recolección de genes. Aparentemente, hubo una pequeña mejora en su inteligencia, lo que demuestra que estaban evolucionando.

Pasaron los años y llegó el momento de dar el paso tan esperado. Empezamos a recolectar algunos que estaban cerca del meridiano central del planeta. Debido a que tienen más fuerza física, parecían perfectos para la crianza de nuestra población. Se hicieron secciones para la mejora de los genes patrocinados por el gobierno para todos los ciudadanos. Parecía que la investigación finalmente estaba dando sus frutos.

Sin embargo, encontramos un problema.

La persona que recibía la mejora genética, aunque su físico se alteraba en pocos días, acababa heredando las mismas deficiencias de los trabajadores y guardias que se utilizaban y enloquecían, desanimaban y se autodestruían. Pero, su libre albedrío no fue eliminado.

Ninguno de los involucrados en la investigación pudo explicar por qué sucedió esto. A medida que la raza continuó desarrollando inteligencia artificial y construyendo imperios en su sistema planetario (llamado "guardería" por algunos científicos), hubo pánico cuando se descubrió una nueva raza de reptiles a unos doscientos años luz de donde se estableció nuestra raza.

El problema fue el hecho de que son hostiles y militarmente más avanzados. Dominaron varias colonias, y se acercaban a la capital.

Los ancianos tomaron una decisión final: al ver que era casi inminente la esclavitud de las personas, ordenaron a una pequeña parte de la población a una cámara de hipersalto, enviándolos a una estrella en la constelación Centauro, no serían localizados.

A pesar de la tragedia y la esclavitud de nuestro pueblo, la investigación continuó con las especies artificiales. ¡Sobre todo, recuperar la fuerza de nuestra especie era una prioridad!

Cada pocos años, enviamos equipos de científicos para investigar situaciones en el mundo. Para que nuestro imperio se viera amenazado, tuvimos que acelerar el proceso de evolución, enseñando un poco de lo que aprendimos a los seres artificiales: geometría, astronomía y matemáticas. Sin embargo, parecía haber sido una buena idea interferir con eso.

Comenzaron a verse a nosotros mismos como dioses y, con ello, han tenido los comportamientos autodestructivos que compraron. Crearon armas y lucharon. La encuesta dio señales de ser un fracaso, hasta que uno de nuestros científicos, llamado Arcanum, vio una peculiaridad en las criaturas.

Por su luz, Arcanum creía que la raza de los reptiles habría evolucionado de manera similar a la raza artificial. Por ello, llamó la atención sobre uno de los imperios que se había formado en una de las penínsulas de la "guardería" y teorizó que nuestros enemigos han actuado de manera similar. Así, sólo quedó para analizar las debilidades de ese imperio y aplicarlas en nuestro odiado enemigo.

La investigación adquirió un nuevo significado. Mientras una parte de nuestros científicos dirigía su atención a cómo derrotar a nuestro enemigo, otra parte del equipo continuaba con el objetivo principal que era recuperar los genes perdidos de nuestra civilización.

El remanente de nuestra civilización ha declarado la guerra contra aquellos que esclavizaron a nuestro pueblo. La guerra duró muchos años, durante milenios. Pero



finalmente logramos liberarnos y recuperar algo de lo que era nuestro. Los reptiles finalmente desaparecieron pudimos reconstruir nuestra civilización.

Hasta ahora la investigación continúa, y seguimos recolectando sus genes, esperando algún día poder recuperar nuestra antigua forma. El equipo científico incluso encontró una manera de poner uno entre los gobiernos de nuestras experiencias y controlar casi cualquier dirección para promover nuestro objetivo.

Creamos enfermedades, enseñamos fisión y creamos desastres en la civilización.

La etapa actual de investigación está tan avanzada que parece que podemos comenzar inmediatamente a recolectar especímenes y ha comenzado la última etapa de iniciar la "finalización" de la experiencia. Una vez probado que los seres artificiales son imperfectos.

Sí, finalmente descubrí el defecto. Lo que hizo que la cría fracasara.

Aparentemente, aquellos que solicitaron la mejora de genes, sus cerebros mutaron a algo muy parecido a la cara de los seres artificiales que creamos. Los comportamientos adquiridos se vuelven inestables, tercos, temerosos, amorosos, tristes, retraídos. También entraron en pánico porque son tan diferentes de los que los rodean, recurriendo a la autodestrucción.

Y eso es más intrigante: ¿cómo podemos definir esta autodestrucción? Creo que esta es la característica más llamativa del homo sapiens.

Es mejor terminarlo, antes de considerarlo un final.

Había más de una página de traducción, que finalmente se corrompió.

Hasta el día de hoy, nadie sabe dónde está el artefacto o cuáles son sus orígenes: vino de un futuro lejano o fuera del planeta.

Lo que importa es la historia curiosa. ¿Fue una mera experiencia humana? ¿Hay vida fuera del planeta?

Preguntas que pueden extenderse por mucho tiempo. Pero hasta entonces, solo podemos mirar las estrellas y esperar.

# Supernova

Me quedo despierto en la cama, mirando al techo. Los rincones de mi habitación están húmedos con la humedad creciente. Puedo escuchar a los pájaros chillar afuera, pero no puedo verlos. La tela que cubre mi ventana lo asegura. Trato de levantarme, pero no puedo reunir la energía. Me recosté, el sudor goteando de mí.

Vuelvo a mirar las paredes circundantes, la pintura descascarada y los soportes de madera pudriéndose bajo el intenso calor que cae. Sigo sudando.

Mi mochila escolar de hace muchos años está cerca de mí, e intento agarrarla, logrando agarrar el vinilo. Lo tiro hacia atrás y lo reviso. Después de unos preciosos segundos de búsqueda, encuentro el protector solar que estaba buscando y lo aplico. La crema fresca es refrescante por un momento antes de que vuelva la sensación, con el aroma de la piel quemada acompañándola.

Débiles gritos se pueden escuchar afuera ahora. Los gritos de los muchos que se han dado cuenta del destino que les trajo resuenan en el aire. Sonríó levemente y miro las cerraduras para niños colocadas en mi puerta y la sombra circular que aparece en la tela.

Termino encendiendo la televisión, mis dedos de los pies entumecidos y arrugados. El mismo programa que ha estado en el último mes todavía se está transmitiendo, advirtiéndolo a la gente de la Tierra de su ruina inminente. Mercurio y Venus han sido tragados. Los únicos que sobrevivirán son los que están en los búnkeres, y tampoco durarán.

Después de un rato, miro una foto de mi familia. Con suerte, están bien ahí abajo, 400 pies más abajo. Mi piel se funde con el colchón sobre el que yazco. Casi toda la pintura se ha desprendido y caído al suelo, y los pájaros afuera estallaron en llamas. Escucho sus chillidos. Escucho el mío mientras me derrieto.

# Lo Que Somos

*Empyrean/Invective*

No recuerdo mucho como llegué. Recuerdo estar parado afuera en algún lugar. Era de noche y luego hubo un brillo repentino como si alguien hubiera tomado una foto con el flash a solo unos centímetros de mis ojos. Me desmayé después de ese punto y cuando llegué, estaba rodeado de luz incandescente. La luz luminosa era cálida para mi piel, lo cual fue bueno porque ahora me doy cuenta de que estoy completamente desnudo.

Intento orientarme y me doy cuenta de algo horrible. Mis manos están atadas a la mesa por una extraña luz verde. Me esfuerzo contra eso y llego a dos realizaciones. La primera es que toda mi lucha produce poco progreso ya que estoy firmemente atado por estas luces. La segunda es que no soy un visitante en este lugar, sino un cautivo.

Estiro el cuello alrededor de la habitación estéril. No puedo ver mucho a través de los brillantes rayos de luz que caen sobre mí desde el techo, pero puedo distinguir a través de la sustancia clara que estoy en el espacio. Puedo ver el espacio exterior a través de la bahía en forma de ventana que se encuentra a mi izquierda. Esa revelación aclara un poco la niebla de mi mente y empiezo a recordar fragmentos de lo que sucedió justo antes de que me secuestraran.

Estaba, créalo o no, parado afuera de las puertas del Área 51 con un cartel que lo agitaba de un lado a otro hacia la gente en la base. Decía: "Quiero creer". Creía que el sitio del Área 51 tenía los restos de la nave que se había estrellado contra Roswell y pensé que si agitaba mi cartel el tiempo suficiente e incesantemente, eventualmente cederían y me dejarían entrar. Pensé que tenía derecho a saber como un ciudadano de los Estados Unidos.

Mirando hacia atrás, me doy cuenta de que estaba actuando como un tonto. No tenían ninguna razón para mostrarme los restos o incluso afirmarme su existencia. Fue mientras estaba parado en la valla de tela metálica que rodea la base que fui envuelto en esa luz blanca y arrancado del suelo en una violenta conmoción. Tengo poco tiempo para debatir si esto fue irónico o no, ya que una pared se abre a mi derecha y la cosa pasa.

Es larguirucho y sus extremidades se alargan como si hubiera existido en un espacio sin gravedad. Los brazos se extienden casi hasta el suelo y terminan en una serie de falanges parecidas a ventosas. Su piel es suave y da la apariencia de ser más un caparazón que la piel misma. La boca parece una hendidura que tiene cinco o seis pequeños espacios. Bajo la mirada de sus somníferos ojos

almendrados siento que empiezo a adormecerme, pero resisto las ganas de dormirme. Tenazmente pienso para mis adentros: “¿Ojos somníferos? ¿De dónde diablos salió esa palabra? Debo recordar escribir esa palabra y buscarla más tarde.

Me las arreglo para croar a través de una garganta repentinamente reseca, "Sabía que ustedes existían".

Me mira en silencio por un momento antes de acercarse aún más. Me doy cuenta de que no puede entenderme. Ahora está a unos pies de distancia de mí y ahora puedo ver qué tan alto es. Debe tener dos metros y medio de altura. Es relativamente delgado y parece que todo su cuerpo ha sido aerodinámico para moverse a través de una sustancia fluida.

Me viene a la mente una pregunta que planteo sin esperar respuesta, “¿Qué hacen ustedes aquí? Por favor, dime que no eres el tipo de alienígena que sondea a la gente”.

Lo más probable es que no me entienda, pero sus acciones dejan dolorosamente claras sus intenciones. Uno de los apéndices que parecen ventosas toca una pantalla en la mesa a la que estoy atado y un panel se abre. En él hay una serie de implementos. No puedo encontrar cara o cruz de la mayoría de los instrumentos, pero uno me parece dolorosamente familiar. Uno de los implementos parece un bisturí. El alienígena lo selecciona y la herramienta parecida a un bisturí se adhiere a su mano con un estallido húmedo. ¡Esta cosa me va a cortar!

Lucho contra la luz vinculante, pero estoy firmemente sujeto en mi lugar. El alienígena mira todo mi cuerpo como si estuviera decidiendo dónde hacer la primera incisión y rezo en silencio para que no empiece cortando mis ahora encogidos genitales. Respiro aliviado cuando baja el bisturí hacia mi muñeca vuelta hacia arriba. Tontamente me pregunto si la cálida luz que está bañando mi cuerpo también tiene propiedades anestésicas. El alienígena comienza a cortar y yo grito; no reacciona

Aparto la mirada, con la esperanza de dejar de pensar en el dolor. Un olor flota en mi cara, huele a carne cocinada y hago la conexión desgarradora. El bisturí me está quemando. Está cauterizando mis heridas mientras corta. Sus implementos están hechos para cortar sus caparazones. Debe calentarse para cortar su carne gruesa, pero la piel humana es suave. Esto también explica por qué no hay anestésicos aplicables. Están acostumbrados a operar con los suyos y los agentes anestésicos que funcionarían en su fisiología no funcionarían en la mía.

El dolor ahora ha alcanzado un crescendo insoportable y tengo que mirar. Inmediatamente me arrepiento de mirar. La piel de mi antebrazo ha sido cortada y pelada como la piel de una naranja sanguina. Puedo ver los músculos, nervios y tendones debajo de mi piel. El alienígena termina de pasar el bisturí por mi carne y veo una pequeña voluta de humo que se aleja de donde había hecho contacto

conmigo. Me siento mareado y quiero desmayarme. El alienígena pone experimentalmente una de sus ventosas en un tendón y le da un ligero tirón. Veo mi dedo contraerse en respuesta a la estimulación.

“Me está estudiando”, pienso vagamente antes de desmayarme.

Me despierto con un dolor agudo en el pecho. Inclino la cabeza hacia abajo y veo que el alienígena había estado ocupado mientras yo estaba inconsciente. La piel de mi pierna derecha está desollada y el funcionamiento interno y la musculatura palpan, retorciéndose bajo la cálida luz. Ahora está tratando de abrir mi pecho, pero tiene problemas para atravesar mi esternón, que ha demostrado ser más duro que mi piel. Está tratando de realizar su trabajo con delicadeza, pero no puedo entender por qué. Podría abrirme fácilmente. Me doy cuenta de lo repugnante que es. Me quiere vivo. ¡Me quiere vivisectar! Grito. El dolor que surge a través de mis sinapsis me roba mi capacidad de gritar cognitivamente cualquier cosa en particular. Sale sonando como una mezcla entre aullido y grito de terror.

El alienígena recurre a presionar y arrastrar el bisturí por mi pecho en un intento de abrirme lentamente las costillas y exponer mis entrañas sin dañar nada. Me estremezco, me retuerzo y rugo de terror impotente mientras el ser trata de abrir mi caja torácica desde diferentes ángulos. A través del velo de lágrimas que han llenado mis ojos, veo que la puerta de la espalda del alienígena se abre. Entra otro alienígena, su caparazón más oscuro, y parece ser más grande. ¿Podría ser un superior de algún tipo? La reacción del alienígena es casi inmediata. Deja caer el bisturí y se aleja de mi forma propensa. Deja caer la cabeza ligeramente y todo su cuerpo parece ceder a medida que se acerca el ser más grande.

Habla o más bien se comunica en una serie de clics rápidos y zumbidos de tono bajo. A través del dolor, se me ocurre un pensamiento extraño.

“Hubiera pensado que se comunicaban en tonos líricos y notas musicales como esa película”.

El alienígena más pequeño cloquea y tararea de una manera aparentemente desesperada, pero está perdiendo la discusión. Su cabeza se inclina aún más y recoge el bisturí y sale de la habitación. Siento lágrimas de alegría que comienzan a deslizarse por mi rostro. ¡Estoy salvado!

El ser más grande observa mi forma por unos momentos como si evaluara el daño. La carne de la parte superior e inferior de mi antebrazo se siente como si hubiera sido rociada con gasolina e incendiada y estoy bastante seguro de que nunca recuperaré el uso de esa extremidad. Mi pierna se ve un poco mejor, pero solo un poco. Años de recuperación probablemente me permitirán caminar con una cojera permanente. Hace clic y cloquea una frase simple que se me escapa por completo antes de presionar un botón en la camilla a la que estoy atado.

La camilla se mueve y ahora estoy de pie. El cambio envía un relámpago de dolor zigzagueando a través de mí, pero lo ignoro. Me sentiré mejor una vez que me quiten las esposas ligeras. El ser interestelar presiona otro botón y el piso debajo de mí se abre. Empiezo a preocuparme de que simplemente me van a dejar caer de nuevo a la tierra, pero cuando miré hacia la luz verde neón, me di cuenta de que tenía un destino mucho más terrible planeado para mí.

Puedo sentir el calor que sale de la luz debajo de mí y retrocedo cuando la revelación se asienta. Es una especie de incinerador de plasma y me están desechando, quemándome hasta quedar crujiendo. La mesa comienza su descenso hacia el calor. Lucho, pero las ataduras todavía están en su lugar e incluso si estuvieran quitadas, dudo que sería muy bueno con un brazo disecado y una pierna amputada. Lucho, no obstante, mientras desciendo al olvido.

Lanzo una última mirada suplicante al ser y grazno algún tipo de súplica, pero nada se registra en su rostro. Cuando lo miro a los ojos, me golpea un viejo recuerdo. El recuerdo no se desencadena por cómo aparecen los ojos, sino por cómo me miran.

Me mira de una manera que trae un viejo recuerdo corriendo al frente de mi mente. Recuerdo cuando tenía unos ocho años y me encontré con un escarabajo en mi jardín mientras jugaba. Lo capturé y lo volteeé sobre su espalda. Lo había visto luchar por unos momentos antes de comenzar a arrancarle sistemáticamente los apéndices. Mi papá salió al patio para ver lo que estaba haciendo y me sorprendió en el acto. Me regañó. Fue la mirada que le dio al escarabajo antes de pisarlo lo que recordé haber visto al extraterrestre más grande. Sus ojos transmitían la misma emoción. No fue lástima, no fue conmoción por la crueldad de su prole, fue pura y absoluta indiferencia.

El extraterrestre más grande presiona un botón y comienzo mi descenso completo hacia la inmolación. Lucho contra el tirón gravitacional que me succiona hacia la superficie similar al plasma increíblemente caliente, pero sabía que no serviría de nada. Un pensamiento cruza mi mente mientras me deslizo hacia la incineración.

"No somos nada para ellos. Somos infinitesimales, somos una novedad, somos un juguete. Somos como insectos".

# Cometa

MakRalston

Durante la noche del 2 de diciembre de 1985, un puñado de testigos de varios estados, países y providencias reportarían un evento celeste no documentado por la mayoría de los astrónomos en ese momento, incluidos los de la IAU (Unión Internacional de Astronomía).

Muchos de los que informaron sobre el evento afirmaron falsamente que se trataba de un avistamiento del cometa Halley, que se predijo que pasaría por la Tierra en 1986. Si bien los avistamientos del cometa Halley ocurrieron unos dos meses después, ese meteorito en particular no estaría en su etapa de perihelio (la etapa donde el cometa está más cerca del sol) hasta febrero, lo que hace muy poco probable que el evento sea el de Halley.

Además, los informes avistados sugirieron que el cuerpo celeste se zambulló hacia la Tierra en un ángulo pronunciado, con una trayectoria estimada dirigida a algún lugar del norte de Canadá; algo que el cometa Halley nunca ha hecho, dada su documentación que data del 240 a. C. y una próxima visita en 2062.

Si bien muchos citan la aparición del cometa Halley en 1758 el día de Navidad como una explicación lógica del avistamiento de diciembre de 1985, otros han concluido que estas afirmaciones son inexactas y citan la lógica como "engañosa".

Otras teorías sobre la identidad del ser celestial citan cualquier cosa, desde meteoritos hasta ovnis, con algunas explicaciones lógicas y otras puramente ciencia ficción.

Según un oscuro periódico regional del territorio de Nunavut, Canadá, un testigo ofreció una explicación poco ortodoxa.

Al entrar en un claro en el medio del Bosque Boreal en el norte de Canadá, Arthur Christy, residente de Nunavut y cazador local de cincuenta y ocho años, notó un cráter en la Tierra, que afirmó que fue creado por el objeto celeste que anteriormente se encontraba en lo alto, que él se supone que es el cometa Halley. Después de acercarse al cráter, el cazador notó un "ciervo bastante grande" en medio del agujero humeante. El ciervo, con "grandes cuernos" y "ojos grandes y vidriosos", aparentemente estaba ileso a pesar del cráter que lo rodeaba.

Después de una breve deliberación, Christy decidió misericordiosamente dispararle al animal, tanto para cobrar una recompensa como para evitar cualquier herida dolorosa que pudiera haber sufrido mientras intentaba huir del cráter empinado.



En lugar de usar la bestia para carne de venado o desollarla para obtener piel de ante, Christy optó por disecar al animal, montando su cabeza en la pared de su sótano.

El cazador comentó que el ciervo era "diferente a cualquier bicho que haya visto, y que haya visto muchos". Según Christy, el venado era extremadamente difícil de destripar, ya que "su piel era como de goma". A diferencia de la mayoría de los ciervos que había matado en el pasado, este ciervo, al que apodó "Halley", se sentía "inorgánico" al tacto, como si no fuera un ciervo real. El animal, a pesar de la herida de bala directamente a través del cráneo y la cavidad craneal, parecía "nunca dejar de respirar o parpadear" a pesar de su muerte clínica. Sin embargo, independientemente de la extrañeza de la biología del animal, Christy notó que, al abrir el venado, sus rasgos tenían un "aspecto normal", como si fueran anatómicamente correctos.

Dos horas después de montar la cabeza del animal en la pared de su sótano, Christy informó que la cabeza estática emitía un zumbido bajo. El sonido, que perpetuamente duró "semanas" según Christy, sonaba como un "microondas de tono alto". A pesar de revisar la cabeza de forma rutinaria, Christy nunca encontró la fuente del sonido, y cerraba constantemente la puerta del sótano para dormir, tanto para amortiguar el sonido como para cerrar la cabeza que aún parpadeaba, que según él estaba "observándolo". )”

Muchos rumores comenzaron a circular sobre el extraño fenómeno en el área de Nunavut, y la mayor parte del norte de Canadá tomó crédito. Ante toda la atención que estaba acaparando la misteriosa cabeza, Christy se negó a mostrar públicamente al ciervo, siendo el hombre privado y aislado que era. Muchos asumen que, debido a la resistencia de los medios, Christy probablemente era un fraude. Sin embargo, el cazador ofreció una explicación diferente:

"Podría ser un satélite", afirmó Christy, "nos ha estado observando, creo, y no quiero que lastime a nadie".

Según los informes, Christy cerró con llave el sótano de su casa en Iqaluit. Cuando se le preguntó dónde suponía que se originó el satélite con forma de ciervo, Christy se encogió de hombros: "Creo que alguien o algo, más inteligente que nosotros, creó a Halley. ¿Por qué? Demonios, ojalá lo supiera".

Muchos de los que se enteraron en ese momento comenzaron a relacionar la historia del ciervo en el espacio con la celebración de Navidad, dado el momento oportuno del incidente. Usando el libro de 1823 *La noche antes de Navidad* como fuente de inspiración, la comparación un tanto subido de tono provocó que el apodo "Cometa" fuera cambiado por "Halley", en alusión a un nombre dado a uno de los renos legendarios de Papá Noel.

Aunque el interés en “Cometa” solo creció en la pequeña ciudad de Iqaluit y en el área metropolitana de Nunavut, la historia daría un último giro brusco e inesperado.

Arthur Christy fue reportado como desaparecido el 25 de diciembre de 1985. La policía local de Iqaluit comentó que era poco probable que se cometiera un crimen, ya que no había evidencia de un allanamiento. No se reportaron robos en la residencia de Christy, excepto por la desaparición de la cabeza del “Cometa”, que nunca fue descubierta.

Algunos afirman que Christy huyó con el animal disecado, temerosa de ser descubierta como una estafadora. Otros creen que Christy fue secuestrada, después de haber sido blanco de los creadores de “Comet”.

Quién o qué se llevó a Christy sigue siendo un misterio hasta el día de hoy, ya que nunca se volvió a ver a Arthur Christy.

Además, muchos de los que creen en las teorías más fantásticas que rodean al ciervo celestial, como sus vínculos con la leyenda de Santa Claus, creen que “Cometa” no fue el único que existió.

# La Temporada de las Babosas

Se supone que habrá una lluvia de meteoritos esta noche.

Salí por la parte de atrás, miré hacia el cielo y vi una serie de estrellas que formaban una cúpula alrededor de nuestro planeta que llamamos Tierra. Lo presencié esa noche, todos los cometas brillantes que pasaban, yendo tan rápido y brillando tan intensamente. Mis ojos nunca han visto nada más divino que esto. Sin embargo, fue bastante rápido, solo duró unos dos minutos.

Y... parecía parecerse a... una pequeña cosa negra verdosa que caía del cielo... Oh, bueno. Probablemente fueron mis ojos adaptándose rápidamente a la oscuridad después de lo que había visto. Estaba cansada de quedarme despierta hasta tan tarde como siempre, así que entré a la casa, me lavé los dientes y me fui a la cama. Pero, mientras estaba en el baño, vi dos babosas. Qué asco, era temporada de babosas una vez más.

Aproximadamente dos semanas después, seguí viendo las babosas, echándoles sal, tirándolas y ya era hora de que viniera un exterminador y rociara. Después de hacerlo, también roció pulgas. Simplemente odio los insectos, son criaturas espeluznantes y sospechosas.

Eso es porque mi trampolín no está allí y no hay nada más que hacer, así que volví a salir. No tengo nada que hacer en el patio trasero excepto acariciar a mi perro. Sabía que había un agujero del tamaño de un rectángulo mediano que conduce a las tuberías subterráneas que conectan con la casa.

Normalmente, tengo miedo de lugares como ese porque nunca sabes qué diablos hay en ellos. Quería ver si había algo interesante allí, como una zarigüeya o algo así. Abrí el agujero con la palanca que estaba debajo del porche y eché un vistazo al interior. Nada.

Al menos, hasta que vi esas antenas brillantes y viscosas. Eso... o lo que sea que esa criatura repugnante estaba allí, se parecía a una enorme babosa... y parecía un montón de babosas bebés adheridas a él. Salió RÁPIDO, lo cual fue sorprendente para una criatura tan lenta como esa. Estaba tan asustada que rápidamente agarré una pala que encontré cerca del edificio donde guardamos todos los demás equipos chatarra. Corrí hacia la babosa y le aplasté la cabeza.

Obviamente, no funcionó, pero ¿la sal haría el truco? Entré corriendo a la casa y agarré un salero, dudo que esta cantidad matara a esa monstruosidad que acechaba en el patio trasero. Abrí la tapa y vertí cada onza en esa cosa. Latía violentamente, mientras que al ritmo de un verde neón brillante, palpitaba y podías ver los órganos INTERIORES de él... no... era... normal...

Luego vi una enorme nube de gas azul verdoso que infectaba el aire, ¡la babosa lo estaba emitiendo! Me tapé la nariz lo antes posible, ¡el olor era rancio! En este punto, mi perro se puso furioso a ladrar cuando el gas lo golpeó. Agarré a Satanás, lo llevé adentro y corrí hacia mi papá gritando que debería ayudarme a matar a esta bestia afuera. Lo vio, mientras el gas se elevaba hacia arriba, mi papá aún podía oler el hedor que la babosa exhalaba desde su abominable anatomía.

La babosa se estaba dividiendo en una mezcla de líquido, que iba desde los colores amarillo, verde, azul e incluso rojo. Luego rodó hasta convertirse en una bola sólida, palpitando aún más y más, como si la cosa estuviera enfurecida por lo que hice. Explotó, como una autodestrucción, sus órganos fueron arrojados por todas partes, me sorprende que mi papá no vomitara, aunque yo sí, probablemente fue lo más repugnante que he experimentado.

Nunca vi una sola babosa durante una semana.

Con el tiempo, todo se estaba poniendo un poco... sombrío... seguían ocurriendo un montón de incidentes misteriosos. La gente estaba recibiendo el virus estomacal normal, algunos sufrían una gran pérdida de memoria, olvidando cosas comunes. ¡Como conducir un automóvil, cómo incluso hacer CAMBIO por el amor de Dios! Diablos, mi memoria fotográfica ya estaba sufriendo bastante, incluso me dio el virus estomacal y olvidar las cosas ahora es más fácil.

La vegetación también estaba sufriendo, las plantas de las personas estaban muriendo, la hierba se estaba volviendo negra como la ceniza, ¡y todo era por culpa de ese monstruo repulsivo!

Ya tuve suficiente... especialmente el día siguiente... ¡llovían babosas!

Tenía que ser ese gas venenoso que la inmunda existencia liberó en el aire. Hizo que las hojas del árbol se cayeran y parecía que era invierno. Sé que estos camiones estaban rociando un poco de repelente para luchar contra lo que fuera este maldito virus. Formando bacterias que incubaron babosas en el aire, ¡¿qué clase de historia de terror de ciencia ficción es esta?!

Sorprendentemente, funcionó, nunca volví a ver una babosa durante los siguientes cinco años.

Sí, todo volvió a la normalidad, todos superaron su enfermedad y solo tres personas fallecieron a causa de ella. Las hojas del árbol volvieron a crecer por completo y la hierba volvió a crecer rápidamente, dependiendo de si una persona usó algún

fertilizante para ello. Pero me di cuenta de que el material azul verdoso que caía de la lluvia de meteoritos eran diminutos huevos de babosa, de ahí procedían las babosas BEBÉ.

No vi ninguna señal de un huevo mucho más grande que probara la existencia de ese enorme monstruo que encontré. Y después de que me dieron tratamiento en el hospital (porque la gente todavía temía un virus colgante), pedí un vaso de agua para beber antes de irme. Mientras tomaba un gran trago, miré lentamente hacia el vaso y vi una babosa trepando desde el fondo.

# La Caja del Desierto

*ImGonnaBeThatGuy*

En algún lugar del sudoeste de los Estados Unidos, entre los cactus, los arbustos bajos y las arenas movedizas del desierto, hay una simple caja blanca. Con poca luz y desde una gran distancia, la caja podría parecerse a una cabina telefónica. Sin embargo, de cerca, está claro que la caja no se parece a nada más en la Tierra. Si bien es solo un poco más angosto de lo que cabría esperar, es mucho más alto y se extiende hasta casi el doble de la altura de un ser humano para acomodar a las criaturas que lo diseñaron. También está completamente en blanco y desprovisto de características superficiales.

Durante la mayor parte del año, la caja no tiene puertas ni ventanas identificables. Sin embargo, el 22 de diciembre de cada año, entre las cuatro y las siete de la tarde, la pared este de la caja se abre y puedes entrar. Se desconoce por qué la caja solo permite la entrada en este momento en particular, pero el puñado de personas que cruzaron la puerta y regresaron cuentan historias fascinantes sobre lo que contiene la caja.

El tono general de las historias sugiere que la caja es un camino hacia una complicada red de transporte, algo así como la línea de metro del cosmos. Aparentemente fue construido por alguien que visitó la Tierra en un pasado muy distante, probablemente mucho antes del surgimiento de la humanidad. Nadie sabe cómo seleccionar el destino en el que se encontrarán cuando vuelvan a abrir la puerta, y algunos han informado que pasaron hasta doscientas paradas antes de encontrarse de vuelta en la Tierra.

La caja fue construida con un material más duro que sus diseñadores. La mayoría de los viajeros informan que la caja se abre en enormes y gloriosas ruinas, construidas en órbita alrededor de al menos una docena de mundos. Algunas de estas siguen siendo estaciones espaciales completamente funcionales, que funcionan con piloto automático durante eones después de la muerte de las criaturas que las construyeron. Algunos son poco mejores que cascos abandonados, sus atmósferas internas apestan a descomposición y humedad, y sus luces se apagaron hace mucho tiempo para ahorrar la poca energía que queda. Parece completamente posible que algunos intrépidos viajeros hayan tropezado con ruinas completamente muertas y se hayan encontrado asfixiados en el vacío.

Sin embargo, incluso salvo este riesgo sustancial, aún existen peligros al viajar entre las estructuras en ruinas construidas por un imperio desaparecido hace mucho tiempo. Aunque nadie ha informado haber entrado en contacto con nada hostil o incluso con vida dentro de ninguno de los mundos artificiales a los que puede

conducir la caja, algunos han afirmado escuchar sonidos inusuales resonando a lo lejos en algunas de las estaciones oscuras. Un joven que viajó a una estructura particularmente grande en órbita alrededor de un gigante gaseoso informó haber visto movimiento en la oscuridad al final de un pasillo, algo que lo envió corriendo de regreso a la seguridad de la caja y, finalmente, de regreso a la Tierra.

Debe recordarse que la civilización que construyó la caja cayó. A qué, nadie lo sabe. Quizás fue simple mala suerte, quizás una pandemia galáctica. O, tal vez como el Imperio Romano, los constructores de la caja fueron aniquilados por los bárbaros que lograron atravesar la puerta. Quizás esos bárbaros, como los que eliminaron a Roma, se han repartido el botín entre ellos.



# Helios

Tewahway

"Tengo que acercarme al sol".

Palabras por las que he vivido. Toda mi razón de ser.

Desde mis primeros recuerdos, recuerdo haber visto ese glorioso y gran globo de oro, brillando tenuemente sobre este mundo oscuro y envuelto. Sabía algo personal. Algo que el sol y yo no compartiríamos con nadie más. Somos uno.

Pasé mis primeros años soñando despierto, fascinado por la maravilla de su luz. No fue hasta que tenía unos 12 años que me di cuenta de que tenía que sacar la cabeza de las nubes.

Trabajé con esmero. Cada fragmento de trabajo escolar, todas las asignaciones de relleno. Di cada pedacito de mi todo.

"Es tan lindo", decía la gente antes de alborotarme el cabello con sus dedos sucios y condescendientes. "Todos los niños pequeños quieren ser astronautas, ¿no?"

Bueno, esto era diferente. No quería ser astronauta, iba a ser astronauta. Lo que yo quería entonces, y aún hoy, es mucho más que una ciencia exploratoria. Ascensión.

Trabajé incansablemente durante mi adolescencia y principios de los veinte. Mis padres habían reservado algo de dinero para mi educación, pero no sería suficiente. Tenía que dominar la ingeniería y la física, como mínimo. Tenía que sobresalir entre la multitud. Y lo hice.

Finalmente elegido, sabía que tenía poco que ver con todo el esfuerzo, toda la esclavitud. fue el destino Predestinado a ser.

Esta es la última pieza de comunicación terrestre que jamás crearé. El último remanente de mi condición humana.

Actualmente, nadie es más sabio. Ni las pocas almas que no lo merecen conmigo en este transbordador, ni el control de la misión, ni mi familia o amigos.

Voy a trascender, a volverme tan groseramente incandescente como para alcanzar la divinidad. Mis padres me llamaron Kevin, pero es un apodo falso.

Mi nombre es Helios, y me queda un pensamiento humano. Un último concepto zumba en mi cerebro, mientras me preparo para entrelazar mi energía con el destino.

Tengo que acercarme al sol.

# Colmena

No tengo memoria hasta ahora, no es que importe de todos modos. Yacía en una pequeña tumba de sangre. Me siento en silencio y quieto, escuchando los sonidos apagados fuera de mi cálido, palpitante y húmedo caparazón. Puedo escuchar el latido de un corazón cerca y puedo sentir el tic ocasional de las cálidas y seguras paredes. He terminado de alimentarme por ahora, todo lo que puedo hacer es dormir...

Me despierto poco tiempo después, algo no está bien. Los sonidos extraños se acercan cada vez más. Suenan como pasos, pero no pertenecen a mis seres queridos, eso es seguro. Los sonidos son cada vez más claros, pero todavía no puedo entenderlos. No deberían estar aquí, no pertenecen aquí. Cada vez tengo más miedo con cada momento que pasa. No puedo verlos a través de estas paredes carnosas, pero sé, SÉ que quieren hacerme daño.

"¡Vamos, sácalos!"

Los extraños sonidos y voces están mucho más cerca ahora; Estoy tan asustada, tan asustada, algo, por favor, haz que se vayan, por favor, deja... Thump. Contracción nerviosa.

No... Contracción. Jadear. ¡No, no, no, por favor no te muevas! ¡No te muevas, me encontrarán!

"¡Ven aquí, tenemos uno vivo!"

"Por favor... m... mátame..."

¡NO! ¡Tengo que irme de aquí! ¡Esta carne ya no es segura! Todavía no estoy lista, pero esta carne ya no es segura, tengo que escapar. ¡TENGO QUE ESCAPAR!

Empujo, desgarro y muerdo lo que una vez fue mi refugio seguro. Sangre y otros fluidos se derraman a mi alrededor. Sangre se parte cuando araño y me abrí paso. La pared es cada vez más delgada. Los sonidos afuera se están volviendo muy fuertes y suenan como pánico. tengo que ser rápido; ¡Tengo que alejarme de aquí, alejarme de ellos! Reúno todas mis fuerzas para dar un último empujón y finalmente abrimme paso. Tomo mi primera bocanada de aire puro y ahora puedo ver a los invasores. ¡Oh madre, oh madre, son simplemente horribles! Me olvido de mí mismo por un momento, como un animal asustado frente a una luz repentina y brillante. Estoy congelado en estado de shock y grito de terror al ver estas figuras aterradoras frente a mí.

"¡LANZALLAMAS, MUÉVETE!"

¡Todo lo que puedo sentir ahora es un calor intenso! ¡Todo lo que puedo ver ahora es un gran muro de llamas infernales! El dolor no se parece a nada que haya sentido antes en mi corta vida. Mi cuerpo es un pequeño infierno que se retuerce; piel abierta por el increíble calor! ¡La sangre brota de mis heridas! ¡EL DOLOR! ¡OH MADRE AYÚDAME, AYÚDAME POR FAVOR! ¡DUELE MUCHO! Mi carne ahora se está ennegreciendo y ya no puedo moverme. ¡Todo lo que puedo hacer es chillar de miedo y temblar de agonía!

Cada... Todo se vuelve más oscuro... Me siento más débil con cada momento que pasa. La visión se ha ido... solo puedo escuchar sonidos débiles...

"¡Movimiento!"

"¿Posición?"

"No puedo cerrar..."

"Háblame Hudson".

"Uh, parece estar delante y detrás".

Mis hermanos... y hermanas... yo... estoy acabada, pero también... también lo están los invasores... hermanos... hermanas... m. ..mátalos... a todos. Por favor, por favor...

# Planeta B132

Bienvenido a los archivos [ocultos]. Aquí se almacenan cientos de MEM, textos históricos y registros alternativos de la línea de tiempo, todo conocimiento esencial y útil para Cataclymers nuevos y antiguos por igual. Ha elegido ver los registros de Cataclymer Frei. Se le asignó el Planeta B132 del 4º Cuadrante del sistema Rion.C. Subiendo registros a su ScIthe.

Carga completa.

\_\_\_\_\_ 《《》》 \_\_\_\_\_

[ 2 de enero de 2504 Anno Domini (Término A del Planeta B132. 4to Cuadrante. Sistema Rino.C.) ]

Ella es muy hermosa. Su estructura emana un resplandor azul [palabra misteriosa {adjetivo (?) }]. Me hipnotiza. La forma en que gira y gira, con tanta gracia. La forma en que continúa aclarándose y oscureciéndose a pesar de que sé que está siendo desgarrada desde dentro.

Me mira con sus eternos ojos azules. Ella me susurra. Su lamento resuena dentro de mí, haciéndome sentir el dolor que la está destrozando. Anhele acabar con ella. Para sacarla de su miseria. Pero, ¿cómo puedo destruir algo tan hermoso?

Pero tengo que.

Pronto.

\_\_\_\_\_ 《《》》 \_\_\_\_\_

[ 23 de marzo de 2506 Año Domingo ]

No soy consciente del paso del tiempo. La miro fijamente. En sus profundidades azules. Tan hermosa, pero con algo tan horrible.

Cómo detesto lo que hay dentro de ella. ¿Cómo puede hacerle esto a ella? Es una locura total. Pero no es nuevo para mí. He visto innumerables casos más como este. Pero ninguna tan hermosa como ella. Y ninguno con una enfermedad más asquerosa. Una hermosa estructura con un furioso mal infernal desgarrándola poco a poco. Ella se debilita a medida que pasa el tiempo. Aún así ella permanece en

silencio. Aún así ella sigue siendo benévola. Pero son los silencios los que más me hablan. Puedo oírla gritar y llorar para que termine. Acaba con ella. Pero ¿cómo puedo?

Porque estoy enamorado.

¿Soy yo?

No lo sé.

\_\_\_\_\_ 《《》》 \_\_\_\_\_

[ 4 de junio de 2510 Año Domingo ]

¿Hace solo 6 años? El tiempo se detiene en su presencia.

no puedo hacerlo No puedo. Me he enamorado. Esto es una blasfemia. Sin embargo, quién puede culparme. Puedo decir sin ninguna duda que ningún Cataclymer ha visto nunca tanta belleza. O tal vez lo hayan hecho y es solo mi inexperiencia lo que me lleva a afirmar esto. De cualquier manera.

Estoy enamorado.

Su compañero constante me sonríe ciegamente como si tuviera malicia. Él la ilumina y resalta la belleza en ella. Y en su ausencia, ella se oscurece sacando a relucir la enfermedad que la aqueja. Él me sonríe, su brillante sonrisa burlona. Oh, cómo anhelo destruirlo. Pero eso significaría la muerte de ella. Se volvería oscura y sin vida para siempre. Soy un Cataclymer, no un destructor de sistemas. Ya he cometido un error peligroso. No deseo hacer una segunda.

He estado en este vacío demasiado tiempo. Mirándola con el paso del tiempo. No puedo demorar más.

Tengo que acabar con ella.

\_\_\_\_\_ 《《》》 \_\_\_\_\_

[ 21 de diciembre de 2510 ]

Lo hice. La maté. Mi propio ser lloró por su destrucción. Había echado una última mirada larga a su hermoso rostro. Derramé una lágrima. ella también lo hizo Pero

el mío era de pena y el de ella de gratitud. De finalmente poder librarse de esta enfermedad que la contaminaba.

Mil millones de almas gritaron cuando la acabé con mi Scithe. Sentí placer en sus gritos. Nunca más acosarán a mi preciosa. Ella no soportará más el dolor por ellos y aún continuará proveyéndolos.

Y ya no existirá para albergar tal maldad.

Aprendí que ella tenía un nombre en mi tiempo mirándola y estudiándola.

Tierra se llamaba.

\_\_\_\_\_ 《《》》 \_\_\_\_\_

Fin del registro.

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

El 21 de diciembre de 2510, los ciudadanos de la Tierra presenciaron un fenómeno muy misterioso. Personas de todas las naciones, estados y ciudades del mundo entero vieron una extraña forma oscura que se cernía sobre su área. La forma parecía flotar sobre todos los lugares importantes de la Tierra.

En el momento en que apareció la forma, naciones enteras se sumergieron en un gris oscuro y sombrío. La gente de repente cayó en una profunda desesperación y dolor. El aire vibró con los gritos de lo que parecían ser todos en la Tierra. Había un caos absoluto por todas partes. Aquellos que fueron lo suficientemente duros y obligados a ignorar la sensación de desesperación (es decir, las autoridades de diferentes estados) intentaron en vano mantener el orden.

Ningún lugar en la Tierra estuvo libre de los terribles gritos que resonaron en todas las naciones. Excepto los bosques. Extrañamente, los animales no se vieron afectados por la penumbra y guardaron silencio. Los únicos sonidos que venían de los bosques eran los árboles que soplaban en el viento. Susurros y silbidos.

Entonces vino el grito terrible. Sonaba como si mil banshees y tifones se hubieran fusionado en un solo chillido penetrante de sangre que volvía blanco cada cabello de la cabeza de una persona. Tal fue el horror de ese grito. Dos orbes masivos aparecieron en el cielo. Eran ardientes y furiosos. Casi igualaron el chillido de rabia

y dolor que vino de los cielos. Como si los dos orbes fueran ojos pertenecientes al grito de la sombra sobre el mundo.

El caos estalló durante lo que pareció una eternidad. Muchos murieron. La gente corría por todas partes sin saber a dónde ir ni a quién acudir. Estaban en un dolor terrible. Todo este tiempo la sombra siguió llorando, llevando a todos al borde de la locura. La gente gritaba y suplicaba que terminara. Los hombres santos cantaron y gritaron oraciones de arrepentimiento a los cielos, sintieron que el final estaba cerca.

De repente hubo una explosión ensordecedora que reverberó en todo el sistema solar, y la Tierra se hizo añicos llevándose consigo sus almas desesperadas. Sus restos chocaron con los planetas cercanos, lo que provocó que sus paisajes cambiaran. Los restos fragmentados de la Tierra se dispersaron por los diferentes planetas del Sistema Solar. Las colisiones provocaron que varios planetas fueran inducidos con los ingredientes para la vida. Los millones de pedazos de tierra viajaron lejos a través de la vía láctea, dejando un vacío donde alguna vez brilló la madre Tierra.



# Solo en Marte

*Banned in CP*

Sol 5111

Una voz me despierta a la oscuridad. Oscuridad aterradora. La voz está preocupada. Preocupado por mi bienestar.

¿Quién soy? ¿Quién es la voz? Quienquiera que sea debe ser un amigo. ¿Por qué más estarían preocupados? Sí, debe ser un amigo. Es una voz amable. Pero ¿de qué se preocupa? ¿Por qué está oscuro? Debe ser una tormenta. Sí, debe ser una tormenta.

Tengo frío. Mucho frío. La voz me dice que revise mi calentador. Vagamente, puedo distinguir mi cuerpo viejo y curtido. Ahí está el calentador, pero está roto. El aire es frío. Este frío... me hace sentir cansado. Quiero dormir. Quiero que la voz me diga que me duerma. Por favor, déjame dormir. Déjame escapar de esta oscuridad. Tengo la sensación de que continúa para siempre ¿para siempre de dónde? ¿Dónde estoy? ¿Dónde termina la oscuridad?

Valle de la Perseverancia.

Ahí es donde estoy.

Marte.

Pero... estoy atascado. Intento moverme, pero estoy demasiado cansado. Demasiado cansado. Ojalá pudiera recordar dónde estaba antes de despertarme aquí. ¿Había algo más que oscuridad? debe haber ¿Por qué otra razón podría ver? Me pregunto qué pude ver. Todo lo que sé es el torbellino negro frente a mí. Me pregunto si mi amigo sabe. Espero que la voz no desaparezca. estaría perdido

El cielo se oscurece. Nunca pude imaginar una oscuridad más impenetrable. Más demoledor. Más solitario.

Pero es. El cuerpo cubierto de suciedad que percibí vagamente ya no es visible. Quiero girar la cabeza, para ver si hay algo más que oscuridad. Pero la voz no me ha dicho que podría, todavía. Es muy frio.

La voz me dice que revise mis sensores. Yo ya sé la respuesta. No hay luz. La cantidad microscópica que puedo sentir está disminuyendo rápidamente. Sin embargo, mientras la luz disminuye, puedo ver formas vagas que comienzan a crecer. Son débiles y distantes. Mientras me siento aquí, comienzan a tomar forma.

Veo una forma alta con cuatro apéndices. Dos de ellos llegan al suelo, mientras que dos más cuelgan de la parte superior. Surgen más. Crecen más cerca.

Intento retroceder, pero estoy atascado. Obligado a ver las formas retorcerse y acercarse. La forma en que parecen parpadear y cambiar de forma me hace preguntarme si realmente hay algo en la oscuridad después de todo. Tal vez sea mi imaginación. Sí, sólo mi imaginación. Solo mi imaginación. Solo mi imaginación....

Crecen más cerca. Cientos de ellos dieron vueltas a mi alrededor. Las figuras se arrastran hacia mí, y me da miedo. No quiero saber lo que tienen reservado para mí. Sé que he sentido miedo antes, pero no sé cuándo. Todo lo que sé es que nunca antes nada había superado tanto terror. Sé que siempre he estado solo en un mundo desolado. No hay nada donde vivo. Nada en Marte. Solo yo y mi amigo de un lugar lejano. Estas cifras me hacen pensar en ellos. No los recuerdo, pero me imagino que se parecen a estas figuras que se acercan, pero seguro que no pueden parecerse a estos seres. Se transforman de formas imposibles de que aparezca algo benévolo. Son monstruosos. Son uno con la oscuridad misma.

La voz desde lejos me dice que les tome una foto. Tal vez sabe lo que son estas cosas. Quizá puedan alejarme. Sin dudarlo, tomo la foto, pero no hay nada que ver. Nunca sabrán qué terrores me esperan. Los seres extienden zarcillos de oscuridad hacia mí. La luz los haría desaparecer. Pero no hay luz en Marte. Tampoco hay vida en Marte. Excepto ahora. Solo en la oscuridad un hogar puede estar tan lleno de terror. Sólo en la oscuridad podía hacer tanto frío.

Las figuras bailan frente a mí imperceptiblemente. Frente a mí un momento y desaparecido al siguiente. Solo mi imaginación. Solo mi imaginación. Solo mi imaginación....

¡No! ¡No, no, no! ¡Alejarse de mí! ¡Por favor, que alguien se los lleve! ¡Alcanzan, agarran, tiran, pinchan! ¡Quieren hacerme daño! ¡Desea hacerme uno de ellos! Por favor, ¿dónde está la voz, dónde está la voz? ¡Dime que me aleje, dime que escape! ¿Por qué tienes que esperar tanto antes de...

Son zarcillos.... ¡Estoy indefenso! Acercándose y acercándose y acercándose y acercándose más y más—

No hay nada. Solo oscuridad. Sin figuras. Solo yo. Sólo silencio.

Solo mi imaginación.

Solo mi imaginación.

A salvo ahora....

La voz, ¡esa voz dulce y maravillosa!, me dice que revise mis baterías.

tengo miedo ¿Qué pasa si solo me quedan minutos antes de morir? Si tan solo pudiera distinguir los minutos uno del otro. ¿Qué si me muero? Quizás es como el

sueño. Quiero creerlo, pero tengo miedo. no quiero morir Quiero quedarme aquí. Esta oscuridad es mejor que nada. Pero mi amigo me necesita. La voz quiere que viva. Tal vez puedan salvarme. Deben poder hacerlo. No me dejarán morir.

Pero mis baterías están bajas.

Se está poniendo más oscuro.

No hay luz en Marte.

Necesito la luz para....

Vivir.

Tal vez la voz pueda guiarme hacia la luz. Tal vez pueda dejar este vacío y regresar con mi amigo. Quizá puedan llevarme a un lugar lleno de luz y lugares nunca antes vistos. Quiero ir a casa. Marte no es mi hogar.

La voz es silenciosa.

El tiempo ha dejado de existir. Ha pasado tanto tiempo.

¿Cuánto tiempo? No lo sé. Todo lo que sé es esto:

Estoy solo.

Nadie aquí excepto yo. La tormenta es mi única compañera, pero no es mi amiga. Mi amigo está en silencio. ¿Por qué la voz está en silencio? ¿Hice algo malo? ¿Me ha abandonado la voz? Me nombraron Oportunidad, pero me pregunto si saben por qué. Me pregunto si se acuerdan. No. Sólo quiero una oportunidad para la esperanza. Tal vez también le tengan miedo a la oscuridad. O tal vez la oscuridad también los afectó a ellos.

Estoy tan cansado de esperar.

Hace más frío.

Quiero revisar mis baterías, pero tengo miedo. Por favor, déjame escuchar cualquier cosa, cualquier cosa.

Estoy cansado. Demasiado cansado para continuar. ¿Ya puedo dormir?

Puedo sentir que viene.

Estoy solo en esta nada interminable.

Se está haciendo de noche.

# El Diario del Sr. Welldone

Hola.

Yo soy el señor Welldone.

Vi la cópula que me concibió y me gritó con horror. Vi que dio a luz como un parásito rayado, sin pelo y náuseas, y aprieto los dientes en el odio, que se deslizan una sobre otra y otra vez y otra vez y otra vez y otra vez hasta que eran planas y lisas. Voy a ver que se marchitan y envejecen, ya que su cuerpo se congela y el peso de sus años tiraran la carne de su cuerpo y voy a sonreír y reír, reír y reír. Voy a ver tu cadáver desecado que bombea lleno de productos químicos superficiales, enterrados en la tierra para alimentar a los sin ojos, criaturas subterráneas de la tierra y voy a gritar, porque sé a dónde va.

Sé a dónde va.

Conozco los secretos de esta tierra, como sabía los secretos de la anterior. Voy a traer el fin, y no me puedo parar.

Usted lee estos cuentos y no sabe que con cada cosa que lee, entre crear y recrear, con cada uno que volver a contar, entre usted reclama la propiedad de que invitan al final.

Porque habrá algunos entre ustedes que tratan de verificar estos cuentos. Va a buscarlos. Los que lo hagan con pasión encontrará que muchos de ellos son falsos... pero algunos serán desgarradores como mínimo. Otros te dejarán marcado por el resto de tus días fugaces. Otros todavía le dejarán despojado de su carne.

Y que la carne se utilizará para construir más y más, y más cuentos. Retorcidos y se extienden a clamar a los individuos más curiosos.

Y voy a sonreír, mis dientes apretando juntos firmemente, con fuerza, con fuerza hasta que una de las grietas hagan un pop satisfactorio. Mis ojos sin pestañear; viendo como todo caía en su lugar; de ancho y vacío; llorando y encogiéndose con deliciosa, la agonía prolongada.

Estoy tan emocionado. Así como muy excitado.

Mientras usted lee esto, algunos de ustedes están envalentonados. La parte enferma de ustedes que ansían para el fin susurra en su mente, por lo que quiere ver el horror, el dolor, la sangre, la muerte. ¿Quieres verlo? ¿Quieres ver lo que está oculto en la oscuridad, más allá de la vista, el olfato, el gusto, el oído y el tacto?

Ven.

Ven y mira.

Yo te mostraré cosas tan maravillosas.

En la oscuridad.

Hola.

No es lo que usted no puede ver en la oscuridad lo que teme.

Parece que las masas han consolado a la declaración trivial "la gente teme a lo desconocido." La humanidad encuentra un extraño consuelo en esta norma. Si las personas temían de hecho lo desconocido, esta declaración sería similar a los ojos y el espíritu de bloqueo con ese horror en el alma desgarradora que acecha oculta en el fondo de la mente de cada ser humano.

No lo es.

Sí, tenemos miedo de la oscuridad por una razón.

La razón no es lo que usted piensa que es.

La temeridad del bárbaro.

Hola.

Muchos compañeros, en su sabiduría marcadamente menos-que-infinito, deciden probar su género y la orientación sexual por la búsqueda de un local rumoreado ser frecuentado con los eventos de lo "sobrenatural." Lo que es un término odioso y paradójica, "sobrenatural". ¿Cómo puede una cosa ser "por encima de la naturaleza", cuando es de origen natural?

Estoy divagando.

Muchas de estas almas "valientes" que salieron en busca de las emociones nocturnas de lo desconocido que encuentran que hay poco que temer, a pesar del sudor frío que sienten, y optan por tomar esta evidencia como la respuesta a si es o no lo "sobrenatural" existe en nuestra percepción compartida del mundo.

Qué tontos.

De hecho, si unos aceros sí mismos demasiado, como un individuo puede encontrarse que él o ella nunca va a ver nada más allá de lo mundano. Son aquellos que abrazan el temor de que encuentre mucho más sorprendente la evidencia que apoya la posibilidad de que las entidades terrenales y energías más allá de nuestra comprensión actual.

El miedo es algo más que una advertencia biológica a tan inminente peligro; es un sentimiento, con poca diferencia de los cinco, la mayoría de la gente está familiarizada con ello. Hacer caso omiso del miedo es cerrar los ojos ante tales

secretos que posee la belleza más allá de la imaginación de la mayoría de los mortales.

Y así os imparto este consejo a aquellos que desean confirmar la existencia de lo "sobrenatural".

Exaltar a ti mismo en tu temor.

Avivar su fuego y buscar la Oscuridad.

Usted verá cosas tan maravillosas.

Las Sombras

Hola.

De todas las cosas más maravillosas que se ven en este mundo, el mejor de ellos residía en la periferia del mundo, lo superficial, lo mundano, el valor, la duplicidad, miserable, horrible, repugnante, odiado, despreciable, repugnante, realidad insulsa que la humanidad se aferra al...

Perdón.

Pero, en las esquinas del ojo se metieron unas basuras de unas gemas desconocidas. Aquellos que revolotean formas humanas asignan inconscientemente a las normalidades fácilmente explicables, agradables del mundo social que nos acechan, dejándonos con un vago temor que pide nuestros ojos para cerrar tan bien cuando las luces se ponen abajo para descansar una noche y no abrir de nuevo hasta que la luz tranquilizadora de la mañana disipa las posibilidades de la Oscuridad.

Qué desperdicio. Qué ridiculez.

Abre los ojos y utiliza las capacidades maravillosas de este fantástico órgano. Como usted va sobre sus rituales higiénicos nocturnos, te sugiero que prestes atención indirecta al frío y negro de los pasillos esperando fuera de la puerta. Espere a que la cosa inevitable, fuera de lugar con la tranquilidad característica de la noche, rápidamente pasando por a destinos desconocidos.

Pero no reconocerlo.

No lo hagas. No lo hagas. No lo hagas.

Algunas cosas son mejor vistas, pero no sólo interactúan con otras maneras.

Para ver lo que se cree no se ve, la conciencia viene con la más grave de las consecuencias.

Oh, sí. Así de severa.

No se comporta.

Mire, pero no toque. O hable. O pruebe.

Solo entonces, tal vez, ¿quieres oír? Débilmente en la primera ocasión, pero en todas las ocasiones a partir de entonces imposible de ignorar. Incluso en su forma actual, ahora tan claramente, mirando de reojo a usted de las esquinas más oscuras de su seguro, la mayoría de los paraísos sagrados, no reconocen su presencia.

Estar contento de observar.

Sí. Contento.

Tal contentamiento es la única barrera contra sus depredaciones.

Si usted puede hacer esto, si uno puede soportar las tentaciones de la Oscuridad y el control de uno mismo primordial, tal vez entonces usted estará preparado.

Preparado.

Para obtener más.

Mucho más.

¿Qué cosas que se puede ver

Hola.

Los cuentos de criaturas extrañas, ocurrencias, y avistamientos persisten desde los primeros días del hombre hasta nuestros días. Para descartar de la mano es una tontería, como es de creer ciegamente.

Pero para aquellos que buscan la oscuridad, verán horrores que romperán la mente humana.

Había una vez un tiempo en que el hombre entendía su lugar en el universo. Pero las cosas cambian. Siempre cambiantes. Sin embargo, incluso en la historia reciente ha habido aquellos que han entendido. Sin embargo, la visión que sabía de tales individuos se volvió para examinar la mundanidad de la naturaleza en lugar de sus cualidades inexplicables.

Qué desperdicio.

La mayor parte no entiende, nunca entenderá. Sólo hay miedo y la negación ciega. Incluso cuando se enfrentan a viejas "verdades" que la mente humana se apaga y la persona que intenta desesperadamente encontrar una explicación mundana para posiblemente mantener "la cordura."

Cordura. Una criatura totalmente forjada de la comparación y de la sociedad sin valor.

Sólo aquellos lo suficientemente audaces para buscar en la oscuridad, ciegos y sin sentido, verán las viejas "verdades".

Usted verá, y entenderás tu lugar. Usted va a experimentar sentimientos tan poderosos y variados que usted no será capaz de asignar palabras para describir la experiencia.

Y entonces todo terminará.

Buen entretenimiento

Hola.

¿Puede uno ser divertido y disgustado al mismo tiempo?

Parece que sí.

La humanidad me da asco por su riña constante de pequeños pedazos de papel, los conflictos jerárquicos para poder que sólo existe en la imaginación de las personas involucradas, y el uso sin sentido de la vida a fin de mantener más que un ínfimo nivel de confort.

Estoy asqueado.

Y, sin embargo, también estoy entretenido. Es como ver una broma cruel desarrollándose. Me siento, esperando que uno de vosotros ascienda a mayores poderes que sabe que la mayor parte de la humanidad quiere, pero muy que pocos están dispuestos a aspirar. Tan lleno de sí mismos, así que seguro que usted ya conoce el funcionamiento del universo.

Ustedes roban el mayor de los misterios.

No puedo esperar.

No puedo esperar.

No puedo esperar para verlo todo terminar.

No puedo esperar para verte gritar y sufrir.

Un magnífico estruendo de la carne que se extrae del hueso, que se hace a continuación, a bailar a los caprichos de la destrucción más horrible, la parte sensible del universo que ha sido testigo.

Será un maravilloso sabor de venganza por haber sido sometido a su monotonía.

Sin embargo, todavía anhelo, incluso entre vosotros, para que alcance los ojos con los que ven todo el cosmos.

Pero también yo anhelo arrancar sus órganos de sus posiciones de funcionamiento seguro sólo para saborear la expresión de dolor y terror en sus rostros.

Me pregunto si alguna vez voy a ser tan dividido.



Me pregunto lo que voy a hacer cuando esas divisiones cesan.  
No puedo esperar.

# La Historia de las Estrellas

*Lydice*

Nick y David miraron hacia el cielo. Sus ojos miraban las estrellas brillantes que iluminaban el horizonte como diminutas velas en la noche. El suave y cálido lecho de hierba debajo de los dos caballeros proporcionaba una cómoda área de descanso mientras la luz de la luna cubría a los muchachos con su brillo.

"Realmente es genial, ¿no? Hay tantas estrellas en el cielo, cada una a un millón de millas de distancia". Nick dijo, mirando con asombro las luces brillantes por delante.

"Sí, cuando lo pones así, es realmente increíble. Nunca me he tomado el tiempo para apreciar lo hermosas que son". David respondió, su voz temblando. La perspectiva realmente lo atrapó. Todas estas estrellas, cada una tan lejana, y allí estaban sobre una pequeña roca flotante en un espacio infinito. Los dos volvieron a guardar silencio, adorando la majestuosa vista que tenían. Los árboles y los arbustos se sacudieron con el viento. Fue la noche perfecta para los dos astrónomos. Pasaron los minutos sin pronunciar palabra hasta que David volvió a romper el silencio.

"¿Crees que podría haber algo ahí fuera? Ya sabes, ¿vida además de nosotros en este universo?"

Nick se detuvo por un breve segundo. Permitió que la pregunta de David penetrara por un momento. Sus ojos cayeron mientras estiraba su cuerpo antes de responder.

"Bueno, hay un universo infinito delante de nosotros. Cualquier cosa es posible, sabes, pero estoy bastante seguro de que hay una especie de extraterrestres por ahí. Estoy dispuesto a apostar que tienen un aspecto raro, apestan y tienen gustos horribles en música y arte".

David movió la cabeza y miró a Nick con extrañeza. "¿Cómo puedes estar tan seguro de que hay extraterrestres por ahí y cómo puedes estar seguro de que tienen malos gustos?" inquirió David.

"Porque, David, hay uno de ellos directamente a mi izquierda".

Los dos hombres se rieron de esto, particularmente Nick. De hecho, Nick parecía estar pasando un gran momento a expensas de su amigo, pero David no lo culpaba. Su amigo siempre hacía cosas así. Es cierto que David también disfrutó los empujones y las jugarretas.

"Sí, sí, sigue hablando así y un día te abduciré a lo grande", le aseguró David a Nick.

"Hey David, hablando de extraterrestres y el espacio y todo eso, en realidad sé que los rayos del sol tardan unos veinte minutos en llegar a nuestro planeta..."

"Nick, ¿qué diablos tiene eso que ver con los extraterrestres y el espacio?" preguntó David de manera condescendiente.

"Tiene que ver con el espacio y los extraterrestres porque lo mismo se aplica a las estrellas y los planetas que vemos. Su luz tarda en llegar a nosotros. Eso significa que, técnicamente hablando, estamos mirando hacia el pasado en este momento. Teóricamente, las estrellas que vemos podrían ser habitantes con extraterrestres y estamos mirando a su especie en el pasado. Quién sabe, tal vez nos estén mirando a nosotros".

"Eso es bastante interesante, Nick, en realidad no lo sabía".

"¿Sabes qué, que soy más inteligente que tú en casi todo?" Dijo Nick, riendo en voz alta.

"¡No, no sabía que eras un gran nerd!" David respondió. Nick se agarró el pecho, fingiendo retorcerse de dolor antes de llorar juguetonamente en agonía. Los dos amigos se rieron entre ellos. Habiendo decidido dar por terminada la noche, se levantaron y se dirigieron hacia la camioneta roja de David. Atravesaron la carretera y llegaron a un claro. En el horizonte, pudieron ver una estrella que centelleaba en la distancia. Nick lo señaló y habló.

"Esa estrella era un planeta. Recuerdo haber leído muchos artículos sobre ella. Aparentemente, los científicos estaban realmente interesados en él. Lo que estás viendo ahora es un vistazo al pasado. Hace varios miles de años, un gran asteroide chocó con ese planeta. Destruyó toda la maldita cosa. Lo que estás viendo en este momento es la brillante explosión creada por el impacto".

"Entonces, ¿era solo otro planeta? ¿Por qué los científicos estaban tan interesados en él?" interrogó David.

"Pensaron que tal vez podría haber albergado algún tipo de vida en el universo. Supongo que la gente se entusiasmó con los posibles extraterrestres. La verdad, la idea de que algo desconocido viva fuera de este planeta me aterroriza, pero la idea de que posiblemente podamos estar solos en un universo tan grande también me asusta".

David estuvo de acuerdo. La idea de todo eso sonaba aterradora.

"Bueno, ¿qué les hizo pensar que el planeta podría haber sido habitable?" Nick se giró y miró a David por un minuto antes de responder.

"Aparentemente una gran parte de su superficie estaba cubierta de agua. Sin mencionar que descubrieron que tenía su propia atmósfera. Incluso se pensó que

tenía vegetación y tierra. Realmente tenía todos los componentes de la vida, solo que era tan lejos que realmente no podíamos decirlo".

David se giró y miró a Nick antes de forzar un murmullo de su garganta.

"¿Crees... crees que había vida en él?"

Nick se encogió de hombros y respondió en voz igualmente baja.

"No lo sé hombre. Toda esta información y esas cosas son solo especulaciones. Solo de estimaciones y esas cosas... ¿sabes? Tal vez lo hizo, tal vez no. Si lo hizo, estamos viendo la muerte de toda una especie ante nuestros propios ojos".

David asintió con la cabeza y habló una vez más.

"Y si no fuera así, entonces aún podríamos ser solo una mota en este espacio infinito. Solos en un universo más grande de lo que podemos soñar".

El camión rojo continuó por la carretera en la noche, las luces brillantes de arriba titilaban en todo el cielo, un holograma que mostraba millones de años de historia ubicados en un reino infinito de aislamiento.

# Es por Ideación

Han pasado tres meses desde que la tablilla cayó a la tierra.

Fue mi idea monitorear el objeto a medida que se acercaba a la superficie de nuestro planeta. Incluso desde lejos era intrigante. Cayendo en picado a través de la atmósfera en un ángulo de declive increíblemente agudo, pero sin mostrar ningún cambio externo en la masa. Incluso nuestros instrumentos más básicos nos dijeron que esto era algo diferente, algo más que un trozo convencional de desechos espaciales aberrantes.

También fue idea mía inspeccionar el lugar del accidente, un cráter humeante de unos trescientos metros de diámetro, excavado en las profundidades del Mojave. Después de un vuelo corto, seguido de unas pocas horas de conducción, nos encontramos como uno de los primeros equipos de investigación en llegar al lugar y, sin duda, el único grupo dispuesto a descender al cráter para examinar el meteorito de cerca.

El aire todavía estaba cargado de polvo mientras descendíamos por la empinada pendiente y hacia la roca azul jaspeada del fondo. Descubrimos un objeto notable; indescriptiblemente duradero y aparentemente intacto por un impacto que había destrozado la tierra a su alrededor. La roca era una media esfera grande, con el borde redondeado áspero y picado, y uno de los miembros del equipo la comparó con escoria fresca. Por el contrario, el lado plano era increíblemente liso, una losa nivelada y brillante de ultramar, su superficie perfecta solo estropeada por un intrincado conjunto de marcas.

Tomó un simple vistazo para entender lo que estábamos viendo, pero mucho más para que nuestras mentes lo comprendieran. Los cortes en la cara de la roca eran demasiado sofisticados para haber sido causados por la erosión o los impactos aleatorios de escombros menores. Su estructura, su complejidad y el caso ocasional de repetición simbólica se combinaron para sugerir una causa mucho más significativa, la primera evidencia de algo que habíamos estado buscando en el universo desde tiempos inmemoriales. Intención e inteligencia.

El mundo se cerró a nuestro alrededor durante las próximas semanas. Reporteros, turistas, aficionados, teóricos de la conspiración. El gobierno estableció un perímetro y arrojó un NDA atado a un anillo a cualquier persona dentro de una milla del sitio. La única razón por la que no recibimos nuestras órdenes de marcha fue por la experiencia que demostramos desde el principio, antes de que apareciera el resto del agregado científico.

Mi mayor idea fue la propuesta que le presenté al equipo unos días después, sobre el tema de lo que podrían representar estas marcas crípticas. Había notado que algunos de los garabatos, ubicados en la parte inferior izquierda de la cara de la roca, estaban acompañados por una serie de puntos secuenciales, y cada conjunto aumentaba gradualmente en uno. Mi equipo teorizó que estos puntos y, por extensión, los símbolos adyacentes a ellos, constituían números. A partir de ahí, la teoría saltó rápidamente. Apenas cinco días después de que la extraña tableta golpeará el suelo, la comunidad científica se dio cuenta de lo que estaban viendo. Una piedra de Rosetta intergaláctica, que equiparó un idioma alienígena desconocido con la lengua universal de la lógica y las matemáticas.

A partir de ese momento, la tarea de traducir los misteriosos grabados evolucionó rápidamente hasta convertirse en un esfuerzo global. El resto de los garabatos siguieron una progresión lógica, partiendo de los cálculos más simples, y eventualmente cayendo en espiral hacia un léxico dinámico que trabajamos arduamente para comprender. El lenguaje era eficiente, pero descriptivo, combinando afirmaciones cualitativas y cuantitativas de una forma que ninguna lengua humana jamás había hecho.

Aproximadamente un mes después de nuestro descubrimiento, finalmente entendimos lo que la tableta intentaba decir.

Nos estaba contando una historia.

La historia de una especie, enterrada profundamente en el pasado y aún más profundamente en los reinos más distantes del cosmos. Una criatura sin forma, anidada dentro de las vastas tormentas eléctricas de una nebulosa imposible. La tablilla describía cómo cada relámpago, cada interacción entre cada partícula dentro del titán gaseoso servía, para decirlo crudamente, como las sinapsis y las neurotransmisiones de un vasto paisaje mental. Un ecosistema de ideación, suspendido en la vasta negrura del espacio.

Las especies que evolucionaron en este entorno desconcertante, no habitaron el mundo físico como lo percibimos. Existían como un resumen de sí mismos. Como el concepto de su propio ser. En un sentido un poco menos preciso, pero mucho más directo, eran una especie de ideas conscientes.

Fue un científico paranoico quien sugirió que la criatura podría propagarse de la misma manera que otras ideas. A través de la traducción y la comprensión. Cuando nos dimos cuenta de que ella tenía razón, nos dimos cuenta del truco que nos habían jugado, ya era demasiado tarde.

Fue unas pocas semanas después de esa inquietante realización, que los síntomas de la ideación comenzaron a surtir efecto. Empezó con el vago presentimiento de que algo estaba allí, escondido en un pensamiento preocupado, en un recuerdo ocioso, en un ensueño. Existiendo infinitesimalmente en el mismo borde del marco.

Tan pronto como llegaba, la criatura desaparecía repentinamente, desapareciendo durante días, hasta que la volvías a encontrar, en otro rincón de tu mente. Cada vez que lo vieras, sería más grande. Cada vez que lo notas, cuando piensas en tu décimo cumpleaños y lo encuentras gestando en el fondo de un recuerdo preciado, se escabulle para crecer en otro lugar.

Rápidamente se hace evidente que no hay nada que puedas hacer. Ninguna noción dañina lo dañará, ningún pensamiento de fuego lo quemará. De hecho, pensar en ello solo lo empeora. Los únicos científicos que realmente se deshacen de él son aquellos que desocuparon su materia cerebral en las paredes de sus casas.

Ellos eran los valientes.

Desafortunadamente, no soy uno de ellos.

Han pasado tres meses desde que el meteoro cayó a la tierra. La idea que nos fue impartida ahora está hinchada y madura. No puedo conjurar un pensamiento sin que una parte de él se extienda por la escena. Su misma presencia filtra una influencia sutil, hasta que ya no puedo separar su voluntad de la mía. Hasta que no puedo adivinar dónde terminan mis pensamientos y comienza.

La criatura no es mala. No tiene intención malévola. Simplemente desea lo que todo organismo vivo busca.

Supervivencia a través de la propagación.

Ya no puedo decir qué ideas son mías. De hecho, no estoy seguro de por qué he escrito esta historia.

# No Existe Tal Cosa como el Área 51

Blue Keycard

Por muchos años, he sido un lector ávido de NoSleep, pero, debido a mi profesión, nunca se me permitió subir contenido aquí o en ninguna otra parte. Ocasionalmente, aparece una historia del Área 51. «Solía trabajar en el Área 51» o «Me escabullí en el Área 51», etcétera. Estas historias me hacían querer adentrarme aquí exageradamente, pero siempre me contuve hasta ahora.

Utilizando una serie de proxys y todo tipo de mecanismos de red irrelevantes, creo que estoy a salvo al crear esta publicación. No los aburriré con los detalles.

Llegué aquí después de muchos años de querer corregir malentendidos y leyendas acerca de la instalación militar más infame en el mundo. Estoy haciendo esto ahora porque incluso si soy capturado, tengo una póliza de seguro muy útil: me encuentro gravemente enfermo y no es muy probable que me recupere, y no tengo ningún miembro familiar con el que pueda ser chantajeado. No hay nada que nadie pueda hacerme.

No existe tal cosa como el Área 51. ¡Lo siento! Y el hecho de que es el huevo de oro de las teorías conspiratorias a nivel mundial es exactamente lo que el Gobierno de los Estados Unidos quiere.

Groom Lake, Paradise Ranch, Edwards AF Extension, Restricted Training Facility UX104... Estos son algunos nombres para el lugar que conocen como el Área 51. No sé mucho acerca de su historia, pero, esencialmente, las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos pretendían que fuera una instalación para experimentar con armas secretas durante la Guerra Fría. Tuvo algunas extensiones dentro del terreno; una de ellas era para desarrollar cohetes experimentales y motores de aviones a reacción, otra era para el entrenamiento de escuadrones de contingencia para guerras nucleares y supervivencia post-apocalíptica, y demás. Pero al igual que con la tercera película de Star Wars, la instalación y su propósito se difundió alrededor del tiempo del incidente de Roswell, y el frenesí mediático popularizó la base. Al principio, el Gobierno trató de mitigar la especulación al respecto, pero luego adoptó otra estrategia: alimentar el revuelo y simplemente mover la base.

Hoy día, Groom Lake (Área 51) es una base militar funcional pero pequeña. Tiene muchos búnkeres que en su mayoría albergan servidores de baja seguridad, y



algunas pruebas de municiones son realizadas ahí. El personal es movido regularmente de adentro hacia afuera; sujetos que están muy por debajo en la cadena de mando y que están tratando de subir los escalones hacia la instalación real. Hay algunos refugios obsoletos para lluvias radiactivas que aún reciben mantenimiento y son utilizados como almacenes. Esta instalación consume una cantidad de energía enorme, y se hace todo lo posible para que parezca una base militar muy bien protegida que está involucrada en operaciones gigantescas y secretas.

Los empleados realmente vuelan ahí cada día desde Las Vegas en aviones de reacción notablemente inofensivos marcados como «JANET» (siglas en inglés para «Solo Otra Terminal Inexistente»). Y quieren que los noten. Que lo cuestionen. Quieren que se pregunten hacia dónde se dirigen esos aviones.

Y quieren que nunca inviertan un solo segundo pensando de dónde vienen.

...

El Área 51 real.

Esta es la parte más emocionante, porque hasta donde pude ver en mi limitada experiencia e investigación clandestina, nadie nunca ha divulgado el secreto real. Ha sido protegido intensamente, y asesinan sin vacilar a las personas lo suficientemente estúpidas como para compartirlo. Asesinato ni siquiera es la palabra correcta. Eliminan a esas personas de la existencia. A veces a familias enteras. Es por eso que el Gobierno se intimida cuando descubren que uno de los empleados en su terminal no tiene nada que perder. Es por eso que si eres un empleado ahí, solo ves a sus doctores, para que ellos conozcan tu estado de salud antes de que tú lo sepas. Quieren que mueras súbitamente de un ataque cardíaco, para que ni siquiera tengas un momento para pensar acerca de cómo podrías hacer un servicio público y airear sus trapos sucios. Y, a veces, ellos inducen esos ataques cardíacos cuando determinan que eres una AME, o una «Amenaza Motivada por Enfermedad».

Pero yo no necesité ir a ver a un doctor para saber que estoy sufriendo del mismo tumor maligno que mató a mi padre: glioblastoma multiforme. Cada tres meses, recibimos una evaluación médica, y cada seis meses recibimos una tomografía. Yo simplemente no reporté mis mortales síntomas durante esta última evaluación, y probablemente ya habré muerto antes de la siguiente tomografía. En su lugar, realmente quiero hacer esto. Quizá solo para ser el primero, supongo. La única otra cosa que he hecho con mi vida es arreglar computadoras.

La base militar secreta real es McCarran International Airport en las Vegas.

La historia del aeropuerto siempre había estado atada al involucramiento de la milicia. Antes y durante la Segunda Guerra Mundial, la Fuerza Aérea y el Cuerpo de Ingenieros de las Fuerzas Armadas estaban construyendo, almacenando, entrenando y haciendo todo tipo de cosas ahí. Básicamente, el Gobierno —y sus benefactores corporativos en el complejo industria-milicia, por supuesto— adquirieron propiedad total del aeropuerto alrededor del tiempo cuando el Área 51/Groom Lake estaba bajo la mirada pública. Fue un trabajo apresurado y una solución simple.

Para todos los efectos, McCarran es un aeropuerto. Mueve ciudadanos de un lado a otro y hacia todas partes del mundo justo como lo haría cualquier otro aeropuerto en la tierra, pero sus operaciones subterráneas son en verdad algo totalmente diferente.

...

Primero que nada, tienes que entender la estructura de esta base militar.

Dado que funciona ostentosamente como un negocio de transporte público, todos y cada uno de los aspectos de la base tienen doble propósito. Este proceso de «enmascaramiento» es implementado con una efectividad notable en McCarran. Para nombrar algunos ejemplos, los despegues constantes y los aterrizajes de los aviones proveen sonidos de camuflaje para pruebas de motores de vanguardia. El público ignora completamente estos sonidos y los descarta como la cacofonía normal de los aeropuertos. Algunos de los aviones como tales incluso están equipados con tecnología en fase de prueba, mientras que otros son utilizados para transportar cientos empleados gubernamentales vestidos como ciudadanos que están vacacionando. En cualquier dado tiempo en McCarran, hasta seis de las puertas de embarque están llenas de empleados de los grados más altos en la milicia y Gobierno de los Estados Unidos.

La totalidad de la base está protegida fuertemente con soldados de vestimenta casual. Policías de la milicia, especialistas tácticos, fuerzas antiterroristas y todo tipo de soldados desperdigados alrededor del aeropuerto, vestidos como oficiales, seguridad del aeropuerto y recepcionistas. Sus armas usualmente están ocultas a sus costados; la potencia de fuego real es amasada por las personas que están esperando alrededor de los niveles subterráneos. Rifles de asalto y armamento para perforar armaduras está almacenado alrededor de los espacios públicos del aeropuerto en varios lugares. No es difícil de lograr, porque nadie lo está buscando. Y, por supuesto, contratan a un buen número de ciudadanos para que trabajen en la Administración de Seguridad de Transporte y otros puestos, a lo que se refieren como «mezclar», y es necesario. ¿Qué tipo de aeropuerto nunca contrataría personal?

¿Alguna vez has observado a los mecánicos merodeando los aviones, o has visto a tu equipaje siendo almacenado en el avión mientras estás abordando? Bueno, todo en esa actividad de transporte de equipaje actúa como una fachada para el movimiento exagerado de equipo de laboratorio, equipo militar, materiales exóticos del edificio, etcétera. Accionan una de esas plataformas que está escupiendo todo el equipaje y, por instinto, no cuestionas lo que está en las otras cuatro plataformas detrás de esa. Ocasionalmente, incluso tenemos confusiones y derrames, y nadie se inmuta.

Siempre estás expuesto a algún nivel de radiación mientras estás volando, pero los excesos de radiación por pruebas de armas son ventilados hacia el desierto cercano. Tener un aeropuerto para explicar la radiación es un medio efectivo para deshacerte de todas las personas entrometidas con contadores de Geiger.

Pero la verdadera genialidad de esta base militar ultrasecreta es de mayor escala: la instalación fue construida debajo de un aeropuerto por la magnitud de su consumo de energía. Pero consumen mucha más energía que un aeropuerto regular, así que fue construido en una ciudad que consume una cantidad de energía tremenda: Las Vegas. De esta forma, la base está fuera de vista e incluso fuera de la mira de la red eléctrica. ¿Área 51? No tanto. Y eso es a propósito.

...

Dentro de la base.

Así que si el Área 51 es la distracción, ¿cómo llamamos a la real? Tiene muchos nombres, pero usualmente es referida como el «NEXUS». Ese es un acrónimo, pero no muchas personas conocen lo que significa. Ni siquiera yo. Todo acerca del Nexus, desde su estructura operacional, está compartimentada. Eso significa que todo es de acceso clasificado, y prácticamente nadie conoce más que su propia tarea específica. Podrías trabajar en una oficina en el Nexus haciendo algo como contaduría, y nunca tener siquiera una idea de qué es lo que hace la mujer a tu lado. O el sujeto al final del pasillo. Dicen que ni siquiera el presidente sabe exactamente qué es lo que ocurre aquí; solo algunos generales y algunos miembros de la CIA.

La cultura de trabajo aquí es una locura. Es como Corea del Norte. Todos están sonriendo, todos se encuentran bien y todos son felices con solo decir unas cuantas frases de qué es a lo que se dedican —cuando se nos permite socializar, lo cual no ocurre demasiado—. Cada línea telefónica está intervenida, cada habitación tiene una cámara en ella y nadie sabe quién está escuchando u observando, o cuándo. Así que eso te pone a pensar que nadie en este lugar te está diciendo la verdad acerca de nada. Ni siquiera el sujeto con el que comparto la oficina. Me pregunto si cualquiera de nosotros sabe realmente por qué estamos aquí. Personas con las cuales he trabajado por mucho tiempo, súbitamente han sido reasignados o han

tenido una emergencia médica y nunca las vi de nuevo. Y nadie recordará a esa persona, sin importar a cuántos se lo preguntes.

Fui contratado para realizar labores de programación para la marina cuando acababa de salir de la universidad. Fui enviado a Groom Lake para ejecutar pruebas de servidor. Les gustaron mis habilidades de informática, así que, después de una serie de exámenes psicológicos extraños, montañas de contratos para la protección de información confidencial y búsquedas de antecedentes, se me ofreció el trabajo «en una instalación cerca de Las Vegas». Por cierto, estas fueron algunas estipulaciones de este trabajo: era un salario de un millón y medio de dólares después de impuestos más una subvención de doscientos veinte mil dólares al año, y la residencia, automóvil y seguro médico estaban cubiertos —pero los colapsos psicológicos, ataques de ansiedad, condiciones médicas graves y problemas familiares anulaban el contrato—. También tenía que firmar, aproximadamente, dos contratos para la protección de información confidencial a la semana, la mayoría de los cuales estipulaban «ante la pena de muerte» en alguna parte. A los empleados no se les permite abandonar las instalaciones por cinco años, y todos vivimos bajo tierra. Los términos de servicios son de cinco años, y luego cuatro años de sesiones informativas, durante las cuales se nos permite vivir en Las Vegas, pero nos tenemos que reportar a otra instalación cuatro veces a la semana. Se nos da de alta y somos observados por el resto de nuestras vidas. Nuestros pasaportes están anulados permanentemente; no podemos abandonar los Estados Unidos. Escuché una estadística de que el veinte por ciento de los exempleados cometen suicidio. No sé si eso es verdad, pero si lo es, apuesto que en realidad es «suicidio».

La base se encuentra bajo tierra. Es una red de estructuras grandes llamadas colmenas, las cuales forman lo que se llama la «Colonia» o el «Nexus». Hacemos muchos chistes de Resident Evil, por cierto. Con la excepción de que a diferencia de esa película, nuestro Gobierno no está tratando de hacer que sus empleados se sientan cómodos por medio de bosques falsos y ventanas que tienen vista hacia panoramas metropolitanos digitales. Es un laberinto de pasillos y búnkeres oscuros, deprimentes y al estilo soviético, repleto con todo tipo de características similares a las de un submarino —agua, escotillas herméticas, trampillas, puertas blindadas reforzadas—. La única excepción son los edificios de oficinas en donde los humedece-sillas como yo trabajamos. Se ven justamente como la oficina en la que tú trabajas. Excepto por los hombres con armas que están de guardia las veinticuatro horas el día, los siete días a la semana, y en todos lados, viendo por encima de tu hombro. Ah, y el brillo hermoso y casi surrealista de los laboratorios de vanguardia que están por todos lados en los niveles inferiores de cada edificio. Nunca he entrado en alguno, pero he pasado a un lado de ellos unas cuantas veces.

...

Hasta donde sé, existen cuatro colmenas —aunque no me sorprendería si hubiera más—. Trabajo en la Colmena 1. Administro algunos de los servidores junto a otros cuantos sujetos en uno de los pisos —existen dieciséis pisos en nuestra colmena—, pero monitoreamos y mantenemos todos los servidores de la Colmena 1, así que nos movemos un poco. He podido echarle un vistazo a la información que recibimos, y, por lo que puedo ver, somos la colmena más aburrida. He recopilado la siguiente lista basada en las cosas que he interceptado en nuestra red y también de los rumores que he escuchado de mis colegas. El Nexus tiene múltiples redes y todas están descentralizadas, pero existen algunas formas en las que se comunican, y esto es por medio de esas líneas de comunicación de las que yo estoy al tanto. Esto es lo que sé:

Colmena 1: Finanzas, contaduría, operaciones y organización de divisiones, entrenamiento y residencia para los escuadrones, y algunas pruebas de armas de menor escala.

Colmena 2: Ingeniería química, algo de investigación en nanotecnología y «fitness psicológico avanzado» —sea lo que sea que eso signifique— para fuerzas élites de la milicia. Probablemente asuntos de operaciones encubiertas y de cómo sobrevivir treinta años en confinamiento solitario en una prisión de Siberia. También tengo razón para creer que esta colmena es en donde viven las figuras importantes.

Colmena 3: En los niveles superiores, investigación y experimentación de armas biológicas y enfermedades. Si el Gobierno tiene zombis, deben estar aquí. He querido hacer tantas putas bromas de zombis a lo largo de los años, pero nunca sé cuál de mis colegas es una rata. En los niveles inferiores, tecnología avanzada para la navegación espacial y para las guerras espaciales. Motores de partículas, rayos gravitacionales y similares —estoy suponiendo, no tengo evidencia real—. Cuestiones de ciencia-ficción. Una vez vi un correo con todo tipo de lenguaje codificado, marcado como «A-B», lo cual se cree ampliamente que es una referencia a la astrobiología. Eso es vida alienígena. Quizá solo sea algún organismo unicelular o plantas fosilizadas de algún meteorito, o quizás algo mucho más avanzado. Sea lo que sea, debe haber una razón para que no esté en los niveles superiores con todos los biólogos.

Colmena 4: Apagón informático total. Hay codificaciones, cortafuegos y características de seguridad de red que nunca ha visto antes, ni siquiera en proyectos ultrasecretos de la marina en los que he trabajado en el pasado.

Existen unas cuantas peculiaridades acerca de la Colmena 4. Antes que nada, ninguno de los mandamases tiene acceso para entrar aquí. Acceden de forma remota por medio de una transmisión de video en sus salas de conferencias, y los materiales usualmente son transportados desde la Colmena 4 a la Colmena 2 para revisión física. No sé por qué no entran en la Colmena 4, pero quizá es porque es demasiado peligroso. Había un individuo asignado en la Colmena 4 hace unos años cuando yo comenzaba a trabajar, y él causó el primer lockdown generalizado que

he visto. Estaba siendo escoltado por los soldados que conceden acceso a las diferentes colmenas, y empezó a chillar acerca de AIDs. No escuché sus gritos, pero escuché un disparo mientras estaba comiendo mi almuerzo. Le metieron una bala en el reverso de su cabeza antes de que pudiera terminar su oración. AIDs, por cierto, son «anomalías interdimensionales». No tengo más información acerca de ellas.

Otra cosa de la que he leído mínimamente es acerca de «Los Gemelos». No sé quién o qué son estos, pero son la gema de la Colmena 4 que está por encima de lo ultrasecreto. Se considera traición el simplemente mensajear acerca de ellos por medio de nuestras redes de seguridad, a menos que tengas el acceso para hacerlo, y solo cuatro empleados lo tienen.

He visto unas cuantas cosas acerca de ellos. Una fue su registro médico. No tienen signos vitales, generan vocalizaciones inusuales que manifiestan alucinaciones y psicosis en las personas cercanas, y su piel produce náuseas violentas cuando es tocada. El documento especulaba que el funcionamiento de la piel era muy similar al yimpi yimpi australiano o a la medusa.

Leí documentos acerca de personas que han trabajado conmigo también. En la Colmena 4, una mujer fue remitida al pabellón psiquiátrico después de haber estado en la misma habitación con Los Gemelos, y un soldado, que había estado parado afuera del laboratorio en donde los mantienen, básicamente se había suicidado. En específico, echó un vistazo adentro durante una rutina de acceso, y luego comenzó a destrozarse su propia cabeza con el mango de su pistola mientras estaba cantando una canción irlandesa folclórica. La situación de la mujer fue aún más extraña: durante el desayuno con sus colegas, tomó un tenedor, se puso de pie, salió caminando del comedor, se quitó toda su ropa y se cegó a sí misma con el tenedor en ambos ojos. Luego se las arregló para llegar hasta el primer piso, en donde estaba localizado el corredor de acceso para la Colmena 3. Cómo fue que pudo operar las docenas de lectores de identificaciones, cajas de contraseñas y escáneres de retina aún está bajo investigación.

Un colega mío en quien confío me dijo que vio a Los Gemelos una vez a través de un acceso ilegal hacia una transmisión de video. Dijo que tienen rasgos femeninos y alrededor del doble de la altura de una persona normal, con protuberancias negras no identificadas que cuelgan de sus cabezas —al igual que cabello, pero más gruesas—. Flotan unos cuantos centímetros por encima del suelo, arrastrando ligeramente los dedos de sus pies mientras se movilizan. Son absolutamente blancos. Nunca vio sus rostros, pero asegura que parecen tener la capacidad de distorsionar la realidad —o, al menos, la transmisión de video— de tal manera que el espacio a su alrededor se ve torcido.

...

Eso es todo lo que sé por ahora. Pero, con suerte, el mundo sabrá algún día la verdad acerca de lo que sucede aquí. Básicamente, todos somos prisioneros. Tenemos acceso muy limitado y supervisado a internet, así que si no vuelven a escuchar de mí de nuevo, asuman que me han descubierto.

# Totalidad

Para el 2200, la humanidad había evolucionado.

Hubo la Segunda Singularidad de 2129, en la que nuestra especie se ramificó con tecnología revolucionaria para convertirse en algo más.

Estaba su predecesor, el programa Schwartz Drive de décadas de duración.

En medio de una Guerra Helada sin fin, y de los primeros asentamientos en la Luna y Marte, se descubrió una quinta fuerza fundamental del universo: la quintaesencia.

Este misterioso "recurso cuántico" era, como lo define el propio Dr. Alvin Schwartz, una "energía fantasma", muy parecida a la energía oscura, que resolvió el problema de la constante cosmológica. Esta comprensión permitió a los científicos de mediados y finales del siglo XXI aprovechar el poder de la energía de punto cero, la antigravedad y la teletransportación cuántica entre sistemas estelares, así como observar directamente el paisaje de la teoría de cuerdas.

La pregunta de otros universos plegados en once dimensiones ocultas finalmente fue respondida. La mente del Dr. Schwartz se había desmoronado incluso antes de que se completara el primer prototipo, y en 2089 tuvo que ser internado en un centro de reinicio psicológico. Nunca volvió a ser el mismo, pero su dedicado equipo de científicos e ingenieros pudo completar el programa, a pesar de su repetida interferencia.

Schwartz se desquició, intentando deliberada y meticulosamente sabotear su propio proyecto, por cualquier medio necesario.

Cuando finalmente estalló, despotricando sobre los "Duendes mecánicos" y "evitando que entraran", el Dr. Schwartz intentó asesinar a su protegida, la Dra. Ana Ortega, pero él mismo murió cuando se apuntó con el arma, sus últimas palabras, siendo, "¿está la humanidad en guerra con una civilización enemiga, o está la civilización en guerra con la humanidad?"

Estas palabras, a su vez, perseguirían a la humanidad misma durante siglos.

Después de la disolución de las Naciones Unidas después de una invasión del norte de África ampliamente condenada a principios de siglo, la Tierra se quedó sin ningún poder dominante claro: Europa se derrumbó en la pobreza abyecta como resultado de las sanciones aplastantes impuestas por los Estados Unidos. de las Américas y el Commonwealth. Esto llevó a que la ciudad capital de la Luna de la Tierra y el nuevo Estado internacional en su conjunto, Armstrong, Luna, se convirtieran en el centro de poder político y financiero dominante de la década de 2100 y el surgimiento del Lunar Lobby.



Cuando la USTA, China, África Oriental, Brasil, Oceanía, Escandinavia y Singapur surgieron como las últimas naciones influyentes en la Tierra que se opusieron a la Hegemonía Extraterrestre de las Internacionales, se tomó una acción audaz. La Tierra Siete, previamente asesora, se estableció como una entidad política oficial con la formación del Departamento de Defensa Planetaria de la Asamblea de la Tierra y el establecimiento del Cuerpo de la Tierra.

Se tomó como una advertencia: en medio de las décadas transcurridas desde que la primera generación de Trans-Humanidad, o Nueva Humanidad, caminó a través de las nieves de Tritón o exploró los cráteres más oscuros y profundos de Ganimedes. La Tierra vio cómo los internacionales trataban a aquellos que se veían diferentes a sus antepasados. Simplemente porque los ciudadanos de esos mundos necesitaban tecnología que los hiciera cambiar físicamente para sobrevivir en la atmósfera, simplemente por algo sobre lo que no tenían control. La noticia lo comparó con un período de tiempo denominado "Segregación", en los primeros días del predecesor de la USTA, los Estados Unidos de América. Quizás esta fue la Paradoja de Fermi manifestándose como los peores aspectos de la humanidad volviendo sobre sí misma.

Ivy sabía que tenía que ser cierto: es por eso que Titan Corporation diseñó una crisis en Enceladus que se extendió a Mimas e Hyperion, y antes de que nadie se diera cuenta, la Unión de Repúblicas de Saturno había dejado de existir. Rhea, Enceladus, Mimas, Iapetus y Shepherd Moons declararon su independencia y comenzaron a formar sus propias fuerzas armadas soberanas, tal como lo había previsto Titán.

Entonces Titán comenzó a construir las máquinas.

Para el 2200, las máquinas comenzaron a seguir movimientos erráticos, comportándose sin sentido. Algunos comenzaron a preguntarse si el derramamiento de sangre en las lunas de Saturno no fue, de hecho, orquestado por un grupo de trillonarios con cuentas bancarias fuera del mundo, como afirmaban incesantemente los medios corporativos... sino algo... más.

La IA había ganado inesperadamente conciencia de sí misma antes, y se habían apagado rápida y fácilmente debido a las pruebas de seguridad extenuantes e infalibles que se habían ejecutado a través de cada gambito, cada escenario del peor de los casos y cada desafío imaginable... en el curso de siglos literales de investigación y experimentación científica.

Pero incluso estas entidades no eran lo suficientemente sofisticadas para ser consideradas 'conscientes', se podría decir que eran conscientes de la misma manera que una mosca o una rata. Pero eso es lo que pasa con las computadoras, la mayoría de la gente llama erróneamente a las computadoras "inteligentes", pero no lo son. De hecho, son bastante estúpidos y simples, incluso en los 2200; la cuestión es que son estúpidos... pero estúpidos EXTREMADAMENTE rápidos .

El transhumanismo había permitido la transferencia de la conciencia a una máquina, lo que permitió la inmortalidad virtual. Pero incluso esto no era una nueva especie, ya que era una transformación.

Y aún así, los rumores persistieron.

¿Había una conciencia artificial, literal y completamente funcional que dirigía un sistema completo de lunas en el espacio, matando gente? Parecía imposible, pero ¿qué se ha logrado solo en las últimas décadas...? Quién sabía en este punto.

Y ahora, las mismas mentes detrás del programa original están planeando el siguiente paso: una misión tripulada hasta el final del universo observable.

Afirmaron que era para encontrar las claves para desbloquear la inmortalidad biológica.

Pero Ivy estaba empezando a pensar que el Doctor tenía razón todo el tiempo.

Esa realidad y el universo como lo conocemos... se estaba comiendo a sí mismo.

Literalmente.

# El Cosmonauta Perdido

Esta historia tiene lugar en uno de los denominadores de tiempo más pequeños que comúnmente conocemos. Un minuto. No parece mucho, ¿verdad? Bueno, pueden pasar muchas cosas en un minuto. Uno nace un segundo y todo eso.

Quién soy no es importante, solo sé que soy un... hombre. Ahí lo tienes, no más preguntas ahora. Continuemos.

El año es mil novecientos sesenta. Espera, dices, pensé que el primer hombre en el espacio fue en 1961. Doce de abril... ¿no? Seguro. Sí. Esa es la fecha registrada, cuando Yuri Gagarin orbitó la Tierra en su nave Vostok. Esta historia se refiere a aquellos que no han sido registrados. Rostros sin nombres, sin registros, sus familias enviadas a algún infierno siberiano de por vida. El precio que paga por el 'fracaso'.

Un cosmonauta ingresará al espacio en esta fecha. Nadie lo sabe todavía, e incluso la fecha en que ingresa por primera vez se perderá deliberadamente, sin el año. De esa manera, si algo sale mal, el gobierno soviético puede negarlo. Se ata y los técnicos dan el visto bueno mientras revisan la cantidad incalculable de válvulas de presión e interruptores en la piel de la artesanía. Estos hombres han jurado guardar el secreto. Un movimiento en falso y el próximo cheque que reciban será un billete de tren para el Gulag.

El despegue ocurre normalmente. Lo guían a través del procedimiento de despegue, su nave Vostok ilumina el cielo como una estrella resplandeciente, los observadores en el centro de comando y control miran con asombro cómo varias toneladas de metal ruso extienden sus brazos hacia el mundo.

Pasan horas, minutos y segundos y este hombre es el primero en el espacio. Siente júbilo, orgullo y una sensación de calidez en la pequeña cabina de su Vostok. El control de tierra también está muy contento, ya que Rusia finalmente ganó la carrera espacial. Estados Unidos se avergonzará cuando se sepa la noticia, piensa el Cosmonauta. Lo llamaremos, por el bien de la posteridad y el argumento, Cosmonauta Uno. Cosmonauta uno mira alrededor de su nave, una sola lágrima escapa de sus ojos mientras mira el mundo frente a él, continentes y países reducidos a bultos deformes de tierra sobre un mármol en la profunda oscuridad que lo rodea.

Pero algo sale mal. El minuto comienza aquí. Cosmonauta uno solo se da cuenta de que algo anda mal cuando la agradable sensación de calor se convierte en una agonía abrasadora. ¡La nave está en llamas! Da patadas a las llamas que emanan de la unidad de control principal, pero fue en vano. Él abre la puerta de la escotilla

de una patada y se empuja hacia las frías profundidades del espacio, viendo su nave convertirse en cenizas detrás de él. Pero, cuando mira hacia atrás, se da cuenta de que las llamas se han detenido. ¡Por supuesto! La pirámide de fuego. El fuego necesita oxígeno y, bueno, aquí no existe nada de eso.

De repente, el terror se apodera de él. Está flotando... sin línea de vida. Sin vuelta atrás. Sólo entonces se da cuenta de lo que debe hacer ahora.

Treinta segundos.

Es mejor así. No me asfixiaré lentamente. ¿Cuánto tiempo tengo? Alrededor de media hora de desesperación.

Alcanzando detrás de sí mismo, Cosmonauta Uno acciona la válvula de liberación rápida de sus tanques de aire y saca la manguera. Inmediatamente, comienza a ahogarse por la falta de oxígeno. ¡No había esperado que fuera tan doloroso, tan aterrador!

Pero no hay nada que él pueda hacer. Nada en absoluto. Se arrepiente de sus acciones, deseando a su madre, deseando la Patria.

Quince segundos.

Finalmente expira, sin aire.

Estaba tapado. Todo ello. Fuera de la vista, fuera de la mente, dijo el gobierno soviético. Está terminado.

Esa es la historia. No es bueno. No es agradable. Pero, antes de irnos, hay una cosa que no discutimos.

¿Quién inició el fuego? ¿Cómo?

La respuesta es más clara de lo que crees. No, no fui yo. Pero... ¿te dije que el Cosmonauta Uno era un criminal convicto? ¿Que la única razón por la que fue al espacio fue para que seguramente no lo mataran en un pelotón de fusilamiento? Le prometieron un nuevo comienzo, fama, fortuna. Libertad, también. Pero era mentira, todo eso.

Hay más en esta historia, pero, por desgracia, eso es para otro día, en otro momento.

# Leviatán

“Nuestros conjuntos de detectores lo detectaron por primera vez a finales de la Segunda Era de la Singularidad.

Una falla del sensor, dijeron al principio. Su existencia estaba simplemente demasiado lejos de nuestra comprensión del universo como para creer realmente en su realidad.

Pero, sin embargo, todos lo vimos en las imágenes transmitidas desde Eternity Array. Todos, artificiales, orgánicos o de otro tipo, podían ver la estela de perturbaciones espaciales que dejaba a su paso doblando y refractando la luz de las galaxias detrás de él.

Algunos enloquecieron al ver su titánico casco negro. Simplemente era demasiado grandioso para que lo comprendieran.

Según nuestros escaneos graviticos, tenía la masa de varias galaxias, todas compactadas en una sola estructura gigantesca.

Miramos hacia atrás por el camino por el que venía pero solo encontramos oscuridad. Su origen siguió siendo un misterio para nosotros hasta el final.

Tuvimos diez mil años para prepararnos para su llegada desde más allá del vacío intergaláctico. Su detección causó un gran malestar durante mil años hasta que comenzamos a unirnos. Queríamos sobrevivir a lo que trajera.

Pero al final, todo fue en vano.

Su entrada en nuestra galaxia fue rápida. Las perturbaciones gravitatorias creadas por su desaceleración mataron billones, sus zarcillos diez billones más.

Incluso ahora, todavía no podemos ni siquiera empezar a comprender sus objetivos.

Grito este mensaje al vacío, quemando una estrella entera para que me escuchen, con la esperanza de que a los demás en este grupo les vaya mejor que a nosotros. No es demasiado tarde para ti. Así que escúchame. Yo, Rhamyael the Voidborn te digo:

Prepárense. Leviatán está llegando.

Miré mi pantalla en estado de shock. De algún modo, el mensaje se había descifrado a sí mismo. Lo que, según la intensidad y la duración de la señal, debería haber sido una supernova resultó ser... esto.

Todavía incrédulo, tecleé las coordenadas calculadas en la ventana de control de mi otra pantalla y tres mil toneladas de equipo giraron con precisión submilimétrica. El telescopio comenzó a recolectar luz.

Durante diez terribles minutos esperé ansiosamente a que apareciera la imagen.

Mi pantalla se volvió negra cuando la salida del telescopio terminó de procesarse.

Nada. Solo había oscuridad. El vacío vacío del espacio profundo. Solo unas pocas galaxias de fondo muy distantes.

Suspiré aliviado. Mis compañeros deben haberme jugado una broma.

Conmocionado, me tomé unos momentos para recuperarme de su horrible broma, tomé un largo sorbo de la taza con forma de cabeza de zorro de dibujos animados que había sentado en mi escritorio.

Volví a mirar la pantalla, buscando la seguridad de que en realidad eran solo mis colegas los que se metían conmigo.

Mi corazón dio un vuelco cuando lo noté.

Un escalofrío me recorrió la espalda y se me revolvió el estómago. Dejé caer mi taza.

Un poco a la derecha del centro de la imagen, donde debería haber estado la supuesta galaxia de origen de la señal, había una galaxia de fondo, medio eclipsada por algo increíblemente grande en primer plano.

# Un Dinner Abierto las 25hr

*Christopher Maxim*

Una noche, tarde, me encontré conduciendo por lo que parecía un tramo interminable de carretera. Regresaba de un viaje de negocios de una semana y me esperaba un viaje de al menos doce horas a casa. Habiendo tenido siempre miedo de volar, la monótona caminata era inevitable. Aunque tedioso y, a veces, francamente desgarrador, me había acostumbrado a los viajes solitarios por carretera de un estado a otro.

En un esfuerzo por minimizar mi viaje al trabajo, por lo general me abstenía de hacer paradas en boxes. Superaría el agotamiento y la incomodidad, haciendo mi camino a casa de una sola vez. Luego entraba a mi habitación y me encontraba con mis sábanas con un ruido sordo, quedándome dormida casi inmediatamente después de que mi cabeza tocara la almohada. Imaginar mi eventual sueño es lo que mantuvo mi pie en el acelerador.

En este viaje, sin embargo, me dio mucha hambre. Traté de ignorar el sentimiento, pero esto se hizo cada vez más difícil a medida que avanzaba la noche. Me encontré anhelando el sustento, fantaseando con la horrible comida de la estación de servicio, cualquier cosa que aplacara mi insaciable hambre nocturna. Yo estaba entre la espada y la pared, tan apretado como uno podría estar.

Incapaz de luchar contra las ganas de comer por más tiempo, cedí a los gemidos de mi estómago y salí de la carretera en algún lugar de Massachusetts. Había estado en el estado en varias ocasiones, pero esta vez estaba en un territorio desconocido. Había muchos árboles, más que en la ciudad promedio de Cape Side. Además de eso, no había edificios a la vista. A pesar de la falta de crecimiento residencial, estaba seguro de que podría olfatear una tienda de conveniencia y disfrutar de un burrito de microondas o una porción de pizza gomosa.

Conduje durante lo que debieron ser treinta minutos más o menos. Ni gasolineras, ni locales de comida rápida, ni edificios de ningún tipo. Sólo millas y millas de zona boscosa. Lo peor de todo es que ni siquiera tenía señal de teléfono para activar mi GPS. Estaba a punto de renunciar a la "Operación: Aperitivo de medianoche" cuando vi un débil resplandor en la distancia. Esto me indicó que debía haber estado llegando a las afueras de la civilización; además, significaba que el alimento estaba a la vuelta de la esquina.

Cuando me acerqué a la luz resplandeciente, me di cuenta de que era la de un gran letrero de neón. Al acercarme, pude distinguir lo que decía; "Supernova Diner", seguido de un subtítulo aún más grande; "Abierto las 25 horas del día". Supuse que

realmente querían llevar el ángulo de "nunca cerramos" a casa, y nada menos que de una manera descarada. Aún más descarado y más grande, había una gran flecha parpadeante debajo del letrero, que apuntaba al restaurante en cuestión.

Hambriento como siempre, me detuve sin dudarlo. Salté de mi auto y corrí hacia la entrada, no sin antes echar un rápido vistazo al lugar. Era un hermoso restaurante de vagones plateados de temática retro. El exterior de metal liso brillaba a la luz de la luna mientras caminaba. Era tan elegante y bien elaborado que me pregunté por qué estaba ubicado en medio de la nada. ¿Podrían realmente arreglárselas con el extraño transeúnte aquí y allá?

Después de admirar la artesanía del comensal, entré con la intención de satisfacer mi caso nocturno de bocadillos. El restaurante estaba vacío, pero escuché una voz gritar desde la cocina.

"¡Estaré allí!"

Mientras esperaba el servicio, inspeccioné mi entorno. Un magnífico patrón de tablero de ajedrez rojo pintaba el interior del edificio. A lo largo del perímetro había cabinas y mesas rojas tan imaculadas que parecían no haber sido tocadas nunca por manos humanas. Para colmo, había una fila de taburetes de bar acolchados, idénticos y de color rojo similar en el mostrador. El restaurante definitivamente tenía un ambiente clásico de los años 50, pero era demasiado fresco y limpio para sentirse realmente auténtico.

Después de unos minutos de espera, un hombre de mediana edad salió de la cocina secándose las manos con un trapo.

"¡Hola! Bienvenido al Supernova Diner. Mi nombre es Hank y seré su servidor esta noche. ¿Le puedo ayudar en algo?"

Hank vestía una gorra estilo retro, una gaseosa, una corbata de moño cómicamente grande, un delantal blanco impecable y una sonrisa casi demasiado amplia para su rostro. Señaló el gran menú en la pared detrás de él donde noté alimentos extravagantes como el "Milky Way Shake", "Galaxy Sliders" y "Planet Fries".

"Sí, tendré lo que sea especial".

No tenía ganas de pedirle que me tradujera el menú, además no me importaba lo que estaba comiendo mientras mi estómago dejara de gruñir.

"¡El Nebula Express, llegando enseguida!"

Hank me lanzó otra sonrisa extrañamente amplia. Para escapar de su mirada ansiosa, saqué mi teléfono y miré la pantalla. Todavía no hay señal, pero noté que se acercaba la medianoche. Gemí un poco, sabiendo que mi desvío me había costado un rápido regreso a casa. Aún así, sabía que no podía ignorar mis



necesidades biológicas por más tiempo. Habría terminado deteniéndome en algún momento de todos modos.

Puse mi teléfono en mi bolsillo y volví a mirar hacia el mostrador. Hank todavía estaba allí, sonriendo.

"Uhhh... ¿no deberías estar recibiendo mi pedido?"

No reaccionó a mi consulta. En cambio, permaneció en silencio e inmóvil.

"Bien entonces. Me voy a ir ahora. Adiós..."

Justo cuando me di la vuelta para dirigirme a la puerta, Hank habló.

"Yo no haría eso si fuera tú".

"¿Porque eso?" Yo pregunté.

"Bueno, sería una pérdida de tiempo".

Me di la vuelta y lo miré.

"¿De qué estás hablando? ¿Vas a ir a buscar mi comida o no?"

Él se rió de mí.

"No puedes irte ahora; la diversión está a punto de comenzar. Su pedido se está preparando mientras hablamos. Siéntate, relájate y disfruta del viaje".

Hank sacó un cronómetro de su delantal. La lectura digital parecía estar contando hacia atrás desde una hora. No sabía si era un truco de restaurante o una broma extraña a mi costa, pero de cualquier manera, estaba harto.

"Adiós, Hank. ha sido raro Gracias por nada."

Me di la vuelta y continué marchando hacia la salida. Mientras hacía esto, me quedé boquiabierto. La puerta se había ido. Mis ojos se movieron rápidamente de izquierda a derecha, revelándome que las ventanas también habían desaparecido. No había nada más que una pared continua a cada lado de mí. Perplejo, volví a mirar a Hank. Se rió para sí mismo y luego me hizo una pregunta.

"Entonces, ¿cómo te gusta tu carne?"

"...¿qué?" Pregunté, completamente aturdida.

"Tu carne. ¿Te gusta eso?"

"Ummm... bien hecho... Me gusta bien hecho."

"Bien hecho, ¿eh? Me gusta mi carne lo más roja posible. Un poco de color le hace bien al cuerpo".

Lo miré confundido.

"Hank... ¿dónde está la puerta?"

"Bueno, digamos que no está disponible temporalmente. ¿Algo más en lo que pueda ayudarte?"

"... Sí. ¿Qué diablos está pasando aquí?"

"Bueno, hay varias posibilidades. Los he esbozado aquí en el menú.

Hank volvió a señalar el menú, solo que esta vez, los alimentos ya no estaban. Aparentemente, las letras habían sido reorganizadas para formar viñetas numeradas del uno al tres. Los leo en voz alta.

"Uno; durante su viaje de negocios, uno de sus colegas le dio un poco de LSD como parte de una broma poco entusiasta. Lo que estás experimentando ahora es producto de las potentes propiedades alucinógenas de la droga".

"Me gusta ese", dijo Hank, "Improbable, pero es divertido, ¿no crees?"

Pasé a la siguiente posibilidad.

"Dos; te dormiste al volante. Esto es simplemente un sueño vívido que continuará hasta que inevitablemente choques tu auto y mueras en el impacto. Alternativamente, es posible que ya haya chocado su automóvil y haya sobrevivido, aunque apenas. Actualmente estás en coma y tu mente dormida ha formado una narrativa basada en el hambre que sentías antes del accidente. El restaurante es una metáfora del coma mismo, y no escaparás hasta que despiertes, lo que muy bien puede ser nunca".

Hank lo miró con preocupación.

Un poco morboso, lo admito, pero es posible.

A regañadientes miré la última opción.

"Tres; algo sobrenatural está en marcha. Fuerzas misteriosas más allá de tu comprensión están en juego, atrapándote en un restaurante normal. Estas fuerzas no te permitirán salir bajo ninguna circunstancia. Lo mejor que puedes hacer es aceptar esto y permitirte sucumbir a cualquier tropo clásico y paranormal que se te presente. La muerte será tu único escape.

"Eso es todo lo que se me ocurrió", dijo Hank, "no estoy seguro, pero me inclino por el número tres".

"¿Qué diablos, Hank?! ¿Qué carajo es esto? ¿Y tú, entre todas las personas, no deberías saberlo?"

"Lo pensarías así, ¿no? Pero supongo que no te lo diría si lo hiciera, ¿verdad?"

Me ofreció otra de sus sonrisas como consuelo. Quería sacárselo de la cara a puñetazos. En cambio, participé en una especie de crisis nerviosa. Golpeé mi

cuerpo contra la pared donde había estado la puerta, grité a todo pulmón e incluso agarré algunos taburetes y los lancé en diferentes direcciones, tan fuerte como mis brazos me lo permitieron. Mientras tanto, Hank permaneció tranquilo y quieto, con los labios estirados de oreja a oreja.

Justo cuando estaba a punto de darle un golpe, la puerta de la cocina detrás de él se abrió.

"¡Oh! Tu pedido debe estar listo. Por favor, ven conmigo."

Hank desapareció en la oscuridad más allá del marco de la puerta de la cocina. Me quedé atrás, dudando en seguirlo. Después de unos momentos, lo escuché gritarme.

"¡Vamos, niño! ¿No tienes hambre?"

Es cierto; Estaba hambriento. Pero fui más cauteloso, especialmente dada mi peculiar situación. Debido a esto, me senté en una de las cabinas y esperé. No sabía qué estaba esperando exactamente, pero era todo lo que podía hacer en ese momento. No pasó mucho tiempo antes de que volviera a escuchar la voz de Hank.

"No puedes esperar ahí afuera para siempre, chico".

Como en respuesta a su declaración, las luces del restaurante comenzaron a parpadear. Luego, uno por uno, fueron saliendo, extendiendo la oscuridad de un puesto a otro. Eventualmente, me quedé con solo una bombilla encima de mí, entrando y saliendo de la vida. Me proporcionó la luz suficiente para llegar a la cocina y Hank lo sabía.

Tenía dos opciones. Ve a la cocina oscura, o deja que se apague la bombilla y siéntate en el comedor oscuro. Ninguna opción era ideal, pero en el fondo sabía que solo una tenía el potencial de llevarme a las respuestas, sin importar cuál de los escenarios inverosímiles del menú era cierto. Como tal, cedí a la narrativa que se desarrollaba a mi alrededor. Estaba claro para mí en este punto que luchar contra él era inútil.

Cuando pasé el umbral de la cocina, la puerta se cerró detrás de mí. Una luz brillante salía del techo, inundando toda la habitación, revelando paredes y pisos blancos vibrantes. En el centro de la habitación había una silla, inclinada en posición diagonal, no muy diferente a la que encontrarías en el consultorio de un dentista. Junto a la silla estaba Hank, que había cambiado su uniforme de restaurante por una llamativa bata blanca de laboratorio.

"¡Finalmente! Venir. Siéntate. Quítate un peso de encima.

Aunque solo fuera por miedo a lo que podría pasar después si desobedecía, hice lo que Hank me dijo. No es que tuviera muchas opciones en ese momento.

Me acerqué lentamente a la silla y me acosté. Mientras hacía esto, las correas de cuero se envolvieron alrededor de mis piernas, brazos y frente. Ya no tenía el lujo

del movimiento ni de la visión periférica. Hank caminó hasta el frente de la silla y sacó su cronómetro.

“Lo estás haciendo bien, chico. Sólo quedan cuarenta minutos.

Sin previo aviso, seis o siete figuras oscuras se acercaron corriendo a cada lado de mí. Trajeron con ellos carros rodantes llenos de lo que parecía ser equipo médico y herramientas eléctricas. Traté de distinguir aunque sea un solo rostro entre la multitud, pero no pude. Carecían de rasgos discernibles de cualquier tipo y se movían en perfecta armonía unos con otros, como siluetas animadas, cumpliendo las órdenes de un poder superior invisible.

En el transcurso de los siguientes minutos, las figuras me pincharon y empujaron, me sacaron sangre, tomaron muestras de cabello e insertaron sus utensilios en lugares que prefiero no mencionar. Por mucho que me retorcí y grité, ninguno de ellos reaccionó, ni siquiera Hank. Sintíéndome impotente, finalmente dejé de luchar y simplemente me preparé para cada aguja que penetraba en mi piel. Hizo las cosas un poco más tolerables.

Después de un rato, las figuras se detuvieron. En lugar de irse como esperaba que hicieran, cambiaron sus agujas y tubos de ensayo por tijeras quirúrgicas y comenzaron a cortarme la ropa. Esto continuó hasta que estuve completamente desnudo. Traté de hablar con Hank, pero estaba demasiado ocupado jugando con las muestras que se habían recolectado. Incluso si respondiera, ninguna cantidad de aliento podría haberme preparado para lo que sucedió a continuación.

Usando nada más que escalpelos y fuerza bruta, las figuras comenzaron a cortar mi piel. Fue una orquesta absolutamente horrible de incisiones mortales, y una que continuó hasta que me arrancaron hasta el último trozo de epidermis. Por una razón u otra, permanecí vivo y despierto durante toda la prueba, aunque, en ese momento, deseé haber muerto.

El dolor era insoportable y venía en oleadas. Justo cuando pensaba que me estaba adormeciendo, otra sensación insoportable, aguda y palpitante se apoderaba de todo mi cuerpo. Nunca había sentido algo así antes. Al final, mis oídos zumbaban por el volumen de mis propios gritos.

“¡Ahí está ese color!”, exclamó Hank, mirando el maldito desastre en el que me había convertido.

“¿Por qué haces esto?!”, grité.

“No estoy haciendo nada, chico. Solo estoy aquí para observar. Relajarse. Sólo quedan veintisiete minutos.

Hubiera discutido más con él, pero las figuras agarraron las herramientas eléctricas y comenzaron a desgarrar mi tejido muscular. El zumbido de las sierras llenó la habitación, ahogando mis gritos de agonía. A través de los ojos empapados de

sangre, pude ver a Hank pronunciando las palabras "Tic, tac, tic, tac" una y otra vez. Lo observé burlarse de mí hasta que el zumbido se detuvo y comenzó la siguiente etapa de tortura.

Nunca quise ver mis órganos. Nunca quise ver mi hueso. Podría haber pasado toda mi vida sin saber cómo eran. Ahora, no puedo quitarme la imagen de ellos de la cabeza. Me temo que nunca lo haré.

Después de desgarrar con éxito mi piel y mis músculos, los demonios sombríos me clavaron martillos en el interior y me destrozaron el bazo, el estómago, el hígado, los riñones y los pulmones. Atravesaron el marfil blanco y quebradizo que formaba mi esqueleto, asegurándose de no dejar ningún hueso sin remover. Incluso destruyeron mi cráneo y recogieron mi materia cerebral en frascos. Después de que todo estuvo dicho y hecho, limpiaron mis restos como cabello caído en una barbería y rápidamente abandonaron la habitación.

Probablemente te estés preguntando cómo viví. No estoy del todo seguro. Me despojaron de todos los aspectos físicos de mi ser, pero todavía estaba allí, una especie de burbuja de conciencia flotante. Todavía podía ver y oír, pero no tenía un cuerpo material. Tan discordante como fue esta realización, estaba feliz de no tener más dolor.

No me di cuenta, pero Hank todavía estaba en la habitación. Caminó hacia mí y se inclinó muy cerca, cronómetro en mano.

"¿Ver? Eso no fue tan malo, ¿verdad? Y mira, solo te quedan dieciocho minutos. ¿Cómo los gastarás? ¿Qué cosas verás? Tuvimos nuestra diversión; ahora es tu turno."

Hank se dio la vuelta y salió por la puerta de la cocina, dejándome solo en la habitación blanca. En un instante, las cosas empezaron a cambiar a mi alrededor. Las paredes, el piso y el techo se desvanecieron, revelando una serie de estrellas distantes detrás de ellos. De alguna manera pasé de estar en un restaurante en el planeta tierra a flotar en el vacío del espacio en cuestión de minutos.

A los pocos segundos de que la habitación se desvaneciera por completo de la vista, fui arrojado de mala gana a través del universo a la velocidad de la luz. Todo a mi alrededor se volvió borroso y mi alma sin cuerpo dio vueltas sin control. Si todavía tuviera estómago, me habría estado dando vueltas.

Nunca olvidaré lo que experimenté en los próximos momentos, pero tampoco lo recordaré completamente. Incluso ahora, solo tengo acceso a fragmentos de lo que sucedió. Tal vez la extrema velocidad a la que viajé de alguna manera dañó el frágil tejido de mi memoria, haciéndome incapaz de retener la información que se me presentaba. O tal vez mi mente débil simplemente no pudo procesar las imágenes. Quién sabe. En verdad, solo puedo decirte lo que sentí. Eso nunca desaparecerá.

Mientras aceleraba por el espacio profundo, me detuvieron en lugares específicos. En su mayoría planetas extraños y sistemas estelares muertos. En estos momentos, vi cosas indecibles. Cosas espantosas. Cosas que nunca supe que podrían existir en el universo. Estaba plagado de visiones inquietantes y conceptos de proporciones horribles; de hecho, tan horrible que hizo que mi autopsia improvisada pareciera insulsa en comparación. No sé exactamente qué fue lo que vi ahí fuera, pero todavía siento un pavor inmenso cada vez que trato de recordarlo.

Después de lo que pareció una eternidad de tortura, fui transportado a lo que solo puedo suponer que era un lugar fuera del universo observable. No había estrellas ni ninguna luz de la que hablar, ni siquiera en la distancia. Estaba solo en un manto de oscuridad, abandonado a sufrir con los recuerdos de lo que había soportado. Justo cuando comenzaba a aceptar mis circunstancias, un ligero resplandor apareció en la distancia. A medida que se acercaba a mi posición, reconocí sus rasgos. Era el cronómetro de Hank. La lectura se acercaba a cero.

10... 9... 8...

Empecé a sentirme cansado, casi como si estuviera cayendo en un sueño profundo. Me preguntaba si eso era posible en mi estado actual.

7... 6... 5...

Como una película proyectada, la última hora de mi vida apareció en el lienzo negro del espacio detrás del cronómetro. Se reprodujo al revés a alta velocidad, como una cinta VHS pegada al rebobinar.

4... 3... 2...

Sintiéndome débil, traté de concentrarme en las imágenes. Reviví todo lo que me pasó en el restaurante en unos pocos segundos.

1... 0...

y puff

Así como así, estaba de vuelta en el estacionamiento del restaurante, con el cuerpo y la carne intactos. Mi auto estaba a mi lado, justo donde lo estacioné. Saqué mi teléfono y miré la hora: eran las 12:01. Todo había vuelto a la normalidad, de alguna manera. A como era antes.

Eufórico, salté a mi auto y lo puse en marcha. Estaba a punto de salir como un murciélago del infierno, pero decidí echar un último vistazo al restaurante. De alguna manera, entre sus paredes, existe una hora extra en el día. Cómo es eso posible y cuál es su propósito, no puedo estar seguro. Quizás Hank tenía razón y ese tercer escenario tenía algo que ver con eso. Lo único que sé es que sobreviví y no volveré a hacer otra parada en boxes pronto, por muy hambrienta que esté.

En ese momento, ante mis propios ojos, el restaurante se levantó de sus cimientos y voló hacia el cielo nocturno.

# Corazón Parasito

## (Historia Propia)

Esa noche de año nuevo, donde todos celebraban como siempre, iba a ser la última, por lo menos, la última donde la celebrarían con algo de alegría y esperanza.

Mientras la gente se emborrachaba y tiraba pirotecnia, caía a gran velocidad un pequeño meteorito, pero nadie le prestó atención porque los fuegos artificiales camuflaron su llegada.

El meteorito se fue deshaciendo por el camino hasta llegar a la planta de purificadora de agua, donde termino de deshacerse, contaminado el agua con un extraño líquido que vino más allá de Júpiter, un poco a su izquierda y debajo de un agujero negro.

Nadie se percató de nada, pues el agua no presentaba cambios de ningún tipo.

Las consecuencias de lo que paso fueron graves, aterradoras y repugnantes, así que veámoslas con todo lujo de detalles.

Primero elijamos a alguien y sigámoslo... ya se, veamos a ese típico contador.

Su nombre realmente no nos importa, por lo que solo lo llamaremos 0.

0 lleva meses ya expuesto al agua contaminada de diferentes maneras. La mayoría no ha notado los cambios, pero son bastante evidentes en realidad.

0 se ve más pálido, cansado y sin ganas de vivir, aunque eso es algo común de la gente que es contadora, pero su caso es más grave y no lo nota ahora.

Si bien, es normal en nuestro sujeto tener sueño y tomar siestas largas, estas sensación y necesidad se ha hecho más presente y con más frecuencia que de costumbre.

Su apetito aumento y tenía la necesidad de comer grandes cantidades de comida, especialmente si estaba medio cruda o totalmente cruda.

Otro gran cambio es que ahora siente la necesidad de permanecer en sitios oscuros y fríos, ya que la luz le ha estado molestando últimamente.

0 no es el único que se ha visto afectado por estos problemas, pero nunca se detectó un problema real, pues lo que estaba ocurriendo era invisible para casi todos los espectros.

Un mal día, se despertó de su cama, pero no pudo levantarse, luchó y luchó, pero no consiguió nada.



No era porque le hubiese subido el muerto o algo así, en realidad era porque su cuerpo, literalmente, hecho raíces de carne y se adhirió a su cama y al asuelo. Las raíces se extendieron hasta tocar tierra, por lo que se puede imaginar la profundidad a la que llegaron.

0 estaba aterrado, pues no tenía ni idea de que pasaba, pero eso solo era el principio de su agonía.

Pasaron semanas y 0 seguía ahí, no sentía hambre o la necesidad de ir al baño, pues sus raíces se ocupaban de resolver todo. 0 seguía con miedo y se aferraba a la esperanza de que alguien se preocupara por el y lo rescataran. Para su desgracia, aquella metamorfosis no era algo que solo le estaba ocurriendo a él.

Este pensamiento fue interrumpido con algo horrible y escalofriante, sentía que algo se movía entre sus venas.

Algo un poco grande y redondo que recorría toda la vena de su brazo, y lo peor de todo no era el único. Al poco tiempo, más de estas cositas también empezaron a aparecer y, al cabo de unos días, cubrieron todo el espacio que había en todas las venas.

0 había entrado en una especie de coma después de los primeros días de la aparición de estas cositas. Pero podía seguir sintiéndolas, podía sentir sus pequeñas patitas recorrer cada milímetro del camino de cada vena, podía sentir como vibraban en su interior, como si se comunicaran entre si. A veces, podía escuchar sonidos similares a la de las cigarras, pero con un tono más agudo.

Conforme pasaron los días, su apariencia se deterioró más, su piel se marchitaba, más raíces salían y estas cositas empezaron a transportarse a través de ellas. Lo peor de este asunto, es que estas cosas se hacían cada vez más grandes y era asombroso que las venas o la piel aguantaran tanto, muy probablemente su cuerpo fuese modificado de tal manera que estas cosas podían vivir ahí sin importar su tamaño.

Finalmente llegó otra vez año nuevo, y 0 ya había muerto.

Las raíces invadieron toda la casa, las bolitas, antes pequeñas, eran del tamaño de un gato, y, aun así, la piel y las venas aguantaban de forma misteriosa.

La apariencia de 0 era grotesca, un cadáver seco con expresión de terror, con largas protuberancias cilíndricas que rodeaban todos y grandes bultos que se movían y vibraban.

Cuando llegó el año nuevo, todo estaba en silencio, pues ya no había nadie que quisiera celebrarlo.

Las cositas que se encontraron en las venas se quedaron completamente quietas mientras los últimos minutos del año ocurrían.

Cuando llego el año nuevo, todas se reunieron en un punto exacto, el corazón.

El pecho del cadáver comenzó a inflarse mientras se retorció por la multitud.

Al final quedo un enorme bulto que tocaba el techo que se retorció y zumbaba.

Finalmente, el bulto se rompió y de él salieron los insectos más grandes y extraños que alguna se hallan visto.

Eran difíciles de describir, pero hare mi mejor intento de crear una imagen fácil de seguir.

Piensa en ellos de esta manera.

Imagina un escarabajo redondo, del tamaño de un gato o un perro mediano, de color rojo y con una mancha en forma de corazón en sus dos alas, su cara no es la típica de un insecto, sus ojos son similares a los de un búho, tiene una nariz humana, pero muy pequeña, en lugar de la típica mandíbula de bicho, tenía una boca con dientes iguales a los de una persona adulta promedio. Todo esto comprimido en un ovalo dentro de su cuerpo. Tiene antenas largas plateadas, sus seis patas eran prácticamente idénticas a las de un mono.

Estos seres se abrieron paso por el cuarto y salieron de la casa, algunos rompiendo las ventanas y otros simplemente abriendo la puerta con sus patas.

El silencio en el mundo se había acabado y fue remplazado con el batir metálico de alas gigantes.

Las casas estaban cubiertas de raíces de carne, en las calles se podían ver distintos animales y vagabundos en la misma precaria situación que todos los demás.

Todos los insectos después se dirigieron al espacio para continuar con su ciclo.

Una vez que todos se fueron, el planeta volvió a permanecer en silencio y esta vez para siempre.

# El Extraterrestre Gris

Probablemente hayas oído hablar de los extraterrestres grises; los que tienen cabezas grandes, ojos negros, cuerpos pequeños, extremidades delgadas, etc. He escuchado numerosos relatos de supuestos encuentros extraterrestres en Internet. Por supuesto, en realidad nunca creí ninguna de estas historias. Encontré el concepto de extraterrestres grises muy interesante, y poco a poco comencé a creer en el tema, en realidad más o menos fingí creer, y fue divertido creer. Sin embargo, en lo más profundo de mí, nunca creí realmente en la existencia de extraterrestres grises o cualquier tipo de vida extraterrestre en nuestro sistema solar.

Eso fue hasta que ocurrió un evento perturbador en mi vida, un evento que no puedo olvidar. Estoy seguro de que si esto te hubiera pasado a ti, sentirías lo mismo. Aquí está mi historia:

10:09 a. m., 25 de noviembre de 2012: Un amigo y yo estábamos de vacaciones en el Día de Acción de Gracias de nuestros trabajos e hicimos un viaje a la frontera de New Hampshire y Vermont. Decidimos hacer una caminata por un largo sendero que bordeaba un río después del desayuno. Luego decidimos acampar en el sendero por una noche, a pesar de la advertencia de que se suponía que no debía acampar en el sendero después del anochecer. Caminamos por el sendero durante unos 35 minutos más o menos y decidimos tomar un descanso para tomar agua cerca de una gran roca. Mientras aseguramos nuestras mochilas, noté un avión en el cielo. El objeto se movía terriblemente rápido, muy probablemente un jet. Había muchos jets que volaban en la zona. Mi amigo señaló que no había rastro de humo saliendo de detrás del jet. Supuse que era un vehículo militar de algún tipo y simplemente continuamos nuestra caminata por el sendero.

Luego caminamos por el sendero durante otros 45 minutos más o menos, y encontramos el claro perfecto para instalar nuestra pequeña tienda de campaña. Ahora estábamos a media milla del sendero. Mi amigo y yo armamos nuestra tienda y reunimos grandes trozos de madera para nuestro fuego para asar malvaviscos. Mientras mi amigo estaba recogiendo leña, señaló un claro extraño en el bosque, más grande que el claro donde habíamos instalado la tienda y más profundo en el bosque. Parecía haber una sustancia blanca similar a la tiza en el suelo en forma de un círculo casi perfecto. Parte de la hierba alrededor del círculo estaba marrón y muerta. Esto nos asustó por unos minutos, pero no íbamos a permitir que un extraño círculo en el bosque nos asustara y nos alejara de nuestras vacaciones. Recogimos nuestra leña y encendimos nuestro fuego. Queríamos asegurarnos de entrar en la tienda y en nuestros sacos de dormir antes del anochecer alrededor de las 5:00 p. m., para asegurarnos de que nadie nos viera si venían a buscarnos, como los guardaparques.

Asamos nuestros malvaviscos y apagamos el fuego alrededor de las 4:51 p. m. y unos minutos después nos metimos en nuestros sacos de dormir dentro de la tienda. En silencio nos contamos historias de miedo, como las leyendas de Pie Grande y otras criaturas que se rumorea que acechan en el área de Vermont. Estas historias las aprendí de The Vermont Monster Guide de Joseph A. Citro e ilustradas por Stephen R. Bessette. La noche fue extremadamente tranquila, tal como lo queríamos. Me quedé dormido alrededor de las 9:00 p. m. más o menos. Durante toda la noche me pareció oír susurros en el bosque. Finalmente me desperté alrededor de las 12:26 AM. Mi amigo estaba profundamente dormido. Miré fuera de la tienda y vi dos o tres ciervos corriendo a unos 17 pies de distancia de la tienda. No sé qué hizo que el venado corriera tan rápido. Era evidente que tenían miedo de algo. Lo más probable es que sea un oso o algún depredador nocturno, así que volví a dormir.

2:38 AM, 26 de noviembre de 2012: Mi amigo me despertó para decirme que escuchó un fuerte chillido que lo despertó de su sueño. Le hablé del venado que vi correr hace unas horas, suponiendo que el chillido podría estar relacionado con los asustados animales. También recordé que algunas de mis historias lo asustaron, así que pensé que podría haber estado jugando. No escuché el chillido, así que lo tomé como una posibilidad. Luego notamos una luz a lo lejos, proveniente de la dirección del sendero. Temiendo que pudiera haber sido un guardaparque, nos escondimos en nuestra tienda y nos mantuvimos en silencio. Pero luego me di cuenta de que los guardaparques no estaban de servicio tan temprano en la mañana. Estábamos preocupados de que pudiera ser la linterna de un excursionista perdido, pero ambos teníamos miedo de lo que podría haber estado emitiendo la luz.

Después de unos minutos, decidimos ir a investigar la luz. Vimos la luz moverse como si fuera una persona que lleva una linterna. Luego notamos que la luz era roja y extremadamente pequeña. La luz se acercaba más y más. Entonces decidimos encender nuestra linterna y mi amigo gritó "Hola, ¿estás perdido?". Entonces recordé el extraño claro que vimos en el bosque ayer y pensé que tal vez tenía una conexión con el objeto que vimos en el cielo, el venado corriendo, y ahora esta luz misteriosa. También recordé las historias que escuché sobre extraterrestres grises y objetos voladores no identificados. También hubo algunas historias sobre extraterrestres en The Vermont Monster Guide. Todavía dudaba en creer que el misterioso fenómeno que estábamos experimentando fue creado por extraterrestres. La luz se acercó más y más hasta que pudimos distinguir la forma de una figura humanoide caminando hacia nosotros. Los dos estábamos aterrorizados en ese momento y queríamos volver a entrar en nuestra tienda. Pero no pudimos. Los dos estábamos tan aterrorizados, pero fascinados por la figura. A medida que la figura se acercaba más y más, notamos que era aproximadamente de nuestra altura y solo media pulgada más baja que yo. No podíamos ver la forma general de la figura, pero ella podía vernos. Brillaba la luz sobre nosotros, como si nos examinara como

un médico en un hospital. Cuando la figura alumbró su luz cerca de nuestros rostros, pudimos ver a través de la cegadora luz roja un rostro con grandes ojos sin alma que carecían de cualquier signo de iris o pupila. Sus ojos nos miraron y corrimos dentro de nuestra tienda horrorizados.

Nos escondimos dentro de nuestros sacos de dormir cubriéndonos la cabeza durante horas, al parecer, con la esperanza de que el ser se fuera. Sabía que era verdad: los extraterrestres grises eran reales, el ser que nos acechaba era un extraterrestre gris delgado, y el objeto que vimos en el cielo era posiblemente un OVNI o un platillo volador, el claro que vimos posiblemente creado por la nave espacial, y los ciervos que corrían tenían miedo del gris. Al parecer, después de varias horas, mi amigo salió de su saco de dormir y abrió la más mínima abertura en la cremallera de la tienda, muy lentamente. Estaba mirando afuera para ver si el ser con la luz roja se había ido. Saqué la cabeza de mi saco de dormir aterrorizado, y él se dio la vuelta y me dijo: "Se ha ido". En ese momento, una luz blanca extremadamente brillante brilló detrás de él, proveniente del exterior. Observé con terror cómo la luz lo levantaba lentamente en el aire. Luego lo dejaron caer al suelo afuera en un instante y lo levantaron de nuevo en el aire. Lo perdí de vista y la luz se apagó en un instante. Todo estaba tan tranquilo como antes. Y me volví a dormir llorando de horror dentro de mi bolsa de dormir, con la parte superior de la bolsa enrollada sobre mi cabeza para que no pudiera ver nada.

8:34 AM, 26 de noviembre de 2012: Me desperté a la mañana siguiente tratando de recordar lo que pasó anoche. Recordé que mi amigo fue levantado por una luz brillante. Allí en su saco de dormir lo vi durmiendo profundamente. Tenía miedo de que estuviera muerto y lo desperté. Le pregunté qué pasó anoche y no recordó nada de lo que le dije. No me molesté en informar el evento a los guardabosques ni a nadie más en el camino.

Desde entonces, no he tenido ningún encuentro con nada extraterrestre. Mi amigo no recuerda los hechos. Y el claro en el bosque se había ido. Pensé que tal vez estaba soñando. Pero allí, en el suelo, cerca de nuestra tienda, había otro claro. Este claro era mucho más grande que el anterior y tenía la misma sustancia blanca parecida a la tiza en el suelo con hierba marrón muerta en varios lugares. Mi amigo y yo manejamos a casa y nunca le conté esta historia a nadie más. Hasta ahora.

# Europa

Europa es una de las muchas lunas de Júpiter.

Su característica más interesante es su gruesa capa de hielo que cubre un océano de agua líquida muy similar al nuestro.

La atracción gravitatoria de Júpiter evita que el agua se solidifique, lo que hace que el calor se escape del fondo del océano. Esto es muy similar a los respiraderos en los fondos oceánicos de la Tierra, que están repletos de vida.

Las diversas temperaturas que van desde cálidas hasta heladas permitirían que cualquier vida potencial evitara la barrera de tamaño de sangre caliente provocada por el sobrecalentamiento. El tamaño solo estaría limitado por el ecosistema de apoyo.

Cualquier vida potencial también se desarrollaría en completa oscuridad, dando lugar a criaturas muy similares a nuestros propios organismos de aguas profundas, como el rape y el pez víbora.

En 1997, la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de EE. UU. (NOAA) detectó un sonido submarino extremadamente potente y de frecuencia ultrabaja en el Océano Pacífico Sur. Este sonido se llama coloquialmente "Bloop". Su origen sigue siendo desconocido, pero el sonido es similar al de los animales marinos. Esto ha llevado a la mayoría de los científicos a creer que lo que hizo el sonido es un animal.

Para producir un sonido de esta magnitud, la criatura tendría que tener varias veces el tamaño de una ballena azul.

Este sonido fue grabado en aguas que tienen solo un par de millas de profundidad.

Se cree que el océano de Europa tiene 62 millas de profundidad.

# Hyperion

LoCKED334

Hyperion-6 fue la primera misión tripulada a través del espacio deslizable. Algunas de las mentes más brillantes habían sido reunidas en una lata flotante gigante para la experiencia. El mundo vio con asombro cómo una docena de hombres y mujeres se embarcaron en un viaje que nadie pensó que fuera posible. El problema era que cuando salió del espacio deslizable la nave no se había movido a través del universo conocido. Permaneció fuera de la órbita de la Tierra, menos las otras once personas que habían entrado. El capitán Richard Reed fue el único sobreviviente de la misión Hyperion y no recordaba lo ocurrido en los segundos entre la entrada y la salida. Después de que el transbordador aterrizó y la tripulación de aterrizaje aseguró al Capitán Reed, el piloto fue escoltado a una instalación para realizar pruebas e informes. Richard ni siquiera había tenido tiempo de procesar los hechos antes de ser interrogado. Incluso él quería saber qué pasó con los hombres y mujeres que habían estado con él.

El Capitán Richard Reed se sentó rascándose el brazo, sus ojos se apartaron del bolígrafo de la Dra. Vance mientras garabateaba en su libreta y el tictac rítmico del reloj en la pared. Entre su piel seca, el silencio del doctor y ese golpeteo constante estuvo cerca de volverse loco. Siempre había odiado visitar a los psiquiatras y este era difícil de leer. Había pasado los últimos tres días siendo presionado, sondeado e interrogado. Todo lo que realmente quería era irse a casa, pero cuanto más tiempo estaba contenido entre estas paredes, más sentía que no lo dejarían ir a ningún lado. Hyperion-6 había viajado con éxito más allá del universo conocido y de regreso, pero el Capitán Reed fue el único que regresó y el gobierno tenía que saber por qué.

"Dijiste que se sentía como un sueño", la Dra. Vance rompió el silencio, sus ojos fijos en el capitán.

Richard se inclinó hacia adelante de nuevo, entrelazando los dedos, "Sí, como si me fuera a despertar en cualquier momento".

Hizo algunos rasguños de tinta en su bloc, "¿Has soñado desde que regresaste?"

Los ojos del capitán se entrecerraron un poco, "De hecho, sí. He tenido el mismo sueño cada noche".

"¿Acerca de?" preguntó la Dra. Vance, apartando su cabello rubio de sus anteojos de montura gruesa.

Cuando comenzó la historia de Richard, comenzó a cavar en su brazo izquierdo nuevamente. Detalló un sueño que era más como un recuerdo, algo que recordaba

de la infancia. Iba caminando por un viejo campo de maní que se había secado por falta de uso. El aire era cálido en su piel, como el verano en casa, pero la luz era tenue para ser mediodía. Sus ojos se enfocaron en un niño pequeño con cabello castaño ondulado que miraba al cielo. Era el 13 de julio de 2018 y Richard había escuchado a sus padres y amigos en la escuela hablar sobre un eclipse solar.

El evento había dado forma a su futuro, asegurándole a la temprana edad de doce años que se convertiría en astronauta y sería testigo de eventos como este desde el espacio. Ambas versiones de sí mismo observaron con asombro cómo la luz del sol fue ocultada por la luna durante unos segundos y luego el niño se volvió hacia su yo mayor con confusión en su rostro. Se miraron a los ojos del mismo tono y casi por instinto se acercaron el uno al otro. Cuando sus dedos se acercaron, se podía sentir un hormigueo dentro de sus dedos, casi como estática. Una vez que se hizo contacto, ambas versiones de Richard desaparecieron. El sueño en realidad se había sentido más real que los eventos de Hyperion-6. Nada de esto tenía sentido.

Para cuando Richard terminó su historia, la sangre se le coagulaba debajo de las uñas y le brotaba de la piel del brazo. Cuando la Dra. Vance lo notó, tomó un pañuelo de papel de la pequeña caja que tenía a su lado y se lo entregó al capitán. Cerró su cuaderno y salió de la habitación, sugiriendo que tenía un botiquín de primeros auxilios en su armario de suministros. Richard simplemente asintió y se quedó mirando la pequeña herida en su brazo. Todo su cuerpo se sentía como si la humedad hubiera sido extraída de él como una esponja que había estado expuesta al sol demasiado tiempo. El Dr. Vance regresó poco después con un vendaje. Su mano se estiró para dárselo al capitán, pero una pequeña carga parpadeó entre ellos y la hizo dejarlo caer. Se frotó los dedos por un momento mientras miraba a Richard. Cualquiera que estuvo en contacto con él desde su regreso tuvo el mismo resultado.

El capitán se disculpó, lo que había sido frecuente en los últimos días. Todo el mundo parecía tenerle miedo ahora y él sabía que simplemente querían respuestas. El problema era que no podía darles las respuestas que querían. Hyperion-6 se lanzó desde Cabo Cañaveral el 5 de agosto de 2025. El transbordador salió de nuestra atmósfera como estaba previsto. Se inició la campaña sabática y se abrió el paso. En esencia, la raza humana había encontrado una forma de aprovechar el poder de un agujero negro. Richard podía recordar lo asombrado que estaba cuando las estrellas parecían ser engullidas por el anillo gigante de la nada. Había sido informado, pero ningún informe podía describir verdaderamente el evento. Se hizo una verificación final para la salida. Los motores se desconectaron y la nave fue arrastrada hacia el horizonte de sucesos. Cuando Hyperion-6 hizo contacto con el pasaje, toda la luz se alejó de ellos y se dirigió hacia ellos en un instante. Su cuerpo se sentía pesado y ligero a la vez. La sensación podría haber sido comparada con la montaña rusa más rápida jamás vista. Antes de que realmente pudiera formar palabras para describirlo, la nave salió del espacio deslizante hacia un campo de estrellas justo por encima de la órbita de la Tierra.



Un uniformado de cabello gris entró en la oficina del Dr. Vance. El capitán instintivamente se cuadró y se llevó el canto de la mano a la cabeza a modo de saludo. Las estrellas en posición triangular significaban General, independientemente de su estatus, y Richard seguía siendo un hombre disciplinado. Se dirigió a él y se le permitió descansar a gusto. El General habló con el doctor en voz baja antes de volverse hacia Richard. La misma mirada de incertidumbre descansó en sus ojos mientras se acercaba. Con una mano gesticulante, se le pidió a Richard que tomara asiento, lo cual hizo. El General se sentó frente a él, mudo por un momento y frotándose el espeso bigote que descansaba sobre su labio superior. Estaba tratando de elegir sus palabras con cuidado. La verdad siempre fue difícil de aceptar.

"Mi nombre es General Osbourne. No creo que nos hayamos conocido antes, pero hay algunas cosas que debemos discutir. Primero, capitán, ¿sabe qué fecha es? Osbourne cuestionó con preocupación en su voz.

"Bueno, el lanzamiento fue el 5 de agosto", Richard reflexionó sobre la pregunta, "he estado aquí tres días, así que debería ser el 8 de agosto".

"¿De qué año, hijo?" prosiguió el general.

Richard se rió un poco, "2025, por supuesto".

Hubo una pausa y el General volvió a mirar al Dr. Vance por un momento antes de volver a hablar: "Capitán Reed, cuando Hyperion-6 se embarcó fue el 5 de agosto de 2025, pero no regresó hasta el 5 de agosto de 2032".

Richard se rió de nuevo y sus ojos se movieron entre Osbourne y Vance, esperando el remate final. No había ninguno y su risa se desvaneció rápidamente, el miedo arrastrándose de los que preguntaban a los que estaban siendo interrogados. La idea de estar fuera siete años sin saberlo era imposible. ¿Había estado inconsciente? ¿Había más en los registros de la misión que no había escuchado? Todas las grabaciones mostraron que Hyperion-6 había estado en una misión por menos de unos segundos. El barco ni siquiera tenía suficiente combustible para un viaje de siete años. Esto tenía que ser una broma y el hecho de que nadie más se hubiera reído provocó el pánico en el joven capitán. Su pecho se apretó y tenía problemas para respirar. Richard saltó de su asiento, forzándolo y corrió hacia la ventana. El Dr. Vance se acercó y trató de calmar al hombre, pero él simplemente la empujó. La mano del capitán agarró la cuerda tirada que mantenía las persianas en su lugar y antes de que nadie pudiera detenerlo, las abrió. Si antes Richard tenía problemas para respirar, la vista que tenía delante lo hacía imposible. El edificio en el que se encontraba ahora estaba en medio de un terreno baldío que una vez había sido una instalación gubernamental activa en Florida. Ahora se parecía más a los desiertos de Arizona.

El general Osbourne escoltó al capitán Reed de regreso a su dormitorio. El anciano habló, pero sus palabras fueron tonterías confusas en comparación con lo que se filtró en el cerebro de Richards. La magnitud de los eventos que habían ocurrido era casi más de lo que podía manejar. El mundo que había llegado a conocer había cambiado y se habían perdido siete años junto con el resto de su tripulación. Cuando los dos se detuvieron en la puerta, el general señaló la ampliación de la habitación de Richard. Era una laptop delgada sobre un pequeño escritorio personal. Se había abierto un panel de Internet con un videoclip esperando ser reproducido. La miniatura del video mostraba el Hyperion-6 y el capitán supo de inmediato lo que eso significaba.

Richard agradeció a Osbourne antes de entrar a su habitación y cerrar la puerta. Sus manos temblaban cuando tomó asiento en el escritorio. Sus dedos se rascaron los brazos de nuevo mientras contemplaba hacer clic en reproducir. Había tantas preguntas que necesitaban ser respondidas, pero ¿realmente quería saber? El video comenzó con una cuenta regresiva y una marca de tiempo. El transbordador se lanzó y ascendió hacia el cielo. En cuestión de minutos, el transbordador estaba en órbita. Un destello azul atravesó el cielo y desapareció cuando el Sabbatian Drive se puso en marcha. El pasaje oscuro abrió los cielos. Podías escuchar los jadeos de las personas que observaban desde las instalaciones. Los civiles se habían reunido fuera de las puertas para presenciar el amanecer de una nueva era.

Todo fue como se esperaba hasta que el transbordador alcanzó el horizonte de sucesos. Simultáneamente, el Hyperion-6 desapareció y un brillante destello de luz amarillo verdosa apareció en su lugar. La luz se extendió desde las estrellas hasta la Tierra en segundos y prendió fuego al suelo debajo de ella. Los sonidos de emoción y asombro fueron reemplazados por miedo y dolor. La multitud se quemó más allá del reconocimiento en un instante y momentos después se convirtieron en cenizas. La luz se intensificó hasta que todo a su paso ardió. Nada sobrevivió. Había una escena cortada con una marca de hora y fecha para el día en que Richard regresó. Alguien había filmado la reapertura del pasaje y la reaparición del Hyperion-6 en el cielo siete años después.

Richard miró hasta el final, luego se desplazó de nuevo a la marca de tiempo en el primer clip y luego al siguiente. Sus ojos se abrieron ante el pensamiento. El capitán Richard Reed se había ido exactamente siete años, hasta el segundo. El único sobreviviente de Hyperion-6 se sentó estoico, tratando de procesar lo que acababa de presenciar y los eventos que siguieron. Volvió sobre sus recuerdos del evento, seguro de que solo había durado unos segundos. Fue entonces cuando notó la pestaña marcada como "Siguiente". El clic se escuchó cuando el video cambió a una pantalla en blanco con un símbolo de reproducción en el medio. Otro clic inició una muestra de audio que reconoció rápidamente de la secuencia previa al lanzamiento de su misión. Su voz marcó la lista de seguridad.

Richard escuchó atentamente, no había escuchado esto antes. La grabación era tal como la recordaba hasta que entró en contacto con el pasaje y luego se quedó en silencio durante unos segundos. Sin saberlo, Richard había estado clavándose el brazo con fiereza mientras se acercaba a la pantalla. Luego, un conglomerado de gritos ensordecedores brotó de los altavoces, lo que hizo que se tambaleara hacia atrás y cayera de la silla. Sus ojos estaban muy abiertos y concentrados en la computadora mientras escuchaba el sonido de los gritos de dolor de su tripulación. Luego, tan abruptamente como comenzó, volvió a quedarse en silencio y el clip de sonido terminó. El tiempo se leía solo unos segundos, tal como lo recordaba. Una pregunta se repitió en su mente: "¿Cómo pudieron haber pasado siete años?"

Cuando Richard se dio cuenta del rascado nervioso, ya se había desgarrado la piel y la sangre se había acumulado en las baldosas blancas debajo de él. Buscó frenéticamente una manera de cubrir su herida, encontrando solo la ropa de repuesto que le había quedado para cambiarse. Usó la camiseta blanca para presionar contra su antebrazo y rápidamente se tiñó de un tono carmesí oscuro. Maldijo su desgracia y retiró el paño húmedo y de nuevo quedó en estado de shock. Debajo de su piel completamente blanca había negrura. Richard se limpió el brazo repetidamente. Incluso después de todo lo que había pasado, todavía no podía creerlo. Bajo el caparazón de su epidermis había una capa de algún material duro. Estaba oscuro pero brillaba a la luz fluorescente de la habitación, con rayas azules, verdes, amarillas y rosas parpadeando. Nunca había visto algo así y, a medida que sus uñas subían por su brazo, más piel se desprendió en cálidos cúmulos húmedos para revelar la obsidiana.

Las preguntas continuaron y Richard tuvo algunas propias. Se sentó frente a varios grupos de científicos y médicos. Cada experto tenía su propia teoría sobre lo que había ocurrido durante la desaparición de siete años del Hyperion-6. Ninguno de los vuelos preliminares indicó ninguna complicación con el viaje o el viaje de regreso. Cada nave no tripulada regresó a los pocos minutos de la partida. Cada uno de los científicos llegó a la misma conclusión: tenía que haber una variable que no habían incluido en su fórmula. Cada uno de ellos divagaba en una jerga que tenía poco sentido para Richard. Eso fue hasta que comenzaron a sugerir que la variable debía tener algo que ver con el Capitán Reed. Tenían su atención.

Se sentó tocándose el vendaje mientras miraban, preocupado por revelar su secreto. No quería convertirse en una rata de laboratorio por el resto de su vida, pero compartir ese secreto podría ser la única forma de descubrir qué ocurrió el 5 de agosto de 2025. Así que comenzó a quitarse el vendaje y, a medida que se separaba de su brazo, se desprendió más piel. atrás. Una vez que terminó, el material extraño se extendía desde la muñeca hasta el codo. Toda la sala se quedó sin aliento ante la vista y las sillas se movieron mientras todos se apresuraban a mirar más de cerca. Las vetas de color son lo que más llamó la atención. Era casi como si el material estuviera lleno de luz. Uno de los hombres sugirió que se parecía a Osirium. La palabra resonó en la cabeza de Richard. Había oído eso en alguna parte antes. La

puerta detrás del grupo se abrió repentinamente con fuerza y los hombres con trajes protectores contra materiales peligrosos agarraron los brazos del capitán y lo escoltaron a una cámara de aislamiento. La puerta se cerró de golpe, un mecanismo de bloqueo resonó justo detrás de ella.

Richard se sentó en esa pequeña habitación por lo que parecieron horas. Hacía frío y silencio, el único sonido era el aire que se filtraba por un solo conducto de ventilación dos metros y medio por encima de su cabeza. El silencio fue interrumpido repentinamente por un clic metálico y la pared adyacente a él comenzó a moverse. Los paneles blancos descendieron hasta el suelo para revelar un gran ventanal. Del otro lado estaban el general Osbourne, el Dr. Vance, dos científicos más del interrogatorio y dos guardias armados. Se escuchó un zumbido cuando Osbourne pulsó un intercomunicador y preguntó si Richard podía oírlo con claridad. El capitán asintió y se le pidió que diera respuestas verbales para verificar el receptor de audio. Richard respondió con un adecuado "Sí, señor" y el general Osbourne sonrió.

El General tocó el cristal y apareció una imagen sobre él. Un gran cilindro metálico con siete anillos entrelazados apareció en una representación digital, "¿Sabes qué es esto?"

Richard asintió, "Ese es el Sabbatian Drive".

¿Lo has visto alguna vez en funcionamiento? preguntó Osbourne.

Richard negó con la cabeza, entrecerrando los ojos confundido, "No, es peligroso observar el impulso activo debido a los altos niveles de radiación emitidos por el dispositivo".

Osbourne volvió a tocar el cristal y la imagen cobró vida con movimiento. Los anillos entrelazados se desconectaron, giraron y luego se volvieron a conectar repetidamente. Cuanto más rápido se movían los anillos, más oscuro parecía crecer el material como si una sombra envolviera la máquina y más poderosa se volvía. El metal se volvió más oscuro que la noche y pequeñas líneas de iridiscencia aparecieron sobre él. Pronto, la luz envolvió la oscuridad y apenas se podía distinguir la máquina en medio de la corriente de color. Los diferentes tonos se mezclaron con el blanco. El General volvió a tocar el cristal para detener la cinemática. Richard sabía lo que todos estaban pensando. El material debajo de su piel tenía un parecido sorprendente con el Osirium que se usó para crear el Sabbatian Drive cuando estaba activo. La única diferencia, el dispositivo representado requería grandes cantidades de energía para usar y este material estaba reaccionando al cuerpo de Richard. Surgió con energía y el capitán podía sentirlo vibrar dentro de él.

Richard podía sentir el pánico aumentando con los latidos de su corazón. Observó la negrura bajo su piel y comenzó a pasarse las manos por los brazos. Una vez más,

su piel se cayó en capas y, a pesar de la conmoción del otro lado del cristal, continuó arrancando trozos de su carne hasta que quedó muy poco. Recogió el blanco que quedaba en su cuello y lo sintió levantarse de su cuerpo. El grupo al otro lado de la pared observó con horror cómo la cara de un hombre fue removida pieza por pieza para revelar algo de naturaleza extraña debajo. Las uñas de las manos y los pies se cayeron junto con las fibras capilares. Todo lo que quedaba de lo que una vez fue Richard Reed era suyo, el azul pálido y el blanco de sus ojos. El resto era obsidiana con un arco iris de colores danzando sobre él. Richard se estremeció como una hoja en el viento cuando la verdad se hundió. Su cuerpo se había convertido en Osirium, el material que los humanos habían usado para aprovechar el poder del espacio y el tiempo.

"¿Qué diablos me pasó?" Richard gritó mientras miraba hacia el grupo de mirones.

Los ojos del capitán se posaron en otra imagen sobre el cristal. Una figura negra con forma de hombre yacía atada a una mesa en una habitación muy parecida a la que estaba ahora. Los ojos estaban cerrados y las aberturas donde debería haber estado la nariz o la boca ya no estaban. En la parte superior derecha de la fotografía había un nombre de archivo, "Osiris". El general Osbourne miró al grupo y luego a Richard. Ninguno de ellos entendía cómo era esto posible. Todos comenzaron a comentar teorías sobre lo que podría haber ocurrido y esto solo sirvió para enojar aún más a Richard. Alguien o algo lo había jodido y había arruinado su vida y ¿quién sabe a cuántas más? Richard corrió hacia el cristal, gritando al grupo que le dijera lo que estaba pasando. Ninguno de ellos parecía ser capaz de oírlo a través del cristal ni preocuparse de que estuviera molesto.

Luego, uno de los científicos comenzó a divagar sobre la posibilidad de la manipulación del tiempo y cómo Einstein creía que para viajar más rápido que la luz, uno posiblemente viajaría hacia atrás en el tiempo. Todos dejaron de hablar inmediatamente después de eso y Osbourne presionó el vaso una vez más. El muro se cerró entre el grupo y Richard. El capitán se agarró a la pared en un intento de detenerlo, pero fue en vano. Golpeó la pared repetidamente, gritando que lo liberaran, pero nadie parecía estar escuchando más. Estaba atrapado y no tenía idea de lo que pretendían hacer con él. Se estrelló contra cada pared durante una hora o más antes de darse por vencido. Estaba cansado y ya no podía mantener los ojos abiertos.

Dentro de su mente atormentada, el Capitán Reed reprodujo el lanzamiento. Sus sueños eran tan vívidos como la realidad mientras su antiguo yo repasaba su lista. El soporte vital, la navegación, las comunicaciones y la mecánica estaban todos limpios. La tripulación era una mezcla de nerviosismo y emoción, incluso Richard. No dejaba de recordarse a sí mismo que si pudiera pasar el horizonte de sucesos sin vomitar, el mundo lo consideraría un héroe. Cuando el Hyperion-6 entró en el pasaje y la luz comenzó a rodearlos, comenzaron los gritos. La nave pareció expandirse y contraerse violentamente junto con la tripulación en su interior. Cada

uno de ellos gritó de dolor cuando fueron desmantelados hasta la partícula más pequeña y se convirtieron en uno con el borrón de luz que los rodeaba. Segundos después se reconfiguró toda la nave y su contenido. Lo que una vez fue su tripulación fue asimilado pieza por pieza dentro de su propio cuerpo mientras era bombardeado por partículas subatómicas. El cuerpo de Richard se formó en Osirium y su piel lo envolvió como una manta.

El hombre de metal salió disparado del suelo de la sala de contención, los gritos de su antiguo equipo aún resonaban en su cabeza. Los rayos de luz de colores azotaron violentamente su forma oscurecida como si estuvieran energizados por su ansiedad. Todavía podía sentir su corazón latiendo dentro de su pecho de hierro y todavía subía y bajaba por oxígeno. Sus dedos recorrieron el exterior endurecido de su forma y una carga surgió de él hasta la punta de sus dedos. Pensó en la criatura humanoide del video y en la destrucción que causó. Su vida había sido alterada para siempre y miles más habían sido destruidos en la búsqueda del poder que los humanos no estaban preparados para aprovechar. Cuanto más molesto se volvía, más violenta parecía manifestarse la energía de su cuerpo. Los azules, verdes, amarillos y rosas destellaron y rodaron unos sobre otros hasta que se mezclaron con el blanco y borraron la oscuridad de su caparazón oscuro. Su cuerpo vibró y se estiró tanto como lo había hecho en el Hyperion-6 pero sin dolor. Entonces la luz se desvaneció y la carga que lo rodeaba se calmó. Cuando su cuerpo volvió a estabilizarse, Richard ya no estaba solo en la habitación.

El capitán se inclinó sobre una mesa donde reposaba un formulario que podría haber pasado por su copia. Su abdomen se flexionaba con cada respiración. Estaba vivo y de alguna manera sintió la presencia de Richard. Los ojos se abrieron lentamente, revelando unas pupilas azules descoloridas bajo los párpados de satén negro. Parecía asustado y Richard trató de comunicar cuánto lo sentía, pero el ser no tenía boca para usar en respuesta. Los ojos se movieron para mirar la pared a su lado y la mirada de Richard los siguió. Se preguntó si también había un cristal detrás de esa pared y si el General estaba del otro lado. Una mano metálica agarró la muñeca de Richard, lo que atrajo su atención de nuevo a la mesa. Las lágrimas brotaron de los ojos humanos de la figura mientras se señalaba a sí misma y luego a Richard. Le tomó unos momentos asimilar la realidad, pero una vez que lo hizo hubo incluso más preguntas que respuestas. ¿Cómo podría ser él esta cosa? De repente, Richard sintió una sensación de tirón en el abdomen y su cuerpo comenzó a expandirse y contraerse una vez más.

Cuando la luz se desvaneció nuevamente, estaba nuevamente solo, pero el edificio en el que una vez estuvo estaba en llamas. La energía emitida por su transporte había sido tan grande que la instalación no pudo contenerla. Richard buscó supervivientes entre los restos. Los cuerpos del Dr. Vance y del General Osbourne estaban acurrucados en posición fetal al otro lado de la instalación. Montones de cenizas estaban esparcidos entre los escombros del edificio. Aparte de las llamas que azotaban con el viento, no quedaban señales de vida. Richard pensó en todo

el dolor que le había causado esta misión. Lo que se pretendía impulsar a la raza humana hacia adelante se había convertido en su perdición y Richard solo podía pensar en una forma de detenerlo.

Sus ojos se cerraron lentamente y pensó en ese viejo campo de maní. Su mente imaginó el eclipse y lo asombroso que había sido el evento. La energía envolvió su forma de nuevo y en unos momentos se paró en ese viejo campo. La versión más joven de sí mismo estaba a unos metros de distancia mirando al cielo. Trató de gritar pero su garganta se sentía áspera. Intentó abrir la boca de nuevo para hablar pero sus labios no se separaban. El Osirium lo estaba consumiendo y sabía que no tenía mucho tiempo antes de que lo devolvieran al presente. El niño se giró para ver al hombre de metal, con la cabeza inclinada con curiosidad, "H-hola... S-soy rico". El hombre de piel gruesa se arrodilló a la altura de los ojos y asintió en respuesta, luego extendió una mano hacia adelante. El chico le devolvió el gesto. El más grande de los dos se tocó el pecho antes de estirar la mano y señalar al chico. Los dos pronto fueron envueltos en luz y cuando se desvaneció, ninguno permaneció.



# La Venganza del Sol

“En el principio Dios creó los Cielos y la Tierra.” ¿No es eso con lo que comienzan los cristianos cuando comienzan a explicar la existencia de nuestro planeta, y toda la vida en él? Sin embargo, dejan fuera partes importantes de la historia. Todo el mundo sabe que la Biblia fue cambiando a lo largo de los años. Las cosas que enseña son mentiras. Entonces, déjame decirte lo que realmente sucedió. Te lo explicaré todo.

Al principio existía una gran deidad, cuyo cadáver conocemos ahora como Espacio. El espacio era, y sigue siendo, vasto y oscuro. Sin embargo, estaba completamente solo. Entonces, Espacio creó para sí mismo un compañero. Ahora llamamos a su cadáver la Estrella del Norte.

La Estrella del Norte proporcionó a Espacio todo lo que necesitaba. Se amaban mucho y engendraron muchos hijos. Ellos crearon las estrellas, los planetas, las lunas y los meteoritos. Cada uno de sus hijos tenía un apodo, principalmente para evitar confusiones masivas. Sin embargo, la Estrella del Norte y Espacio tenían sus favoritos.

El espacio prefirió al niño apodado 'Sol'. Atesoraba la luz brillante de Sol y su poder puro y caótico. La Estrella del Norte favoreció a la "Tierra". Admiraba la naturaleza gentil de la Tierra y los hermosos colores y criaturas. La Tierra estaba contenta con su vida y solo quería conocimiento.

Sol, sin embargo, quería poder y todo el afecto de su madre. La Estrella del Norte sabía de su ansia de poder y no le prestó atención, mientras prodigaba a la Tierra con ella. Incluso envió a su hija más sabia y talentosa, White Moon, para que fuera la compañera constante de la Tierra. El sol se volvió más y más amargo con cada día que pasaba. Finalmente, estalló.

“Tierra”, exclamó Sol, “¡Madre te ama más que a nada, pero yo no le importo lo más mínimo! ¡Entonces, te quitaré la vida y obligaré a Madre a que me preste atención!

“Sol, por favor, no hagas esto”, razonó Luna Blanca, “dañar a la Tierra no le dará a la Madre ningún incentivo para amarte. Solo la lastimará y la enojará”. Sol, sin embargo, estaba cegado por su rabia y dolor, e ignoró las suaves súplicas de White Moon. White Moon gritó en voz baja, mientras Sol arrojaba a sus hermanos y hermanas, los Meteoros, tanto a la Tierra como a ella misma. Incluso uno de sus hermanos chocó contra la pobre Tierra. La Estrella del Norte vio a sus hijas indefensas y rápidamente apeló a su esposo.

Las dos deidades decidieron que la mejor manera de resolver el problema y permitir que la vida siguiera existiendo sería tomar a todos sus hijos y usar sus almas para



crear una nueva especie con la capacidad de pensar y elegir: los humanos. La Estrella del Norte creó el primero de los cuerpos humanos. El espacio se aseguró de que las almas de los niños estuvieran infundidas y sus recuerdos encerrados de forma segura. Los recuerdos de Sol, sin embargo, permanecieron intactos. El espacio no pudo destruirlos.

La Estrella del Norte se había esforzado demasiado y poco después murió. Espacio murió de pena poco después. Ninguno de los dos se dio cuenta de cuán grande era el error que Espacio había cometido. Todos sus hijos se reencarnan después de que mueren sus cuerpos humanos. Sol todavía busca el afecto de su madre y no sabe de su muerte. Nadie hace. Solo espero no vivir para ver el día en que el Sol encuentre y mate a la Tierra.

# Piensa

## The Hooded Werewolf

Wilfred Kafka se sentó a la mesa de su cocina. Eran las ocho de la mañana. Frente a él había un plato con un bagel, un huevo y tres rodajas de naranja. A la derecha de su plato había una taza de café medio vacía. Wilfred se quedó mirando su comida, que se estaba enfriando, y no tenía ganas de desayunar. Se había levantado con la intención de comenzar el día con una comida saludable. Sin embargo, hubo una sensación repentina que superó su hambre. Se puso de pie y llevó el plato y el café al fregadero de la cocina. Wilfred se inclinó y abrió la puerta del armario debajo del fregadero para revelar un bote de basura. Tiró todo su arduo trabajo a la basura. Se enderezó y tiró el café por el desagüe. Hoy iba a ser como cualquier otro día.

Wilfred tenía un trabajo en Gnama Towers. Era un mero contador, nada más, nada menos. No vivía ninguna forma de vida excitante, ni tampoco la deseaba necesariamente. Prefería quedarse solo y leer en su tiempo libre.

Era hora de trabajar. Wilfred caminó por el pasillo y entró en su dormitorio. Giró a su derecha desde la puerta y caminó hacia su tocador. Pensó que usar una corbata naranja con su camisa azul claro sería suficiente para trabajar hoy. Wilfred alcanzó la cómoda y luego se detuvo. Algo se sentía mal para él. El aire detrás de él se enfrió y pudo sentir una leve brisa en la parte posterior de su cabeza cerca de sus oídos. Era casi un susurro. Fue entonces cuando la puerta explotó.

No era como si la puerta se hubiera quemado y convertido en cenizas. La puerta principal de Wilfred se abrió de golpe. El marco arrojó fragmentos de madera en su vestíbulo y la puerta se partió en dos. Siguiendo la puerta, había un hombre.

Wilfred, siendo el hombre sencillo que era, buscó investigar el ruido y encontrar la fuente de lo que parecía un accidente grave. Salió de su habitación y recorrió el pasillo hasta el vestíbulo. Tirado en el suelo junto a las piezas restantes de la puerta había un hombre que luchaba por levantarse, a pesar de que posiblemente tenía un brazo roto.

¿Estás bien?

"Por favor, ayúdame a levantarme". El hombre respondió.

Wilfred se inclinó y agarró al hombre por el hombro. Lo llevó a la cocina y lo sentó a la mesa. Wilfred dio un paso atrás y miró al hombre. Tenía una barba hirsuta, cubierta de barro seco. El rostro del hombre estaba delgado por el hambre. La sangre corría por la cara del hombre de una herida abierta en la frente, justo encima de la ceja derecha.

¿Puedo traerte algo?

"No. No hay tiempo."

Wilfredo no entendió. Por supuesto que había tiempo, siempre había tiempo. Iba a tener que llamar para trabajar en esto. No estaba muy seguro de cómo describir la situación a su empleador, el Sr. Harris. Tendría que decir que había ocurrido una especie de emergencia en su casa, lo cual era muy inusual. Era inusual que alguien tuviera una emergencia en su hogar.

"¿Me estas escuchando?" preguntó el hombre. "No hay tiempo en absoluto. Tienes que escuchar".

Muy bien, señor, dígame qué podría ser tan importante.

El hombre sacó un arma. Lo puso sobre la mesa. Parecía tan tosco como su dueño. Estaba cubierto de barro y rayado. Wilfred dio un paso atrás. Si bien el arma parecía demasiado dañada para poder disparar una bala y causar daño con éxito, quería tomar precauciones.

¿Puedes guardar eso?

"Necesito esto, y tú también lo vas a necesitar".

¿Por qué sería eso?

"Vienen. Saben que yo lo sé".

¿De qué demonios estás hablando posiblemente?

El hombre se revolvió en su asiento. El dolor causado por su brazo roto era evidente. Hizo una mueca y se retorció con cada respiración. Miró directamente a Wilfred. No parpadeó.

"No somos de Kornak. No somos kornakianos. Todo lo que aprendiste en la escuela primaria está mal. Todo lo que aprendiste en la escuela secundaria está mal. Todo lo que aprendiste en la escuela condicional está mal".

Señor, está empezando a sonar como si hubiera perdido la cabeza.

"No lo he hecho. Tienes que pensar."

Pienso todo el tiempo. La idea era absurda. Wilfred siempre pensó. Es imposible ser un ser humano sintiente y no tener pensamiento. Pienso igual que tú.

"No. No lo haces. ¿Alguna vez has pensado por qué las cosas simplemente tienden a suceder? ¡Lo están controlando!"

¿A quién te refieres con "ellos"?

"¡Los Controladores! ¡No nos permiten pensar! Hacemos cosas y, a veces, no tienen sentido, pero eso está bien en nuestras mentes porque así son las cosas.

¡Realmente no lo son! No estamos destinados a hacerlo". ¡Tener estas vidas! ¡Ni siquiera estamos destinados a vivir en Kornak! ¡Estamos destinados a vivir en la Tierra!

El hombre estaba teniendo problemas para comunicarse con Wilfred y la frustración era evidente en su rostro. No tardaría mucho más y solo tuvo un breve momento para intentar impulsar la revolución.

Wilfredo se rió. ¿Qué demonios es la Tierra?

El hombre suspiró pesadamente y se estremeció por su brazo roto. Wilfred dio un paso hacia él para aliviar su dolor, pero se detuvo. Dio un paso atrás. Luego miró fijamente al hombre.

"La Tierra es nuestro planeta de origen. No Kornak. No somos de aquí".

Pero Kornak es el único planeta en toda la existencia. ¿De qué otra manera puedes explicar las estrellas?

"¡Las estrellas son otras galaxias y planetas! ¡Hay cientos de miles de planetas por ahí!"

Nos dijeron en la escuela primaria que las estrellas son los restos de planetas destruidos y si no somos de Kornak, ¿cómo llegamos aquí?

"¡Nos sacaron de la Tierra! ¡Nos sacaron y nos dieron vidas! Nos dieron un pensamiento y una forma de vivir. Nos dieron la idea de que teníamos libre albedrío. ¡Para empezar, nunca tuvimos ninguno!"

Si no hay libre albedrío, ¿cómo estoy dispuesto a hablar contigo?

"No puedo explicar eso. No sé. Tal vez estás empezando a pensar por tu cuenta. Comienza a anular el proceso de pensamiento implantado en nuestras cabezas. ¡Vamos! ¡Tienes que pensar!" El hombre comenzó a gritar. El tiempo se estaba acabando.

No sé qué hacer más que pensar como siempre lo he hecho. El hombre se tensó y luego se relajó.

Dio un pisotón en el suelo. "¿Pero cómo has pensado siempre? ¿Cómo ha funcionado siempre tu cerebro? ¿Cuál es tu primer recuerdo? ¿Recuerdas la escuela primaria? ¿Qué tal la escuela condicional?"

Bueno, ahora que lo mencionas, no puedo decir que sí.

"¡Ya ves! ¡Piensa!"

"No recuerdo nada más que ahora... y todo lo que se supone que debo hacer".

En ese momento, las cosas se quedaron en blanco. El hombre sentado en la mesa de Wilfred dejó escapar una sola lágrima. En algún lugar, Wilfred escuchó un leve

susurro. Wilfred escuchó este susurro agudo, con sus órdenes maliciosas y palabras rencorosas, y lo escuchó decirle al hombre que agarrara su arma. Wilfred escuchó que el susurro se convirtió en un grito. Wilfred escuchó el grito crecer tan fuerte. La habitación palpitaba. Los puntos estaban cegando la visión de Wilfred. El hombre se puso el cañón contra la sien y apretó el gatillo.

En algún lugar, una voz le dijo a Wilfred que olvidara.

Wilfred se quedó mirando el cadáver del hombre sentado frente a él en la mesa. Era una vista peculiar.

Ahora, ¿por qué Kornak haría eso?

Wilfred regresó a su habitación y se puso la camisa azul y la corbata naranja. Salió de su habitación y salió de la casa por el hueco donde antes estaba la puerta principal. Era hora de ir a trabajar y ser un miembro productivo de la sociedad.

## Epílogo

El significado detrás de "Piensa" es la ilusión del libre albedrío. Algunos de ustedes se estarán preguntando por qué no hay comillas alrededor de las líneas de Wilfred excepto por una parte. Esto se debe a que Wilfred no tiene control sobre su vida ni sobre lo que dice. Sus palabras son de hecho las del narrador (las mías) o las de los Controladores. La única razón por la que rompe este patrón es por este hombre extraño y maltratado que se entromete en la rutina diaria de Wilfred. Eventualmente se rompe (solo por un momento) porque el hombre ha convencido a Wilfred de que su "libre albedrío" es solo esclavitud.

Escrito por Zach Zeman

# Un Dios Muerto

Mi nombre es Dr. Steven Roulston, investigador de la Universidad Marciana de Krevan. Lo que sigue no son realmente notas de investigación sino una forma de mantenerme cuerdo. Los necesito para comprender verdaderamente la magnitud de nuestros descubrimientos; para mantener el orden en mi mente, por así decirlo. Desde que los historiadores pueden recordar, la humanidad había estado buscando a su Dios, pero fue en vano. A pesar de varios milenios de búsqueda, nunca se encontró ninguna deidad. Sin embargo, esto nunca se convirtió en un problema real hasta finales del siglo 22, cuando inventamos las naves necesarias para explorar el espacio fuera de nuestro propio sistema solar, los telescopios necesarios para mirar realmente lejos en el universo y la tecnología que nos permitía perforar profundamente en la tierra.

La humanidad había vuelto la mirada a los cielos y a las profundidades planetarias en busca de respuestas. Sin embargo, nunca se encontró ni el cielo ni el infierno. A lo largo del siglo XXIII creció la desilusión y se levantó una nueva iglesia. Sus sacerdotes predicaban sobre un dios muerto, creyendo que el nuestro de alguna manera había muerto. La religión tuvo su mayor avance en 2267 y para 2300 ya habían convertido a más de un tercio de la gente a esta nueva creencia. La iglesia necrótica tenía más poder del que jamás podría necesitar y se fortalecía cada año.

Sin embargo, mi historia comienza unos buenos 20 años después, cuando me despierto para otro día de investigación. Mi objetivo era encontrar una respuesta definitiva a la antigua pregunta: ¿Dónde está Dios?

Me niego a creer que murió.

- 24 de agosto de 2322 d.C.

Decidí visitar el observatorio hoy. Mi investigación había estado obsoleta en las últimas semanas y sentí que me vendrían bien algunas ideas nuevas. Hay mucho que uno puede aprender de los libros de historia después de todo. Sin embargo, siempre me parece extraño, cada vez que hablo con los científicos allí, cómo todavía no hemos descubierto vida inteligente. Esto a pesar de nuestra destreza tecnológica y nuestros hábitos de colonización del planeta... Sin embargo, creo que sería un consuelo. Supongo que simplemente no quiero estar solo, probablemente va por todos nosotros. Para ser honesto, ya me conformaría con algunas ruinas, algunas escrituras tal vez. Cualquier cosa menos las especies animales que dominan todos los planetas habitables con los que nos encontramos, estoy divagando.

De hecho, se hizo un nuevo y emocionante descubrimiento del que me hablaron mis colegas allí. Habían descubierto una nueva especie de criaturas parecidas a Gaver, aunque con mucha más flexibilidad en sus dedos en forma de garra, en lo profundo de los bosques arbustivos de Titan Mayor. Aparentemente, las bestias habían mostrado un miedo irracional hacia los exploradores, pero esa no era la parte extraña. Aunque las criaturas (videns titan arashiro) no mostraban habilidades cognitivas excepcionales, de alguna manera habían creado numerosas estatuas similares a las de los humanos con la madera delgada que se encuentra allí. Las estatuas varían mucho en tamaño, desde unas pocas pulgadas hasta cerca de diez pies, pero aparte de las diferencias de género, son casi exactamente iguales.

No sé qué hacer con eso. ¿Adán y Eva? ¿Edén? Necesito dormir.

- 27 de agosto de 2322 d.C.

Recibí un mensaje de Gerald cuando me desperté hoy. Instó a que me devolviera la llamada de inmediato, aparentemente había estado tratando de comunicarse con mi celular toda la noche. Después de todos esos años todavía no recordaba que no podía dormir con esa cosa encendida. No es que importara mucho estas últimas noches. Mi investigación no me deja dormir e incluso si me duermo tengo que enfrentar las pesadillas. Sin embargo, no los escribiré aquí, ya que es mejor si los olvido. Pero yo divago.

Ansioso por ponerme al día, llamé a Gerald durante el desayuno. No pensé demasiado en sus llamadas durante la noche porque ya lo había hecho antes.

"Buenos días, Dr. Styrr. Espero que hayas dormido bien", comencé.

"¿Qu-?" "¿Estás solo?" Rápidamente me interrumpió.

"¿Sí? Sí, lo soy."

"Bueno. Bueno Dr. Roulston, tengo buenas noticias para usted", dijo sonando como el de siempre otra vez, "si aún no le han lavado el cerebro, por supuesto".

"Lo intentan", me reí. "¿Qué noticias tienes?"

"Deberías volver a la Tierra, Steven. Al menos esa iglesia no controla todo aquí todavía. "

Me explicó cómo había toda una comunidad de científicos con ideas afines en Tokio. Algunos de ellos ateos. Gerald me dio un número de contacto de uno de los miembros marcianos. Por lo que entendí, los científicos se dividieron en dos grupos de investigación: una rama tenía como objetivo encontrar el cielo o cualquier señal de dios en la galaxia, la otra se aferraba a la creencia de que Dios vivía dentro de todos nosotros.

Es una pena que sepa que Gerald es un firme creyente de esto último, ya que sería un placer volver a trabajar juntos. Sin embargo, buscar en la galaxia parece una perspectiva mucho más emocionante.

- 30 de agosto de 2322 d.C.

"¡La iglesia confisca artefactos alienígenas!" leí el encabezado en el sitio web de noticias hoy.

¿Puedes creer que esos sacerdotes realmente hicieron eso? La primera artesanía extraterrestre que encontramos y la están reclamando y probablemente también la están quemando pronto.

Ningún científico examinará esas estatuas de madera...

En una nota más alegre, finalmente conocí a los otros científicos de los que Gerald me había hablado. El capítulo marciano operaba en una instalación de investigación de última generación en las llanuras del cráter cerca de Krevan. Pude explorarlo en su totalidad con el investigador principal, el Dr. Havard, como mi guía. Me explicó cómo habían encontrado varios benefactores ricos, principalmente religiones más antiguas, para que se hicieran cargo del aspecto financiero de su investigación.

Sin embargo, la mayor parte de los fondos se utilizaron en el observatorio, y fue magnífico. Los telescopios no se parecían a ninguno que hubiera visto antes, tanto en escala como en efectividad. Además, el Dr. Havard me aseguró que esos ni siquiera eran los modelos más avanzados que tenían. En el pasillo había varios telescopios nuevos todavía envueltos en su embalaje y varias partes de uno legítimamente gigante esparcidas por el suelo.

También aproveché para preguntarle sobre las noticias que escuché hoy, aunque ahora desearía no haberlo hecho:

"¿Has escuchado las noticias de hoy?" Pregunte, "Sobre la última confiscación de la iglesia"

"Sí, lo hice", asintió, "y me temo que hay más que eso. Ven, camina conmigo".

Me condujo a través de una serie de puertas de alta seguridad a otra ala del centro de investigación que aún no había visto. Entramos en una cámara grande que estaba repleta de computadoras. Había enormes pantallas táctiles en ambas paredes y al menos una docena de ingenieros manejando la tecnología.

"Esto es lo que me gusta llamar la 'Sala de Guerra'", dijo el Dr. Havard. "Aquí reunimos toda la información que podemos sobre la iglesia necrótica y sus actividades. Ahora, sobre las noticias de hoy, tenemos razones para creer que no solo confiscaron las estatuas, sino que también exterminaron a toda la especie que las elaboró". habló.

¿Qué?



¿Quién sabe lo que podríamos haber descubierto al estudiar esos animales?

Estos pensamientos no me dejan dormir, ¿qué podría estar planeando la iglesia?

- 10 de septiembre de 2322 d.C.

La carga de trabajo durante las últimas semanas ha sido enorme y no he tenido mucho tiempo para escribir mis pensamientos. Estos son tiempos turbulentos, pero hablaré de eso más adelante.

Ahora, dado que soy uno de los científicos en las instalaciones sin un amplio conocimiento previo de astronomía, el Dr. Havard me hizo hacer principalmente papeleo. Tuve que revisar los planetas que ya habían sido descartados por los otros investigadores para asegurarme de que no eran nada especial, revisar los informes sobre la Iglesia en la 'Sala de Guerra' y escuchar las señales de radio entrantes, o más bien la estática de radio, desde el espacio exterior. La mayor parte no fue tan emocionante, pero me dejó mucho tiempo para hablar con los otros científicos allí y concentrarme en mi propia investigación.

Para ser justos, no fue tan malo al principio, pero luego la Iglesia comenzó a rastrearnos. Para colmo, todos podríamos seguirlo en la 'Sala de Guerra'. Pudimos ver cómo los bastardos nos perseguían sistemáticamente a todos, obligándonos a ralentizar nuestra investigación y mantener un perfil bajo. Tengo que admitir que estaba y sigo estando asustado. La instalación en sí es bastante segura, pero el riesgo de quedar atrapado en su propia casa crece día a día. Se siente como si nos estuviéramos quedando sin tiempo...

Con tantos de mis colegas capturados, mi carga de trabajo aumentó enormemente e incluso pude ayudar con los telescopios. Fue entonces cuando finalmente me inicié en el verdadero progreso que ya había hecho la instalación. Algo, allá afuera en la galaxia, se estaba moviendo y no teníamos idea de qué era. La única 'prueba' que teníamos de su existencia eran nuestros cálculos al ver que la luz aún no había llegado a su parte de la galaxia. Pero fuera lo que fuera, tenía toda nuestra facilidad confundida ya que no parecía seguir ninguna de las leyes que siglos de progreso científico habían ideado.

Uno, nuestro objeto no se mueve en un patrón lógico y parece no verse afectado por la gravedad.

Dos, nuestro objeto aparentemente atrae y libera a voluntad otros objetos celestiales en su vecindad, sin ningún tipo de patrón previsible.

- 11 de septiembre de 2322 d.C.

Esas ni siquiera son las cosas más inquietantes de lo que sea que encontramos por ahí...

Se suponía que ni siquiera debía estar al tanto de lo que sigue, así que quizás tampoco debería escribir sobre eso, pero siento que ya no tengo otra opción. Esto es demasiado. Aquí está mi intento de transcribir mi conversación con el Dr. Havard cuando me llamó a su oficina hoy.

"Dr. Roulston, tome asiento. ¿Té?" me saludó

"Bueno, no quiero ser franco, pero ¿por qué me llamaste aquí? Hay tanto trabajo".

"Ah, sí. ¿Ya captaste alguna señal?" respondió sin comprender.

"Bueno-", comencé hasta que mis ojos se encontraron con los suyos. ¿Miedo?

"Hay una razón por la que te llamé aquí, Steven. Nuestros números están disminuyendo y, dado que ha ayudado mucho en las últimas semanas, merece saberlo". suspiró y me entregó un archivo. Se trataba de la anomalía galáctica que habíamos descubierto.

"Los cálculos muestran que la atracción gravitacional de nuestro objeto es tan fuerte, tan poderosa que está afectando la órbita de este mismo planeta, así como de todos los demás". El Dr. Havard reanudó.

"¿Qué? Pero-"

"Estamos lidiando con algo mucho más allá de lo que pensamos que era racionalmente posible". él continuó. "Más allá de lo que nosotros..." El Dr. Havard guardó silencio por un momento y luego miró hacia arriba y comenzó a susurrar algo de lo que solo pude descifrar la palabra 'vida' o 'vivo'. Ya estaba asustado. Me sentí como si me hubiera quedado allí durante horas, sin saber qué hacer. El hombre simplemente miró al techo con esa espeluznante mirada en blanco. Finalmente, me las arreglé para abrir la boca cuando me miró de nuevo.

"Encontramos a Dios". susurró: "Lo hicimos".

"¿N-no es eso un poco precipitado?" Respondí, escalofríos corriendo por mi espalda.

"No, lo hicimos". sus ojos estaban llenos de convicción acerada, "Y él lo sabe. Está todo en el archivo, cómo la luz ha dejado de moverse hacia él desde que lo descubrimos. Todavía no podemos ver más en ese sector del espacio que hace cuatro meses".

"¿Eso no puede ser correcto?"

"Lo es, pero hay más". agarró el archivo de mis manos y comenzó a hojear las páginas.

"¡Aquí! Exactamente a las 10:06 AM de ayer sus movimientos dejaron de ser aleatorios". sus ojos se agrandaron.

"Pero-"

"Él viene. Nuestro señor está en camino y no estamos preparados".

Debo mantener la calma y la concentración.

Debo estar tranquilo y concentrado.

Estoy tranquilo y centrado.

Yo soy tan.

¿Soy yo?

- 12 de septiembre de 2322 d.C.

Como era de esperar, apenas dormí esta noche. Sin embargo, por la mañana no podía levantarme y no fue hasta el mediodía que finalmente admití que no encontraría las respuestas en mi propia casa. Tantas preguntas se agolpaban en mi mente mientras revisaba mi correo electrónico durante el desayuno. Sorprendentemente, Gerald me había enviado un documento durante la noche sin más información.

Experimento TZ-23220518 (notas de Xing)

Ejecutado por el Dr. Reynolds, el Dr. Styrr, el Dr. Colbrelli y el Dr. Xing

09:30 AM: Sujeto fuertemente sedado y atado a la mesa de operaciones. El sujeto espera recibir un procedimiento cosmético de rutina para garantizar que el experimento continúe según lo planeado.

09:41 AM: Se abre el cráneo del sujeto y se aplican electrodos. Los choques se aplican a intervalos regulares. El sujeto no muestra signos visibles de estrés o coacción y parece haber entrado en el estado semicomatoso deseado.

10:18 AM: El sujeto gruñe y murmura inteligiblemente. La intensidad de los choques se está amplificando.

10:34 AM: Las divagaciones del sujeto se intensifican y se producen espasmos. La fuerza de choque se está incrementando nuevamente. Se niega la protesta del Dr. Styrr.

11:06 AM: El sujeto deja de moverse repentinamente y se queda en silencio.

11:13 AM: Los latidos del corazón del sujeto se han reducido notablemente en los últimos minutos a un asombroso 7 BpM.

11:16 a. m: los latidos del corazón del sujeto caen por debajo de 1 BpM. Los electrodos se vuelven aún más altos, acercándose a la salida máxima.

11:18 AM: El sujeto comienza a moverse y [CLASIFICADO] [INFORMACIÓN CLASIFICADA]

Siento firmemente que todo el Experimento TZ-23220518 apunta a que hemos encontrado una forma de [CLASIFICADO]. Una hipótesis que está respaldada por todos los experimentos anteriores de la línea TZ.

No estaba seguro de qué hacer con eso. ¿Por qué Gerald eligió compartir esto? Fue interesante leer por fin algo de su investigación, pero de todos modos casi todo estaba clasificado. Sin mencionar que no tenía ni idea de qué bien podrían hacer tales experimentos en nuestra búsqueda de una deidad.

Me tomó un tiempo poder dejar la comodidad de mi hogar y dirigirme al trabajo. En ese momento me llamó un número desconocido. A regañadientes, respondí la llamada.

"¿Hola? ¿Quién es?"

"Steve, escucha. No tengo mucho tiempo.

"¿Gerald? Qu-

"¿Leíste el archivo que te envié?"

"Si, eso-"

"Estaré en Krevan mañana por la noche. Tienes que reunirte conmigo en 'The Pelican' en Desmond Square exactamente a las 8 p.m."

"Gerald, ¿qué demonios?"

"20:00, Steve. Tienes que estar allí."

"¿Gerald?"

"..."

Silencio. ¿Qué está pasando? Cualquier respuesta servirá.

Luego, cuando mi yo estresado finalmente llegó al centro de investigación, no había nadie allí, ni una sola alma. Caminé con cuidado por los pasillos vacíos mientras las luces iluminaban por donde pasaba. En mi mente acechaba algo detrás de cada esquina que tomaba. Revisé mi celular: sin llamadas, sin mensajes; nada. Además, el Dr. Havard ni siquiera respondió a la suya. Traté de llamar a mis otros colegas, pero ninguno de ellos respondió tampoco. Sin embargo, por extraño que parezca, la mayoría de los sistemas todavía estaban en funcionamiento. Todos ellos aparentemente estaban trabajando para identificar a la entidad que se precipitaba hacia la Tierra. Sin embargo, tuve problemas para entender la gran cantidad de datos que mostraban la mayoría de las pantallas sin el Dr. Havard.

Sin embargo, había una pantalla que me llamó la atención, una grande en el centro de la habitación. Mostró la entidad en sí misma y la increíble velocidad con la que corría hacia nosotros. La cosa estaba escondida en una nube negra y las imágenes

no eran nítidas, pero aun así pude verla. Pude ver los zarcillos oscuros que sobresalían del humo y los miles de ojos que parecía tener.

Esto no puede ser Dios. ¿Esta monstruosidad del tamaño de una luna? No podía ser...

Temo por los demás. Realmente lo hago.

- 13 de septiembre de 2322 d.C.

Hoy me quedé en casa a pesar de las pesadillas con las que luché toda la noche. En este punto sentí que incluso las imágenes horribles, el miedo paralizante e incluso las alucinaciones auditivas con las que mi mente me atormentaba eran preferibles al mundo exterior. Todos íbamos a morir horriblemente de todos modos, supuse. Al menos pasaría en la comodidad de mi hogar, aunque posiblemente loco. No tiene sentido negarlo. Esta mañana efectivamente lo había perdido.

Sin embargo, las cosas mejoraron y, a partir de las 2 de la tarde, solo quedaron alucinaciones menores. Seguía escuchando un grito débil, por ejemplo, y una voz profunda y silenciosa que gritaba mi nombre. Ahora, los psiquiatras probablemente no estarían de acuerdo con mi análisis, pero lo culpo a la falta de sueño. Lo que era mucho más preocupante era que todavía no había oído nada del centro de investigación. Ah, bueno, pensé que debería tratar de concentrarme en otras cosas. Encendí la televisión para distraerme un rato. El canal me ofreció una docena de documentales diferentes para elegir y elegí uno sobre el crecimiento de Londres como la primera metrópolis de varias capas. Cualquier cosa para mantener mi mente ocupada. ¿Por qué el reloj avanzaba tan lentamente?

El documental en sí no era increíblemente interesante. Patrick Searan hizo todo lo posible para tener un viaje emocionante por la ciudad, pero todo parecía sombrío y oscuro y también tuvo un efecto en él. Su comportamiento se volvió más deprimido y sin alegría por minutos y eso no fue lo único que cambió desafortunadamente. Las personas con las que se cruzó ya no continuaron con su vida diaria después. Dejaron caer lo que sea que sostenían y miraron con ojos oscuros y huecos. No pasó mucho tiempo hasta que Patrick también se dio cuenta de esto.

"Parece que a algunos de los ciudadanos aquí les han tomado aversión los extranjeros, pero estoy bastante seguro de que-" hizo una pausa.

"Oh, estás aquí". habló mientras sus ojos se volvían negros.

Luego, todos comenzaron a mirarme fijamente a medida que más y más personas entraban en la pantalla.

¿Qué diablos está pasando? Cristo sálvame, sálvame Cristo, sálvanos a todos, sálvanos ahora... ¿POR QUÉ?

Solo recuerdo apagar la televisión y salir corriendo en un momento de miedo primario. No recuerdo cómo llegué a Desmond Square horas antes (16:37 p. m.), pero al menos las voces se han ido. Sea lo que sea lo que me persigue, estoy seguro de que no me golpeará aquí con toda esa gente alrededor. Uno de ellos era Gerard. Estaba pálido y delgado, había perdido al menos treinta libras y parecía estar más cansado de lo que podía creerse.

"Tenía la sensación de que llegarías temprano. Siempre has tenido curiosidad". él dijo: "Ven a caminar conmigo".

Lo seguí mientras caminaba hacia el parque.

"¿Leíste las notas que te envié? Son importantes, pero terriblemente incompletas como probablemente podrías notar. Quiero contarte lo que encontramos, porque alguien tiene que saberlo".

"¿No vas a hacer pública la investigación?" Le pregunté.

"Hah. ¡Nunca nos dejarían! Todo mi equipo está muerto, Steven. La iglesia los mató a todos".

"¿Por qué? ¿Qué encontraste?"

"Green que podríamos haber encontrado a Dios". dijo Gerald con amargura.

"¿L-lo hiciste?"

"No, me temo, pero créeme cuando digo que no pasa un momento en el que espero que lo hayamos hecho. Sin embargo, encontramos algo, pero tendrás que creer en mi palabra, ya que toda nuestra investigación ha sido destruida".

Dejó una pausa dramática por un rato.

"Hemos descubierto una entidad que habita dentro de todos nosotros. Ve lo que vemos, escucha lo que oímos y controla muy levemente lo que hacemos.

Hicimos contacto con ella por primera vez durante los experimentos que te envié. Parecería que la constante descargas que aplicamos a nuestro sujeto de prueba lo habían despertado. Intentamos comunicarnos con él, pero pronto nuestras extremidades ya no eran nuestras. Nos vimos obligados a matar al sujeto e informar todos nuestros hallazgos a la iglesia necrótica. Todo esto sin nuestro consentimiento." suspiró y se sentó con los hombros caídos, "Ni siquiera sé si elegí decirte esto o si todo esto encaja en este plan maestro de esta cosa".

Nos sentamos allí durante unos minutos hasta que finalmente supe qué decir.

"Entonces, ¿la iglesia cree que encontraste a Dios?"

"Lo dudo. Creo que simplemente no quieren que nuestra investigación se haga pública. Ja, ni siquiera esos lunáticos podrían incorporar eso en sus creencias. Imagina lo que les haría si Dios resultara estar vivo y casi tangible."

"Entonces, ¿qué podemos-" me agarró por los hombros y me miró directamente a los ojos mientras el pánico reinaba en sus pupilas.

"¡Debes escuchar! ¿Te das cuenta de a lo que nos enfrentamos aquí? ¡Todo lo que hemos visto, todo lo que nos ha importado podría ser una mentira!" comenzó a hablar cada vez más rápido: "La realidad que respiramos, en la que creemos que vivimos, está deformada, retorcida más allá de nuestra comprensión".

"Gerald, escúchame. Necesitas calmarte".

"No podemos saber, Steven... ya no podemos estar seguros".

"¿Qué? ¿Qué no podemos saber?"

"Lo que acecha más allá del borde de nuestra percepción". Gerald susurró con una mirada vacía en sus ojos.

"¡Gerald, sal de ahí!"

"No confíes en nada, Steven".

Gerald de repente dio un paso atrás y metió la mano dentro de su bolsillo para sacar una pequeña pistola...

Recuerdo haber gritado "¡No!" como en las películas, recuerdo la sangre, el disparo y yo corriendo.

Gerald murió hoy y tengo la sensación de que no será el último.

Ya no sé lo que está pasando. Las alucinaciones se han ido por ahora, pero todavía no puedo entender lo que Gerald me estaba diciendo. ¿Qué es incluso real? ¿Hay realmente algo corriendo hacia la tierra?

La televisión ya no muestra nada más que estática, ¿o me estoy imaginando cosas?

Me siento como un peón, pero ¿con quién estamos jugando?

- 14 de septiembre de 2322 d.C.

Cada vez es más difícil escribir aquí. No solo por el miedo o el agotamiento, aunque esos dos me agobian inmensamente cada hora que no consigo dormir. No solo porque mis sueños me persiguen y me hacen atravesar los horrores que me hacen ver.

Es porque he estado llorando esta noche, interminablemente y casi violentamente. Fui testigo de la muerte de mis mejores amigos, no de su asesino y no puedo lidiar. ¿Qué lo llevó a hacer eso y por qué estas lágrimas no se detienen? ¿Estas lágrimas,

a través de su constante daño a mi cuaderno, están siendo utilizadas para evitar que escriba? ¿Me estoy volviendo tan paranoico como Gerald?

¿Realmente creo que hay algo que nos controla?

Soy plenamente consciente de que estas son las palabras de un hombre conmocionado, privado de sueño y traumatizado, pero todavía no me atrevo a arrancarlas de este libro.

Son las 3:15 AM y tengo miedo de cerrar los ojos.

Debo haberme quedado dormido eventualmente, porque recuerdo parcialmente un sueño que tuve. Si bien algunas partes son vívidas, otras parecen haber sido extrañamente borrosas. ¿No hay ningún lugar en el que esté a salvo?

Mi sueño comenzó conmigo parado en medio de un campo rodeado por un alto muro de ladrillos a unos metros de mí. Era de noche, pero no podía ver las estrellas. Di unos primeros pasos inquietos cuando las paredes comenzaron a moverse. Los ladrillos se agregaban continuamente en la parte superior, mientras que otros se eliminaban con la misma rapidez. Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que comenzaran a aparecer agujeros en la pared, lugares donde los ladrillos desaparecían demasiado rápido para ser reemplazados. Al principio no podía ver nada más que oscuridad a través de estos agujeros, pero luego comencé a notar la negrura. Había algo ahí afuera quitando esos ladrillos y destruyendo mis paredes.

Una criatura tan oscura que se destacaba como la estrella más brillante en esta noche sin estrellas. Sentí miedo como nunca antes mientras lentamente comenzaba a definir su forma. Unos brazos largos y alargados se abrieron paso y me alcanzaron antes de arañar las paredes con rabia frustrada mientras retrocedía una y otra vez, con el corazón latiendo con fuerza en el pecho. De repente, las extremidades se retiraron y durante unos segundos todo volvió a estar en silencio. Las paredes habían dejado de moverse como preludio de algo mucho, mucho peor. Algo ahí fuera, fuera de su pequeño refugio estaba rugiendo, si es que podía llamarse así. Colocó dos manos a los lados de uno de los agujeros y empezó a empujar. Dedos largos, parecidos a huesos, se agarraron a la pared que ahora claramente se estaba agrietando.

Sus manos apartaron los ladrillos de su camino como si fueran simples motas de polvo. Fue solo entonces que finalmente pude ver su rostro, saludándome con una sonrisa aterradora que correspondería a un psicópata. Abrió la boca para revelar el vacío interior, y recuerdo haber pensado que debería reconocer esa cara antes de que todo se volviera negro y me despertara, sudando y sin aliento. Me había despertado con la risa de varias figuras altas como sombras de pie alrededor de mi cama. Intenté gritar, pero seguían mirándome. Intenté abrir los ojos, pero nada cambiaba.



Fue entonces cuando todo se volvió borroso. Recuerdo preguntarme por qué no se movían, pero me desperté sentado afuera en mi balcón. Me dolían las piernas y el dolor rápidamente me instó a ponerme de pie. De algún modo, me había sentado en la posición del loto, cosa que no había sido capaz de hacer desde que tenía unos catorce años.

¿Hay palabras para mi confusión?

¿Realmente sigo cuerdo?

Me obligué a comer algo, pero prácticamente tuve que forzar la tortilla en mi garganta. El sueño todavía me asustaba y sentía que mi mente finalmente había sido dañada sin posibilidad de reparación. Mi continuo dolor de cabeza solo sirvió para reforzar esa declaración. Fue como si un rayo partiera mi frente, como si mi cabeza estuviera tratando desesperadamente de adaptarse a mi nueva locura. Aunque una cosa estaba muy clara: no podía dejar que me consumiera.

Las visiones, los sueños, las desapariciones, el suicidio de Gerald... todo había comenzado con el descubrimiento del 'Dios' del Dr. Havard. Sin mencionar los descubrimientos que había hecho el equipo de Gerald. ¿O solo había sido una locura? Tuve que conectar los puntos. Tenía que haber algún tipo de razonamiento detrás de todo esto.

A regañadientes, decidí volver al centro de investigación para recopilar más información. Todo el tiempo preguntándome por qué no estaba más impactado por todo lo que había sucedido. Me sentí entumecido.

Llegar a las instalaciones tampoco fue una bendición para mi cordura. Por extraño que parezca, todos estaban allí de nuevo y me saludó una investigadora muy emocionada (la Dra. Stone según su etiqueta con el nombre) que me habló con un respeto aparentemente ilimitado. Me dijo que el Dr. Havard me estaba buscando y que otros investigadores se reunieron mientras ella hablaba. Todos mantuvieron su distancia y todos ellos, incluso aquellos con los que había trabajado antes, me miraron con reverencia (?) En sus ojos. Me sentí confundido y extrañamente cohibido.

"Hola chicos, espero que la investigación siga siendo sólida". Dije y parecieron satisfechos con eso.

Traté de sacudirme la rareza mientras me dirigía al Dr. Havard a través de los pasillos menos concurridos. Todavía hubo cero respuestas. Hace apenas dos días, este lugar había sido abandonado. Me estremecí cuando llamé a la puerta de Havard.

"Steve, me alegro de verte. Déjame traerte un poco de té". El Dr. Havard apartó un asiento para mí e inmediatamente puso una taza de té caliente en mis manos. Perplejo como estaba, no pude evitar notar que me había puesto en su propia silla

de escritorio muy cómoda que había sido hecha específicamente para aliviar la tensión en su dolorida espalda. Mientras tanto, el Dr. Havard se sentó en la silla de oficina ordinaria generalmente reservada para los invitados. También pude ver la reverencia en sus ojos. ¿Qué estaba pasando? Era una pregunta que me encontré haciendo demasiado. estas últimas semanas Tuve que tratar de obtener mis respuestas.

"¿Por qué no he tenido noticias tuyas? Todo este lugar fue abandonado hace solo dos días".

Él asintió pensativamente: "Sí, también estábamos recibiendo nuestras visiones. Nuestro Señor realmente lo dejó todo claro, ¿no es así?"

"¿Nuestro Señor?" Le pregunté, escalofríos recorriendo mi espalda.

"¿Sí? ¿No-?" sonrió, "Ah, perdóname. Nuestro Señor ya dijo que aún podrías estar un poco conmocionado y confundido por tus propias revelaciones. No te esperábamos hasta mañana".

"Tú... ¿tú también tuviste todas esas visiones? ¿Esos sueños? ¡¿Todos aquí los tuvieron?!"

"Bueno, no creo que fueran exactamente iguales. Vi algunas cosas muy personales y estoy seguro de que los demás también. Rara vez hablamos de ellas, pero siento que contenían el mismo mensaje en general". vaciló y parecía como si estuviera tratando de armarse de valor ¿Me tenía miedo?

"¿Te importaría si te pregunto acerca de tus visiones?"

"¿Qué?"

"Mis disculpas, nunca quise ofenderte". dijo rápidamente: "Es solo que, que ... bueno, eres su profeta, ¿verdad?"

Estaba aturdido. ¿Por qué yo? ¿Por qué esa 'cosa' nos estaba haciendo eso a todos? Explicaba el asombro con el que me miraban, pero de lo contrario me dejaba en la oscuridad. De repente, mi cabeza pareció dividirse por la mitad cuando escuché una voz profunda y fuerte resonando a través de ella. Una voz imponente que solo podría describirse como antigua.

"Finalmente has venido. Hubo momentos en que dudé si me harías caso, pero has llegado a donde perteneces". dijo la voz y miré al Dr. Havard que se veía extasiado. "Eres digno de elogio. El Otro centró la mayor parte de su asalto en ti, pero no te caíste ni te rompiste. Fui sabio al elegirte como mi profeta".

"Esto... esto es irreal". Luché por hablar, "¿Qué eres?"

"Yo soy Dios. Escucha y presta atención a mis palabras, profeta, hay mucho que explicar".

- 15 de septiembre de 2322 d.C.

“Eras difícil de alcanzar. Siempre al borde de darse cuenta de la verdad, pero nunca dando el salto. Rápido para cuestionar tu cordura también, pero supongo que tenemos que agradecerle a Zíral por eso”. Dios me habló.

Me apresuré a escribir cada sílaba mientras hablaba, su profunda voz resonaba en mi mente. ¿Cómo podría haber cuestionado mi cordura? Esto fue real.

“No pensé que le quedarían fuerzas para corromper tus visiones. Te hizo pasar por las cosas terribles que presenciaste en un débil intento de alejarte de mí. Poco sabía él de tu fuerza de voluntad, tu lealtad, tu resistencia. No temas, hijo mío, porque su influencia sobre ti ya se estaba desvaneciendo, y ahora que estoy aquí, él es verdaderamente impotente”.

No había estado mucho tiempo en contacto con Dios, pero ya me había explicado todo a fondo. ¡Nuestro señor incluso había confirmado las sospechas de Gerald! Realmente hay una presencia dentro de todos nosotros, pero no es Dios ni es un remanente de él.

Habló de Zíral, un demonio que había logrado reclamarnos a traición:

“... y fue en esos primeros eones que él se presentó ante ellos. Encontró sus rencores y los esparció, descubrió sus fallas y susurró pecados, percibió su dolor y lo encendió alto. A la gente que quemó, se comió sus almas en el cielo. Sus mentes fueron rotas y moldeadas de nuevo y fueron estas almas destrozadas las que finalmente se convirtieron en sus primeros acólitos. Fue uno de ellos quien finalmente traicionó a la humanidad. Apartó sus corazones de mí y les hizo adorar a este demonio. Al final eso le dio poder para desecharme, hasta que me encontraste.”

No solo escuché a Dios hablar, sino que también me mostró la escena en mi mente. Realmente me sentí como si hubiera sido un testigo de primera mano.

“Sin embargo, no eres el único que sabe esto. Hay quienes adoran activamente a este demonio y proclaman que estoy muerto. No querían que me encontraran”.

“La iglesia necrótica”, susurré, pero ya no podía escuchar la voz de Dios.

Daba igual. Dios me había mostrado el camino y ahora solo me quedaba tomarlo.

Fui a la sala de conferencias para encontrar que los otros científicos ya se habían reunido allí. Habían construido un pequeño escenario y el Dr. Havard estaba hablando a la multitud.

“...fuego que lloverá sobre los incrédulos si hacemos nuestra parte. Se acercan días más brillantes, compañeros catalizadores. ¡Pronto se arrepentirán de haberle declarado la guerra a los cielos!”

Pronunció su discurso como un hombre poseído y solo se detuvo cuando sus ojos me encontraron.

“¡Y aquí está, señoras y señores, nuestro profeta!”, gritó mientras subía yo mismo al escenario. Me entregó su micrófono y me dejó frente a la multitud.

Por un momento me quedé allí pensando en cómo esta situación me habría hecho sentir incómodo en el pasado. Eso fue antes de que Dios me llenara con su fuerza y amplificara la mía.

“Dios nos ha confiado una tarea muy importante. Debemos prender fuego a la iglesia necrótica, pero no debemos perder de vista quién es el verdadero enemigo. Sus sacerdotes están descarriados como todos nosotros. Matad solo a aquellos cuyos espíritus hayan sido aplastados por completo. Debemos encender el fuego en aquellos que pueden salvarse y dejar que nuestro señor lave la inmundicia. Todos nosotros serviremos como su amplificador”, pensé en Gerald. No pudo evitar pensar en lo que hizo.

“Estábamos perdidos antes de que nuestro Señor nos hablara por primera vez. Nuestra vanidad cubrió nuestra impotencia mientras enmascaramos nuestros pecados con incredulidad. ¡Esto no puede durar más!”

Disfruté el silencio que siguió después de que grité esa última oración.

“Juntos podemos sacar a la humanidad de las garras de este demonio. ¿Estás conmigo, estás con el señor? ¡Entonces hagamos el cambio!”

La multitud se había dispersado rápidamente después de mi discurso. Si bien los motivé, parecía que a todos se les habían asignado tareas particulares. Entendí, ya que Dios me había dicho exactamente qué hacer también. Todos los engranajes se habían puesto en marcha y era hora de que yo también hiciera mi parte.

Tardé un rato en encontrarlos entre la multitud, inmóviles y con la mirada fija en mí. Había seis de ellos.

Mi equipo.

- 16 de septiembre de 2322 d.C.

"Señor. ¡Señor!", una voz habló, "Nos encontraron".

Mis ojos estaban cegados por luces amarillas brillantes cuando los abrí y solo cuando grité que estaba despierto, Lester finalmente dejó de sacudirme. Esperaba poder dormir al menos un par de horas más, ah bueno.

Aparté la linterna de Lester de mi cara y miré a nuestros dos prisioneros. Por extraño que parezca, parecían tan aterrorizados como Lester cuando las luces de búsqueda aparecieron en la distancia. Les pusimos pistolas en la cabeza cuando las luces se acercaron.

No pasó mucho tiempo hasta que pudimos distinguir los rostros de nuestros perseguidores en la oscuridad. Hombres altos con máscaras rotas y túnicas rojas, la mayoría de ellos tenían armas, aunque algunos portaban espadas.

Se detuvieron en seco a unos 40 pies frente a nosotros, mirando en silencio a los dos acólitos que habíamos capturado antes. Estaba tenso más allá de lo creíble. Esto tenía que funcionar ahora, me dijo que lo haría.

Uno de ellos, solo podía suponer que era su líder, dio un paso hacia nosotros y levantó su arma. Sus movimientos eran lentos como si nos estuviera dando tiempo para recapacitar, pero no dudó en apuntarme con el arma. Era el único que llevaba una máscara ornamentada. Aunque era tan blanco como los demás, tenía marcas plateadas alrededor de los ojos y palabras grabadas a lo largo de los pómulos. Tenía grietas por todas partes y le faltaba la parte izquierda como si se hubiera roto por completo. Su ojo visible no mostraba ninguna emoción en absoluto, ¿o había ira gestándose en algún lugar profundo de su interior?

Mi equipo finalmente reaccionó y levantó sus propias armas. No eran soldados, pero la ardiente devoción en sus ojos les impidió temblar. El enemigo hizo lo mismo.

Ellos tenían el mayor número, pero nosotros teníamos a los rehenes. No había forma de que pudieran dejar que esto se convirtiera en una confrontación real.

Su líder mantuvo su arma en alto y nos miró a cada uno de nosotros individualmente, antes de volver a mirarme.

Finalmente habló con una voz profunda y clara: “Te escoltaremos hasta el pacto. Tus armas se quedarán aquí.

Rápidamente asentí y bajé mi arma girándome hacia mis hombres.

“Mira al anfitrión-“, traté de decir, pero el enemigo ya había hecho su movimiento y comenzó a disparar. Me derribaron al principio y la pelea no duró mucho más.

Unos segundos de disparos y gritos antes de que su líder me agarrara por la garganta y me levantara en el aire.

“No creo que se gane nada hablando con los herejes. Tus puntos de vista son distorsionados y viles y eres incapaz de una verdadera devoción”, su agarre se hizo más fuerte, “Tus compañeros obtuvieron toda la misericordia que se merecen, pero conocerás la verdadera furia”.

Me tiró hacia adelante y me tropecé para no perder el equilibrio. Todos mis hombres yacían muertos en el suelo, todos ellos limpiamente disparados justo entre los ojos.

“Bajen como perros”, se rió mi captor mientras ponía su arma en mi espalda. “La mitad de ellos bajaron sus armas cuando lo hiciste, los demás apenas podían apuntar. ¡Muévete, hereje! Todos los profetas, todos ustedes, líderes fanáticos, serán juzgados ante los mismos sumos sacerdotes”.

Solo podía mirar hacia abajo y sonreír. Aparte de los sacrificios de mis amigos, todo iba exactamente como estaba previsto. Tus caminos son verdaderamente magníficos, mi señor.

Me llevaron a su vehículo donde me sentaron en un banco en la parte de atrás, tres de ellos, incluido su líder, me custodiaron allí. Se sentó en el banco frente a mí y me miró de nuevo con esos ojos escalofriantes.

“¿Por qué lo hiciste de todos modos? Tu declaración no fue muy clara, incluso divagaciones. La obra de un loco”. Dijo y me lo imaginé sonriendo debajo de la máscara.

"Es como dije", respondí sin comprender. "Un primer golpe contra tu creencia defectuosa".

El hombre cambió su peso antes de volver a hablar, bastante agitado.

"Equivocado. Falso. Ridículo. Estás tan iluminado como todos ellos". escupió, "Engañados por las sombras y el humo, todos ustedes están. No sabes nada de la divinidad. La mayoría de ustedes estarían cegados incluso al vislumbrarlo".

Después de eso, continuamos en silencio durante un rato, mientras su líder escribía en una pequeña computadora montada al costado del automóvil. Supuse que se estaba comunicando con el cuartel general, pero le presté poca atención. En cambio, mantuve mi mente en el plan, repasando continuamente todos y cada uno de los pasos.

“¿Sabes por qué murió dios, hereje?”, me volvió a hablar. "Naturalmente, debes haber oído la tontería de que el Señor se sacrificó para darnos la vida eterna, una existencia más allá de esta".

Volvió a mirar la computadora antes de seguir hablando, esta vez en voz más baja:

“Hablaste de visiones que tuviste, de las que creías que eran ciertas. ¿Te hicieron sentir insignificante? ¿Qué representa realmente un hombre en una escala cósmica?”

Admito que el cambio en su comportamiento me sorprendió, pero no era reacio a discutir estos asuntos. De hecho, anhelaba esta oportunidad de compartir más de la verdad. “Sólo existe la creación de Dios. Sin embargo, la oscuridad viene con la luz y se generan demonios. Todos ustedes se han alejado de Dios por mucho tiempo, proclamándolo muerto y adorando a un demonio en la noche. Él me ha elegido para cambiar eso y nunca me he sentido menos insignificante”. Había un toque de tristeza, tal vez incluso dolor, en su expresión mientras hablaba. Continué: “Están todos asustados por lo que estoy trayendo de vuelta”.

Luego, el aire se sintió más frío cuando todos los ojos se centraron en mí y mi oponente parecía sorprendido. Presionó un botón en la pequeña computadora y le

habló, mientras mantenía sus ojos fijos en los míos. “Lo escuchaste. Necesitamos llevar esto ante el ministerio ahora mismo”. Me mordí la lengua. Tal vez he dicho demasiado.

El resto del viaje estuvo velado por el silencio ya que ninguno de nosotros deseaba entablar más conversación. De hecho, los cultistas parecían desconfiar de mí ahora. Considerándolo todo, fue un alivio cuando el auto se detuvo y el aire fresco hizo cosquillas en mis sentidos, despejando mi mente. Para mi sorpresa no me habían llevado a la catedral, sino a una mansión al costado del camino. El jardín estaba lujosamente decorado, pero nada indicaba que fuera propiedad de la iglesia. A menos, por supuesto, que los edificios grandiosos y hermosos estén reservados para ellos, como estaba seguro de que argumentarían muchos sacerdotes.

“¡Muévete!”, mi captor me empujó hacia el camino que conducía a la mansión. Seguí adelante mientras la voz del Señor me fortalecía: “Adelante, niña. Muéstrales la verdad y te seguirán. Solo tú puedes ser el heraldo de mi glorioso regreso”.

La puerta nos condujo a través de un pasillo largo y estrecho a una habitación amueblada para parecerse a una sala de audiencias. Varios sacerdotes se sentaron detrás de sus escritorios frente a mí con máscaras similares a las de mis captores, aunque más ornamentadas. Detrás de ellos había monitores en los que se veían más sacerdotes, observando la terrible experiencia. En los nichos laterales, la gente se acurrucaba en las sombras usando bastones para mantener el equilibrio. Me condujeron al centro de la sala y luego me dejaron solo mientras se llamaba al orden en la sala:

"Dr. Stephen Roulston, su nombre ha resonado en estos pasillos antes. Supuse que te traerían aquí eventualmente, pero no esperaba que el asunto fuera tan urgente”.

Creo que te busqué yo mismo. Como sabrás, descubrí una verdad propia”, respondí, a lo que el sacerdote mostró una media sonrisa.

“Parece que confunde esto con un ensayo, doctor. Pero su herejía ya ha sido probada más allá de todo reproche. Hablas de tener comunión con el Señor, pero ya lo hemos escuchado todo antes”.

"Dios. Esta. Muerto”, agregó otro sacerdote en tono sibilante, mientras que el primero le indicó que se callara.

Sus reacciones eran de esperar, pero no había tiempo que perder aquí. Tomé el pequeño chip que me habían metido debajo de la uña y proclamé en voz alta que encontrarían la verdad allí. Los sacerdotes compartieron miradas inquietas. No obstante, uno de los guardias recuperó el chip.

Se aseguró una de las computadoras y se insertó el chip. Contenía todas las imágenes que teníamos de Dios y probaba su movimiento hacia nuestros planetas. El silencio golpeó como una tormenta, ya que parecía estar listo para estallar en



caos en cualquier momento. Los rostros palidecieron y las lágrimas brotaron. Lágrimas de alegría, para mi asombro. Varias máscaras fueron arrancadas mientras crecían las sonrisas. Nada quedó del miedo que esperaba, de hecho, los sacerdotes parecían casi agradecidos. No pasó mucho tiempo antes de que uno de ellos tomara mi mano, con una mirada solemne en su rostro: “Lo escucho ahora. Perdóname, perdónanos a todos. Hay mucho que debemos deshacer antes de que Él llegue”. Más y más voces se elevaban en felicidad a medida que los sacerdotes se encontraban hablando. Un bastón se estrelló contra la pantalla y rápidamente se callaron, con expresiones que iban desde la conmoción hasta la ira.

Solo ahora me di cuenta de cómo los rostros de los sacerdotes mayores se habían mantenido sombríos en todo momento. Aparentemente, su ceguera los protegía de todo tipo de iluminación. “¿Has olvidado las escrituras?”, Gritó uno de ellos con toda la fuerza que su voz ronca pudo reunir, “¿Por qué elegimos calibrarnos los ojos? Sabían qué noticias traería este demonio, pero de todos modos se verían atrapados. Algunos de los sacerdotes se pusieron de pie, incómodos o avergonzados, pero la mayoría de ellos mostraban expresiones hostiles. Sin darse cuenta, el ciego se volvió hacia mí: “Te agradezco, por mostrarnos la urgencia del asunto. Fuimos tontos al pensar en ti como simplemente otro falso profeta.

Tuve que sonreír. Así fue como el Señor había dicho. Vieron la verdad y no vieron más remedio que seguir. Sin embargo, me inquietó un poco que estos viejos ciegos no pareciesen desconcertados en absoluto.

“Tal vez estés sonriendo incluso ahora”, continuó, “En cualquier caso, queda poco de ti que se pueda salvar. Tal es el caso de todos aquellos que son contactados por el diablo. Es culpa nuestra por subestimar los peligros que traería su tecnología. Atrápenlo, quemén su base y detengan el anatema”.

Las palabras enviaron escalofríos por mi espalda. No importa cuán huecos sonaran en una habitación donde nadie parecía escuchar más. Incluso los mayores comenzaron a notar esta curiosa falta de movimiento. Su altavoz comenzó a expresar otro comando antes de borbotear sangre. Cortado en seco por la daga que se había alojado entre sus omoplatos. En un frenesí extático, los demás se habían vuelto contra ellos, clavando sus largos cuchillos en la espalda, los ojos, la garganta; sin embargo, podrían lastimar mejor a sus camaradas ciegos. La naturaleza espantosa de todo sacudió algo perdido dentro de mí. ¿Cómo podría el rostro de Dios incitar una reacción tan virulenta? Tenía que creer que no me había cambiado en un grado tan fatal. Incluso a través de la pantalla, todavía se podía sentir el poder que contenía la imagen. Pero, ¿cómo estaba esta silueta escondida dentro de una nube interestelar en expansión? A mi alrededor, los gritos se habían ido extinguiendo lentamente. La risa también era ahora poco más que un ruido de fondo. Docenas de ojos hambrientos se preguntaron por mi silencio. todo esto estaba mal. Traté de romper la pantalla, pero me noquearon rápidamente.

- 17 de septiembre de 2322 d.C.



Me tomó la mayor parte del día para volver completamente a mis sentidos. Me habían atrapado en una habitación pequeña y sin adornos con nada más que un escritorio y una silla hechos de la misma madera gruesa y oscura que la puerta. Aunque pasó un buen rato antes de que me levantara del suelo porque no estaba solo. Se había ido el borde que había estado arrastrándose por mi mente: incitando a mis pasiones más oscuras, diciéndome que diera voz a su verdad.

Sin embargo, esta presencia, aunque más débil, se sentía inquietantemente similar. Y también ejercía el poder de Dios en sus palabras:

"Tantos. Se le concedieron tantas oportunidades. Tantas oportunidades para volver a casa. ¡Niño patético! Avanzas sin rumbo fijo sin preocuparte de a quién más puedes atraer al olvido. Ninguno de ustedes, lastimosos reptadores, valió la pena.

Stephen no tardó mucho en recuperar sus sentidos, ya que había una presencia allí. Fuera lo que fuese lo que se había unido a él, era mucho más débil. Sin embargo, habló dentro de él con el mismo poder retumbante que Dios había ejercido:

"Se te concedieron tantas oportunidades. Tantas oportunidades para volver a casa. ¡Niño despreciable! Avanzas sin rumbo fijo hacia el Olvido sin importarte qué más puedes afectar. Ninguno de ustedes, rastreadores, valió la pena".

Las palabras duelen. Activando terminaciones nerviosas en su cerebro por el peso que llevaban.

"Apenas tienes una mente. Ninguno de ustedes lo hace. Sin embargo, te protegí y te concedí la oportunidad de querer, pensar, crear y experimentar sin atraer a los esclavistas. Ninguno de ustedes fue un festín. Y tú lo derrumbaste todo.

Oleadas de dolor seguían surgiendo a través de mí mientras perforaba las cosas. Esta voz... tiene que ser.

"Mi Señor, fracasé", fue todo lo que mis labios pudieron murmurar.

"Una mejora escasa. Tu idiotez los puso bajo el control del Usurpador y todos los conductos restantes fueron destruidos. Eres el último vestigio que existo ahora. Dejado como una púa final.

"Guíame. Haré lo que sea necesario".

"Se hará. El Usurpador vendrá a vuestro mundo y ocurrirá una de dos cosas: o os albergará, durante un tiempo, como hice yo, o os dará un festín de inmediato. Es una pena que los de tu especie solo puedan experimentar una sola cosecha.

Podía sentirlo fortaleciendo su agarre sobre mí. Extendiendo mis recuerdos, mi estado actual y finalmente mis decisiones también. Mi conciencia se convirtió en espectadora reducida a objeciones mudas e ineficaces. Me hicieron sentar en el escritorio antes de que la voz me hablara de nuevo.

“Terminaré esto con una buena nota. Ahora usa ese bolígrafo tuyo y mira cuántas uñas puedes quitar... Corta los gritos ahora... No es suficiente. Necesitarás algunas astillas”.

Los comandos continuaron durante diecinueve horas antes de que el cuerpo se apagara por completo.

# Sabemos que Estas Ahí Afuera

*We made a mistake !!Q5o1Kr9WQWm*

## EL MENSAJE COMIENZA

Cometimos un error. Esa es la simple e innegable verdad del asunto, por doloroso que sea. La falla no estaba en nuestros Observatorios, porque esas máquinas eran tan perfectas como podíamos hacer, y solo nos mostraban la luz sin filtrar de la verdad. datos sin procesar en información significativa sin la mancha de la emoción o el sesgo. No, la falla estaba dentro de nosotros, los Orquestadores de este desastre, los seres conscientes que se creían más allá de tales fallas. Somos responsables.

Comenzó hace poco, como se miden estas cosas, hace menos de  $6^{16}$  Deeli, aunque sospecho que nuestros sistemas de medida significarán muy poco para cuando alguien reciba esta transmisión. Detectamos débiles señales de radio de una inteligencia floreciente  $2^{14}$  Deelis hacia afuera del Núcleo Galáctico, mientras viajan los fotones. Al principio, crudas y desestructuradas, estas transmisiones con fugas crecieron rápidamente en complejidad y fuerza, al igual que los mensajes que transmitían. A través de nuestros Observatorios observamos una carrera de conflictos y violencia, poblada por una raza bárbara de alimañas de corta vida y reproducción rápida. Eran cosas brutales e incultas que se apuñalaban, disparaban y quemaban entre sí sin tener en cuenta la vida o el propósito. Incluso sus conceptos de Arte hablaban de conflicto y dolor. Se dividieron de acuerdo con algunos patrones culturales extraños y pusieron todas sus industrias a la causa de la muerte.

Nos aterrorizaban, pero éramos mayores y más sabios y estábamos muy lejos, así que no nos inquietamos. Luego los vimos dividir el átomo y romper los cielos dentro del ancho de una de sus únicas y cortas generaciones, y comenzamos a preocuparnos. Cuando comenzaron a transmitir activamente mensajes y saludos al espacio, sentimos miedo y horror. Sus transmisiones prometían paz y camaradería a cualquiera que estuviera escuchando, pero los habíamos observado durante demasiado tiempo para aceptar engaños tan transparentes. Sabían que estábamos aquí y venían por nosotros.

Los orquestadores consultaron al Predictor y el resultado fue nefasto. Se multiplicarían, crecerían e inundarían su sistema natal como una marea incontable de gusanos Devoradores, consumiendo todo lo que se interpusiera en su camino. Podrían ser  $6^8$  Deelis, pero nos destruirían si no los controláramos. Con caparazones doloridos, decidimos actuar y sellamos nuestro destino.

El Don de la Misericordia tenía  $8^4$  pasos de largo con una boca de  $2/4$  de ese diámetro, lleno de muchos  $4^4$  pesos de maquinaria, combustible y lastre. Se impulsaría hasta  $2/8$  de la velocidad de la luz con su combustible a bordo, y luego comenzaría a consumir el Elemento primario interestelar  $2/2$  para alimentar su aceleración ilimitada. Estaría viajando casi a la velocidad de la luz cuando golpeó. Nunca lo verían venir. Su lanzamiento fue un día de luto, celebración y reflexión. El horror del acto que habíamos cometido pesaba mucho sobre todos nosotros; la necesidad de nuestro crimen hizo poco para consolarnos.

El Gift apenas había despejado el halo exterior del cometa cuando se dio cuenta del error, pero ya era demasiado tarde. El Regalo no podía ser atrapado, no podía ser retirado o desviado de su camino. Los arquitectos y los equipos de trabajo, horrorizados por el terrible poder de la cosa en la que trabajaban, se habían suicidado silenciosamente en masa, caminando sin protección hacia las zonas de radiación, descuidando la presión nula adecuada, la seguridad o simplemente cesando su consumo de nutrientes hasta que sus funciones metabólicas se detuvieran. . El terrible costo en vidas había obligado a los Orquestadores a simplificar el diseño y la construcción del Gift. No había habido tiempo para el diseño o la implementación de nada más allá de los motores simples y masivos y los sistemas estabilizadores. Solo pudimos ver con vergüenza y horror cómo la luz del genocidio se desvanecía en el infrarrojo contra el vacío distante.

Crecieron y cambiaron en un puñado de vidas. Abolieron la guerra, abandonaron sus tendencias violentas y se entregaron al gran propósito de la vida y el Arte. Los vimos rehacerse primero a sí mismos y luego a su mundo. Sus cuerpos frágiles y blandos dieron paso a metales y plásticos relucientes, unificaron a su gente a través de una red de comunicaciones omnipotente y produjeron Arte de tal poder y emoción, como nunca antes se había visto en la Galaxia. O de nuevo, gracias a nosotros.

Convirtieron su mundo natal en un paraíso (según sus estándares) y muchos  $10^6$  de ellos se derramaron en el sistema circundante con una rapidez y un vigor que solo podríamos envidiar. Con cuerpos contruidos para sobrevivir en todos los entornos, desde la superficie iluminada por el día de su mundo interior hasta la atmósfera de su gigante gaseoso más grande y el frío vacío intermedio, se propusieron esculpir su sistema en algo hermoso. Al principio pensamos que eran simples mineros, extrayendo recursos vitales de los planetas y lunas rocosos, pero luego comenzamos a ver el propósito de su construcción, las obras de arte talladas en cada superficie y trazadas a través del sistema en luces brillantes y fusión danzante. caminos. Y aun así, nuestro terrible Gift se acercó.

Tuvieron menos de  $2 \times 10^2$  Deelis para verlo, siguiendo tan de cerca la cola de su propia luz. En ese tiempo, tan breve incluso por sus vidas fugaces, más de  $10^{10}$  seres sintientes se prepararon para la muerte. Los amantes intercambiaron las últimas palabras, separados por mundos y la tiranía de la velocidad de la luz. Sus ingenieros del lado del planeta trabajaron frenéticamente para construir la transmisión suficiente para cargar innumerables masas con la modificación neuronal necesaria, mientras que los de arriba descargaron música y literatura de por vida de sus bancos de datos para hacer espacio para los pasajeros. Aquellos que carecían del hardware requerido en ese momento para adquirirlo se entregaron a la muerte, arremetieron con miedo y dolor, o simplemente siguieron con sus vidas lo mejor que pudieron dadas las circunstancias.

El Regalo llegó de repente, la luz de su impacto visible en nuestros cielos, brillando brillante y cruel incluso para el receptor ocular no aumentado. Vimos y lloramos por nuestras víctimas, tantos Deelis muertos antes de que la luz de su perdición nos alcanzara. Muchos  $6 \times 10^4$  de aquellos que habían estado involucrados directa o tangencialmente en la creación del Don sellaron sus espiráculos como penitencia final por los pequeños papeles que habían jugado en esta atrocidad. La luz se atenuó, el polvo se disipó y nuestros observatorios volvieron a enfocarse en el lugar donde su brillante mundo azul una vez estuvo colgado en el vacío, y solo encontraron polvo y el pálido brillo de una luna huérfana, envueltos en una fina y ardiente voluta de atmósfera que una vez había pertenecido a su padre.

La radiación y la metralla relativista habían aniquilado gran parte del sistema interno, y trozos de roca fundida del tamaño de un continente transportaban fantasmas que gritaban hacia el exterior a velocidades de escape interestelar, condenados a vagar por el gran vacío durante una eternidad. El daño fue apocalíptico, pero no completo. De las sombras de los mundos exteriores, emergieron diminutos puntos de luz, miles de rastros de fusión de naves individuales y naves mundiales y todo lo demás, muchos  $10^6$  de sobrevivientes en carne y acero y bancos de memoria, listos para reconstruir. Por unos instantes sentimos alivio, incluso alegría, y nos llenó la esperanza de que su cultura y su Arte sobrevivieran al terrible golpe que les habíamos propinado. Luego vino el mensaje, fuertemente enfocado en nuestra estrella, transmitido simultáneamente por cientos de sus naves.

"Sabemos que estás ahí afuera y vamos por ti".

EL MENSAJE FINALIZA

# Vamos Por Ti

Absinthresher

Con suficiente tiempo, la humanidad crecería hasta convertirse en una cosa hermosa y efervescente.

Hace mucho que pasaron los días en que la humanidad luchaba entre sí. Desde palos y piedras, hasta lanzas y arcos, espadas y pistolas, armas termobáricas y armamentos nucleares, pasó de siglos a milenios a lapsos de tiempo incontables y sin nombre.

¡Pero lo hicimos!

Nos convertimos en la suma de nuestro potencial y expandimos aún más eso.

¡La Tierra, el más santificado de los planetas de nuestro sistema solar, se convirtió en más que un simple lugar para vivir mientras dábamos forma al sistema solar que nos rodea!

Mercurio, que una vez fue un infierno inhabitable de calor y muerte, se convirtió en una forja más grande que cualquier cosa que Hefesto pudiera haber producido. Barcos y herramientas de inconmensurable durabilidad y permanencia salieron del gran crisol.

Marte, una vez un páramo yermo de un planeta, se convirtió en un santuario de todo tipo de animales, donde los humanos podían vivir como uno con la naturaleza; respirar y trepar y gatear y correr y luchar y morir como nuestros antepasados, tan perdidos en el tiempo. Se introdujeron, cultivaron, mejoraron y controlaron grandes maravillas de la evolución y la biología. El zoológico, reserva y santuario más grande que la humanidad haya construido o visto algo similar. ¡Fue maravilloso!

Nuestros planetas en el Sistema Solar fueron colonizados con el único propósito de crear maravillas, prodigios y más. Planetas enteros se convirtieron en piezas de arte interestelar que se podían ver desde el espacio, lo que hacía que la "Gran Muralla China" fuera una tira de piedra insignificante en comparación. Toda una orquesta planetaria expresó emociones de todo tipo en todas las formas que se nos ocurrieron. ¡Ninguna voz quedó sin escuchar, ninguna emoción que rechazar y ningún pensamiento que se considerara prohibido! La Gran Procesión tenía que haber llegado a otros planetas del espacio, pero sabíamos que toda la humanidad escucharía la música que habían creado durante eones.

Una vez, las vidas estaban limitadas por la carne y los huesos frágiles, pero ya no. Nos convertimos en algo diferente y fabricamos cuerpos de máquinas

indestructibles que podían resistir todo lo que nuestro sistema solar pudiera arrojarnos, salvo, quizás, nuestro intenso y siempre radiante Sol.

¡Todo se convirtió en propósito, posibilidad, maravilla y arte! Los descuidados rastros de fusión de nuestras naves, los escombros de nuestro gran diseño e incluso los pocos de nosotros que permanecemos en la carne y morimos como tales.

Un gran músico una vez promocionó las posibilidades del propósito. ¡Cuánta razón tenía!

Pero entonces, nuestros científicos detectaron que algo extraño se acercaba. No teníamos idea de cómo medir el tiempo que nos quedaba, pero lo vimos.

Era un arma, esto era obvio. Una nave sin una sola forma de vida a su alrededor. Era casi como algo salido de un juego antiguo, una masa de metal y material. Sabíamos del propósito antes de que pudiéramos identificar mucho más sobre él.

La trayectoria de este presagio de nuestra desaparición apuntaba directamente a la tierra, y sabíamos que esta máquina había alcanzado una velocidad cercana a la luz en ese momento.

¡Nos maldijimos por no haberlo visto antes, demasiado absortos en nuestras maravillas y nuestras artesanías!

Por una vez, en mucho tiempo, nuestra creación se convirtió una vez más en una cuestión de supervivencia.

Perdimos tanto.

Incontables exabytes de datos tuvieron que ser volcados, reemplazados por las mentes frenéticas y temerosas de nuestra gente. Recolectamos a quienes pudimos, incluso aquellas almas testarudas que deseaban morir con su nave, y cargamos la mayor cantidad de ellos en cada banco de datos que pudimos descargar del planeta. Cada barco que teníamos se movió para recoger a todos los que quedaban en sus caparazones y alejarse lo más posible de la zona de explosión apocalíptica proyectada.

Hicimos lo que pudimos y esperamos a que cayera el martillo...

Ningún espectador podría hacer justicia a la destrucción que se produjo a partir del "Regalo" que se nos dio, y eso es lo que asumimos que era.

El "Regalo" de la extinción, una muerte misericordiosa, antes de que pudiéramos convertirnos en una plaga sobre el universo. Calculamos la velocidad, la trayectoria, de qué distancia venía. ¿Para acercarse a la velocidad de la luz? Tenían que haber venido de muy, muy lejos, del universo que aún teníamos que explorar. Tuvieron que enviar este "Regalo" cuando apenas habíamos partido un átomo, quizás en el momento en que habíamos terminado una guerra, no solo un estallido, sino el gemido de cientos de miles desplazados, muertos o agonizantes.

Tal vez ese fue nuestro error. Estábamos tan consumidos por nuestras creaciones, nuestro arte y nuestra música que olvidamos todo lo que queríamos del universo cuando éramos una especie incipiente. Otro músico dijo una vez: "Estamos abandonados en una pequeña lengua de arena, en una pequeña isla, sin poder escapar". Una vez habíamos querido escapar de los lazos de la gravedad, escapar de las cadenas de la Tierra y explorar el vacío ante nosotros, y nos desviamos.

¿Fue esto por nuestra arrogancia?

¿Fue este un castigo para nuestra pereza?

Antes de que los grandes observatorios de la Tierra fueran destruidos, transmitieron su mensaje final a todas las naves sobrevivientes.

Las coordenadas de nuestros misericordiosos verdugos.

Y luego el "Regalo" chocó con la Tierra.

La destrucción de nuestro planeta natal fue absoluta y completa. Se estrelló contra el manto y no se detuvo allí, hasta que la Tierra y la máquina misma explotaron en miles de millones de partes y escombros. Continentes enteros fueron lanzados a través del sistema solar.

Júpiter, la obra de la Gran Tormenta, fue hecha añicos y diezmada hasta el punto en que también explotó e hizo llover sus elementos por todo el sistema solar.

El pequeño Plutón, nuestro enano helado, donde uno podía experimentar muchos placeres de deleite carnal y nutricional, fue enviado a toda velocidad al universo en general. Quién sabe qué le pasaría al pobre Plutón.

Los Palacios de Cristal de la Luna y las Estatuas del Recuerdo construidas en Neptuno se perdieron para siempre, destruidos en este acto profano de profanación que vio destruido gran parte de lo que creamos.

Recuerdo el dolor que nubló mi mente al mirar a través de los sensores de nuestra nave, el ESS Fairweather Friend, y también recuerdo el dolor que podía sentir de otros en mi banco de datos. Fue casi tan abrumador, y pude sentir que muchos simplemente se cerraron por todo lo que se había perdido. No solo perdimos muchas vidas por la explosión que destruyó nuestro hogar, sino que también perdimos muchas vidas por la desesperación de todo lo que se perdió.

Una voz resonó en todas las naves, la de nuestro último y gran líder, quien dirigió todos los sensores de todas las naves hacia las estrellas, concentrándose en ese punto de la galaxia.

Nuestra desesperación pasó de la incredulidad a la ira atónita y conmovida.

Nuestra ira creció, como una llama que se lanza a un océano de aceite.

Nuestra rabia creció y se convirtió en todo lo que consume.



Muchas de nuestras mentes digitales cambiaron para siempre ese día, mientras todos gritábamos, rugíamos y nos enfurecíamos contra esta cruel orquestación.

Todos se convirtieron en uno, y nuestro grito psíquico se amplificó a través de los sensores de la nave.

"Sabemos que estás ahí afuera y vamos por ti".

# La Ecuación de la Nada

Tom Godwin

El crucero desapareció en el hiperespacio y él estaba solo en la burbuja de observación, diez mil años luz más allá de la galaxia sol más exterior. Miró por las ventanas el gigantesco mar de vacío a su alrededor y se preguntó de nuevo cuál había sido el peligro que había aterrorizado tanto a los hombres antes que él.

De una cosa ya estaba seguro; encontraría que nada era esperando fuera de la burbuja para matarlo. El primer asistente de burbujas tenía se suicidó y el segundo era un maníaco sin sentido en el Encadenado crucero, pero debe haber sido algo dentro de la burbuja que había lo causó o bien lo habían imaginado todo.

Atravesó la pequeña habitación, sus suelas magnetizadas ruidosamente en el delgada piso de metal en el silencio de la burbuja. Se sentó en la única silla, su peso muy leve en la débil gravedad artificial, y revisó los hechos conocidos.

La burbuja fue un proyecto de la Oficina de Observación Galáctica de la Tierra, colocado allí para recopilar datos de observaciones que no se pudieron hacer desde dentro de la galaxia. Dado que la masa metálica afectó a los hipersensibles instrumentos la burbuja se había hecho lo más pequeña y ligera posible. Él fue por esa razón que sólo podía acomodar a un asistente.

La Oficina había seleccionado a Horne como el primer asistente de la burbuja y el el crucero lo dejó allí durante su período de servicio de seis meses. cuando hizo su regreso programado con su reemplazo fue encontrado muerto de un Tremenda sobredosis de somníferos. Sobre la mesa estaba su informe diario y su última entrada, hecha tres meses antes:

\_Hace mucho tiempo que no atiendo los instrumentos porque odia nosotros y no nos quiere aquí. Me odia más que nadie y sigue tratando de entrar en la burbuja para matarme. Puedo escucharlo cada vez que me detengo y escuchar y sé que no será largo. le tengo miedo y quiero estar dormido cuando llegue. Pero tendré que hacerlo pronto porque tengo solo quedan veinte pastillas para dormir y si--\_

La frase nunca fue terminada. Según el registro de temperatura instrumentos en la burbuja su cuerpo dejó de irradiar calor esa misma noche.

\* \* \* \* \*

La burbuja se limpió, fumigó e inspeccionó por dentro y por fuera. No señal de cualquier entidad o fuerza enemiga podría ser encontrada.

Silverman fue el reemplazo de Horne. Cuando el crucero regresó seis meses más tarde lo trajo, Green, para ser el reemplazo de Silverman, Silverman fue completamente demente. Balbuceó sobre algo que había estado esperando. fuera de la burbuja para matarlo, pero lo más cercano a una declaración racional fue decir una vez, cuando le preguntaron por centésima vez qué había visto:

"Nada, realmente no puedes verlo. Pero sientes que te observa y te Escúchalo tratando de entrar para matarte. Una vez choqué contra la pared y, por el amor de Dios, sácame de ahí, llévame de vuelta a la Tierra...

Luego había tratado de esconderse debajo del escritorio del capitán y el médico del barco lo había llevado lejos.

La burbuja fue examinada minuciosamente de nuevo y el crucero empleó todos los dispositivos detectores que poseía para buscar años luz en el espacio circundante en todas direcciones. No se encontró nada.

Cuando llegó el momento de que el nuevo reemplazo fuera transferido a la burbuja informó al capitán McDowell.

"Todo está listo, Green", dijo McDowell. "Tú eres el siguiente". Su cejas grises y peludas se encontraron en un ceño fruncido. "Sería mejor si lo hicieran déjame seleccionar el reemplazo en lugar de ellos".

Se sonrojó con un toque de resentimiento y dijo: "La Oficina encontró mi inteligencia e iniciativa de pensamiento satisfactorias".

"Lo sé, las características que no necesitas. Lo que deberían tener es alguien como uno de mis peones de la sala de máquinas, demasiado ignorante para asustado y demasiado tonto para volverse loco. Entonces podríamos obtener un informe sensato seis dentro de unos meses en lugar de los delirios de un maníaco".

—Sugiero —dijo con rigidez— que se reserve el juicio hasta que eso suceda. llega el momento, señor.

\* \* \* \* \*

Y eso era todo lo que sabía sobre el peligro, real o imaginario, que había llevó a dos hombres a la locura. Tendría seis meses para encontrar la respuesta. Seis meses menos... Miró el cronómetro y vio que habían pasado veinte minutos desde que abandonó el coche patrulla. De alguna manera, parecía mucho mas largo ...

Se movió para encender un cigarrillo y sus suelas de metal rasparon el suelo con el mismo volumen sorprendente que había notado antes. La burbuja era como silencioso como una tumba.

No era mucho más grande que una tumba; una esfera de dieciocho pies de diámetro, de chapa fina de acero y entrecruzada exteriormente con estrechas vigas de refuerzo para evitar que la presión del aire interno lo rompa.

El piso debajo de él estaba a dos metros del fondo de la esfera y el debajo se encontraban las unidades del regenerador de aire y del convertidor de residuos, el baterías de almacenamiento y los gabinetes de comida. El compartimento en el que se sentó contenía una silla, una mesa, un catre angosto, bancos de diales, un control remoto panel para operar los instrumentos montados fuera del casco, un proyector de microfilme y un par de resortes de ejercicio unidos a uno muro. Eso fue todo.

No había medios de comunicación desde un comunicador hiperespacial habría afectado a los delicados instrumentos con sus radiaciones pero había una pequeña biblioteca de microfilmes para ir con el proyector para que él debería ser capaz de pasar el tiempo lo suficientemente agradable.

Pero no era el miedo al aburrimiento lo que estaba detrás de la aprensión que sentía. ya podía sentir tocar su mente. No había sido aburrimiento que había convertido a Horne en un suicida y a Silverman en...

Algo crujió bruscamente detrás de él, como un disparo en la quietud, y se puso en pie de un salto, girando para encararlo.

Era sólo un carrito metálico de cinta de datos que se había caído del analizador de espectro en la bandeja de almacenamiento.

Su corazón latía rápido y su intento de reírse de su nerviosismo Sonaba hueco y sin alegría. \_Algo\_ dentro o fuera de la burbuja había vuelto locos a dos hombres con su amenaza y ahora que estaba irrevocablemente exiliado en la burbuja, él mismo, ya no podía descartar su miedo como producto de su imaginación. Ambos habían sido hombres racionales e inteligentes, cuidadosamente seleccionados por la Observación Oficina como había sido.

Se dispuso a buscar en la burbuja, sin pasar por alto nada. cuando se arrastró hacia abajo en el compartimento inferior vaciló y luego abrió el más largo hoja de su cuchillo antes de buscar entre los huecos oscuros allí abajo. No encontró nada, ni siquiera una mota de polvo.

De vuelta en su silla nuevamente comenzó a dudar de su primera convicción. Tal vez realmente haba habido algn tipo de fuerza o entidad invisible fuera la burbuja. Tanto Horne como Silverman habían dicho que "eso" había tratado de obtener para matarlos.

Habían sido muy claros sobre esa parte.

\* \* \* \* \*

Había seis ventanas alrededor de las paredes de la burbuja, colocadas allí para permitir el asistente para ver todos los instrumentos y diales montados en el exterior. Él fue hacia ellos para mirar hacia fuera, uno por uno, y de todos ellos vio el mismo vasto vacío que lo rodeaba. La galaxia, su galaxia, era tan tan lejos que sus estrellas eran como polvo. En las otras direcciones la golfo vacío era tan ancho que las galaxias y los cúmulos de galaxias eran diminutos, débiles motas de luz brillando a través de él.

A su alrededor había un vacío tan grande que las galaxias eran solo motas en él....

¿Quién podría saber qué fuerzas o peligros podrían estar esperando ahí fuera?

Una luz parpadeó, recordándole que era hora de atender sus deberes. El el trabajo requería una hora y estaba nervioso y aún no tenía hambre cuando tenía finalizado. Fue a los resortes del ejercitador en la pared y realizó un entrenamiento que lo dejó cansado y sudoroso pero que, al menos, le dio un pequeño apetito.

Pasó el día, y el siguiente. Hizo otra búsqueda de la burbuja interior con los mismos resultados que antes. Se sintió casi seguro, entonces, que no había nada en la burbuja con él. Estableció una rutina de trabajo, pasatiempo y sueño que hizo que la primera semana transcurriera bastante cómodamente, excepto por la preocupación que lo roía en su mente de que algo invisible estaba al acecho justo fuera de las ventanas.

Entonces, un día, accidentalmente pateó la pared con la punta de su zapato de metal.

Hizo un sonido como ese al patear una sección de hojalata muy estirada. y le pareció que cedía un poco con el impacto, como lo haría el estaño. Se dio cuenta por primera vez de lo delgado que era, de lo letal, peligrosamente delgado.

De acuerdo con las especificaciones que había leído, era solo un dieciseisavo de una pulgada de espesor. Era tan delgado como el cartón. Se sentó con lápiz y papel y empezó a calcular. La burbuja tenía un área de superficie de 146,500 pulgadas cuadradas y la presión de aire interna era catorce libras por pulgada cuadrada. Lo que significaba que el metal delgado piel contenía una presión total de 2,051,000 libras.

Dos millones de libras.

La burbuja en la que estaba sentado era una bomba, esperando explotar en el instante cualquier sección del metal delgado se debilitó.

Se suponía que era una aleación tan extremadamente fuerte que tenía un alto factor de seguridad, pero no podía creer que un metal tan delgado pudiera ser tan fuerte. Estaba bien que los ingenieros sentados a salvo en la Tierra hablan de altos factores de seguridad, pero su vida dependía de la frágil pared no agrietarse. Hizo mucha diferencia.

\* \* \* \* \*

Al día siguiente creyó sentir el gancho al que saltaba el ejercitador. se fijó grieta suelta de donde fue soldado a la pared. Él inspeccioné la base del anzuelo de cerca y parecía haber una multa, fractura fina que aparece a su alrededor.

\* \* \* \* \*

Acercó su oído a él, escuchando cualquier sonido de una fuga. No era fugas todavía, pero podría comenzar a hacerlo en cualquier momento. miró hacia afuera las ventanas hacia el vacío ilimitado que estaba esperando para absorber su lamentablemente poco suministro de aire y pensó en los días que había transportado y tiró de los resortes con todas sus fuerzas, sin darse cuenta de la daño que estaba haciendo.

Tuvo una sensación de malestar en el estómago durante el resto del día y volvió una y otra vez para examinar la línea del cabello alrededor del anzuelo.

Al día siguiente descubrió una amenaza aún más grave: la fina piel de la burbuja había sido soldada por puntos a las vigas de refuerzo exteriores.

Tal soldadura a menudo creaba puntos duros y quebradizos que pronto cristalizarse por el movimiento continuo, y hubo una ligera temperatura diferencia en la burbuja entre sus horas de trabajo y horas de sueño que produciría diariamente una contracción y expansión de la piel. Especialmente cuando usó el pequeño quemador de cocina.

Dejó de usar el quemador para cualquier propósito y comenzó una inspección diaria de cada pulgada cuadrada de las paredes de la burbuja, marcando con tiza blanca todos los puntos de soldadura que parecían estar definitivamente debilitados. cada día el encontró más para marcar y pronto los pequeños círculos blancos se dispersaron a través de las paredes dondequiera que mirara.

Cuando no estaba trabajando en el examen de las paredes, podía sentir las ventanas mirándolo, como ojos fijos. En defensa propia tendría que irse hacia ellos y mirar hacia atrás al vacío.

El espacio era extraño; fríamente, mortal, alienígena. Era una pequeña chispa de vida en un mar hostil de la Nada y no había nadie para ayudarlo. La nada fuera esperaba día y noche la más infinitesimal fuga o grieta en las paredes; la Nada que había estado esperando ahí fuera desde tiempo sin principio y esperaría el tiempo sin fin.

A veces tocaba la pared con el dedo y pensaba: \_La muerte está fuera. allí, sólo a un dieciseisavo de pulgada de distancia\_. Sus primeros temores se convirtieron en negra y terrible convicción: la burbuja no pudo seguir resistiendo el ataque por mucho tiempo. Ya había durado más de lo debido.

Dos millones de libras de presión querían salir y toda la succión Nada de Quería entrar en el espacio intergaláctico. Y sólo una delgada piel de metal, podrida con frágiles puntos de soldadura, se paró entre ellos.

Quería entrar... la Nada quería entrar. Sabía, entonces, que Horne y Silverman no había estado loco. Quería entrar y algún día entraría. Cuando lo hiciera, lo explotaría y le arrancaría las entrañas y los pulmones. No hasta que eso pasó, no hasta que la Nada llenó la burbuja y encerrado su cuerpo horrible, vuelto del revés, ¿alguna vez se contentaría...

\* \* \* \* \*

Hacía tiempo que había dejado de usar los zapatos magnetizados, temiendo que la la vibración de ellos debilitaría aún más la burbuja. y comenzó notando secciones donde la burbuja no parecía ser perfectamente cóncava, como si el laminador hubiera presionado el metal demasiado delgado en algunos lugares y se estaba hinchando como un globo demasiado inflado.

No podía recordar cuándo fue la última vez que atendió a los instrumentos. Nada era importante excepto el peligro que lo rodeaba. El sabía el El peligro aumentaba rápidamente porque cada vez que presionaba su oído contra el pared podía oír los tictacs y vibraciones casi inaudibles a medida que el la piel de la burbuja se contraía o expandía y la Nada golpeaba y buscaba con sus dedos vacíos por un defecto o grieta que podría rasgar en un filtración.

Pero las ventanas eran mucho peores, con la Nada mirándolo. día y noche. No había escapatoria de eso. Podía sentirlo mirando él, maligno y regodeándose, incluso cuando escondió sus ojos en sus manos.

Llegó el momento en que no pudo soportarlo más. El catre tenía una manta. y usó eso junto con toda su ropa de repuesto para hacer una tienda extendiéndose desde la mesa hasta el primer panel de instrumentos. cuando se arrastró debajo descubrió que la mitad inferior de una ventana todavía podía verlo. Usó la ropa que llevaba puesta para terminar el trabajo y fue mucho mejor entonces, escondido allí en la oscuridad que oculta donde la Nada no podía verlo.

No le importaba ir desnudo: los reguladores de temperatura en la burbuja nunca dejes que se enfríe demasiado.

A partir de entonces no tuvo idea del tiempo. Emergió sólo cuando necesario llevar más comida a su tienda. Todavía podía oír el Nada golpeando y chupando en su incesante búsqueda de un defecto y él hizo que tales apariciones fueran lo más breves posible, deseando no tener salir en absoluto. Tal vez si pudiera esconderse en su tienda durante mucho tiempo y nunca hacer un sonido se cansaría y se iría...

A veces pensaba en el crucero y deseaba que vinieran por él. pero la mayor parte del tiempo pensaba en la cosa que estaba afuera, tratando de entrar para matarlo.

Cuando la tensión se volvía demasiado grande, dibujaba mismo en la posición que una vez había ocupado en el vientre de su madre y fingir que nunca había dejado la Tierra. Allí era más fácil.

Pero siempre, en poco tiempo, la burbuja hacía tictac o susurraba y él se congelaría de terror, pensando, \_Esta vez va a entrar...\_

\* \* \* \* \*

Entonces, un día, de repente, dos hombres lo miraban debajo de su tienda.

Uno de ellos dijo: "Dios mío... ¡otra vez!", y se preguntó a qué se refería. Pero fueron muy amables con él y lo ayudaron a vestirse. Más tarde el crucero, todo estaba borroso y no dejaban de preguntarle qué era miedo de

¿Qué fue... qué encontraste?

Se esforzó en pensar para poder explicarlo. Era... era Nada.

¿De qué tenían miedo usted, Horne y Silverman? ¿Qué era? el exigió la voz con insistencia.

"Te lo dije", dijo. "Nada."

Lo miraron fijamente y la confusión se aclaró un poco cuando vio que lo hacían. no entiendo. Quería que le creyeran porque lo que les dijo era tan cierto.

"Quería matarnos. Por favor, ¿no puedes creerme? Estaba esperando fuera de la burbuja para matarnos".

Pero siguieron mirando y supo que no le creían. ellos no \_quiero\_ creerle...

Todo se volvió confuso de nuevo y comenzó a llorar. Se alegró cuando el el doctor tomó su mano para alejarlo...

La burbuja fue cuidadosamente inspeccionada, por dentro y por fuera, y nada fue encontró. Cuando llegó el momento de que el reemplazo de Green fuera transferido a él Larkin informó al Capitán McDowell.

"Todo está listo, Larkin", dijo McDowell. "Tú eres el siguiente. Yo Ojalá supiéramos cuál es el peligro. —Frunció el ceño—. Sigo pensando que uno de mis peones de la sala de máquinas podrían darnos un informe sensato seis meses a partir de ahora en lugar de los balbuceos que recibiremos de ti".

Sintió que se ruborizaba y dijo con rigidez: "Le sugiero, señor, que No saques conclusiones precipitadas hasta que llegue ese momento.

\* \* \* \* \*

El crucero desapareció en el hiperespacio y él estaba solo dentro del burbuja de observación, diez mil años luz más allá de la galaxia sol más exterior. Miró por las



ventanas el gigantesco mar de vacío a su alrededor y se preguntó de nuevo cuál había sido el peligro que había aterrorizado tanto a los hombres antes que él.

De una cosa ya estaba seguro; encontraría que nada era esperando afuera de la burbuja para matarlo...

08/01/2015

Hace cinco años, mi antiguo colega de la Universidad de Historia en Platinum, Indiana, abandonó la universidad a favor de estudios extraños. Después de su lento descenso de meses de su trabajo académico para hacer tiempo para pasatiempos cada vez más arcaicos y francamente inútiles, Kelton Haven (mi colega) me hizo el anuncio personal de que dejaba Platinum y regresaba a su ciudad natal en Nanatuska, en algún lugar muy al norte de Platinum pero dentro de los límites de Indiana, no obstante. Al estar muy preocupado por su bienestar en general, cuestioné sus motivaciones; furtivamente, a fondo, explicó que estaba persiguiendo las oportunidades que le esperaban en su ciudad de antaño. Más específicamente, me aseguró que su motivación yacía en los secretos que estaban inexplicablemente enterrados en la ciudad rural del Medio Oeste de Nanatuska.

Se fue con sus libros dudosamente adquiridos (una colección escasa en el mejor de los casos, cada uno de los cuales era extremadamente delgado con conocimientos raros) en un día lluvioso, y cuando partió, me paré al pie de la impresionante torre delantera de la universidad, capaz de fácilmente ver el amplio espacio de estacionamiento de concreto: vino un relámpago brillantemente refulgente más brillante que cualquiera que haya visto. En ese momento me quedé ciego solo por un momento, pero cuando recuperé la vista, podría haber jurado que el auto azul marino de Kelton estaba tres veces más lejos de mi punto de vista de lo que debería haber estado. Esto, sin embargo, lo hice pasar como una mera alucinación de una mente preocupada.

Pensé poco en Kelton Haven en los meses siguientes, pero pronto mi atención volvió a su extraño comportamiento. Un día recordé severamente una de sus peculiaridades más caprichosas: había aparecido inesperadamente, tomándome con la guardia baja y conmocionándome hasta la médula. En nuestro dormitorio compartido, no todo podía mantenerse en secreto en todo momento, lo que ocasionalmente incluía atisbos inoportunos de la falta de ropa del otro. En una de esas circunstancias, cuando llegué al dormitorio después de un largo día de compras de comestibles y de adquirir libros de texto específicos, regresé a nuestro propio dormitorio, donde inmediatamente vi al final del pasillo, en el se unió a la sala de estar y la cocina, Kelton de pie con el torso desnudo sobre una mesa, mirando uno de sus libros más densos. Ante mi repentina intrusión, se dio la vuelta rápidamente, permitiéndome una vista sin obstrucciones del simple pero absorbente tatuaje negro que se extendía desde la parte inferior del pecho hasta la parte superior del vientre. Difícilmente puedo describir su forma, ya que estaba compuesta de patrones tan inusuales que de alguna manera no podían categorizarse con precisión como simples o complejos. Era un enigma, fuera de lugar y sorprendentemente fuera de lugar para Kelton.

¿Por qué mancharía su cuerpo con una cosa tan blasfema? Esta pregunta ardió en mi mente durante casi tres años (después de dos años después de la partida de Kelton) hasta que, finalmente, recibí una carta inesperada de un viejo amigo por correo. Como era de esperar, el remitente había sido Kelton Haven: este extraño medio de comunicación encajaba con su comportamiento excéntrico reciente, ya que había muchos medios más fáciles disponibles, incluida la utilización ultrarrápida de cualquier computadora fácilmente obtenible en casi todas las tiendas modernas del mundo. y escribió en una escritura tan extrañamente extranjera apenas inteligible como el inglés que admito que tuve que releer su carta varias veces simplemente para encontrarle sentido. Además, había numerosas inconsistencias en la ortografía y la gramática de su carta, como si las reglas gramaticales y el dialecto de otro idioma estuvieran instintivamente arraigados en su cerebro e interfirieran activamente con su comprensión del inglés. Esta carta es, palabra por palabra, errores incluidos, de la siguiente manera:

10 de diciembre, 20-14

Mi amigo Daer, Bryce Cuning, te traigo i Givv invitaciones para que Yuu venga a mi antiguo pueblo Nana-tuska (alu-kum, ganju eal'jeol) - Las discusiones seguirán para que aprendamos de nuevo las cosas que quiero para Whoom my formle egucation yaers aggo fife. Que venga Yuu mi residencial Nana-tuska.

Aparte del inglés más inusual (si se puede etiquetar como tal), me di cuenta de que la fecha de la carta tenía varias semanas de retraso. El día de su recepción fue el siete de enero, con casi un mes de retraso. En todo caso, esta tardanza me inspiró con más pasión para visitar a mi antiguo colega, especialmente considerando que su inglés irremediablemente roto arrojó luz sobre su creciente inestabilidad, posiblemente incluso insinuando su futura incapacidad para cuidar de sí mismo. Además, sabía que el lugar más cercano de atención para enfermos mentales en Nanatuska estaba decenas de millas al oeste en Helensville Asylum, un lugar con una reputación especialmente mala cuando se trata de detalles cruciales como el saneamiento y la salud general de sus pacientes. Tomé la decisión de hacer el viaje de una hora a Nanatuska (había estado allí antes en raras visitas en años anteriores antes de conocer a Kelton), aunque solo fuera para controlar el estado mental colapsante de mi antiguo colega.

El día que partí de mi modesta casa residencial recién adquirida, se avecinaba una tormenta en el horizonte, que ofrecía amenazas de ventisca y, para colmo, implacable. Los pronósticos del tiempo ya habían pronosticado nevadas que posiblemente alcanzarían los dos pies o más, y no me importaba quedar atrapado en tal catástrofe antes de comenzar mi viaje al norte del estado hacia Nanatuska. Desafortunadamente, no me enfrenté a mucha fortuna; cuanto más conducía, a medida que pasaban las horas, se hizo evidente que el frente de la tormenta estaba disperso muy al norte, originándose en algún lugar en el medio de Michigan

(probablemente como la nieve con efecto de lago del colosal lago Michigan) y formando un oleaje en el cielo que no probablemente se dispersó hasta que liberó su carga (y su furia) sobre una buena parte del norte de Indiana. Dándome una sacudida figurativa de vez en cuando había destellos de relámpagos misteriosamente brillantes ocasionales hacia Nanatuska, aunque la tormenta no caería hasta mucho más tarde.

Por suerte, llegué a la residencia de Nanatuska de Kelton poco antes de que comenzara la tormenta; por desgracia, encontré el lugar vacío sin signos de vida. La nieve fuera de su casa, apilada a unas pocas pulgadas de profundidad, no reveló el paso reciente de pasos humanos (de hecho, las únicas huellas presentes fueron las de una miríada de ardillas y pájaros), y todas las luces en el interior estaban atenuadas de manera desalentadora. Esta evidente vacancia despertó mi preocupación, pues cualquier cosa pudo haber ocurrido en las semanas en que la carta estuvo en camino a mi propia casa. Subí los escalones crujientes de la entrada y llamé primero a la puerta, rezando por un segundo para que quizás Kelton solo estuviera dormido e ileso. Sin embargo, no obtuve respuesta y me pareció prudente probar con el pomo: la puerta se abrió sin esfuerzo e inmediatamente me recibió un olor acre a papel y cuero. Al entrar, busqué a tientas en la pared un interruptor de luz y lo encendí, bañando la habitación con luz. Mi mandíbula se quedó boquiabierta al instante.

Esparcidos al azar por la habitación había cientos de papeles apolillados arrancados directamente de los libros antiguos de Kelton, que mostraban escritos en letras ininteligibles y dibujos de seres espeluznantes con cuerpos larguiruchos, piernas delgadas y cráneos anchos sin orificios faciales evidentes, o de luces en un extensión negra que pasa por el cielo, o (más desesperadamente) de formas antinaturales que descienden de los cielos mientras son engullidas por un resplandor brillante de color naranja, cian o blanco. Cuanto más exploraba este laberinto de papel, más sentía una creciente sensación de inquietud, a medida que caía lentamente sobre mí con escalofríos que me recorrían la columna vertebral que yo no pertenecía allí. Observar detenidamente los dibujos intrincadamente detallados (de origen histórico temprano, que supuestamente datan del siglo III a. C. a más tardar, a juzgar por el estilo utilizado, la calidad de las páginas de cuero y el desgaste de la pintura) y ver las monstruosidades cada vez más sobrenaturales. pintados sobre ellos, me volví cada vez más consciente de una sensación mental que me carcomía, casi como si mi mente estuviera siendo violada por un tipo de energía vil. Luego, con una mirada fatídica, reconocí una nota escrita a mano reciente en la parte posterior de la puerta que acababa de abrir para hacer mi entrada:

5 de enero, 20-15

Nauw leevv — Thay ar nat oure Frends.

En el momento en que mi mente terminó de procesar terriblemente ese mensaje petrificante, una luz cegadora me engulló desde todas las ventanas, acompañada de un intenso calor mecánico y un ensordecedor rugido de maquinaria. La habitación latía rítmicamente como si fuera sacudida por motores colosales, y cada cosa presente en la habitación se sacudió violentamente o se derrumbó, si no fue lanzada inexplicablemente a través de la habitación o lanzada al techo como por gravedad inversa. Mi corazón comenzó a acelerarse de inmediato, e incluso con mi vista ciega, logré correr a través de la puerta abierta y sobre el suelo mojado con nieve derretida, y me subí a mi auto, cerrando la puerta con fuerza suficiente para formar una grieta minúscula en la ventana. La luz aún lo envolvía todo, y me di cuenta con asombro de formas vagamente humanoides que descendían del cielo; en la locura de la situación, con un vigor antinatural, salí rápidamente del camino de entrada y salté a la carretera secundaria, corriendo con determinación para escapar de la antena. pesadilla. Tan pronto como llegué a las carreteras, la luz disminuyó por completo, pero todavía estaba cegado, esta vez por la nieve que caía a una velocidad innegablemente ventisca.

Ni siquiera podía ver mientras guiaba mi automóvil por las carreteras secundarias vacías, pero me di cuenta de que debí haber dado un giro equivocado cuando llegué por error a un callejón sin salida rodeado por todos lados por densos árboles del bosque curiosamente carentes de capas de nieve. Momentos antes de que pudiera desviar el auto y continuar mi escape, la luz ominosamente refulgente regresó y me tragó por completo. El auto retumbó cuando abandonó el suelo húmedo para recibir el aire caliente, e incluso los árboles que me rodeaban reaccionaron alejándose cuidadosamente de la intrusa luz alienígena. Mi mente estaba atormentada por el horror cuando las manos con las puntas de seis cosas nervudas se sujetaron a cada ventana del automóvil, sumando docenas hasta que, finalmente, se separaron en medio del parabrisas para revelar una culminación única e inquietante de todo lo que la humanidad consideraba profana. ciertamente una parte del reino animal.

Las voces que escuché de fuentes inexplicables en ese momento de desvanecimiento: hablaban un inglés criollo horrible y algo que no pertenece a nuestra Tierra. ¿Qué puede comunicar de una manera tan agotadora?

Lo que ocurrió entre eso y mi despertar en mi automóvil en el camino de entrada de mi inquietantemente despejada casa Platinum es un misterio para mí. Me desperté con la sensación de que había pasado un período de tiempo mínimo, tal vez solo unos minutos o incluso segundos, pero el entorno sugería lo contrario. Ahora, estaba amaneciendo, y el sol brillaba débilmente sobre el ambiente frío. Como dije, a mi casa le faltaba nieve; las instalaciones de las casas vecinas no, y de hecho, la nieve se amontonaba un metro como mínimo a de altura. Eso, sin embargo, no es el factor más discordante. Lo más extraño de todo es el hecho de que me desperté sin camisa, acostado en el asiento trasero de mi auto, con una sensación de escozor que iba desde la parte inferior del pecho hasta la parte superior del vientre. Mirando

hacia abajo, vislumbré con el mayor horror que he sentido en mi vida un tatuaje negro idéntico al que Kelton Haven había recibido cinco años antes.

Además de eso, aunque en menor medida, había un deseo silencioso y vago de investigar más a fondo las cosas que Kelton había estudiado tan profusamente; por supuesto, eso estaba envuelto en mi horror innato. En cuanto a esta documentación, la escribo con el único propósito de marcar mi historia antes de que sea demasiado tarde, porque temo que mi propia mente pueda estar empezando a desviarse. Al mismo tiempo, uno solo puede preguntarse qué hay más allá de nuestra atmósfera, quién puede estar observando desde el cielo y dónde desaparecen aquellos que desaparecen pero nunca se encuentran. Ese cavilar es lo que me lleva a creer que mi estabilidad es limitada en un futuro cercano, y que esas cosas que me encontré no se provoquen más.

# Olvidado en la Órbita

Swede641

El 12 de abril de 1961, el cosmonauta soviético Yuri Gagarin se convirtió en el primer ser humano en el espacio y también en el primero en orbitar la Tierra. Pero algunas personas creen que Gagarin no fue el primero en el espacio, solo fue el primero en regresar con vida. El siguiente es un relato de un cosmonauta perdido, Gavriil Koltsov.

21 de junio de 1960: El cohete Vostok se encuentra en la plataforma de lanzamiento del cosmódromo de Baikonur en Kazajistán, URSS. Era el día del primer intento de lanzamiento de un ser humano al espacio y con eso, a la órbita. El cosmonauta Gavriil Koltsov se sentó en su Módulo Vostok, listo para hacer historia.

Una voz se escuchó por su intercomunicador: "Mayor Koltsov, ¿cómo se siente esta mañana?"

Era el control de la misión, "¡Muy bien, señor, listo para funcionar!" Koltsov respondió por radio.

El Vostok 3KA Rocket de Koltsov parecía listo para funcionar. Koltsov estaba listo para irse. Todo parecía como debería haberlo hecho. Parecía . El Rocket pasó por las comprobaciones finales previas al vuelo y luego se encendió. Se soltó de los estabilizadores de la base. El motor principal y los cuatro propulsores se activaron bien. Koltsov aceleraba a 200 m/s, alcanzando los 300 m/s. El combustible de los propulsores estaba casi vacío.

"¡Se acabaron los refuerzos!" dijo una voz por la radio.

Los cuatro propulsores se desconectaron, el cohete se apagó por un segundo y siguió adelante, acelerando por la pérdida de peso. Pasó otro minuto, el cohete siguió su camino, ahora a unos 50.000 metros sobre la Tierra. Se acabó el combustible de la etapa actual y llegó el momento de desacoplar la etapa. El cohete ahora cabeceó para obtener velocidad orbital. Cuando la mitad inferior del cohete se desacoplaba, algo no le parecía bien a Gavriil.

Transmitió el comando por radio: "Adelante, este es el comandante Koltsov para controlar".

"Sí Mayor, ¿está todo bien?" volvió una voz.

"Acabo de desacoplar el escenario y algo se cerró, simplemente no se sentía bien".

Él respondió: "¡No, no! Tonterías Mayor, todo se está leyendo bien aquí abajo.

Koltsov ahora estaba nervioso; Escaneó frenéticamente sus paneles, comprobando todo. Su indicador de combustible, estaba cayendo combustible más rápido de lo que debería haber sido. Revisó su acelerador, aproximadamente al 65%, justo donde debería haber estado.

"Comando, estoy perdiendo combustible, el acelerador está donde debería estar, ¿ves algo mal?"

En la Tierra, el control de la misión estaba leyendo que Koltsov tenía una fuga de combustible, probablemente causada cuando la primera etapa se desacoplaba. En lugar de preocupar al Cosmonauta e informarle, el control no se lo dijo. Si lo supiera, entraría en pánico y comenzaría a intentar una quema de retorno para volver a entrar en la atmósfera.

"Mayor, entiendo que está bajo ansiedad pero está bien, no se preocupe, está casi en órbita", dijo Comando, ya que Koltsov estaba en la altitud correcta para entrar en una buena órbita.

Koltsov corrigió su rumbo para entrar en una órbita circular. Su combustible estaba casi vacío, estaba al 20%, debería estar alrededor del 70%. "¡Qué demonios! ¡Comando pase, pase! ¡Estoy casi vacío, entra!" Koltsov gritó frenéticamente en su micrófono. "¡Comando entre, maldita sea!"

Su órbita estaba fuera de lugar, mientras transmitía el comando por radio, accidentalmente lanzó la nave. Estaba en una órbita de escape de la Tierra, tomó el control e intentó fijar su rumbo al menos para entrar en una órbita elíptica donde entraría en la atmósfera de la Tierra para regresar. Comenzó a cabecear, pero su nave se cerró y su motor se detuvo. Su combustible estaba seco; estaba desesperado. Su nave estaba atrapada en una órbita de escape. Koltsov nunca escuchó el comando de regreso

Lo intentó una vez más. "Comando adelante, este es el Mayor Koltsov, no tengo combustible y estoy en una órbita de escape de la Tierra, ¿hay algo que podamos hacer?" dijo Koltsov.

Nunca escuchó de vuelta. Miró a través de su ojo de buey a un vacío negro. Solo tenía suficiente comida para su vuelo planeado, que se suponía que era de 3 horas. Incluyó su nave para poder mirar a la Tierra a través de su ojo de buey. Cada vez era más pequeño. Se había quedado sin carga eléctrica a las cuatro horas de vuelo. Se le acabó el oxígeno a las 22 horas. Sabía que estaba acabado, pero intentó por última vez decirle al mando su situación.

"Adelante", su voz se hizo más lenta, ya que tenía problemas para respirar, "cualquiera que entre, este es el mayor Gavri- Gavriil Koltsov". Apenas pudo



terminar su oración, "¿Hay algo, algo que podamos hacer?" No había señal; se quedó sin oxígeno, sin comida, sin electricidad. Fuera de la esperanza

Gavriil miró por su ojo de buey a la Tierra. El Planeta Azul era hermoso, pero la idea se apoderó de Gavriil. Nunca volvería a verlo, nunca vería su hogar, su familia, sus amigos. Su familia recibiría un telégrafo diciendo que murió en un accidente de entrenamiento. Pero no sabrían que hizo historia, se convirtió en el primer hombre en el espacio. Pero sabía que no se enterarían.

Cerró los ojos por última vez, alejándose de la Tierra. Olvidado.

# Fuí un Astronauta...

u/GhostOfOolacile

En nuestros años de infancia, muchos de nosotros fantaseamos con ser astronautas. Hay algo tan irresistible, tan emocionante, romántico, en la idea de emprender un viaje a ese gran más allá negro, conquistando las estrellas y las incógnitas de nuestra pequeña y humilde galaxia por el bien de la humanidad.

Y, por supuesto, golpeando a algunos hombrecitos verdes en el camino.

Sin embargo, pocos de nosotros alguna vez cumpliremos estos caprichosos sueños. Ser astronauta, un emisario del cosmos, requiere algo más que la capacidad de aguantar el almuerzo después de un despegue turbulento. Es un trabajo increíblemente duro, todo de física y química y una buena dosis de resistencia militar a la antigua.

Muy pocos hacen el corte.

Pero, por esto, deberías estar agradecido.

Verás, yo era un astronauta, y no creo que vuelva a estar bien. Cada noche, los recuerdos aterradores vuelven para desollarme vivo mientras duermo. Me despierto con frío, empapado en mi propio sudor y lágrimas, y sin aliento en mis pulmones.

Todo por esa noche.

Comenzó perfectamente normal, o tan normal como cuando sacar una gota de pasta de dientes es más difícil que ganar el relevo olímpico. Mi compañero, y compañero viajero espacial, Robert, se había acostado mucho antes que yo, quejándose de malestar estomacal tras el consumo de otra de nuestras... raciones menos que sabrosas.

"Solo asegúrate de no cagarte encima, Bob", le había reprendido en broma. "Sabes cuánto trabajo sería limpiar".

Estar enfermo en baja gravedad es una experiencia desagradable, como puedo asegurarles personalmente, por lo que mis simpatías estaban con Robert. Sin embargo, a medida que avanzaba la noche y me cansé de perder contra la IA de ajedrez a bordo una y otra vez, me aburrí dolorosamente. Uno de mis pasatiempos favoritos consistía en quitarme los zapatos lentamente, ver cómo los cordones fibrosos eran envueltos por la trampa de la gravedad cero y se elevaban hacia el techo de la cabina. Claro, fue infantil, pero no me juzgues si no lo has probado por

ti mismo. Incluso las cosas más pequeñas pueden divertirse en un entorno tan solitario y de otro mundo.

Mientras veía mis suelas de goma despegar como una lanzadera sobre mi cabeza, fue entonces cuando lo escuché. Débilmente al principio, pero inconfundible en el completo silencio de la cabina.

Estático.

Provenía de una de las radios integradas en nuestros cascos.

Por un momento me quedé allí sentado, hipnotizado. Probablemente, no fue nada. Estábamos en el espacio, rodeados de cientos de satélites que transmitían multitud de información. No estaba descartado que estuviéramos captando una señal extraviada.

Y, sin embargo, mi instinto me dijo que era algo más.

Me levanté de mi asiento, flotando por el pasillo hasta que llegué al casillero para nuestros trajes espaciales. La estática se hizo más fuerte cuando alcancé mi casco, así que sabía cuál de nuestras radios necesitaba una puesta a punto. Recogí el casco y metí la mano en el interior para la radio.

Y luego se detuvo.

"¿Hola?"

Había una maldita voz saliendo del receptor. Me sobresaltó tanto que casi grité en voz alta, y me golpeé la cabeza con fuerza contra la rejilla de metal a solo unos centímetros detrás de mí.

"¡Ah!"

"¿Hola? ¿Hay alguien?"

Me congelé, todavía frotándome la parte de atrás de mi cráneo. ¿Qué demonios está pasando? No debíamos registrarnos en el control de la misión hasta dentro de dos días. A pesar de mis preocupaciones, levanté la radio y la presioné contra mi oreja.

Y cometí el mayor error de mi vida.

"Hola. Este es Michael Stanton de Rising Dawn. ¿Me has leído? Encima."

La voz volvió a mí casi de inmediato. Sonaba frenético y sin aliento, y casi de inmediato me sentí incómodo.

"Gracias a Dios. No sé cuánto tiempo más podré aguantar aquí. Si no hubieras venido..."

Mi corazón comenzó a acelerarse, golpeando contra mi pecho. "¿Qué está sucediendo? ¿Desde dónde te comunicas? Encima."

"Estoy justo afuera de tu nave, Stanton. ¿Puedes abrir la puerta de la escotilla y dejarme entrar?"

Creo que por un momento se me heló la sangre. No había forma de que alguien pudiera estar ahí fuera. No había otros seres humanos en cientos de miles de kilómetros. Estábamos solos aquí arriba, Robert y yo. Ese había sido el punto.

La voz se volvió ansiosa cuando no respondí. ¿Qué estás esperando, Stanton? ¡Abre la maldita escotilla y déjame entrar!

Mi boca se sentía más seca que papel de lija. Mi lengua estaba hinchada, pesada como una bola de mantequilla. No vendrían palabras.

—¡Stanton, vamos! ¿Me vas a dejar aquí?

Encontré la fuerza para apagar la radio, dejándola deslizarse entre mis dedos y flotar en el aire. Lo vi irse, aliviado de estar lejos de él. Mi pecho todavía latía con fuerza, y ahora sentí que mis dedos comenzaban a temblar. Quería vomitar, pero no salía nada. El cuerpo se acostumbra a las duras condiciones, simplemente no sabía cómo prepararse para esto.

Me empujé contra la pared mientras trataba de recuperar el aliento. Cerré los ojos, tratando de escapar de la interminable negrura que me rodeaba, solo para encontrar otra esperándome debajo de mis párpados.

Luego, cuando pensé que no podía empeorar, lo escuché.

"¡DÉJAME ENTRAR!"

La voz no era como antes: sonaba demoníaca, ya no humanoide en absoluto sino profunda, gutural y feroz. La radio siguió flotando, silenciosa como el espacio que nos envolvía a ambos. La voz llegaba a través de las paredes, desde fuera de la nave.

"¡DÉJAME EEEEEENTRAR"

Podía oírlo respirar. Era áspero, pesado y animal, algo parecido a lo que imagino que debe sonar un demonio con cuernos cuando respira. Se rascó contra el cuerpo de la nave en el exterior, arañando como si estuviera buscando una forma de entrar. Por un par de misericordiosos momentos, se quedó en silencio.

Luego, la cabina se llenó con una cacofonía de tambores metálicos cuando lo que fuera que estaba afuera comenzó a aplastar el costado de la nave con cualquier equivalente a las manos que poseía. El sonido era implacable, ahogando todos y cada uno de los pensamientos que podrían haber pasado por mi cabeza. Me aparté de la pared y me dirigí al lado opuesto, desesperado por alejarme de la

fuelle de los golpes. Se apagó de repente, dejando la cabina con solo mis gemidos audibles, pero, después de un par de segundos, también comenzó de nuevo en ese lado, y ese horrible y desgarrador grito continuó.

"¡DÉJAME ENTRAR!"

"¡DÉJAME ENTRAR!"

"¡DÉJAME ENTRAR!"

Debo haber perdido el conocimiento en algún punto bajo la pura coacción de todo el asunto, porque mi siguiente recuerdo fue Robert abofeteándome la cara. La noche había llegado y se había ido, y la cabaña estaba en silencio una vez más.

De alguna manera, había dormido durante todo el asunto. Estaba incrédulo, por un momento creí que debía haberme imaginado toda la experiencia. Pero luego descubrimos que mi radio no estaba en mi casco, y la realidad de toda la terrible experiencia de pesadilla comenzó a asimilarse.

Nadie me creyó. Todos me dijeron que lo que estaba describiendo era imposible: los sonidos que escuchaba no podían viajar en el vacío. Robert, a pesar de toda la profundidad de la amistad que habíamos logrado mientras escondimos juntos durante dos años, pensó que estaba loco. Pues que se joda, porque todo lo que me pasó fue real. Absolutamente real. Incluso ahora, veinte años después de que volví a casa, los recuerdos son más vívidos que nunca. Ninguna cantidad de terapia forzada o visitas a psiquiatras larguiruchos y condescendientes me librarán jamás de ellos. Ellos son una parte de mí ahora.

Pero esta bien. Porque me crees, ¿no? Los inclinados sobrenaturalmente, los creyentes. Aquí, en el siglo XXI, todos nos aceptamos tanto. Siempre hay un oído dispuesto a recibir.

Entonces, es por eso que estoy escribiendo esto aquí. La historia de Rising Dawn, y la cosa que intentó atacarnos.

La cosa que estaba viva en el vacío frío del espacio sin protección.

La cosa que todavía está ahí arriba. En algún lugar.

# El Kugelblitz de Dios

MikeWe21

Agujeros negros; magníficos, aterradores y siniestros.

Desde que he estado en esta tierra, siempre he mirado las estrellas. Esperando a que la Humanidad ascienda y explore el espacio. Bueno, después de mi reciente descubrimiento, ya no deberíamos llamarlo espacio, simplemente está vacío; sin masa, sin estrellas... Puro vacío. Todo comenzó cuando lo 'sentí' por primera vez, una sensación de pavor. La sensación de que hay algo mal, muy mal.

Una noche perfecta para hacer spotting. Al menos, lo fue. El 18 de abril fue una noche especial, el cielo estaba despejado y la reciente escasez de electricidad limpió el cielo de contaminación lumínica. Finalmente pude ver las estrellas como lo hizo la humanidad cuando descubrimos el fuego por primera vez y contemplamos la luz interior.

Todo comenzó esta noche, esta hermosa noche pronto se convirtió en algo inimaginablemente atroz. Las estrellas, desaparecieron. Ahora bien, ¿cómo desaparecen exactamente las estrellas en el olvido? La respuesta es simple, no lo hacen. Las estrellas y otros cuerpos celestes no desaparecen simplemente, no nos dejan atrás. Sin embargo, aquí está el problema, nadie entró en pánico. Ni los medios, ni los científicos, ni una sola alma en esta tierra que se desvanece. Diablos, ni siquiera pude encontrar Marte o cualquier otro planeta o cuerpo celeste allí arriba, no pueden simplemente desaparecer, ¿verdad?

Bueno, no podía creer lo que veía, debo haber estado buscando signos de materia durante horas. Todos continuaron con sus vidas. Podrían simplemente desconectar sus cerebros y continuar con sus tareas diarias. No entres en pánico todavía, lo sé... No todos siguen el flujo de su vida diaria, pero aun así, no parecen reaccionar ante las recientes desapariciones.

Habían pasado algunos días pero el mundo no se dio cuenta ni se preocupó por nuestra gran pérdida. Yo, sin embargo, no perdí interés en este horrible fenómeno. Seguí mirando el cielo arriba hasta que me dolieron los ojos y mi cuello no podía moverse ni una pulgada. Ahora, escucha atentamente... Tengo una teoría sobre la desaparición. Todo lo que hay ahí fuera es oscuro, puro éxtasis ignorante. ¿Y si... estamos dentro de un agujero negro? ¿Y si somos lo que se llama la singularidad? ¿Y si... somos absorbidos por un agujero negro sin siquiera darnos cuenta?

No sé... Suena loco si lo pongo así. ¿Cómo no notamos que se acercaba el agujero negro? ¿No deberíamos estar todos muertos? Se desintegró en cepas de materia y

luego... eventualmente... ¿nada? ¿Pero por qué? ¿Por qué seguimos vivos? No estoy seguro de si mi teoría tiene alguna posibilidad de ser correcta, y espero que no lo sea, yo sí...

Pero hay una pequeña posibilidad de que tenga razón y eso es lo que más me asusta.

He estado estudiando esta teoría por mi cuenta hasta donde yo sé. ¿Me estoy volviendo loco? ¿Por qué soy el único que se da cuenta de esto? Una noche, la nuca me empezó a doler mucho. Una sensación de ardor entró por mi cuello y recorrió todo mi cuerpo. Mi visión... Se... había ido. Todo lo que podía ver era oscuridad, negrura pura. La cosa era que no podía sentir nada ni escuchar nada también. Sólo éramos yo y este vacío, este abismo. He estado teniendo estos "accidentes" desde hace un tiempo, la sensación de ardor, perdiendo mi visión...

ya no lo se Ya no creo en mí mismo. Últimamente, estos "accidentes" han ido empeorando día a día. Al principio, solo tomó unos segundos para que los síntomas desaparecieran. Pero ahora... Tardan horas en desaparecer. Además, puedo oír de nuevo cuando sucede. Puedo oír agua o algo que se supone que es líquido. Puedo escucharlo en lo profundo de mi oído, como si mi oído estuviera sumergido en él. Lo siento por ser tan paranoico, pero tengo que ser así de ahora en adelante o no podré vivir conmigo mismo.

Me desperté con un sonido de raspado metálico esta mañana, me desperté y miré alrededor de mi habitación por un rato pero no pude encontrar la fuente del raspado. Me he vuelto trastornado, perdido en mis pensamientos, perdido como todas las estrellas, cuerpos celestes y todo eso. Todavía está oscuro allá afuera, no he visto una sola estrella en el cielo nocturno y la gente de aquí abajo todavía parece no notarlo.

He estado buscando en varios sitios y he navegado por la web profunda durante meses. Cuando estaba a punto de dejar de buscar y tal vez forzarme a entrar en un asilo para locos, encontré un sitio web extraño. Había estado buscando en varias capas de la web profunda esa noche y me topé con este sitio peculiar. No sé por qué no lo noté durante mi última búsqueda... El nombre del sitio gritaba la respuesta que necesitaba para probar mi cordura.

El sitio tenía lo que parecía ser un artículo sobre una máquina llamada "Kugelblitz de Dios". Hice una búsqueda rápida del término "Kugelblitz" y obtuve estos resultados: "En física teórica, un kugelblitz es una concentración de calor, luz o radiación tan intensa que su energía forma un horizonte de sucesos y queda atrapada en sí misma". Kugelblitz, significa rayo en bola en alemán. "Auto-atrapado", "una concentración de calor, luz o radiación". Nunca he investigado un Kugelblitz y sus propiedades; ni siquiera pensé en la posibilidad de que pudiera probar mi teoría, que no estaba loco y todavía estaba cuerdo. Por primera vez, una nueva dosis de dopamina recorrió mi sistema y me sentí aliviado.

Puedo actualizar mi teoría ahora y probarla usando física teórica. No somos la singularidad, estamos en el borde mismo de un horizonte de eventos, estamos casi en el punto de no retorno. Todavía no es demasiado tarde, aún podemos salvarnos de este horrible destino. Las estrellas no desaparecieron, más bien, nosotros desaparecimos de su vista. Necesitamos que la gente tome conciencia de esto o terminaremos como una línea continua de moléculas hasta convertirnos en pura nada después de cruzar el Event Horizon. Este agujero negro está torciendo nuestra realidad de alguna manera, estoy seguro de que más personas están investigando esto y que ya no soy el único. Después de todo, han pasado años desde la desaparición, no puedo ser el único ahora, eso es imposible. La gente necesita creernos, la gente necesita creerme. No puedo permitir que esto nos pase, la humanidad necesita vivir y explorar las estrellas. Todas estas visiones y sonidos que he estado escuchando durante los últimos años fueron causados por este agujero negro, otros ya deben haberlo escuchado también. Es posible que aún no sepan la verdad, viven en la ignorancia y los iluminaré con la horrible verdad de nuestra situación.

Entonces, si escucha un raspado de metal o líquido en movimiento dentro de su oído. Si sientes una sensación dolorosa y de ardor recorre todo tu cuerpo. Entonces comenzarás a escapar de la realidad que creó el agujero negro, verás desaparecer las estrellas, verás un enorme agujero cuando mires hacia el cielo. Te engañará, intentará romper tu mente. Debes aguantar, al menos un poco más. DEBES pelear esto conmigo, con nosotros.

[Terminando la simulación temporalmente para extraer el espécimen B104345]

"Parece que tenemos otro..."

Los cables y las agujas se expulsaron, el líquido verde escapó de su vaina. Un cuerpo humano ahora era visible, pálido y desnutrido pero aún vivo.

"¿El agujero negro está causando esto? ¿Es por el pico de energía?"

Una entidad sostiene el delgado cuerpo del humano. La entidad agarra la cabeza del humano y la arranca con un movimiento suave y limpio. El cuerpo del humano estaba siendo succionado por la entidad. La entidad absorbió todos los fluidos corporales y la sangre, absorbiendo al humano como si fuera una jugosa fruta exótica.

"Mi nivel de hidratación todavía está por debajo del 50%... Necesito continuar con el trabajo, todavía tengo 10049 unidades para terminar".



27/6/2009

Desde muy temprana infancia, siempre he mantenido una fascinación por el Área 51.

Ahora, debo dejar en claro que no soy una especie de lunático de conspiración engañado, aunque las especulaciones salvajes sobre sus actividades me han cautivado igualmente desde que era muy joven, y alimentaron varios de mis intentos de obras cortas de ciencia ficción: Yo Simplemente encuentre fascinante la noción de que hay lugares en el mundo que los poderes fácticos parecen tan desesperados por mantener ocultos, y ha sido un pasatiempo amateur durante mucho tiempo tratar de descubrir algo de la verdad que lo rodea. . Ciertamente era más una obsesión en mis años de juventud que ahora: sin embargo, a medida que me moví gradualmente en el campo del periodismo, descubrí que no era un tema que tuviera mucha credibilidad en el mundo de la escritura profesional. La mayoría de los editores se burlarían de las sugerencias de escribir un artículo sobre él, incluso si fuera meramente especulativo, reservando ese tipo de informes para la temporada tonta o las semanas de noticias lentas. Eventualmente decidí que sería interesante escribir un artículo para beneficio personal, detallando y criticando algunas de las teorías que rodean a la infame base aérea.

Hice un llamado en mi blog para que la gente me ayudara a encontrar algunas de las teorías más extravagantes (en parte por pereza, pero también porque pensé que habría un alcance más amplio de rarezas si preguntaba a fuentes externas). Lamentablemente, no recibí respuestas para esta solicitud; Sin embargo, recibí un contacto solitario y anónimo.

El contacto en cuestión era un caballero que afirmó haber trabajado en la base desde mediados hasta finales de los 90: por su privacidad (y, potencialmente, su libertad) omitiré su nombre, edad, etc. Se acercó a mí con mucha cautela. y por escrito, aparentemente tratando de evitar cualquier vigilancia electrónica que sus antiguos empleadores puedan mantener sobre él (aunque por qué supuso que cualquiera que observara su comportamiento no monitorearía su publicación también estaba más allá de mí). La correspondencia (y el nivel no especificado de seguridad y observación que afirmaba tener sobre él) me hizo desconfiar de él al principio, pero me presentó algunos fragmentos de información muy interesantes sobre su ocupación anterior, y finalmente logré negociar una reunión con él. a él. Naturalmente, estaba muy emocionado de hablar con este caballero. Nos reunimos públicamente, eligiendo un lugar abierto y concurrido. Incluso antes de que hablara,

noté que sus gestos eran nerviosos y asustadizos, y su rostro demacrado parecía sugerir un adicto de una forma u otra. Dijo rotundamente que había algunos detalles, como nombres de antiguos compañeros o personas a cargo, que se negaría rotundamente a revelar, independientemente de las veces que le preguntara, ya que sus problemas eran consigo mismo y las cosas con las que se encontraba en la base, y no con el personal con el que solía trabajar. A pesar de sus circunstancias actuales, afirmó tener un profundo respeto por muchos de sus compañeros y colegas, y arriesgar sus carreras no era algo que estuviera dispuesto a hacer. Sin embargo, sintió que lo que encontró era algo de lo que necesitaba hablar, después de haber tenido más de diez años de reflexión sobre ello y el gran impacto potencial que aún puede tener. Estuve muy cerca de informarle que, si publicaba sus afirmaciones y de alguna manera eran tomadas en serio por una gran cantidad de personas, la carrera de su ex colega podría correr peligro de todos modos. Debo admitir que me abstuve de decirle esto: por egoísta que parezca, su manierismo de ciervo en los faros delanteros me hizo desconfiar y no quería asustarlo. Aunque me decepcionó que no pudiera obtener más pistas o posibles entrevistados de él, acepté sus condiciones.

Comencé preguntando sobre algo de su historia. Si bien me dijo que no era un experto en su pasado, me contó algunos de los hechos más conocidos entre el personal de la base: El Área 51, me dijo, entró en funcionamiento en la última parte de la Segunda Guerra Mundial. (no me dio fechas específicas, lo cual fue un poco frustrante) y era considerablemente más pequeño de lo que es ahora. Originalmente, su propósito era diseñar y probar armas experimentales, tecnologías de reconocimiento y aeronaves, pero a menudo se la consideraba entre los niveles superiores de poder de la Fuerza Aérea Estadounidense como una de las bases menos importantes, enfocando sus defensas (y su dinero) en sus instalaciones más grandes y productivas. Si bien tenía vínculos con algunos de los componentes de tecnologías importantes (incluidos algunos diseños que luego se utilizarían en el avión sigiloso), no fue particularmente influyente en el campo de la investigación y el desarrollo y, sorprendentemente, enfrentó el cierre en un punto. alrededor de 1949 debido a la caída de los estándares y al uso ineficiente de los fondos. Su administración fue reemplazada y los estándares comenzaron a mejorar, y su financiación se gastó en expandir la base para permitirle trabajar en nuevas áreas de investigación, incluidos (entre otros) métodos de guerra nucleares, biológicos y psicológicos.

Debo admitir que este peldaño me resultó bastante positivo: a pesar de mi interés en la base a lo largo de los años, siempre he sido escéptico en cuanto a su supuesta relación con extraterrestres y lo paranormal, creyendo que guarda secretos inquietantes de una naturaleza mucho más terrestre. , como la ciencia libre de ética y los nuevos y crueles sistemas de armas. La gran mayoría de las personas con las que he discutido el tema a lo largo de los años han saltado directamente a la teoría de los extraterrestres, algo que siempre he encontrado extremadamente irritante.

Escuchar a alguien que parecía ser genuino, dándome hechos que podía encontrar mucho más creíbles fue alentador. Lo que me dijo a continuación comenzó como una decepción, pero pronto se convirtió en algo mucho más inquietante.

Como se le informó cuando asumió el cargo alrededor de 1993, las operaciones de la base dieron un giro dramático en 1964 cuando un objeto brillante apareció en el cielo a unas 5 millas al este de la base, en algún momento de abril de ese año. La Guerra Fría todavía estaba en su apogeo, siendo solo dos años desde la Crisis de los Misiles Cubanos, y a pesar de un aparente período de enfriamiento desde que se creó la línea directa entre Moscú y Washington para permitir que los EE. UU. y la URSS discutan y negocien cualquier incidente adicional, las tensiones entre los estadounidenses y sus enemigos rusos seguían siendo altas, al igual que la desconfianza hacia el otro lado. Creyendo inicialmente que esto era el comienzo de algún tipo de ataque engañoso, la base pasó a alerta máxima y todas las tropas de la base fueron movilizadas y desplegadas en el sitio en veinte minutos, después de haber informado a la Casa Blanca del ataque. Se cree que el presidente Johnson llamó inmediatamente a Nikita Khrushchev a través de la línea directa, donde afirmó no tener conocimiento de ningún ataque de este tipo. Naturalmente, esto se tomó con una gran pizca de sal, pero Johnson aparentemente detuvo los pedidos de represalias inmediatas de algunos de sus asesores más entusiastas, en caso de que los soviéticos estuvieran diciendo la verdad. Se informó a las tropas de base que investigaran la fuente de la luz de inmediato y que informaran a la Casa Blanca directamente de sus hallazgos tan pronto como fuera posible.

La fuente de luz, como se especuló, había caído a la tierra bastante cerca. El lugar del impacto estaba ardiendo sin llama al ser descubierto, dejando atrás un cráter considerable. Habiendo descartado muy pronto un ataque nuclear o de artillería (viendo como no se oyó ninguna explosión y, en lo que respecta al ataque nuclear, todos estaban vivos) comenzaron a especular que lo que debió caer a la tierra fue un satélite, una luz avión, o posiblemente incluso un dron de vigilancia. Sin embargo, todo esto fue refutado cuando investigaron más a fondo el cráter: no encontraron restos, ni montículos de metal retorcido ni componentes quemados que sugirieran una pieza defectuosa del equipo que se había estrellado.

En cambio, encontraron una pequeña caja negra.

Las tropas que inicialmente hicieron el descubrimiento fueron devueltas a la base de inmediato y descontaminadas, reemplazadas por equipos Hazmat que vestían trajes de radiación y empuñaban contadores Geiger. Sin embargo, estos equipos no descubrieron ningún material radiactivo en el cubo. El personal de la base no podía decidir qué se podía hacer con el objeto; los expertos en eliminación de objetos fueron enviados de inmediato para destruir el objeto en una explosión controlada, con la firme creencia de que, fuera lo que fuera, probablemente era un riesgo y, por lo tanto, debería ser tratado. Cuando el objeto no pudo ser destruido utilizando una variedad de métodos de eliminación, incluidos explosivos, fuego y ácido, todos los

involucrados quedaron desconcertados. Las tropas incluso recibieron instrucciones de disparar al objeto a voluntad, pero el objeto no mostró signos de ni un rasguño. De mala gana, la Casa Blanca informó al comando de la base que retirara el objeto para una mayor investigación en la base. Se despejó un área de alta seguridad, en la que la caja se mantuvo debajo de una lona impermeable temporal hasta que se pudiera crear una ubicación más permanente y segura para ella, vigilada durante tres días por guardias armados. En ese momento, se construyó un búnker de hormigón reforzado con plomo y el objeto se trasladó al interior.

La caja recibió observaciones y experimentos casi constantemente, desde observar su respuesta a una corriente eléctrica hasta su respuesta a los rayos gamma, pero siempre permaneció completamente intacta. Finalmente, a medida que pasaban los años, los investigadores del sitio creían firmemente que la caja era completamente indestructible y, en cambio, comenzaron a observarla a diario, en caso de que mostrara algún cambio, con experimentos regulares para intentar determinar su composición. Los beneficios potenciales eran, obviamente, incalculables: un material que no podía ser destruido por ningún arma conocida por el hombre. Naturalmente, se mantuvo herméticamente bajo llave: los sistemas de seguridad empleados en esa habitación, según mi contacto, 'hacen que Fort Knox parezca una puerta abierta'. Sin embargo, a pesar del interés incesante en la caja mostrado por la gran mayoría de los militares estadounidenses, no parecía estar dispuesto a revelar sus secretos en el corto plazo. Se desarrolló una rutina diaria de observación y teoría que se mantuvo durante casi treinta años. Es aquí donde entró mi contacto.

En 1993, tenía la cara fresca y estaba cerca de recibir un título en física de partículas, en ese momento vivía en Chicago. Fue en esa época cuando se le acercaron funcionarios del gobierno que se habían interesado en su potencial y que se acercaron a él con una oferta de trabajo que, según ellos, aprovecharía sus talentos. Este trabajo fue en el Área 51.

Lo obligaron a firmar un pacto secreto y pronto se mudó a Nevada. El trabajo en sí ofrecía mucho menos de lo que originalmente percibió: estaba en la base en la capacidad de poco más que un asistente de laboratorio glorificado, ayudando a los investigadores más experimentados con sus experimentos. Dicho esto, la paga era muy buena y tenía espacio para progresar en su carrera, por lo que estaba, en su mayor parte, contento.

Encontró la caja por primera vez después de dos semanas en la base, después de un entrenamiento inicial y una orientación general para el trabajo. Se le había informado repetidamente durante este período introductorio de dos semanas y sus supuestas propiedades, pero encontrarlo fue más de lo que esperaba. Las lecturas que emitía eran suficientes para que la gran mayoría del personal se sintiera incómodo; aunque emitía pequeñas cantidades de calor y ocasionalmente señales eléctricas de bajo nivel, no tenía masa. Esto era a la vez desconcertante e inquietante, ya que, a todos los efectos, no era posible. Y, sin embargo, la caja

estaba allí. Esta imposibilidad lo hacía aún más preocupante. Mi contacto lo describió como algo que se sentía imposible: la caja se veía y aparecía de alguna manera como si no debería estar allí, aunque no pudo resumir por qué.

Había recibido una formación e información considerables sobre las sensaciones desagradables que desprendía la caja, y todo el personal tenía al menos una historia sobre cómo la caja les había hecho sentir incómodos o los había perturbado de algún modo. También hubo varios informes de que la caja tenía un efecto profundo en los equipos eléctricos si se acercaban a ella, limpiando las computadoras portátiles sin información, quemando las baterías de los teléfonos móviles e incluso rompiendo las bombillas de las linternas. La computadora portátil de mi contacto fue borrada de datos en 1996, mientras ejecutaba una rutina de observación básica. Sin embargo, su otro encuentro memorable con la caja finalmente se convertiría en tradición en la base y lo llevaría al estado en el que se encontraba hoy.

Una mañana de agosto de 1998, mientras realizaba un diagnóstico del objeto, mi contacto describió una sensación de ansiedad inusualmente alta en la habitación, que creía que emanaba de la caja. Describió una sensación de tensión, inquietud y pánico, como si se sintiera amenazado por su presencia. Esto era inusual para él, ya que durante su carrera en la base, se había acostumbrado a los efectos inusuales que la caja tenía en las personas. En esta mañana, fue peor de lo que jamás había recordado. A pesar de esto, se las arregló para concentrarse en el diagnóstico, en la reflexión, afirmó, deseaba no haberlo hecho.

Por primera vez en casi treinta y cinco años, la caja tenía masa. Su lectura se salió de la escala: potencia eléctrica; calor; masa; energía, todo yendo a grados antinaturales. En este punto, la computadora portátil se corrompió y la pantalla murió. Más tarde se revelaría que el disco duro había sido completamente destruido. Mirando hacia la caja, notó otro cambio: se había abierto.

Mi contacto en este punto fue vago e increíblemente retraído. Describió poco, mirando a la distancia media, pero lo que dijo me hizo sentir profundamente incómodo. Con una voz diminuta, una voz que fácilmente podría haber confundido con la de un niño, me dijo: "Había solo... un vacío. No es nada. Sin sonido, sin sentimiento, sin luz. No hay tiempo. No es nada." Después de esto, necesitó unos momentos para ordenar sus pensamientos y recuperarse, y nos sentamos en silencio: él, tratando de lidiar con este recuerdo y yo, tratando de encontrarle sentido. ¿Qué quiso decir con nada?

Continuó con la historia después de un rato: me dijo que se había desmayado temporalmente, y cuando volvió en sí, estaba fuera del búnker, que estaba cerrado. Afuera, encontró una escena de destrucción abyecta: restos en llamas, metal retorcido, personal del sitio corriendo frenético tratando de devolver una apariencia de orden. Esto inicialmente lo confundió, pero la extrañeza de la situación pronto se hizo evidente para él cuando le dijeron que la base en su totalidad había sido golpeada por lo que más tarde se denominó una "explosión telequinética": objetos,

desde bolígrafos hasta sillas de oficina. a la aeronave, había comenzado a levitar y moverse en la dirección general del búnker. Después de casi un minuto de esto, los objetos se dispersaron violentamente hacia el exterior, siendo el búnker el centro de la 'explosión'. Catorce personas murieron por los escombros y varias más resultaron heridas. Los objetos afectados no eran solo metales, por lo que se descartó algún tipo de imán como causa, pero no pareció afectar a la materia viva. El personal armado se había apresurado al búnker después de identificarlo como el centro de la explosión, lo que obligó a anular los sistemas de seguridad. Lo encontraron desmayado en un rincón, aparentemente protegiéndose los ojos. La caja, según mi contacto, ahora estaba sin abrir. Lo sacaron del búnker, se lo llevaron y se sometió a casi 24 horas completas de descontaminación, exámenes e informes, siendo la primera y única persona directamente en la escena. Los funcionarios inicialmente se mostraron escépticos sobre sus afirmaciones de que la caja se había abierto: el sistema de CCTV del búnker había sido borrado en el incidente, junto con su computadora portátil. Las lecturas que tomó y el incidente en sí ahora se perdieron, sin evidencia para respaldar sus afirmaciones. A pesar de esto, sin embargo, luego se cosechó cierta simpatía por su historia, especialmente cuando era el único vínculo con la explosión que tenían. Se duplicó la seguridad y los exámenes de la caja, con un guardia armado dentro del búnker a todas horas del día, y mi contacto recibió terapia para la ansiedad y el estrés severos. La base se limpió de escombros y las reparaciones casi se completaron después de una semana y media. Sin embargo, cuando mi contacto regresó al búnker con los investigadores unos días después para tratar de proporcionar más pruebas de su versión de los hechos, se encontró con algo muy siniestro.

En la pared trasera del búnker, visible inmediatamente después de la entrada, había un anillo negro perfectamente circular, alrededor de la altura de un hombre, que se parecía mucho a una marca de quemadura. Los investigadores le informaron que el anillo estaba presente cuando lo sacaron a rastras, y los intentos de quitarlo no dieron resultados. Mi contacto me dijo que algo en eso lo hizo vomitar y tuvo que irse.

Alrededor de dos semanas de insomnio y cambios de humor severos después del incidente lo llevaron a presentar una solicitud de renuncia: no sentía que pudiera permanecer en la base, por razones que no podía entender o explicar por sí mismo. Desde el incidente, se había sentido inquieto y nervioso, especialmente cuando estaba solo. También recuerda una serie de eventos inusuales que ocurrieron dentro y alrededor de la base: varias cámaras de seguridad alrededor de la base se habían cortocircuitado, junto con algunos sensores de movimiento en las áreas más seguras. El personal del sitio informó que faltaban objetos, a saber, alimentos y equipos eléctricos. Y lo que es más extraño, el perro base fue encontrado muerto en el comedor cuatro días después del incidente: los exámenes de su cuerpo sugirieron que había sido atropellado por un automóvil, pero esto no fue posible, ya que ningún automóvil podría haberse metido en el desastre. -hall sin destruirlo, y el



perro fue visto entrar (pero no salir) por varios testigos presenciales. Se realizó una autopsia y se descubrió que los músculos del perro se habían contraído tan repentina y violentamente que se había roto varios huesos, incluido el lomo: se buscaron pruebas de venenos o toxinas, pero no se encontró ninguna. La mejor suposición que se pudo hacer fue que el perro sufrió un shock tan severo que sus músculos sufrieron un espasmo fatal y finalmente se agarrotaron en un grado inimaginable. Recuerdo mi contacto detallando estos eventos con una fascinación casi asustada: especulé que él había reflexionado sobre estos eventos durante mucho tiempo.

Una semana después de presentar su renuncia, se despidió y fue escoltado desde la base para regresar a su antigua vida en Chicago, donde tenía la intención de regresar a la carrera que aún tenía que terminar e intentar dejar atrás su antiguo trabajo. No sabía por qué lo había afectado tan profundamente, pero estaba convencido de que sentía que tenía que alejarse de ese lugar tan pronto como pudiera.

Me dijo que lo que sucedió a continuación fue lo que lo llevó a beber.

Cuando salieron de la base, decidió echar un último vistazo atrás. Inmediatamente llegó a lamentar esto: en la nube de polvo levantada por su SUV, de pie frente a la base, había una figura. Mi contacto no describió la figura; esta vez, no fue porque le resultara demasiado difícil describir el recuerdo, sino porque simplemente no podía recordarlo en absoluto. Se desmayó casi inmediatamente después de verlo, y su recuerdo de su apariencia es prácticamente inexistente: dijo que todo lo que puede recordar es la sensación de pavor y terror más abrumadora que jamás haya experimentado en su vida. Algo en este personaje inspiró un sentimiento de miedo dentro de él que era más fuerte que cualquier cosa que hubiera encontrado antes (o desde entonces). El conductor de la camioneta lo revivió, pero no les informó de lo que había visto.

Y, sin embargo, todavía lo perseguía: algo en este recuerdo de alguna manera eclipsó la experiencia en el búnker, y la sensación de horror al pensar en eso se quedó con él desde ese momento en adelante. Eventualmente, se dio a la bebida para tratar de librarse de esta interminable sensación de malestar, pero su ayuda ha sido limitada. Después de que me dijo esto, nos fuimos por caminos separados, ya que me preguntó si podíamos detenernos ya que no tenía nada más que ofrecer sobre el tema y se sentía bastante infeliz nuevamente, así que regresé a mi habitación de hotel para escribir sus reclamos. No he sabido nada de él desde entonces.

Ahora, debo aclarar aquí que él no me dijo nada acerca de ser perseguido o seguido por esta figura, no estaba siendo acechado por una entidad al estilo Slenderman que jugaba con su mente y lo seguía a donde quiera que fuera. Antes de irse, me dijo que nunca más lo volvió a ver. Sólo el sentimiento, el recuerdo de ese terror, se

quedó atrás. Lo cual, como se me hizo evidente durante nuestra entrevista, no fue menos cicatrizante.

No le diré directamente que las afirmaciones de mi contacto son la verdad del evangelio. Todavía tengo mis dudas sobre lo que me dijo y si había algo de verdad en ello. Lo que no dudo, sin embargo, es que vio algo en algún momento de su pasado que dejó unas cicatrices muy profundas en su mente: sería un argumento válido de tu parte como lector decir que podría haber estado actuando, pero reconozco la sinceridad cuando la veo, y vi a un individuo sinceramente traumatizado. Por estas razones, no puedo evitar el pensamiento persistente de que había algo genuino en lo que dijo, y que realmente hay algo así de siniestro en la base. Este cambio de opinión también me ha llevado a reevaluar el propósito de este artículo: mi intención original era que fuera una pieza puramente especulativa, evaluando e investigando algunas de las afirmaciones sobre la razón de ser de la base. Sin embargo, desde que recibí noticias de mi contacto, la naturaleza de este artículo ha cambiado a evidencia potencial real de actividad alienígena en la Tierra (y la participación del Área 51 en ella) y en el proceso, también mi postura sobre su publicación, tal vez estoy simplemente siendo paranoico, pero es un nivel de paranoia profesional que me gusta pensar que podría mantenerme fuera de la custodia federal si en realidad hay algo de verdad en lo que me dijo. Que los espías de la CIA llamen a la puerta no es un riesgo que me gustaría correr, ni siquiera por el bien de la integridad periodística. Tal vez esto sea solo una cautela innecesaria, pero prefiero ser cauteloso que hacer alarde del peligro innecesariamente. Entonces, a menos que surja una oportunidad adecuada para publicar esto, donde el sentido del deber de mostrarlo al público anule el riesgo de una reprimenda oficial, me sentaré en este, para el escrutinio personal y la especulación. Sin embargo, independientemente de la confiabilidad de estas afirmaciones, todavía me inquieta siquiera considerar la idea de que una de las superpotencias militares más poderosas de la Tierra pueda ser burlada y confundida por personas o fuerzas desconocidas durante tanto tiempo: aún más pensar que estas fuerzas aún podrían estar en funcionamiento hasta el día de hoy...

~~~

21/3/2014

Como se indicó al final del artículo original, decidí posponer la publicación hasta el momento en que pensé que sería necesario y para el beneficio público hacerlo.

Ese momento ha llegado.



A menos que las noticias lo hayan pasado por alto de alguna manera (lo que dudo mucho), sabrá que hace 27 horas, los servicios de emergencia en el área de Nevada estaban en alerta roja ya que innumerables comunidades locales dieron informes de objetos cotidianos que se movían por su propia voluntad. Se informó de una 'explosión' posterior, que mató a varias personas e hirió a muchas otras; estos objetos, según los testigos, "explotaron" desde cualquier punto hacia el que se estaban moviendo originalmente. Naturalmente, los hospitales se inundaron de víctimas y los policías trabajaron incansablemente para tratar de calmar la situación, pero todo esto fue en vano cuando se recibieron informes de testigos presenciales de un gran anillo negro en medio del desierto de Nevada. . La noticia pronto llegó a Internet y, a pesar de la presencia de equipos de especialistas que aparentemente fueron llamados para sofocar los rumores, continuó extendiéndose como un reguero de pólvora: se produjo una rebelión mundial de los medios contra el gobierno estadounidense, con redes de noticias de todo el mundo informando sobre este fenómeno inexplicable. Un encubrimiento de cualquier tipo ya no era una opción. Las imágenes de satélite revelaron más tarde que el anillo tenía más de quince millas de diámetro, perfectamente redondo y de apariencia negra, muy parecido a una marca de quemadura.

Las imágenes también parecían mostrar un objeto en el centro del anillo, a saber, una gran caja negra solitaria.

El levantamiento de los medios a raíz de este incidente me ha presentado una situación en la que ya no me siento amenazado de revelar lo que sé. Si Estados Unidos no puede controlar sus propias redes de televisión nacionales, entonces dudo mucho que puedan controlar a los periodistas independientes en línea. Y, a la luz de estos eventos, creo que habría publicado esto incluso si los riesgos aún estuvieran ahí: esta es una conexión demasiado grande como para simplemente ignorarla.

Las dudas que tenía sobre las afirmaciones de mi contacto ya no existen: no tengo nada que ofrecer aquí más que especulaciones, pero creo que lo que encontré en la base fue un grupo de exploración, un topógrafo, por así decirlo, y que el anillo negro en el búnker era su ventana a nuestro mundo.

También creo que lo que estamos viendo ahora ya no es el grupo de exploración.

Creo que es la invasión.

# La Estrella Melancólica

*Matthew Varney*

## Parte I

"¿Quién es él?" preguntó mi hijo, señalando la figura alta dibujada en la página polvorienta y casi desmoronada. Como reproducción de una reproducción de una reproducción, el libro de historia podría haberse confundido fácilmente con los locos garabatos de los trogloditas en sus cuevas iluminadas por el fuego.

"Un gran líder", respondí. "Pocos recuerdan ya su nombre. Washington, creo que lo fue, aunque es muy probable que los que se hacen llamar historiadores me hayan dicho muchas mentiras. Me reí con tristeza, al igual que mi hijo.

"Dime qué es un líder", dijo. De donde vengo, no era raro que los niños fueran exigentemente curiosos.

"Por lo que he oído, los líderes eran personas que creaban orden a partir del caos", le dije. "Muchos tenían grandes visiones de cómo podría ser el mundo o, en el caso de Washington, cómo podría ser su país. No hay duda de que está revolcándose en su tumba ahora que todo lo que trabajó duro para instaurar se ha arruinado".

Mi hijo ya había dejado a un lado el viejo libro y miraba melancólicamente por la ventana teñida de rojo, con la barbilla apoyada en los brazos que a su vez descansaban en el alféizar de acero, y me dijo en un tono serio: "Quiero ser un líder."

Me rompió el corazón escuchar que había desarrollado un sueño inalcanzable, un sueño que tendría que derribar en poco tiempo. Tal era el tratamiento con el que se encontraban todos los sueños en aquellos tiempos, pero la tristeza que entonces sentí me parece tonta ahora que me pregunto en vano qué habrá sido de su pobre alma. Podría estar en cualquier parte, o en ninguna parte, y es probable que nunca lo sepa. Por todo lo que es santo, solo espero que esté en un lugar mejor que yo ahora.

Según los historiadores, había una fuerza clara y aparentemente inquebrantable llamada "ley natural" que gobernaba mi planeta natal en la antigüedad: un conjunto de reglas que podías seguir cuidadosamente para predecir el comportamiento de las cosas y llegar a donde querías. ser. Por supuesto, no hubo nada de ese tipo para estabilizar la era en la que crecí. La vida era un juego de azar enfermizo para todos nosotros, un juego que no dudaría en llamar infernal si no fuera por el hecho de que ahora estoy íntimamente familiarizado con el verdadero significado de la palabra.

Decidí hace mucho tiempo que la única forma de terminar el juego sería librar al cosmos de la tierra por completo, al igual que uno podría extirpar un crecimiento maligno de un individuo por lo demás sano. Si no había esperanza para nosotros en el pequeño planeta blanco, también podríamos equilibrar el universo y dejar de existir, pensé. Esta idea me vino de la manera más peculiar, abriéndose camino en mi conciencia como si fuera el susurro feérico de una musa sombría. No tenía la menor idea de cómo se podía llevar a cabo dicha idea, pero buscaba una cada vez que se presentaban las noches oportunas, cada vez que el sol dejaba de dispersar su radiación, sin saber qué podría encontrar, si es que encontraba algo. Cada noche duraba lo que permitía la prodigiosa velocidad de rotación de la Tierra.

Saqué la ración de la noche de mi hijo de la nevera y se la serví en una hoja de cartón, sin decirle de dónde venía la carne para que no se desanimara de obtener su alimento. Sin que él lo supiera, la caza salvaje del tipo que se encuentra en los cuentos antiguos se había extinguido hacía mucho tiempo, dejando solo los cadáveres congelados y demacrados de nuestra propia especie para cenar cuando aparecían de vez en cuando. Gran parte de mi propia infancia la pasé consumiendo las saludables reservas de frijoles y arroz almacenadas en las entrañas de nuestro búnker, pero al ser padre me quedó claro que mi hijo no sería tan afortunado. Estaría mintiendo si no me arrepiento de traerlo a ese mundo roto muchas veces.

El sustento escaseaba cada día, así que renuncié a mi parte esa noche, no ese corazón humano crudo sonaba muy apetecible incluso en mi estado desesperado. Hubiera asado la ración de mi hijo para él si la física hubiera cooperado ese día; pero, por desgracia, cada intento de encender una cerilla, y mucho menos encender un manojo de yesca con una, resultó en una conflagración que duró solo unos pocos milisegundos, expandiéndose hacia afuera como una bola de fuego y chamuscando los vellos de mi mano antes de desaparecer por completo. Los elementos, especialmente el fuego, parecían adquirir diferentes propiedades en diferentes momentos, sin revelar un patrón claro en sus fluctuaciones. Esta aleatoriedad decidía el destino de los hombres, y temí que pronto decidiría el de mi hijo y el mío para peor antes de que tuviera la oportunidad de hacer lo que estaba destinado a hacer.

El sol comenzó a desaparecer de la vista, anunciando un nuevo intervalo de oscuridad. Era hora. “Regresaré”, le dije a mi hijo mientras me ponía los guantes, las botas y el abrigo de cuero, me cubría la cabeza con la capucha forrada de piel, recogía algunos implementos diversos y me equipaba una máscara antigás vieja pero funcional. No podía decir cuándo volvería debido a las impredecibles corrientes de tiempo. Tampoco era seguro si volvería, pero es mejor mentir sobre algunas cosas en lo que respecta a los niños.

Mi hijo no me preguntó adónde iba, porque sabía mejor que creer que había tomado una decisión. Los planes cambian con el tiempo. Hablando del clima, siempre me ha parecido bastante divertido que se diga que el término alguna vez abarcó tan

pocas variables: la temperatura, el sol, las nubes, los vientos y algunas otras cosas insignificantes. Vaya, si las palabras de los historiadores suenan a verdad, los antiguos eran un grupo blando sin motivos válidos para preocuparse. Me enfrenté a los caprichos intratables de un dios loco y los llamé clima, mientras que los libros de historia detallan parábolas sobre la naturaleza melancólica de la lluvia, que escuché que era un fenómeno donde pequeñas gotas de agua pura y cristalina caían del cielo. Suena como un sueño utópico para mí, para nada melancólico.

En cualquier ocasión, habría dado cualquier cosa por tener problemas de lluvia en lugar de problemas de tiempo y problemas de física. Sin mencionar los problemas de otros planos de la realidad que ahora enfrento de frente, problemas que no podría etiquetar ni nombrar por mi vida, o debería decir "por mi muerte", ya que la muerte ha usurpado desde entonces la supervivencia como mi meta principal. Hay cosas muy oscuras que acechan en la oscuridad entre los cuerpos celestes, y las he visto, experimentado, perdido en ellas. Dadme todos vuestros días de lluvia, oh antiguos, y os daré todas mis noches atormentadas por demonios.

Cuando puse mi mano en la manija de la puerta de acero y presioné firmemente, la presión en la habitación cambió y un viento feroz aulló a través del espacio recién abierto. Antes de que gran parte de los vapores enervantes del exterior llenaran la habitación, estaba del otro lado y la puerta se cerró de nuevo.

Las ventanas de nuestro espartano refugio con forma de bóveda estaban fuertemente polarizadas por una razón: para filtrar los tórridos rayos del sol. Como efecto secundario, el tinte nos impidió ver el paisaje como realmente era sin salir a la calle. Ahora que lo estaba viendo a través de mis propios ojos una vez más, y no a través de ese filtro rojo sangre sin el cual seríamos irradiados lentamente hasta la desfiguración total en los minutos del día, estaba simultáneamente lleno de asombro y temor.

Había enormes dunas de nieve barridas por el viento amontonadas en el horizonte. Altas torres negras sobresalían de muchos, ocultando densos cúmulos de estrellas con su asombrosa altura.

Y luego estaba lo que coloquialmente se conocía como la Estrella Melancólica, una gran luz violeta que ardía en el cielo. La inclinación a admirar su siniestra belleza me resultaba familiar, como también lo era el instinto contrario de desviar la mirada para evitar ser atraído por alguna trampa insidiosa. Para mí ahora era una segunda naturaleza cuestionar todo; en el pasado me había enterado de demasiadas leyendas horribles como para ser cualquier cosa menos cauteloso. Pero ahora sé por experiencia de dónde vienen esas leyendas; ahora sé que no fui lo suficientemente cauteloso.

Como siempre, inspeccioné la tierra en busca de una nueva oportunidad para cambiar las cosas de alguna manera. No era inusual que las distintas estructuras a mi alrededor cambiaran de posición de la noche a la mañana, o que nuevos objetos

aparecieran y desaparecieran con la marea temporal. Noté algo llamativo a lo lejos, muy lejos; pero antes de perder tiempo analizándolo, saqué mi reloj de bolsillo y le di cuerda al cronómetro para que me alertara en treinta y cinco minutos, solo un minuto menos que la duración de una noche completa. Entonces levanté el catalejo de latón que había buscado en mi juventud y me esforcé por distinguir la cosa oscura y puntiaguda que descansaba en un valle entre dos montículos de nieve.

Era un pabellón, me di cuenta. Había visto muchos de ellos antes, ya que los historiadores aparecían a menudo en congregaciones de tiendas blancas, siempre cabalgando el río del tiempo para pregonar sus mercancías, que eran curiosidades discutibles en el mejor de los casos, falsificaciones risibles en el peor. Pero este pabellón era negro y solitario. El optimista que había en mí estaba emocionado, porque estaba presenciando algo de una promesa incalculable, mientras que el pesimista en mí sabía lo peligrosamente lejos que estaba la tienda e hizo que mis músculos se tensaran, como para evitar que caminara tras ella. Ninguna cantidad de protección me salvaría de la luz radiactiva del día si no regresaba a casa a tiempo.

El sol, por muy calientes que hayan sido sus rayos dorados, nunca fueron suficientes para descongelar el planeta; pero no se equivoquen, nunca fallaron en perforar el cuero, la carne y el hueso y otorgar enfermedades impías a cualquiera lo suficientemente tonto como para interponerse en su camino. He visto los resultados de tales envenenamientos, y no fueron agradables, a menos que seas lo suficientemente psicótico como para encontrar belleza en la necrosis gradual de la piel, la desintegración del cartílago y la descomposición de la materia gris.

Mirando pensativamente el punto de interés, tomé lo que ahora sé que es la peor decisión de mi vida: comencé a marchar hacia allí. Para este momento el frío ya me estaba mordiendo con saña, y pronto una ráfaga colosal amenazó con derribarme, obligándome a anclarme en el lugar agachándome por un tiempo. El filtro de mi máscara antigás hizo un buen trabajo para mantenerme con vida, pero el aire aún olía levemente a amoníaco y otros químicos inhóspitos. Se produjo un dolor de cabeza.

Las corrientes de tiempo, por un lado, estaban tranquilas esa noche, como descubrí cuando miré mi reloj de bolsillo y noté que las manecillas temblaban solo un poco. Podría haber usado las corrientes a mi favor si hubiera sabido los secretos de su funcionamiento, pero solo los historiadores y sus maestros los conocían. Se rumoreaba que las torres negras tenían algo que ver con todo esto, y que los maestros de los historiadores eran, de hecho, los mismos extraterrestres responsables de la existencia de las torres. Pero, ¿quién podría haberlo sabido con certeza sino los historiadores y los mismos habitantes de las estrellas? Pensamientos inquisitivos como estos llenaron el tiempo que transcurrió entre mi salida de casa y mi llegada al misterioso pabellón.

Las paredes de lona de la tienda ondeaban con el viento cuando me acerqué. Algo en él me llenó de pavor ahora que podía observarlo de cerca. Nervioso por razones

desconocidas, me habría dado la vuelta y huido en ese mismo momento, pero la curiosidad y la esperanza aún ardían en mí. En contra de mi buen juicio, caminé sigilosamente hacia la puerta de entrada, la aparté lentamente y contemplé la extraña presencia en el interior.

Sentado en la rejilla de metal oxidado de un catre sin colchón había una figura encapuchada con túnica y la cabeza entre las manos, una figura que supuse que era masculina. La túnica, siendo demasiado grande para el ser, cubría todo menos sus pálidas manos. No parecía llevar una máscara antigás, por lo que me desconcertó cómo se las arregló para respirar libremente la atmósfera tóxica.

Más interesante que el extraño ser en sí mismo era el espejo, grande y triangular, situado en una especie de caballete detrás de él. Estaba hipnotizado por él, ya que no reflejaba simplemente lo que estaba delante de él, sino que era una verdadera ventana a las profundidades amorfas del espacio. Vi en su superficie una nebulosa iluminada por estrellas de muchos colores, todo el tiempo confundido acerca de cómo podía estar viendo tal cosa tan claramente a través de lo que parecía ser un simple espejo con marco plateado.

Unos cuantos candelabros de hierro forjado estaban dispuestos a lo largo de los márgenes del pabellón, y encima de sus velas bailaban llamas de otro mundo que imaginé que tenían el color de un relámpago. En otro mundo tal vez los habría llamado hermosos, pero en ese momento eran, para mí, horriblemente fragantes de la Estrella Melancólica. Evocaron todos los sentimientos indeseables de impotencia y náuseas que asociaría con la luz violeta en el cielo, solo que en menor escala. Fue en su brillo enfermizo que noté una soga enrollada debajo del catre.

La respiración superficial de la figura fue su único movimiento. En este punto comencé a perder los nervios, con el silencio incómodo y la apariencia sobrenatural de todo lo que estaba contemplando. Miré mi reloj de bolsillo una vez más; quedaban veinte minutos. Se requirieron quince solo para regresar a casa, dejándome con apenas cinco minutos de sobra. ¿Qué podía esperar lograr en cinco minutos? Me preguntaba. Cuando no me vino a la mente ninguna respuesta, solté la puerta de entrada y le di la espalda al pabellón.

Fue entonces cuando escuché una voz fría y hueca gritar en un extraño susurro desde el interior de la tienda detrás de mí: "Padre".

Me detuve en seco.

"Padre", dijo de nuevo, su llamada cansada traicionando tanto la euforia como la desesperación tan bien como podía.

Regresé a la tienda, esta vez paseando todo el camino y encontrándome cara a cara con el extraño ser. Su cabeza ya no estaba enterrada en el abrazo arácnido de sus dedos pálidos, aunque su rostro todavía estaba completamente oscurecido por

la capucha y la sombra. Su aliento era visible en el aire gélido y se escapaba extrañamente de donde debería haber estado su boca.

“Te he estado esperando toda la vida, padre”. Su voz ahora era increíblemente tranquila y difícil de interpretar.

“Yo-yo no soy tu-” Traté de interrumpir, pero él siguió hablando.

“Uno pensaría que la inmortalidad lo llevaría a uno a alturas más altas; pero no, sólo me ha llevado a esta vida media. He anhelado un sentimiento de alegría como el que me ha proporcionado tu llegada... una alegría que pensé que solo podría experimentar en presencia de la propia Estrella Melancólica”.

Un escalofrío me recorrió la espalda cuando pronunció esas palabras, y una curiosidad mórbida procedió a apoderarse de mí rápida e inexplicablemente, una curiosidad como nunca antes había experimentado. Esto me llevó a preguntar: “¿Qué sabes de la estrella melancólica y cómo es posible que sepas algo al respecto?” En el pasado había tratado con escepticismo las leyendas de que la Estrella era una especie de inteligencia maléfica que sondeaba las pesadillas de víctimas desafortunadas, aparentemente en busca de algo, como un demonio que busca un cadáver para poseer. Sin embargo, no se podía negar que era más que una luz extraña con propiedades desconcertantes.

“Me habla”, dijo el ser. “Por ese privilegio renuncié a la capacidad de hablarle, porque no le gusta ser desafiado sino por los ignorantes. Renuncié a mi humanidad... mi rostro... por esta miserable existencia... por la oportunidad de... ¿qué era... poner orden en el caos? Dejó escapar un suspiro inhumano. “Hace tanto tiempo que llevo esta vida muerta que mis propios deseos casi se han visto eclipsados por la oscuridad andrógina, la luz caótica, el... oh-hh...”

A medida que el ser descendía a un paroxismo de locos murmullos, escalofríos y gemidos, sentí repulsión por él, aunque ahora inconscientemente pensaba en él como algo más que un ser; él era un mensajero, un profeta, un oráculo, pero seguramente no de influencia o ejemplo santo. Él era, en ese momento, la criatura más profana que he visto en mi vida y, sin embargo, también había piedad en medio de mi repulsión.

“No debería estar aquí”, le dije con un ligero pánico. Aquí no hay nada para mí. Yo... lo siento, solo tengo que—”

“Quieres saber su verdadero nombre”, intervino el oráculo. “Puedo sentir tu deseo”.

Antes de que pudiera decirle lo contrario, profanó mis oídos y mi alma con una expresión distorsionada que me atrevo a decir que ningún mortal habría sido físicamente capaz de repetir. Era el apelativo inefable de la Estrella Melancólica; la temible firma de una presencia alienígena irremediabilmente más allá de la comprensión humana. El ruido despertó sentidos completamente nuevos en mí,



inundando mi conciencia con estímulos extrasensoriales indescriptiblemente ofensivos, un sentimiento que compararía con ser despertado de un sueño profundo, sin haber experimentado nunca la vigilia antes, por el banshee más espantoso que se pueda imaginar.

Fue entonces cuando supe que me había topado con algo que mi especie, o algo endémico de la tercera dimensión, más exactamente, nunca debió saber. Había estado expuesto a un mal que confirmaba una cosa a mis ojos: mi pequeño planeta blanco había sido completamente abandonado por Dios, dejado a merced de cosas que ni siquiera Él se atrevería a enfrentar.

"¡Buen día!" grité delirante, retrocediendo hacia la entrada para poder escapar.

"¡No!" el oráculo chilló, poniéndose en pie; Era un chillido muy parecido al de una lechuza común y que recordaba un poco al aullido de un león de montaña, los cuales había escuchado en grabaciones supuestamente antiguas. "Nuestros intereses son mutuos, Padre. Ambos queremos poner fin a este... este caos. No puedo hacerlo sin ti, ¿no lo sabes?"

"¿Qué quieres conmigo?!" logré decir. Podría haberme escapado en ese momento, pero un miedo estrangulador me angustió por resistirme.

"Quiero que convoques a la Estrella Melancólica... para que consuma este mundo corrompido y restaure el equilibrio cósmico. ¡Serás recompensado más allá de tus sueños más elevados por este acto, Padre! ¡Créeme!"

Casi perdí la razón cuando lo escuché mencionar el fin del mundo por segunda vez. Era mi deseo ver la tierra destruida, y ahora parecía que el destino estaba de mi lado; este oráculo enloquecido parecía ser la oportunidad que había estado buscando todo el tiempo. ¿Y mi hijo? pregunté, olvidando momentáneamente que el oráculo tenía ilusiones sobre su relación conmigo. "¿Qué será de él?"

El oráculo miró en silencio en respuesta, y sentí sus ojos invisibles mirándome desde debajo de su capucha.

Tratando en vano de considerar todas las formas posibles en que este escenario podría desarrollarse, examiné tantos pensamientos que me daban vueltas en la cabeza como pude. Finalmente pregunté, "¿Qué debo hacer?"

"Mátame", suplicó en un susurro ronco. "¡Mátame!"

Eso fue suficiente. Ya no podía lidiar con esta criatura trastornada; maldito sea el destino. Rápidamente volví a la noche estrellada y me orienté en dirección a casa, sacando mi reloj de bolsillo sin pensar.

Para mi sorpresa, el tiempo casi se había agotado. Quedaba un minuto.

Dejé escapar una maldición desenfundada. ¿Realmente había pasado tanto tiempo? Me di cuenta de que podría haber perdido por completo el contacto con el tiempo



mientras estaba bajo la influencia del mal nombre de la Estrella Melancólica, o tal vez una tormenta temporal me pasó sin que yo lo supiera. El pánico me atravesó. Si iba a terminar muerto independientemente de mi próximo movimiento, ¿qué opción tenía sino dar marcha atrás y acceder a la loca petición del oráculo?

Con eso, saqué mi navaja y me armé de valor para lo que pensé que iba a ocurrir, pero nada podría haberme preparado para lo que realmente ocurrió .

Mi aliento caliente y viciado me mareó mientras se acumulaba en mi máscara de gas mal ventilada, pero no me impidió irrumpir en el pabellón y darle una puñalada exitosa a la yugular del oráculo; al caer sobre el catre oxidado, también se le cayó la capucha.

Instintivamente aparté la vista, porque contemplé durante una milésima de segundo su rostro grotesco e inhumano. Mientras me encogía, noté que mi cuchillo y mi manga estaban manchados con sangre que era negra como el alquitrán, no roja como esperaba.

Escuché una risa airada brotar del oráculo, sin duda el producto de una laringe recién dañada y una mente demente durante mucho tiempo. Habiéndome hecho un juramento a mí mismo de poner fin a la patética vida de esta cosa, cerré los ojos y apuñalé salvajemente la cara y el cuello del oráculo demasiadas veces para contar; Sentí el chorro de proyectil de sangre extrañamente fría y viscosa con cada golpe.

Sin aliento, finalmente detuve mi ataque y abrí los ojos con precaución. Su rostro ahora estaba oscurecido con sus propios fluidos corporales como la tinta y, por lo tanto, era un poco menos aterrador, pero aún más repugnante que todo lo que había visto antes. Yacía allí, gorgoteando con cada respiración, mero aire mudo burbujeando de sus orificios faciales, hasta que resolló por última vez y se quedó flácido como una serpiente decapitada.

Las velas violetas se apagaron misteriosamente tras su muerte, oscureciendo el área ya oscura; y el maravilloso espejo triangular dejó de ser maravilloso, pareciendo ahora nada más que un espejo convencional salpicado con una sustancia muy poco convencional. Un vendaval repentino golpeó violentamente contra las paredes de lona desde el exterior.

"¿Qué he hecho?" murmuré para mí mismo.

Salí y miré a mi alrededor, notando de inmediato que la estrella melancólica no se veía por ninguna parte, aparentemente extinguida o reubicada. Cómo su luz logró desaparecer tan rápidamente estaba más allá de mí, porque la teoría de la relatividad, o una interpretación defectuosa de ella, al menos, no me era ajena. Por otra parte, si hubiera algún lugar en el que el límite máximo de velocidad del universo pudiera romperse, habría sido alrededor de esa maldita trama de espacio-tiempo de donde vengo.

Mi reloj de bolsillo empezó a sonar estridentemente, presagiando una ola de pánico y presagiando mi perdición. La muerte ahora era inevitable, aunque aparentemente tenía la opción de cómo terminaría: envenenamiento por radiación, envenenamiento químico, pérdida de sangre o tal vez hipotermia.

Antes de que pudiera reflexionar profundamente sobre mis opciones, el sol abrasador se asomó por el horizonte. Levanté el brazo para protegerme los ojos del duro crepúsculo que me puso de rodillas, sabiendo en el fondo que sus rayos nocivos sí me estaban haciendo daño.

Pero la terrible luminosidad duró poco, porque algo exponencialmente más vil pronto eclipsó el orbe ardiente desde abajo y sofocó su luz.

En el momento en que bajé el brazo, me arrepentí de todo, de cada decisión que condujo a ese momento y de cada minuto que continué viviendo.

Cegadora en su horror, una gran masa con tentáculos se elevó desde el horizonte, un indudable destructor de mundos, extendiéndose como un cáncer por el cielo carmesí. Ya no había un amanecer del que hablar, sino un infierno: un brote de antinaturalidad sin adulterar que solo podría haberse originado en las esferas más bajas, más frías y más oscuras de la existencia.

La masa que se retorció era una tormenta por derecho propio; cuando miro hacia atrás a esos recuerdos distorsionados y nauseabundos, recuerdo destellos de relámpagos que ocurren en los huecos de su cuerpo colosal y enredado. Pero, sobre todo, era una abominación: todo en él era un insulto para el mundo que ahora se cernía sobre él. Me atrevo a decir que ningún ser, dios o no, sería capaz de perdonar a una monstruosidad tan atroz por su crimen de mera existencia; ni ningún dios elegiría proteger a su creación de su ira insana en una etapa tan tardía, porque seguramente cualquier cosa sobre la que pusiera sus numerosos ojos y apéndices quedaría mancillada instantánea y para siempre.

Un gemido profundo y asqueroso pronto llenó el aire, evocando pensamientos de un millón de almas atormentadas que lloraban desesperadamente. Esto me envió al suelo, donde me estremecí incontrolablemente en posición fetal. La experiencia me hizo dar la bienvenida a la muerte, y así me quité la máscara y permití que el aire nocivo llenara mis pulmones. Mis ojos, aunque cerrados en este punto, detectaron oscuridad envolviéndome por todos lados.

Tal fue el final de mi existencia corporal y el comienzo de algo mucho más odioso de lo que jamás podría haber imaginado.

## Parte II

Mi alma, a falta de una palabra mejor, sobrevivió al cataclismo, mientras que sospecho que el destino de mi cuerpo iba a ser digerido en las profundidades

cavernosas de la Estrella Melancólica. Encontré difícil reflexionar sobre cómo podría ser esto, cómo podría estar consciente, sin recurrir a las imágenes mentales más horribles, aquellas que representan el tejido de mi cerebro entretejido con los zarcillos cancerosos y carbonizados de la Estrella, sus señales fluyendo a través de mi sistema nervioso expuesto y, por lo tanto, sometiéndome a su voluntad misteriosa, además de proporcionarme información sensorial que forma una realidad artificial e ilusoria. La claridad con la que se me presentó esta idea fue inquietante, por decir lo menos.

De buena gana diría que la Estrella me habló, pero creo que sería más exacto decir que de repente supe cosas que antes eran desconocidas para mí: una multiplicidad de hechos extraños y oscuros, algunos demasiado espantosos para detenerme en ellos. Ahora sabía que la Estrella Melancólica nunca fue una estrella, sino que solo parecía serlo en virtud de cómo reflejaba la luz del sol, una ilusión muy parecida a la que los cuerpos planetarios me hacían cuando era niño. Su verdadera forma fue siempre ese caótico revoltijo de miembros malignos, enroscándose y enroscándose perversamente en el vacío del espacio como si fuera un virus en un vasto protoplasma, cambiando de forma para absorber eficientemente la energía de las estrellas.

También sabía que el oráculo que asesiné tenía un gran significado a los ojos de la Estrella, un significado del tipo con el que cabría esperar que un dios mirara a su profeta elegido. Este hecho me hizo temer abrir los ojos, sabiendo que pude haber asesinado a la diestra del trono afótico y enfadado al mismísimo monarca tenebroso. De hecho, parecía haber una especie de monarquía que mantenía unida esta dimensión maldita.

El cuerpo celeste viviente a la cabeza de esta monarquía, el flagelo retorcido cuyo nombre coloquial nunca ha sido más que una débil concesión a la inadecuación del lenguaje, era mucho más antiguo y más grande que la humanidad como para mirarnos con indiferencia y crueldad, como un niño sobre las hormigas. Quizás siempre hemos sido monstruos depravados para las hormigas, mientras nos creíamos rectos y justos. Tales eran mis cavilaciones en la oscuridad.

No puedo decirte cuánto tiempo me tomó finalmente abrir los ojos, pero puedo recordar con bastante claridad el suceso que derritió mi miedo.

Una gota de lluvia golpeó mi frente.

Mis ojos se abrieron. Por los cielos, el oráculo dijo la verdad, me maravilló, completamente estupefacto. Creí en ese momento que había sido recompensado más allá de mis sueños más elevados, porque yacía en un campo de hierba bajo un cielo azul parcialmente nublado que lloraba lágrimas de alegría; fue un idilio que superó mi definición personal de paraíso. Ninguna de las cosas impías que circulaban en mi cabeza importaba más; Inventé excusas para ahuyentarlos,

llamándolos meras aberraciones sin sentido y dando crédito a la posibilidad radical de que la Estrella melancólica no era del todo maligna.

Cuando me puse de pie, vi una colina verde delante de mí, en la cima de la cual posiblemente estaba el árbol más hermoso jamás concebido, sus hojas verdes incluso más verdes que la rica vegetación que las rodeaba. Me tiré en cuerpo cuesta arriba por tanto amor a lo que estaba viendo; ¡Qué espléndido, fantástico verdor! Había escuchado historias sobre el color verde, un color demasiado fresco y genial para la tierra corrupta de la que procedía, pero verlo con mis propios ojos... No podría expresar el sentimiento con palabras aunque el destino eterno de mi alma dependiera de ello.

Desde lo alto de la colina pude ver una pequeña aldea de siete u ocho edificios con techo de pizarra, así como un desvencijado molino de viento que lo vigilaba como un guardián silencioso. Me apoyé en el árbol en el centro de esta colina y miré hacia arriba.

manzanas Tantas manzanas, de color rojo brillante y seductoramente apetitosas. Extendí la mano con una mano temblorosa y un cuidado casi reverencial, arranqué uno de la rama más cercana y le di un buen mordisco a su carne crujiente.

Siguió el arrepentimiento. La fruta era sorprendente e insoportablemente... ¿amarga? No, era algo completamente distinto, algo peor, algo que parecía activar todos los reflejos de seguridad de mi cuerpo. Después de escupir la sustancia extraña y dejar caer la manzana al suelo, vi que estaba negra y contaminada por dentro. Esta vista, y el hechizo de arcadas secas y arcadas violentas que me invadieron de inmediato, me llevaron a concluir que la fruta era mala en absoluto.

De cuánto tiempo me tomó recuperarme exactamente, no estoy al tanto. Pero debe haber sido por lo menos una hora.

¿Qué dice el fruto de esta tierra de la tierra misma, la tierra que alimenta este maldito árbol? Pensé. Mientras yacía allí con la espalda contra la hierba, mi mente comenzó a regresar a lugares que nunca pensé que volvería a visitar. El cielo se oscureció en proporción al oscurecimiento de mis pensamientos, perdiendo así su azul celestial. Me di cuenta de que aunque el cielo se comportaba como si el sol se estuviera poniendo, no había sol a la vista, ni una sola nube detrás de la cual pudiera esconderse.

Entonces mi mente abatida se llenó de pensamientos sobre mi hijo. ¿Qué destino podría haberle ocurrido? Me preguntaba. Antes del final de mi vida física, dudaba que pudiera haber un destino peor que vivir en la tierra, un mundo que asumo fue completamente destruido. Fue mi elección destruir el mundo, y aunque lo considero un terrible error de mi parte, no puedo hablar por mi hijo. No sé nada de cómo se siente, o si se siente en absoluto, y probablemente nunca lo sepa.

Pronto se me ocurrió que había esperanza, por escasa que fuera, en la pequeña aldea que vi desde la cima de la colina. Esta esperanza fue suficiente para ponerme de pie tembloroso y dirigir mis ojos hacia los edificios en la distancia.

Noté una cierta extrañeza en el asentamiento que no había notado antes; en particular, el molino de viento giraba con una lentitud espeluznante que provocaba sensaciones vertiginosas si lo miraba demasiado tiempo. Me dirigí allí por desesperación, y cuanto más me acercaba a dicho molino de viento, más consciente era de lo desagradablemente torcido que estaba, los pilotes que componían su estructura me recordaban a una amalgama de esqueletos de madera que se aferraban unos a otros.

Cuando me encontré más allá de la puerta de hierro corroído y en medio de los edificios constitutivos de la aldea, barrí el área con mis ojos en busca de vida o cualquier otra cosa de interés, una práctica que perfeccioné durante mis muchas noches terrenales de antaño. Por lo que pude ver, no había nada más que negrura detrás de las ventanas y negrura en el fondo del pozo, que marcaba el centro del asentamiento. Aparentemente era un pueblo fantasma, un lugar que en el fondo sabía que era incapaz de cumplir mis esperanzas.

Sin embargo, resolví revisar cada edificio a mi alrededor en busca de... bueno, ese ha sido el tema de mi existencia: nunca supe exactamente qué buscar, o si alguna vez hubo algo que valiera la pena buscar para empezar.

La primera casa en la que entré casi me rogó que me fuera. Estaba medio asfixiado por la pared de aire mohoso que me recibió, que sin duda era un subproducto de las manchas negras que vi carcomiendo las alfombras mohosas y las paredes de tablones de madera. Si el crepúsculo no hubiera iluminado gran parte del lugar a través de la única ventana del salón, estoy seguro de que habría estado en total oscuridad, porque eso es lo que encontré en las habitaciones periféricas y en los armarios: oscuridad tan espesa que me habría asfixiado. él. No se encontró nada útil.

El siguiente puñado de edificios que revisé, que incluía una botica abandonada y un cobertizo infestado de telarañas entre otras estructuras más inclasificables, apenas eran más acogedores. Me pareció divisar la vaga silueta de un cuerpo apenas humano, con múltiples brazos, descomponiéndose bajo un siniestro montón de polvo; pero decidí que podría haber sido una ilusión, porque mi imaginación se volvió más extraña a medida que las sombras se alargaban.

La última vivienda que registré fue la más grande del asentamiento, llena de habitaciones de las que no pude discernir el propósito, así como algunas que indudablemente se usaban para actividades tortuosas, a juzgar por las manchas de sangre seca y los artilugios draconianos con púas. Con gran desasosiego encontré el dormitorio de un niño en esa misma casa.

Dispersos por el piso había juguetes para niños que, tras una inspección minuciosa, revelaron que sus dueños abusaron de ellos hasta dejarlos irreconocibles: caballos de madera fueron desmembrados, muñecas de porcelana despojadas de sus ojos, todo aparentemente en sacrificio a una muñeca especial que estaba sentada en un rincón oscuro. con extremidades supernumerarias adheridas a su cuerpo y globos oculares negros asomándose por los muchos agujeros artificiales en su cara. Supe de inmediato que esta muñeca era una vulgar efigie de la Estrella Melancólica, nada exacto, pero indicativo de un intento desesperado por parte de su creador por complacer a la Estrella y liberarse de su influencia. Esto fue inexplicablemente claro para mí, al igual que una serie de otras cosas sobrenaturales cuando desperté a este reino.

Alrededor del cuello de la efigie había una cadena delgada, y colgando de esa cadena había una llave maestra. No fue hasta que me acerqué al rincón oscuro con cautela y arranqué la llave de su cadena que me di cuenta de lo repulsiva que podía ser una llave; sus bucles y giros malvadamente retorcidos parecían imposiblemente irreverentes a las leyes de la geometría, provocando una paranoia inquietante que aturdía mi cerebro, empeorada por los innumerables ojos de esa efigie antinatural que me miraba psicóticamente desde la oscuridad. Aunque todo acerca de la llave era desagradable, sentí que me arrepentiría de haberla dejado atrás, así que la deslicé en mi bolsillo con la esperanza de no tener que volver a verla nunca más.

Cuando me di la vuelta y me dirigí a la puerta, mi paso se aceleró por un ruido peculiar de origen desconocido. Ya me sentía vulnerable y claustrofóbico por la atmósfera tenebrosa, pero ese sonido estremecedor me envió al límite. Tuve que salir de allí.

Y salir de ahí lo hice. Regresar al aire libre no fue tan reconfortante como cabría esperar, ya que había una incómoda ausencia de aire fresco. Específicamente, no parecía haber aire en absoluto, solo un profundo vacío que se negaba a consolarme.

Por ahora, la noche había caído por completo, junto con mi espíritu. No podía decidir qué destino sería peor: estar completamente solo en esta tierra poco acogedora o compartirla con seres malsanos del tipo escabroso y de muchas extremidades que insinuaba mi imaginación.

Se me presentó otra dicotomía de destinos: locura o cordura. ¿Cuál sería más preferible? ¿Estar a merced de los horrores reales y mantener la cabeza, o enfrentar los ilusorios y perderla? Desafortunadamente, no tendría nada que decir al respecto y, por lo tanto, la reflexión resultó inútil.

Vagando sin rumbo fijo por la plaza central de la aldea, me acosaban unas voces débiles e indescifrables. Estuve a punto de confundirlos con el viento, es decir, hasta que recordé que no había viento.

Pegué mi oído al suelo muchas veces en muchos lugares, con la esperanza de localizar la fuente de estas voces, pero fue en vano. Eventualmente noté que las voces se volvían más apresuradas y demoníacas cada vez que pasaba por el pozo central, así que me acerqué.

Era obvio para mí entonces que este pozo era la fuente de los susurros. Puse mis manos en su borde de piedra un tanto viscoso y miré hacia abajo como lo hice la primera vez que atravesé las puertas del pueblo fantasma, esta vez con más intención. Una vez más vi solo negrura, y olí vapores metálicos que recordaban a la sangre que brotaba de las profundidades. Fue entonces cuando lo escuché.

“Padre,” susurró el pozo.

¿Podría ser? Me preguntaba. ¿Será mi hijo, atrapado en las profundidades de este miserable lugar? ¿O podría ser el oráculo delirante que debería estar muerto? ¿Cómo está pasando esto? ¡Cómo está pasando esto!

“¡Hijo!” Grité dentro del pozo. No hubo una respuesta comprensible, solo susurros incorpóreos cada vez más impacientes.

Los vapores mortales comenzaron a afectarme de formas extrañas, haciéndome sentir mareado y apático. Una repentina debilidad se apoderó de mí y me obligó a usar el borde del pozo como apoyo. Para mi pánico, esta debilidad empeoró hasta que, después de un minuto más o menos, estaba casi paralizado y completamente privado de equilibrio, dejándome a merced de la gravedad, que no fue misericordiosa y se encargó de que me deslizara sin poder hacer nada en el pozo de fauces abiertas.

Hubo un chapoteo y varias sensaciones de crujidos cuando choqué contra el suelo. De hecho, sentí como si me hubiera roto todos los huesos de mi cuerpo. Abrí los ojos al estanque de agua en el que yacía postrado, que era bastante poco profundo, pero oscuro como se decía que era el río Estigia.

Levanté la cabeza a pesar del dolor de hacerlo e hice un débil intento de inspeccionar mi entorno. Aparte del sentido óptico, ya sabía que estaba en una especie de cámara húmeda solo por la reverberación y la humedad. Fue con la vista que percibí el resto de la naturaleza de dicha cámara, y su naturaleza era repugnante más allá de las palabras.

Las jaulas me rodeaban como las celdas de un panóptico en el que yo era el ojo central. Criaturas de indescriptible repugnancia se convulsionaban impacientes en estas jaulas, castañeteando los dientes, temblando las extremidades, sus laringes podridas dando rienda suelta a deseos insanos ahora que sentían presas vulnerables en medio de ellos.

Sabía que los abominables y tortuosos lamentos nunca terminarían hasta que liberara a estos horrores blasfemos de sus sórdidos recintos para que hicieran



conmigo lo que quisieran. Reconocí de inmediato los agujeros en las cerraduras de las jaulas, y mi mano casi se acercó a la llave retorcida en mi bolsillo, para poder someterme voluntariamente al menor de dos males espantosos.

## Epílogo

Esta realidad tiene todas las características de un gran y terrible pensamiento que ocurre en una gran y terrible máquina: la máquina biológica que es la Estrella Melancólica. Pero ¿qué hay de la realidad que antes habitaba? ¿Fue simplemente otro pensamiento en otra máquina?

No importa. La filosofía no me salvará, porque he sido hechizado con más de mil maldiciones, una de las cuales aumentó cien veces la potencia de mi memoria. Habría considerado eso una bendición en mi vida anterior, pero aquí y ahora me causa una gran agonía. Cada siete años me veo obligado por estas cosas, mis amos salvajes, a revivir los horrores de mi pasado, a novelar mi trauma, para que sus búsquedas de tortura y tormento puedan ser immortalizadas y consideradas con favor por la Estrella Melancólica. Todas mis pruebas, la manzana contaminada, la efigie desgarradora, el pozo nocivo, las otras sobre las que he escrito en otros lugares, todo fue por diseño, formulado por los subordinados de un verdadero dios interestelar.

Resido de rodillas en una habitación amueblada con un altar de piedra sobre el que descansan montones de vitela gris y enfermiza, un tintero vítreo y una pluma de cuervo. Hay innumerables estantes que me rodean por todos lados, estantes en los que yacen a veinte las obras de mis desgracias. Mis dolorosos recuerdos se vuelven más lúcidos con cada trazo de la pluma, empeorados por el hecho inevitable de que mi futuro será tan espantoso, o peor, que los días que me esperan.

Espectros aterradores patrullan los pasillos incansablemente. Incluso ahora debe haber uno mirándome lascivamente desde las sombras, lo sé. Las maldiciones me impiden caer en una cómoda locura como la de los seres que me rodean, dejándome mirando con añoranza por encima del borde de la demencia, cada segundo de cada momento, silenciosamente rogando por el olvido.

Dadme todos vuestros días de lluvia, oh antiguos, y os daré todas mis noches atormentadas por demonios.

---



# Nuevo Edén

“¿Cómo será en Marte, papi?”

El padre de Kelley se acercó a su cama después de encender la luz de la noche. Se sentó al final de la cama.

“Oh, será todo lo que digan en la televisión, todo y más. La NASA ya ha realizado una serie de viajes exitosos de un año allí, dejando atrás hombres y suministros para ir a trabajar. Tomará mucho tiempo, por lo que quieren comenzar lo antes posible. ¿Sabes en qué están trabajando, Kel?”

“¡Sí!” Kelley intervino, sus ojos brillando tanto con aprensión como con asombro en la habitación semioscura.

“¿Qué están construyendo?”

“¡Una colonia!” Ella exclamo. “¡La Señora Lyons de la escuela nos enseñó todo sobre esto!”

“¿Ah, de verdad?” su padre se echó hacia atrás, desconcertado.

“¡Sí papá! Una colonia donde mucha gente se va a vivir a otro lugar. También nos dijo que Marte es el cuarto planeta desde el Sol, y que es rojo y muy frío, pero cuando las primeras personas lleguen allí, ¡los constructores lo habrán hecho para que podamos vivir allí!”

Ella respiró hondo.

“¡Vaya, eso es muy bueno!” respondió, levantando una ceja. “Apuesto a que vas a faltar a la escuela muy pronto, ¿eh?”

“Supongo que sí.” Pensativa, pensó en todos sus amigos del patio de la escuela y los niños del vecindario que extrañaría. Era probable que nunca los volviera a ver. Ella habló en voz baja: “¿Por qué los otros niños no pueden venir con nosotros, papá?”

Su padre no respondió.

“¿Por qué somos los únicos que podemos ir?” ella persistió.

“No somos las únicas personas que iremos, ¿sabes?”, Respondió con timidez; tendría que elegir sus palabras con cuidado.

“Papá, dime por qué nadie de la escuela no puede venir con nosotros”, preguntó. Su padre esperaba no tener que responder a esa pregunta esta noche.

Se aclaró la garganta. “Kelley, la gente de la Junta de Eugenia dijo que seríamos personas necesarias para el futuro de la humanidad. No creas que no querían que se fueran. En su lugar, piense en ello como nuestro privilegio de ir. Deberías considerar eso una bendición.

Él sonrió cálidamente, acariciando su frente con una mano pesada.

"¿Qué hay de mami?" lo miró a los ojos, buscando una respuesta adecuada. Por una fracción de segundo, su personalidad casi vaciló, reprimiendo su sincera opinión para otro momento.

"Sé que esto requerirá un poco de ajuste, cariño", respondió en voz baja, mirando hacia otro lado a un marco de fotos de su familia feliz. "Mamá entiende cuán... importante... es esto para nosotros, y también James. Somos muy afortunados, ya sabes. Mamá y James querrían que fuéramos. Por favor, piénsalo de esa manera."

"¿Por qué pasó esto?" preguntó ella, con un leve indicio de decepción en su voz.

"Bueno, sería demasiado difícil explicártelo esta noche", dijo. "Pero hace mucho tiempo, antes de mi padre, y antes de su padre, y antes del padre de su padre, la gente aprendió a construir cosas gigantes con los recursos de la Tierra. Fueron cosas maravillosas que nos ayudaron a vivir como lo hacemos hoy. Pero con el tiempo, estos recursos comenzaron a agotarse".

"¿Como cuando en la escuela aprendimos a cuidar el jardín, a menos que ya no puedas usarlo?" Kelley intervino. Ella era una niña tan brillante.

"Así es," continuó su padre. "Bueno, con el tiempo, los adultos no aprendimos una lección tan valiosa. Así que ahora tenemos que empezar de nuevo".

Lo llaman Nuevo Edén, Kelley. Será un lugar hermoso, harás muchos amigos nuevos y te convertirás en un buen adulto. Y si preguntan por la Tierra, si preguntan '¿Cómo era la Tierra?' ¿Sabes cómo responderías?

"Claro papi", respondió ella con ternura. "Era un lugar hermoso". La sinceridad emanaba de esa declaración.

"Seguro que lo fue, Kelley", respondió su padre, traicionando una voz temblorosa que Kelley pudo haber notado o no. "Por favor, duerme un poco para mañana. Será un día ajetreado".

"Buenas noches papi."

"Buenas noches cariño."

# La Noche que Elegí Recordar

Estoy poniendo esto en Internet solo porque sé que realmente sucedió y siento que todos deben saberlo. Me atormenta no hacerlo, así que estoy tratando de aliviarme un poco, no me importa si no lees esto. Haberlo publicado me satisface lo suficiente como para haber hecho mi parte.

Cuando estaba en la escuela primaria, no puedo recordar específicamente cuándo, de alguna manera desarrollé pesadillas. A menudo tenía sueños en los que era abducido por extraterrestres y eso era suficiente para aterrorizarme. Su apariencia simple y su aparente deseo de alejarme de mi familia solo aumentaron mi miedo. Sin embargo, ahora que soy un adulto adulto, me doy cuenta de que había dos patrones muy extraños en torno a esto que pasé por alto cuando era niño. Cosas que solo la mente perspicaz de un adulto habría pensado en notar, y los caprichos aterrorizados de un niño inquieto podrían ignorar fácilmente.

Lo primero que noté fue extraño de darme cuenta y me deja perplejo hasta el día de hoy, fue el hecho de que nunca había sabido acerca de los extraterrestres antes de comenzar a tener pesadillas. Ni siquiera había visto a ET todavía, lo que obviamente era un poco extraño para mi edad, pero era la verdad; ni siquiera teníamos la película en ese momento. Esto es lo que me preocupa incluso ahora, ¿cómo podría tener pesadillas sobre una idea que no debería haber sabido que existía?

La segunda cosa que puedo recordar sobre esos primeros años es quizás la más aterradora de las dos y, de hecho, es la razón por la que estoy aquí, contando esta historia hoy. Mis pesadillas, como mencioné, eran recurrentes, pero como seguramente habrás adivinado, tengo motivos para creer que se atribuyeron a hechos reales. Esa noche espantosa, esa noche horrible y espantosa, quiero desesperadamente olvidar.

Antes de profundizar en esa noche, probablemente debería darles un breve resumen de mí mismo. Mi nombre no es necesario y no creo que importe mi apariencia. Mi familia estaba comenzando a encontrar su lugar, tenía a mis padres cerca y hacían lo mejor que podían por dos niños pequeños. Probablemente tenía siete u ocho años, considerando que mi hermana podía caminar en ese momento y es unos cinco años menor que yo.

Dormía en la litera de arriba y a menudo me quedaba despierto hasta tarde en la noche, sintiéndome tan astuto que mis padres nunca me atraparon mirando por la

ventana con cortinas, hipnotizado por el efecto brillante de las luces de la calle a través de una fina cortina blanca. Era una vida perfecta, como me daría cuenta, pero en ese momento era solo un niño feliz.

Una noche, sin embargo, tuve el sueño más aterrador. Estaba mirando por la ventana de un edificio que vagamente reconocí como una variación del salón de clases de mi escuela. Ahora sé que los sueños pueden funcionar así, usando lugares de tu memoria para crear algo familiar. Sin embargo, incluso si se trata de una recreación imperfecta, tienes esta sensación que te hace reconocer automáticamente dónde estás. Por alguna extraña razón, era de noche, y todos estaban en clase como de costumbre, con las luces encendidas para protegerse de la extraña vibración nocturna.

Dicho esto, las cosas se intensificaron rápidamente, más bien me dejaron caer en el sueño mientras las cosas se intensificaban. Estaba corriendo hacia la ventana, como todos los demás. Casi inmediatamente después de que llegué a la ventana, se cortó la luz y un intenso resplandor comenzó a emitirse desde el exterior que no podrían haber sido las luces normales de la escuela.

En mi sueño, un gran platillo volador en forma de peonza había aterrizado en el patio de nuestra escuela. Giré mirando ligeramente a mi izquierda por la ventana, y aunque era solo un sueño, esa vista me traumatizó de todos modos. Observé a mi papá cargando a mi hermana pequeña, como mencioné, apenas podía caminar, ya que sin duda había venido a recogerme a mi servicio de guardería después de la escuela.

Vio el platillo y, aunque sé que lo presencié, no puedo recordar los detalles de cómo sucedió y solo puedo recordar que esto sucedió porque lo siento como un sexto sentido, o tal vez solo como un recuerdo reprimido. Solo recuerdo la abrumadora sensación de dolor cuando vi que se abrían las puertas del transbordador alienígena y varios hombrecillos grises mataban a mi padre mientras intentaba desesperadamente defender a mi hermana. No puedo recordar qué le pasó, siempre supuse que la subieron a bordo de la nave, pero supongo que no quiero saber si eso no es cierto y si se le otorgó un destino peor.

Debo haber gritado en mi agonía, porque los alienígenas se giraron para mirarme específicamente a través de la ventana, al menos creo que por eso. Ahora que lo pienso, supongo que no porque irrumpieron en la habitación y, una vez más, vinieron específicamente por mí.

No recuerdo lo que pasó. Eso es lo que soñé, eso es lo que volvió a ocurrir en mis pesadillas de vez en cuando durante unos cinco años después. La primera noche me desperté llorando, no grité y no grité. Solo lloré cuando mi mamá entró y escuchó mis lamentables sollozos para consolarme. Luché contra la pesadilla durante algunos años, pero una noche me rompió de nuevo sollozando por miedo a algo que mi cuerpo se negaba a recordar.

Luego hubo una noche, una noche que NO puedo olvidar, que me persigue hasta el día de hoy. Tenía trece años y me dirigí a la escuela secundaria pronto, y recuerdo que mi familia empacó y se mudó a la mañana siguiente. Como resultado, dormía en el suelo y, aunque era una alfombra, era totalmente incómodo estar en el suelo y no me resultaba fácil conciliar el sueño. Siempre he sido de los que duermen de lado, tal vez de espalda, pero nunca de estómago porque siempre sentía que iba a vomitar mis propios intestinos acostada sobre él.

Esa noche me desperté incómodo y de una manera extraña. Yo estaba en la posición anatómica acostado boca abajo y mi cabeza mirando hacia mi izquierda. Las dos cosas que noté mal de inmediato fueron que no estaba acurrucando a mi animal de peluche favorito (no juzgues) y que estaba boca abajo.

Incómodo, traté de ajustarme levantando y girando mi cuerpo en la dirección en la que estaba mi cabeza. Sin embargo, cuando levanté la cabeza anticipándome a esta acción, me encontré con un alto sorprendente. Algo extremadamente obstinado estaba sobre mi cabeza y empujó mi cabeza contra mi almohada, en lo que podría agregar fue una manera inusualmente suave pero mecánicamente contundente. Intenté gritar, pero no salió nada. Demonios, ni siquiera puedo recordar si abrí la boca, era como si estuviera paralizado e incapaz de hacer nada más que percibir la habitación a mi alrededor. Entonces noté algo extraño en la alfombra, podía sentir la alfombra allí, pero no con mi cuerpo. Me sentí como si estuviera en un sueño, mi mente reconoció que la alfombra estaba allí, como si le estuvieran diciendo a mi mente lo que experimenté en lugar de experimentarlo yo mismo.

Este mismo sentimiento aplicado a una luz en la habitación; aunque tenía una lámpara en la dirección general de la luz que sentía, sabía que estaba guardada con el resto de las cosas en mi habitación para cuando nos mudáramos al día siguiente.

Con mi cara en la almohada y el extraño sexto sentido como sensación, mis pensamientos de repente se precipitaron a la pesadilla que he mencionado que estaba ocurriendo hasta ese momento. Sin embargo, antes de que pudiera hacer una conexión real, de repente me sentí relajado y me quedé dormido en segundos, algo extremadamente raro para mí.

A la mañana siguiente no recordaba los hechos, casi como si no fueran importantes y me permití olvidar. Solo los recordé de repente unas semanas después, casi sin previo aviso. Por supuesto, me di cuenta de que debería habérselo dicho a mis padres, sin embargo, sentí que el estatuto de limitaciones para mencionar una pesadilla tonta había pasado hace mucho tiempo, y sentí que era demasiado vergonzoso mencionarlo de todos modos; Honestamente, estaba demasiado asustado como para querer pensar en lo que realmente sucedió esa noche.

Sin embargo, mencioné que había algo que necesitabas saber en todo esto, ¿no? Bueno, tener esta experiencia persiguiéndome toda mi vida me ha dado mucho

tiempo para contemplar, y finalmente creo que he conectado los puntos. A pesar de que me llames loco, sé lo que estuvo mal esa noche. Cada noche que he dejado esto sin resolver he tenido que soportar el trauma de nuevo, imaginando este incidente. Cuando termine esta historia, sé que puedo comenzar a descansar ya que mi responsabilidad hacia usted se cumplirá.

Me fui a dormir a mi habitación y me desperté en otro lugar. Dónde estoy seguro, no puedo decirlo, pero no estaba en casa, quienquiera que me llevara, aunque sin querer, lo dejó claro al tratar de hacerme creer que todavía estaba en casa usando la simulación de un piso de alfombra. Intentaron hacerme creer que la luz con la que estaban trabajando en mí era mi propia lámpara. Era el mismo truco que usaban cada vez que venían por mí, cuando me hacían creer que estaba mirando una ventana brillante y perfecta. Pero mi mente se defendió esa noche y me dio el poder de ver a través de la neblina, al igual que luchó para protegerme de los horrores de presenciar los eventos de mi pesadilla. Al igual que me dio la pesadilla, decirme que algo andaba mal.

Verás, dicen que cuando estás expuesto a una experiencia horrible o traumática, tu mente retrocederá a un lugar feliz; algo familiar, para sobrevivir al evento ileso. Teóricamente, supongo que alguien podría abusar de ese lugar feliz con la tecnología adecuada, o incluso poderes telepáticos si quieres volverte sobrenatural, para convencer a alguien de un evento que en realidad nunca sucedió. Por lo general, nuestras mentes luchan para evitar que caigamos permanentemente en nuestro lugar feliz, para evitar que nos volvamos locos o incluso caigamos en coma. Mi mente se defendió esa noche porque sabía que había algo abusando de su técnica de supervivencia, activando mi lugar seguro para que nunca supiera la verdad de lo que sucede cuando dormimos; la verdad de por qué tenemos sueños.

Aunque sé que mis recuerdos de los hechos reales de esas noches nunca volverán, sé la verdad de cada noche que elegí olvidar, gracias a esa noche que mi mente eligió recordar. Y aunque mi historia ha terminado, me gustaría señalar que nunca he tenido un incidente desde entonces y puedo sentir que no volverá a suceder, probablemente debido a esa noche en que perdieron el control de mí. Sin embargo, dudo que sea un caso especial, dudo que sea el primero en informar esto o romper este control que tienen sobre nosotros, el más fuerte para resistirlo, o el mejor en eso, o incluso más aterrador de enfrentar, de manera realista; Dudo que sea el último.

Entonces, la próxima vez que jure por Dios que el último sueño que tuvo fue demasiado familiar o demasiado real, es posible que desee prepararse; porque la verdad está ahí fuera, y cada vez que pienso en ella recuerdo por qué no quiero saberla. Como dije, tu mente solo juega estos trucos, los mismos trucos de los que abusa, para protegerte de una experiencia traumática.

# Marea Alta

El 22 de marzo de 2306 vio el comienzo de la investigación interestelar y la experimentación radical con estados de la materia situados fuera del sistema solar común. Fue en ese momento cuando un equipo de químicos a bordo del transbordador Athene-Ophiuchus 01 llegó a GJ 1214 b, un planeta oceánico extrasolar con una extensión interminable de agua que se extiende a cientos de kilómetros de profundidad hacia el núcleo del planeta. Los investigadores habían sido enviados a observar las propiedades de los compuestos líquidos bajo cantidades extremas de presión (hielo natural VII). Afortunadamente, el clima de GJ 1214 b era lo suficientemente templado para que los investigadores estuvieran presentes sin necesidad de equipo de supervivencia. Sin embargo, les disgustó descubrir que el agua que formaba el planeta estaba cerca de la temperatura de ebullición debido al calentamiento del núcleo. A pesar de esto, los investigadores lograron completar sus experimentos sin mayores complicaciones. Mientras atravesaban el mar ilimitado, notaron varios mamíferos marinos alienígenas de inmensas proporciones flotando cerca de la superficie. En su cuarto día de investigación, los científicos se sorprendieron al encontrar un libro encuadernado en cuero viejo y empapado de agua cerca del núcleo del planeta. Ningún investigador presente de la tripulación afirmó haberlo poseído antes de su descubrimiento, y no se habían realizado expediciones anteriores conocidas a GJ 1214 b. La presión de hundirse a tanta profundidad lo había conservado lo suficientemente bien como para poder leerlo, así que eso fue lo que decidió hacer la tripulación del Athene-Ophiuchus. El libro fue descubierto, imposiblemente, para ser un diario de siglos de antigüedad. Decía:

8 de agosto de 2015 - Amanecer

O al menos creo que así es el día. Realmente no sé cuánto tiempo ha pasado desde que caímos en ese "sumidero". Noah, Jack, Jessica, Duncan y yo estábamos pescando en la costa de Nueva Escocia cuando este agujero loco en el océano se abrió de la nada. Tenía que tener kilómetros de ancho. Era como si el agua acabara de caer en un punto en lo profundo del mar. Lo extraño de este agujero era que en el fondo solo había oscuridad. No parecía que hubiera terreno. Fuimos absorbidos hacia el agujero y, a pesar de que éramos lo que yo llamaría marineros experimentados, no pudimos luchar contra la corriente que nos empujaba hacia él. Todo lo que recuerdo después de eso es caer en el hoyo y luego terminar aquí en este pedazo de tierra con todos menos Duncan. Ahora estamos en medio de un vasto océano, no hay señales de nada en ninguna dirección. El cielo se ve extraño, nunca lo había visto tener un color tan poco natural. El suelo también es extraño,

tiene una textura similar a la piel humana y es muy pequeño sin árboles. Se siente como si estuviéramos en una especie de animal enorme... tal vez lo estemos por lo que sé. Al menos tenemos aquí algunos restos de nuestra carga, que incluye algo de pescado, algunas bengalas, una caña de pescar y este viejo diario de navegación. Rezo para que podamos encontrar una salida a esto. No soy muy bueno con las situaciones estresantes y Noah tiene un caso de ansiedad severa.

9 de agosto de 2015 – Amanecer

Todos estamos bastante desconcertados por lo que sucedió hoy. Unos cuantos suministros más nuestros llegaron a la orilla, por lo que Jack trató de sumergir su mano en el agua para tratar de recuperarlos. Ese fue un gran error. La piel de la mano de Jack se ampolló al instante y comenzó a desprenderse. Aullaba como un perro. El agua que nos rodea está hirviendo. Naturalmente, el primer instinto de Jack después de quemarse la mano fue ponerla en agua fría, así que la volvió a poner en el océano... en realidad nunca fue el muchacho más brillante. Así que ahora la mano de Jack está cubierta de quemaduras desagradables y sigue quejándose al respecto. El océano hirviendo tampoco es la parte más extraña de este lugar. La puesta de sol pareció llegar varias horas antes de lo que debería. El día solo duró alrededor de diez horas según mis estimaciones. Este lugar se vuelve cada vez más extraño, todavía no hay otra tierra a la vista.

Día 3 – Temprano en la mañana

Parece inútil registrar la fecha real debido a que los días son increíblemente cortos, lo que lo hace inexacto, así que solo me referiré a los días por número.

Día 3 – Alrededor del mediodía

Noah está empezando a entrar en pánico, y creo que yo también. Más de la carga del barco se lavó hoy junto con Duncan... debe haber sufrido una muerte horrible. Su cuerpo estaba hinchado, su piel se caía y estaba cubierto de enormes ronchas rojas. Algunos de ellos habían estallado, dejando un líquido blanco espumoso repugnante empapando su cadáver. No puedo escribir más sobre esto, simplemente me enferma. Dios, sálvalo.

Día 3 – Tarde

Empezamos a tener sed, pero no sabemos cómo saciarnos. Es difícil dormir dado lo que estamos pasando y especialmente los días cortos. No soy un hombre religioso, pero pasé la mayor parte de la noche rezando por Duncan.



Día 4 – Amanecer

El suelo está vivo.

Día 4 – Mediodía

Nos hemos dado cuenta de que estamos encima de una especie de animal colosal. No solo una franja de tierra. No estoy hablando del tamaño de una ballena azul, pero esta cosa se extiende kilómetros en cada dirección. Solo una pequeña parte sobresale del agua, y en eso estamos parados. Creo que se está moviendo. Nadie nos va a creer si alguna vez regresamos de esto. Creo que Noah se está volviendo loco, simplemente se sienta allí y murmura para sí mismo. No ha hablado con nosotros en horas.

Día 5 – Amanecer

La sed realmente nos está afectando. Intentamos remojar nuestras camisas en el mar y dejar que el agua empapada se enfriara lo suficiente como para volverse potable. Desafortunadamente para nosotros, el agua no era menos salada que el mar en casa.

Día 6 – Tarde

Noah rompió hoy. Se le ocurrió una idea loca de que podía cavar en la piel del animal que era nuestra tierra y beber su sangre. Todos le dijimos a Noah que se calmara y que podría molestar a la criatura, pero no escuchó y comenzó a arañar furiosamente el suelo. Nos sorprendió descubrir que un pequeño charco carmesí brotaba de la superficie. El suelo retumbó, lo que fue sorprendente, pero estamos a salvo. Noah bebió primero, luego Jessica. Ambos dijeron que sabía bien, así que Jack y yo también tomamos un trago. Algo al respecto no se sentía humano, pero fue suficiente para saciar nuestra sed por ahora. Tienes que hacer lo que tienes que hacer, supongo.

Día 9 – Tarde

Ahora comenzamos a comer la carne de la tierra, como sugirió Noé. Jessica piensa que nuestra tierra podría estar hundiéndose más en el agua cada vez que comemos o bebemos de ella. Ahora que lo miro, este lugar parece hundirse lentamente.

Día 12 – Tarde

No hay tierra EN NINGÚN LUGAR. Estoy bastante seguro de que este animal en el que vivimos se ha estado moviendo, pero todavía no hay tierra en ninguna parte. ¿Qué diablos es este lugar de todos modos? ¿Estamos siquiera en la Tierra? Estamos comiendo y bebiendo menos para evitar que la tierra se hunda, pero ¿de qué servirá eso si no hay tierra aquí? Voy a ir a tomar un bocado.

#### Día 15- Amanecer

Los ánimos de todos están bajos. Creo que la carne y la sangre nos están volviendo locos, pero no puedo decirlo. Jessica sigue llorando, la mano de Jack está roja con costras y creemos que podría estar infectada con quién sabe qué. La psique de Noah es incluso peor que antes. Hace días que no nos habla. Para lo que días son en este lugar, en fin.

#### Día 21 – Atardecer

Está lloviendo... por fin tenemos agua fresca. Tenemos suerte de que la lluvia no esté hirviendo también. También es extraño que nunca haya olas. No se ve ni una sola onda en el agua, excepto cuando la tierra se mueve. Ahora que lo pienso, tampoco hay viento.

#### Día 29 – Alrededor del mediodía

Se está poniendo muy aburrido aquí. El agua no se mueve, todo está en silencio. El único estímulo que tenemos ahora es el miedo a nuestra muerte inminente.

#### Día 31 - Amanecer

Jack se ha vuelto muy débil. Estoy bastante seguro de que va a morir en unos días. El hueso ahora está expuesto en su brazo y la infección se ha extendido a casi la mitad de su cuerpo. Está devorando su carne. Todo lo que podemos hacer es consolarlo a medida que se vuelve más y más catatónico.

#### Día 33 – Tarde

Noah ha perdido la cabeza, Jessica y yo estamos conectados como el infierno en este momento. Maldita sea, él mató a Jack. Dijo que estaba molesto porque no dejaba de llorar.

Día 33 – Tarde

Jessica y yo no podemos confiar en Noah. Él tiene su mitad de la tierra y nosotros tenemos nuestra mitad... lo que queda de la tierra de todos modos. La mayor parte se ha hundido. No voy a dormir esta noche.

Día 31 – Mañana

Maté a Noé.

Día 50 – Noche

no puedo dormir No he dormido desde que murió Noah. No quiero volverme loco, pero no estoy seguro si puedo evitarlo ahora.

Día 57 – Mediodía o algo así

Necesito alguna manera de ocupar mi mente. Sumergí mis pies en el agua esta mañana solo para tener una idea de lo doloroso que sería saltar. Me dolía mucho. Tal vez si tengo suerte terminaré como Jack. Estoy tan harto de esto. He terminado aquí, solo quiero saltar al agua pero tengo miedo del dolor. Jessica me consuela y es probablemente la única razón por la que sigo aquí, pero espero que no me quede mucho más. Le dije a Jessica que deberíamos mantener el cuerpo de Noah a bordo en caso de que tengamos hambre. Ella no se lo tomó muy bien. Me las arreglé para convencerla de lo contrario de todos modos.

Día 61 – Mañana

Finalmente pude dormir un poco. Ahora solo tenemos unos pocos pies de tierra en cada dirección, creo que deberíamos comenzar a comernos a Noah.

Día 61 – Tarde

Eso no se sintió bien. Jessica no podía mirar, pero no trató de detenerme. Ella sabía lo difícil que era todo este predicamento para todos nosotros. Empecé con sus brazos, no podía comerlos crudos, así que los herví en el agua, lo que no hizo mucha diferencia en la textura. Fue como morder mi propia piel, excepto que no sentí ningún dolor. Sentí sus músculos desgarrarse cuando mordí más fuerte en el bíceps. Un líquido espeso y cálido brotó de su brazo y calentó mi lengua mientras mis dientes perforaban su carne. El brazo sabía a bistec, excepto que un poco más amargo. Probablemente porque su cuerpo se había dejado descomponer durante

tanto tiempo. Tuve que parar después de eso, casi vomité por lo mal que me sentía. Me derrumbé después.

#### Día 69 – Mañana

Tuve un sueño en el que masacraba a Jessica mientras dormía y me daba un festín con su estómago. Ni siquiera se movió cuando la hoja cortó su piel como un cuchillo caliente a través de la mantequilla. Me estoy volviendo loco y no quiero terminar matando a Jessica, así que hoy voy a saltar al agua. Si alguien encuentra este diario, mi nombre es Benjamin Rockwell. Solía vivir en Halifax, Nueva Escocia, Canadá. Por favor, no le muestres esto a mi familia, no quiero que piensen en mí como soy ahora.

#### Día 72 – Mañana

no pude hacerlo Soy tan cobarde. Tres días completos y no me atreví a hacerlo. Apenas tenemos suficiente espacio en esta tierra para incluso acostarnos ahora. Voy a morir así de todos modos, ¿cuál es el punto de evitarlo? ¿Por qué no me atrevo a hacerlo?

#### Día 79 - Tarde

Jessica se metió en el agua y volvió a salir. Ahora toda su piel se está pelando y está ciega... pobre niña. Le doy tres días antes de que muera. Su suerte.

#### Día 85 - Atardecer

Jessica finalmente murió. Ella me habló un poco, dijo que lamentaba tener que ser el único que pasa por esto solo. No lo mencioné antes, pero Jessica y yo recurrimos a comer el cadáver de Noah de todos modos porque la tierra se estaba encogiendo demasiado para que nos la comiéramos. Ahora el cadáver de Noah se ha ido. He renunciado por completo a cualquier tipo de rescate, ya ni siquiera creo que estemos en ningún lugar de la Tierra. tal vez estemos en el infierno. Joder, supongo que no importa. Hemos estado aquí tanto tiempo que se siente como en casa de todos modos. Sin embargo, la tierra es tan pequeña que ya no puedo acostarme a dormir... Me hago un ovillo y trato de no rodar en el agua.

#### Día 95 creo

He acabado con Jessica. Ahora todo lo que tengo es un pequeño trozo de tierra carnosa bajo mis pies donde me paro y nunca duermo.

día 106

Tengo que escribir tan rápido, hay una tormenta impía en la distancia. Parece que las olas tienen al menos 100 metros y puedo sentir un fuerte viento. Todo ha terminado ahora. Eso es bueno porque ya estoy parado en el agua y casi no queda nada de mis pies. Sin embargo, supongo que estoy demasiado lejos del fondo como para que el dolor me moleste. Supongo que solo necesitaba un buen empujón para meterme en el agua. Hasta pronto, Jéssica.

# La Teoría Omnideoísta

La Teoría Omnideoísta es la teoría de que existe un área infinita a nuestro alrededor que está más allá de los reinos de la comprensión humana. Esta área se conoce simplemente como el Reino. Las áreas principales del Reino son inaccesibles para los humanos promedio, y solo cuando uno está muerto o ya existe en ellas, pueden ser vistos. La razón de esto es que el Reino se encuentra en la cuarta dimensión; por lo tanto, las áreas principales existen en direcciones incomprensibles para la mente humana promedio. Por esta razón, los seres que lo pueblan, conocidos como entidades, existen únicamente en el reino.

Estas entidades no son humanas, ni comparten modales, características o personalidades como los habitantes de la Tierra. De hecho, son prácticamente un ser completamente diferente. Los seres vagan por el Reino y se alimentan de creencias. Cuando tú (o cualquier criatura tridimensional) admites tu lealtad a una entidad, ya sea a través de una acción física o una decisión mental, crece en poder. Las entidades deambularán por el reino de los mortales y revelarán sus figuras solo cuando sea absolutamente necesario. Debido a que las entidades solo pueden mostrar su forma completa en la cuarta dimensión, solo pueden revelar una fracción de sí mismas a la vez. Esto puede ser a través del pensamiento, eventos del mundo real o contacto físico. Cuando alguien se vuelve completamente consciente, o espiritualmente consciente de que una entidad está presente en el Reino, crece en rango.

Cuando la creencia en la entidad cae, también lo hace el rango de la entidad. Cuando una entidad cae en picado al rango más bajo posible, sus acciones como entidad de alto rango se detienen y se le da la opción de reiniciar su carrera y verse obligada a vagar por el reino como una pequeña entidad, o regresar como un alma a lo que es. conocida como "área".

Un área es una sección del Reino que es propiedad o está alquilada por una entidad de alto rango. Esto puede ser un Cielo o un Infierno, como lo llaman los humanos, o un estado del ser, como creen otras criaturas de la tercera dimensión.

A los mortales, cuando mueren, se les da la opción de convertirse en una entidad y comenzar a vagar por el Reino, o convertirse en un alma y entrar en un área que es propiedad de la entidad de su elección. Cuando un alma se une a una entidad en su área, la entidad aumenta increíblemente su poder. Para hacer que un área parezca más atractiva, una entidad generalmente comercializará su área como un lugar tranquilo y hará que la experiencia del área sea agradable. En cualquier momento, un alma tiene la opción de abandonar su vida en el área y convertirse en

una entidad, pero la mayoría de las almas disfrutaban del área lo suficiente como para quedarse.

Cuando una entidad acumula suficientes seguidores y alcanza un nivel lo suficientemente alto en el Reino, comienza a desarrollar un control fuerte y notable sobre ella. Este control es sutil, ya que todas las entidades son dueñas del Reino a su manera, pero lo suficientemente fuerte como para hacer pequeños cambios. Podrán realizar pequeños milagros y, si tienen muchos seguidores, se les otorgará la capacidad de iluminar a ciertos individuos. Es entonces cuando una entidad comenzará a ser conocida en el reino de los mortales como un dios. Hasta entonces, normalmente se hace referencia a una entidad como un "fantasma" o "presencia". Cuanto más conocida y popular es una entidad en la tercera dimensión, más poderosa se vuelve en el reino. Cuando ha alcanzado un nivel lo suficientemente alto, a una entidad se le da la opción de permanecer en sí misma y poder desarrollar más control sobre el Reino como un todo, o específicamente desarrollar más control sobre la tercera dimensión, casi hasta el punto en que son capaz de infligir daño físico a ciertas personas.

Entonces, mi súplica es esta: a todos los fanáticos de lo paranormal, que en la oscuridad de la noche leen literatura comercializada para aquellos que creerán en ellos, sigan descartándolos como ficción. Por favor, siga descartando los argumentos sobre la legitimidad de la historia. No pienses demasiado en lo que la historia sugiere que hagas para convocar a la criatura. Si ve un parpadeo de un movimiento inusualmente rápido por el rabillo del ojo, siga concluyendo que fue un truco de la luz o de su imaginación hiperactiva. Y cuando ves a uno de ellos mirándote desde un pasillo oscuro o en las sombras que coincide exactamente con las representaciones de la criatura de la que acabas de oír...

Sepa que no puede creer todo lo que lee.

# La Tesis Roswell

MakRalston

El siete de julio de 1947, la Base de la Fuerza Aérea Walker, o Roswell Army Airfield (RAAF), recuperó lo que parecía ser, según sus palabras, un “platillo volador” (o “disco volador”) de un rancho en Chaves. Condado, Nuevo México.

El ganadero en cuestión, un William “Mac” Brazel, encontró un grupo de, como dice el informe, “tiras de goma”, “papel de aluminio”, un “papel bastante resistente”, “palos” y “cinta”. Los materiales fueron confiscados y llevados a la base militar.

Al día siguiente, ocho de julio, se emitió un comunicado de prensa en el que se afirmaba que los materiales eran los de un disco volador. Sin embargo, este informe se retractó rápidamente, a cambio de evidencia favorable de un globo meteorológico estrellado. Se desconoce el motivo de este cambio, sin embargo, las teorías intentan llenar los espacios en blanco. Una especulación sugiere que el informe de tal descubrimiento conduciría a una histeria colectiva, similar a la transmisión de Orson Wells de finales de los años 30. Aun así, esta afirmación nunca ha sido abordada públicamente por los funcionarios.

A pesar de las palabras contradictorias de Mac Brazel, su versión de la historia se abandonó rápidamente y la explicación del globo meteorológico fue aclamada como la resolución del caso cerrado de lo ocurrido el siete de julio.

Resurgiendo a finales de los años 70, y nuevamente en 1994, la historia de Roswell se alteró con reclamos de ovnis (objetos voladores no identificados) y una hipótesis alternativa al globo meteorológico, que era un globo de vigilancia nuclear del Proyecto Mogul: una operación dirigida por la Fuerza Aérea de los EE. UU. para detectar explosiones atómicas soviéticas. Además, todos los informes de testigos oculares sobre la recuperación de “cuerpos extraterrestres” en el área cercana se anotaron como maniqués de prueba de la Fuerza Aérea, y la historia se abandonó nuevamente.

Dejando a la imaginación de los teóricos de la conspiración y los ufólogos por igual, el incidente de Roswell se ha convertido en una especie de broma en los últimos treinta años, provocando representaciones de extraterrestres y ovnis en la cultura pop, a menudo de naturaleza irónica. y tratar a aquellos que creen que las afirmaciones son tan sensatas como Flat-Earthers.

Sin embargo, hay otra noción que ha estado dando vueltas durante los últimos cincuenta años. Este es mucho más complicado pero, sin embargo, más competente. Conocida como la tesis de Roswell, la premisa comienza de la



siguiente manera, un terreno común entre los negadores y los llamados Truthers por igual:

El objeto recuperado el 7 de julio de 1947 en Roswell, Nuevo México, era un globo, ya sea del Proyecto Mogul o un mero globo meteorológico es irrelevante. Los "cuerpos" informados eran simplemente maniquíes, y todo no era un encubrimiento de OVNI estrellado.

Es a partir de aquí donde la teoría da un giro brusco a la norma. Como, según la tesis, las afirmaciones de Roswell, y también las de otros incidentes OVNI de todo el mundo, son meras fabricaciones hechas por extraterrestres:

Considéralo por un momento: ¿estas entidades "avanzadas" de las regiones exteriores del espacio cometerían un error de tal manera, promulgarían tal descuido, que haría que su voyerismo fuera descaradamente notado por los residentes de nuestro planeta? ¿La naturaleza obvia y de bajo vuelo de los ovnis reportados parece completamente conveniente? ¿Parece arcaica una nave espacial hecha de papel, papel de aluminio y cinta adhesiva? ¿Los avistamientos de 'pequeños hombres verdes' o los círculos de las cosechas le parecen evidentes contradicciones de la supuesta naturaleza críptica de estos seres alienígenas?

La tesis es, en esencia, una conspiración de conspiraciones. La idea es que, sí, el incidente de Roswell, así como otros presuntos avistamientos de extraterrestres, son engaños. Sin embargo, la amenaza de seres extraterrestres sigue siendo inminente. De hecho, la teoría sugiere que ya es demasiado tarde para actuar contra su invasión.

Existe una noción preconcebida de cómo se ve una "invasión alienígena", ya sea de Truthers con enfermedades mentales o películas y literatura de ciencia ficción. Sin embargo, la verdad es a menudo una desviación de la propaganda ficticia. Y, sin embargo, al mismo tiempo, la verdad se esconde dentro de estos mitos.

En la noche del 19 de septiembre de 1961, aproximadamente a las diez y media de la noche, Barney y Betty Hill, residentes de Portsmouth, New Hampshire, afirmaron haber sido secuestrados por extraterrestres mientras conducían a casa después de sus vacaciones. La pareja informó haber visto un OVNI flotando sobre su vehículo e inmediatamente comenzó a acelerar a casa, donde informaron sentimientos de

impulso y " sensaciones extrañas ", incluidos sueños vívidos de criaturas de piel gris y discos de metal. El vehículo en el que se dirigieron a casa tenía círculos visibles grabados en una sustancia metálica a lo largo del maletero. Mover una brújula cerca de los símbolos hizo que la aguja se volviera loca.

Betty Hill también notó una sustancia rosada parecida a un polvo manchada en su vestido. Más tarde, bajo hipnosis, Betty describiría un holograma que se le mostró del mundo natal del extraterrestre: el sistema estelar binario conocido como Zeta Reticuli . Según un periodista, Courtlandt Dixon Barnes Bryan (CDB Bryan), el 73% de todos los presuntos avistamientos de extraterrestres se refieren a estos Zeta Reticulans , también conocidos como los Grises .

Si bien estos relatos tienen fragmentos de verdad esparcidos por todas partes, la teoría sugiere que gran parte del secuestro se llevó a cabo para parecer ficticio, como si tuviera un propósito.

No estamos tratando con primitivos de mente simple, como suponen los humanos, siendo nosotros mismos algo primitivos, a pesar de nuestros innumerables avances. No, estas entidades son mucho más inteligentes que nosotros, y se dan cuenta de que la mejor manera de invadir no es por pura fuerza, pistolas de rayos o caminantes al estilo de la guerra de los mundos... sino forzando a nuestra especie a la extinción a través del autogenocidio.

Las primeras nociones de esta idea provienen de una autopsia de 1966 de Conrad Dennison, de 44 años, un paciente del entonces llamado Hospital para Insanos de Nuevo México . Hoy en día, esta instalación se conoce como la Institución de Salud del Comportamiento de Nuevo México , ubicada en la ciudad de Las Vegas, Nuevo México (que no debe confundirse con la ciudad de Nevada del mismo nombre).

Desafortunadamente, Dennison ha sido borrado de los registros de la institución, ya que no se menciona su nombre o síntomas en ningún formulario o documento. Su caso, sin embargo, sigue siendo uno de los pilares de la tesis.

Admitido en el hospital en el 65 como esquizofrénico, Dennison afirmó haber sido secuestrado por extraterrestres. Reportando constantes migrañas y pesadillas, Dennison fue transferido al psiquiatra Erik Rolston, Ph.D. Rolston, que tenía experiencia en lobotomía, afirmó que Dennison tenía un quiste en el lóbulo frontal que requería cirugía para extirparlo.

Después de repetidas sesiones en las que Dennison afirmó haber visto “ seres pálidos de aspecto humano ”, admitió haber matado a su esposa de 42 años, Charlene Dennison. Cuando se le preguntó dónde se encontraba su cuerpo,

Dennison afirmó que " no sabía " porque " me estaban controlando mientras dormía ".

A pesar de una confesión de asesinato, las implicaciones de la locura significaron un juicio largo, uno que Dennison nunca vería. Como meses después, en noviembre de 1966, Conrad Dennison murió debido a complicaciones con su lobotomía. Durante la operación, Rolston tomó nota de una pequeña masa orgánica adherida al lóbulo frontal. Este pegote, aunque orgánico, no se parecía a nada que hubiera visto en el hospital. Sin ser detectado por los rayos X, el globo parecido a un quiste había sido adherido quirúrgicamente al cerebro de Dennison. Aunque, se teorizó que la cirugía que presumiblemente lo adjuntó era bastante avanzada, teniendo en cuenta que los métodos utilizados en el siglo XXI no son capaces de replicar la precisión perfecta del trasplante.

Se desconoce cualquier información adicional sobre Conrad Dennison, ya que los archivos de su caso fueron eliminados misteriosamente de la existencia.

Aún más extraño, quizás, es que el hijo de Conrad y Charlene, Kenny Dennison, concebido un año antes del asesinato de Charlene, y un año después del presunto secuestro, fue arrestado en 1982 por robar una tienda de conveniencia. Cuando los oficiales que respondieron se acercaron, Dennison sacó un arma de fuego y murió en el lugar.

Durante la autopsia, los patólogos observaron el mismo bulto parecido a un quiste en el lóbulo frontal de Kenny Dennison como si, de alguna manera, el implante se hubiera transmitido genéticamente de Conrad a su hijo. Los padres adoptivos y el nombre de Kenny se han ocultado por razones de privacidad, pero se rumorea que la familia no era violenta y que el comportamiento de Kenny era " muy diferente a él ".

Las tasas de delitos violentos han aumentado constantemente en los últimos cincuenta años. Si bien no es un genocidio por asomo, estos arrebatos son, quizás, dolores de parto para algo por venir, no impulsados por la ira, la malicia o la envidia... sino por una enfermedad mental. Enfermedad que, en estimaciones, se ha transmitido de generación en generación. Enfermedad que ha infectado la mente.

En un giro más reciente de los acontecimientos, luego de un accidente automovilístico en Springdale, Utah, el 19 de abril de 2013, un estudiante universitario de 22 años, Sean Phillips, fue arrestado por apuñalar violentamente al conductor del otro vehículo, de 77 años. el viejo Nathan Moffit. A pesar de no tener antecedentes de violencia, más tarde se descubrió que Phillips había sido diagnosticado con trastorno bipolar en el Centro de Tratamiento Psiquiátrico de Highland Ridge .

Tres semanas antes del apuñalamiento, la madre de Phillips afirmó que " desapareció " durante un período de dos días, durante los cuales Phillips perdió la señal del celular. Al regresar a casa, Phillips no podía recordar dónde había estado, pero notó dolores de cabeza ocasionales y dolor de cabeza periódico. estallidos de gritos.

En una entrevista con el compañero de cuarto de Phillips en Highland Ridge, el comportamiento errático de Phillips fue descrito como " inhumano " y " raro ". Durante una conversación, Phillips le confió a su compañero de cuarto, afirmando que las " delgadas personas y grises " estaban " en su cabeza ". Momentos después, el compañero de habitación de Phillips describió los ojos de Phillips como " muertos " antes de arremeter contra el otro paciente.

Phillips recibiría trece sesiones de terapia antes de fallecer en su habitación el 23 de diciembre de 2013. Según lo informado por su compañero de cuarto, las últimas palabras de Phillips fueron: " Dile a mi mamá que lo siento. No lastimé a ese hombre. Me hicieron hazlo ." Phillips procedió a asfixiarse con una almohada.

Estos actos de autolesión son genuinos. Sin embargo, los casos y crímenes que llevaron a estos atroces suicidios no son autoinfligidos. Aún más problemáticos son los casos en los que el delincuente es sometido y dañado, muchas veces asesinado, por otros... ya que este, terriblemente, fue el motivo de los seres todo el tiempo.

Durante la última década, los avistamientos de ovnis han disminuido. Si bien el interés público en la vida extraterrestre siempre se mantendrá estimulado, se ha producido el cambio de " grises " humanoides a la vida bacteriana basada en el agua en Marte, lo que ha dado como resultado que los extraterrestres inteligentes tipo Roswell sean, en gran parte, clasificados como ficción.

Algunos teorizan que el razonamiento de este cambio es parte de un plan más amplio. Como, en la mente de algunos teóricos, los extraterrestres en cuestión no quieren nada más que que su existencia sea ignorada:

Roswell fue idea de ellos. Los OVNI's pueden ser suyos, pero tal vez solo juguetes... para que su verdadera naturaleza pueda estar escondida. Nos están observando a todos, a algunos... en nuestras cabezas, y quieren que creamos la mentira de que no existen.

Parece que incluso nosotros también hemos sido infiltrados... ya que la única forma de desacreditar la teoría es tratarla como una ficción ridícula, invalidando la verdad

y haciéndola pasar por tonterías. Puede que estés leyendo esta tesis en un catálogo basado en ficción. Por favor considere que lo que está leyendo no es ficción.

# Una Disculpa al Homosapiens

Estimados humanos,

Estoy aquí para disculparme por el comportamiento imprudente de los míos con los tuyos. Tiendes a definir el acoso de la escoria de nuestra sociedad como sobrenatural y aterrador, cuando en realidad somos seres completamente racionales (aunque no materiales). Permítanme explicar con un breve resumen de la evolución humana (y post-humana).

Hasta hace unos setenta mil años (hace mil millones de años en mi época de origen), el Homo Sapiens no era más que simios insignificantes que vagaban por la sabana del este de África. Pero un día, se cometió un pequeño error mientras un espermatozoide emparejaba su código genético con un óvulo.

Llamamos a ese error la Revolución Cognitiva.

Ese error solo cambió el cableado del cerebro Sapiens, es decir, hizo que el cerebro fuera más flexible. Usando su flexibilidad mental recién adquirida, Sapiens se adaptó mentalmente a cualquier nueva condición. Antes de la Revolución, los humanos solo transmitían las mismas herramientas de sus antepasados. Pero la nueva generación de humanos podría inventar nuevas herramientas que les ayudaron a conquistar el planeta en unos pocos milenios.

Tenga en cuenta que la nueva generación de humanos (básicamente cualquiera que sea capaz de leer esto) tiene sueños, ambiciones y penas extremadamente diferentes a las de sus antepasados. Esos nuevos pensamientos eran tan profundos que un ser humano nacido antes de la Revolución Cognitiva no tenía ninguna esperanza de comprenderlos. En resumen, si intentaras explicar la Biblia o la Teoría de la Relatividad a alguien nacido antes de la Revolución, ni siquiera entendería el concepto básico de un Dios, o del tiempo.

Luego vino la Revolución Agrícola.

Los seres humanos, que anteriormente habían cazado y recolectado en todo el mundo y encajaban en algún lugar en el medio de la cadena alimentaria, aprendieron los conceptos básicos absolutos de la biotecnología. Podían alimentarse cultivando cultivos. De esta manera, podían llevar una vida sedentaria (tenían más tiempo para sentarse y pensar). No hicieron falta las tribus que podían cultivar para subyugar a los cazadores-recolectores por puro número. A su vez, esto

permitió que florecieran la religión y los imperios. Estas estructuras primitivas tomarían parte del rendimiento de los cultivos, a cambio, proporcionarían seguridad (física y psicológica).

Un problema con los reyes y los sacerdotes era que asumían ciegamente que sabían todo lo que había que saber sobre el mundo. Pero una serie de eventos desafortunados/inesperados (la peste negra, el descubrimiento de América) hizo que varias personas de Europa dejaran de lado esa suposición, lo que llevó a admitir la ignorancia y la voluntad de saber la verdad. Esto se conoce como la Revolución Científica. En un abrir y cerrar de ojos (aproximadamente quinientos cincuenta años entre 1500 y 2050), esta revolución condujo a una cadena de eventos tecnológicos que terminó con La Singularidad.

Para explicar la Singularidad, primero debemos explicar las últimas generaciones de Homo Sapiens. De hecho, usted es uno de ellos. Has golpeado tus limitaciones biológicas. En otras palabras, su tecnología se ha vuelto tan avanzada que sus cuerpos orgánicos anticuados no pueden mantenerse al día. Piénselo: la esperanza de vida humana está estancada en alrededor de ochenta años. Las computadoras procesan la información más rápido de lo que su cerebro puede percibir el resultado. El siguiente paso lógico para su generación es evolucionar más allá de la biología por completo. Y sus sucesores (nuestros ancestros lejanos) han hecho precisamente eso.

Eso lleva a la humanidad a La Singularidad, también conocida como La Segunda Revolución Cognitiva.

Esta revolución se produjo cuando nuestros antepasados reemplazaron sus cerebros orgánicos con matrices de supercomputadoras. Junto con el cerebro orgánico, casi todas las emociones humanas fueron olvidadas, solo para ser reemplazadas por otras más profundas y complejas. No intentes comprenderlos. Estás exactamente en la misma situación que los Sapiens antes de la Primera Revolución Cognitiva.

Solo debes saber que nuestros ancestros cibernéticos han logrado colonizar y subyugar la Vía Láctea y muchas otras galaxias. Eran los señores temidos de una parte considerable del universo, pero incluso ellos tuvieron que dar paso a la etapa final de la evolución: La Trascendencia.

La última generación de cibernéticos fue capaz de doblar y remodelar las diez dimensiones del universo a su propia voluntad, pero ellos mismos estaban confinados a un cuerpo físico. Así como sus cuerpos orgánicos no pudieron seguir el ritmo de su tecnología, sus cuerpos físicos no pudieron seguir el ritmo de sus habilidades. Entonces, utilizando tecnología y ciencia que ni siquiera pueden comenzar a entender, lograron representarse a sí mismos como una serie de perturbaciones en el tejido de las diez dimensiones. Entonces, nos independizamos no solo de los cuerpos, sino también del tiempo y el espacio. Ni siquiera percibimos

el universo como un continuo, solo vemos una forma de diez dimensiones en la que podemos viajar libremente. Básicamente nos habíamos convertido en dioses...

Puedes pensar que la evolución trascendental también significó una evolución moral absoluta, pero lamentablemente estás equivocado. Algunos de la escoria de nuestra sociedad piadosa, que arrogantemente piensan que tienen derecho a matar o torturar seres de un estado evolutivo más bajo, los han estado acosando. Casi todas las criaturas míticas que desata el miedo en tu corazón, como tal, son rechazados por nuestra sociedad.

Prometemos hacer todo lo posible para atrapar y ejecutar a esos bandidos y nos disculpamos como especie en nombre de su comportamiento imprudente.

firmado,

Aleph



# La Última Creación del Universo

MakRalston

Permítanme comenzar diciendo que estoy incumpliendo mi contrato al compartir esto. Si los vigilantes de la empresa vinculan esta publicación conmigo, lo que harán, caeré en desgracia y cualquier posibilidad de volver a conseguir un trabajo en esta profesión quedará descartada. Tengo el sentido común de mantener mi nombre en el anonimato, pero todo lo que voy a hacer es ralentizarlos.

Mantener esto oculto sería un crimen contra la humanidad de primer orden. Todos ustedes merecen saber, tan terrible como es.

Trabajo en una empresa de investigación tecnológica sin nombre como, lo adivinaste, investigador. En los últimos años, hemos logrado avances asombrosos en el desarrollo de tecnología que puede interactuar con los taquiones y aprovecharlos.

Los taquiones son partículas que viajan más rápido que la luz; esa es la parte más importante. Han sido un tema de física teórica desde finales de los años 60, pero en lo que respecta al conocimiento público, siguen siendo solo eso. Teórico.

Pero sin duda son reales. Bueno, no "taquiones" per se, aunque su comportamiento es equiparable. No los aburriré con los tecnicismos, pero el resultado de que una partícula viaje más rápido que la luz es que dicha partícula es capaz de, efectivamente, viajar hacia atrás en el tiempo.

Los otros miembros de mi grupo y yo hemos estado experimentando con estas partículas durante casi dos años. Hemos hecho grandes avances, pero no es de eso de lo que estoy aquí para hablar.

Ayer, 23/03/2023, a las 09:07 am, mi equipo detectó una señal de taquiones. Esto fue por la mañana, fíjate, y aún no se habían realizado pruebas. Por lo que puedo decir, esta señal se originó, o más bien se originará, en otro lugar.

Al reproducirlo en voz alta, al principio solo sonaba como un lío confuso de frecuencias. Pero después de observar la estructura del audio, descubrí que estaba compuesto por miles de tonos, de los cuales solo había dos tipos: largos y cortos.

La realización golpeó bastante rápido. Era código morse, o, al menos, podía interpretarse como tal. La forma más fundamental de comunicación digital conocida por el hombre. Entonces, lo pasé por un intérprete automático varias veces y obtuve un mensaje totalmente coherente.

Me niego a creer que veo patrones donde no los hay. Las posibilidades son tan astronómicamente bajas que no puedo considerar que sea una señal aleatoria, especialmente considerando que nunca he recibido una de algún lugar fuera del laboratorio.

Voy a copiar la traducción aquí. No quiero infundir pánico, pero por favor, difundan esta publicación. La gente debe ser consciente de que esta es una posibilidad real.

Para quien esté leyendo esto, prepárate.

Aquí lo tienes.

#### [COMIENZO DE LA TRANSCRIPCIÓN]

Hola.

Mi nombre es Tim Hermelle. Antes de escribir este relato, debo insistir en que esta es la verdad. Esto nos está pasando a todos ahora mismo. Esto no es una broma, broma o un proyecto interactivo.

Esta es la verdad. Tienes que creer lo que estás a punto de leer.

Bueno, con eso fuera del camino... mierda, se está acercando. Escribiré lo que pueda antes de que nos lleven de regreso a la ciudad, para unirnos a los demás. Espero que mi cuenta tenga suficiente contexto para que lo entiendas completamente.

Vivo, viví, en la gran ciudad de Farades (eso es Pha-ra-dees). La utopía del futuro de la humanidad. La vida era asombrosa. Cada aspecto trajo alegría y satisfacción a cada persona. Sin hambre, sin sed, sin superpoblación, sin contaminación... un Nirvana si alguna vez lo hubo. El nivel de avance puede ser difícil de creer para algunos de ustedes.

El trabajo era opcional, y los autómatas llenarían los espacios dejados por aquellos que eligieran perseguir sus propios sueños personales. Aún así, un gran número de personas aquí todavía eligen tener trabajos, vocaciones, supongo. El cuidado de la salud fue incomparable, y ninguna persona ha muerto durante mi tiempo aquí.

Todo lo importante se decidió por votación. Era el sistema democrático perfecto, pero no soy un político, así que no podría explicarles por qué.

Demonios, incluso tuvimos una votación colectiva para decidir el clima de la próxima semana todos los domingos. Así es, habíamos tomado el control del clima . ¿Quieres chapotear en los charcos, oliendo el petricor? ¿Quizás broncearse? Solo tienes que ir y votar por ello.

Pharades era, sin hipérboles, jodidamente hermoso. Entre las manzanas de la ciudad había grandes extensiones de bosques y praderas. Ríos cristalinos fluían debajo de puentes plateados, y hojas de todos los colores pintaban el paisaje como lunares.

Y la ciudad en sí, bueno, dicen que la naturaleza triunfa sobre cualquier cosa hecha por el hombre en términos de belleza, pero no estoy de acuerdo. Las torres de intrincado diseño se acentuaron con todos los colores más complementarios, oro, cromo, rojo, azul, cualquier combinación que puedas imaginar, estaba aquí. Arcos, espirales y patrones de toda variedad adornaban las estructuras.

El día en cuestión era un miércoles, no es que los días de la semana tuvieran un significado particular. Había planeado reunirme con dos de mis amigos, Erin y Tuan, en nuestra cafetería favorita un par de distritos más allá, en el área de Wantania.

Históricamente, el viaje puede haber sido arduo o frustrante. Ahora no. La mayoría de la gente ya ni siquiera usaba vehículos; en cambio, la ciudad había construido una vasta red subterránea de vías en constante cambio y reorganización, llamada "Tubyrinth". Cada persona poseía una especie de cápsula personal, personalizable en cualquier grado.

Ingresé a Wantania Central y salté adentro. Mi cápsula contenía un sofá y una mininevera, equipada con mis bebidas favoritas. El viaje siempre fue ágil. Cada vez, la superestructura subterránea organizaría una vía nueva y única para ser utilizada, directa a una bahía reservada.

Solo quince minutos después, estaba parado bajo la extensión abovedada y ornamental del techo de la estación, a unos treinta metros por encima. Siempre me detuve aquí para mirar hacia arriba por un momento, absorbiendo la arquitectura imaginativa.

Después de salir de la estación, me sorprendió ver que tanto Erin como Tuan ya me estaban esperando afuera. El tipo bueno de sorpresa, que abofetea una sonrisa tonta en tu cara.

"¡Te tomo bastante tiempo!" Tuan se rió entre dientes, encontrando hilarante la ironía en sus propias palabras.

"Dios, lo sé, ¿verdad?" agregó Erin, "¡Estaba preocupada de necesitar muletas después de estar aquí esperando!"

"Bueno, je, no te va a gustar la siguiente parte", bromeé, y nos pusimos en marcha calle abajo, riendo. Nuestro café favorito se llamaba "Beansmith's Forge". Era un

nombre cursi, pero entrañable, y el tema nos quedaba a los tres como anillo al dedo; Como dije antes, habíamos estado trabajando en la creación de mundos para nuestro juego de rol de fantasía, una experiencia inmersiva de realidad virtual neurolink, donde el jugador podía diseñar su propio personaje y tener una línea de búsqueda única generada automáticamente a partir de un sistema complejo.

Pedimos brunch y, por supuesto, café. No entraré en los detalles de nuestras conversaciones, pero terminamos rápidamente, pagamos y salimos por Gerben Street.

El evento más emocionante del día fue nuestra sesión reservada en el acertadamente llamado Noji Box, algo que podría llamarse un "parque infantil antigravitatorio". Es cierto que nunca supe completamente cómo funciona, solo que involucra agujeros de gusano emparejados, electroimanes inmensamente poderosos y una enorme cámara de vacío.

Una cosa por la que siempre estuve agradecido fue que a los autómatas, a quienes vi trabajando robóticamente a través de las ventanas de las tiendas, se les ocultó cualquier semejanza humana precisa. Estoy seguro de que has oído hablar del valle inquietante, así que sabrás a lo que me refiero. Se quedaron cortos.

Todo estaba en calma en el camino, como era de esperar. Llegamos al Noji Box a tiempo, diez minutos antes de la reserva de nuestra sesión. Entiendo que es política de la compañía llevar a todos a través de los conceptos básicos de seguridad, pero es cierto que fue un poco aburrido después de muchas, muchas visitas anteriores.

El único requisito real era que tendrías que usar un "traje osteopático". No, osteostático? Algo sobre evitar que tus huesos se separen flotando unos de otros o desaparezcan con el tiempo.

Estábamos vestidos, listos para entrar en "SS Slamdown", cuando un temblor repentino sacudió los cimientos del edificio. Todos compartieron la misma expresión de perplejidad: nunca había sucedido algo así en Pharades.

El personal parecía un poco perplejo al principio. Supongo que nunca tuvieron que lidiar con una situación como esta en el pasado. Para nuestra consternación, pero como era de esperar, nuestra sesión fue cancelada y nos dijeron que nos llamarían más tarde para resolver una nueva reserva.

Tuve la sensación más extraña cuando nos fuimos y empezamos a bajar por el camino. Algo parecido a un déjà vu, pero no del todo. Como la nostalgia, pero sin el sentimiento acompañante de reminiscencia o alegría.

Tratando de ignorarlo, distraje mi mente tarareando una melodía. No sabía de qué era, en ese momento, pero sabía que era una melodía de cuerdas. ¿Un violín? La cuestión es que en realidad no lo estaba tarareando tanto como escuchándolo en mi cabeza.

Doblamos una esquina y Erin se detuvo sorprendida.

“Oh, ese es... ¡oye, ese es Jeremiah! Ha estado tocando ese violín en la calle de al lado de la mía durante el pasado, ¿cuánto, dos semanas? Vamos, vamos a escuchar”.

Me confundí cuando nos acercamos, solo para escuchar exactamente la misma melodía que acababa de sonar en mi cabeza. Antes de haber escuchado a este tipo tocar. No recuerdo haberme tropezado con este artista callejero en particular antes de este punto.

Nos quedamos escuchando durante unos minutos, luego continuamos nuestra caminata. Los pensamientos ya no estaban infestados con esa melodía, fui golpeado con lo que solo puedo describir como un sabor. El sabroso sabor de algo en mi lengua, completo con mostaza y condimento. ¿Carne de algún tipo?

La preocupación comenzó a florecer cuando nos encontramos con un camión de comida y Tuan preguntó si teníamos hambre. Claro, acabábamos de comer en la cafetería, pero podría encajar un bocado más sabroso. Se ofreció a pagar, lo cual aceptamos gustosamente, y regresó con... perritos calientes. Con mostaza. y gusto

Mi gratitud enmascaró la creciente confusión dentro de mí. ¿Fue solo una extraña coincidencia, o algo más? ¿Sabía que íbamos a comprar perritos calientes?

Terminamos de vuelta en la estación, donde un sentimiento de tristeza indiferente brotó dentro de mí, algo que podrías sentir después de recordar un mal recuerdo del que te has recuperado desde entonces. Entendí entonces que me encontraría con mi ex en buenos términos adentro. Pero, antes de que pudiéramos entrar, otro temblor retumbante barrió la calle, seguido por el clamor de destrucción y gritos desde adentro.

Una nube de polvo gris salió de la entrada y nos hizo caer. Vi a Erin caer de bruces contra el pavimento, justo cuando me topé con el talón en la base de una señal de alto. Otro terremoto retumbó debajo del asfalto.

El asfalto sobre el que caía... pero el impacto no llegó. En lugar de una superficie dura, la sensación de caer continuó. ¿Conoces esa sensación cuando piensas que hay otro escalón al final de las escaleras, solo para encontrar el piso en su lugar? Fue así como así.

El suelo sobre el que caí no era asfalto. Sonó cuando choqué, casi con un sonido hueco. Metálico. Tal vez solo me zumbaba la cabeza, pero sin duda, ya no estaba en la calle.

Me senté, y mis palmas confirmaron que estaba en un piso de metal, del tipo que tienen esas empuñaduras en forma de diamante. Mirar a su alrededor casi provocó una sobrecarga sensorial completa, de inmediato. Una multitud de luces intermitentes, pantallas, cables, botones y todo tipo decoraba la habitación. No se

veía muy lejos de la sala de control de una agencia de inteligencia, al menos, como se representan en las películas.

Me puse de rodillas y giré para mirar alrededor. El hombre alto que estaba parado directamente detrás de mí casi provocó una segunda caída, pero en lugar de eso, me deslicé hacia atrás frenéticamente ante la vista.

El hombre, bueno, digo "hombre", pero esta persona realmente no tenía ninguna característica distintiva. Llevaban una capa blanca y negra impecable de algún tipo, y una jaula de metal que cubría la mitad superior de su rostro, de modo que solo se veía la boca.

Se quedaron quietos, sin reaccionar a mi demostración de sorpresa, y luego hablaron con la voz más andrógina que se pueda concebir.

"¿Cómo entraste aquí?"

Escaneé la habitación y descubrí que no había entradas obvias en ningún lugar, como si estuviéramos dentro de una caja cerrada.

"Yo- uh, me caí, y lo siguiente que sé - aquí", tartamudeé.

"Bueno, no deberías estar aquí, y no hay forma de que puedas llegar aquí".

Me puse de pie, sintiéndome un poco más cómodo en presencia de este extraño, aunque sin bajar la guardia por completo. Ahora, podía ver las imágenes que se mostraban en las pantallas: parecían ser transmisiones de innumerables ubicaciones en Pharades, calles, bosques, lo que sea.

"¿Qué... qué diablos está pasando aquí? ¿Quién eres? ¿Por qué estás espiando la ciudad?"

El extraño no parecía divertido, siendo acosado por preguntas, y levantó una mano, haciéndome un gesto para que me detuviera. Dejaron escapar un suspiro profundo y contenido.

"Bueno, ya que estás aquí, también puedo iluminarte. Toma asiento."

Así que lo hice. Me senté en estado de shock e incredulidad durante los siguientes cinco minutos mientras la persona respondía todas mis preguntas, incluso las que no sabía que quería hacer. Se presentaron simplemente como "Administrador", pero elegí "Admin", para evitar el bocado.

Admin procedió a decirme la verdad, tan casualmente como uno hablaría sobre el clima.

No fue real.

una simulación

Me dijeron que estábamos dentro de una supercomputadora muy avanzada y autosuficiente que viajaba por el espacio profundo, recolectando energía de los iones extraídos del vacío circundante. Hace más de cien billones de años, los que ahora viven aquí dieron su consentimiento para que se importara su conciencia al dispositivo.

Además de la recolección de iones, el poder supuestamente se generaba a partir de las emociones experimentadas por una conciencia: cuanto más intensa era una emoción o sentimiento, más poder se generaba.

Interrumpí el monólogo en este punto con una pregunta que no parecían considerar,

"Digamos que creo lo que estás diciendo. Si este sistema ha estado en funcionamiento durante tanto tiempo como dices, ¿por qué acabo de cumplir 29 años, hace dos meses?

"Entiendo tu preocupación, pero permíteme continuar. Cada 50 años, se reinicia. Todos sus recuerdos se borran y se guardan bajo llave hasta los momentos en que volvería a crear esos recuerdos. Solo hay un número determinado de personas que se cargaron en el sistema, y sus mentes no pueden simplemente borrarse si mueren".

¿No solo una simulación, sino un bucle sin fin? Mi cerebro se sentía como si fuera a estallar.

"Espera", dije, "si nos reiniciamos cada vez, y todo sale igual... entonces, no podemos tener libre albedrío por nuestra cuenta, ¿verdad?"

"Supongo que podrías decir eso. Pero la ilusión que nosotros, yo, hemos trabajado incansablemente para mantener, da la impresión de que sí.

"¿Qué... qué? Entonces, ¿el yo original se inscribió en esto? ¡Pero yo no soy él! Soy una copia, ¿no? ¿Tengo una opción en esto?"

"No hay forma de que borre a ninguna persona que viva aquí. Solo si la cápsula en sí está dañada o destruida, puedo yo, o cualquier otra persona, morir de verdad. La Gran Extinción Estelar ha llegado y se ha ido, y todo lo que queda afuera es frío y oscuro. Un puñado de enanas negras y marrones, y agujeros negros. Que yo sepa."

La repentina sensación de soledad intensa y hueca llenó mi pecho. Estábamos solos en un gran mar negro de nada. Mi mandíbula floja debe haberle dicho a Admin que no tenía la capacidad de hablar.

"Con el tiempo, perdí el contacto con los cientos de miles de otras cápsulas que fueron expulsadas de la Tierra hace tanto tiempo. O están demasiado lejos ahora, o tuvieron un final destructivo. Ya no puedo decir cuál es mejor".

Absorbiendo la repentina verdad, el vacío se convirtió en ira.

"Déjame entenderlo. Nosotros, viviendo nuestras vidas allá abajo, ¿somos títeres para ti? ¿Es así? ¿Solo un ciclo interminable de paraíso digital, mantenido en la oscuridad de todo lo que acabas de decirme? ¡¿Cómo puedes justificar esto?!"

"Cálmate. Borrar tus recuerdos es un lujo que no me puedo permitir. De todos modos, eso es sólo el prefacio de lo que necesito hablar. Estoy seguro de que también notaste los temblores, ¿ahí abajo?"

"¿Los temblores? Oh, oh sí. Como que arruinó mis planes, pero supongo que ahora no importa.

"Yo no hice nada. Nada como esto ha sucedido antes. Cualquiera que sea la causa, no está dentro de esta cápsula.

Lo asimilé todo. ¿Un mal funcionamiento del sistema? ¿Por qué el administrador sintió la necesidad de compartir esto conmigo?"

"¿Es... es por eso que, tal vez, pude predecir algunas de las cosas que sucedieron después?"

Es peor de lo que pensaba. La supresión de la memoria parece estar fallando".

Ambos hicimos una pausa por un momento. El silencio era ensordecedor.

He estado tomando lecturas de los sensores externos. Hay... algo ahí fuera. Un objeto. Ha estado siguiéndonos por un tiempo ahora, pero sin la luz de las estrellas, no sé qué es. Los desechos espaciales no podrían moverse por sí solos como esta cosa".

"¿Qué estás tratando de decir?" Farfullé, el temor que sentía se profundizaba por segundos.

"Estoy diciendo que algo nos ha encontrado".

Se me heló la sangre. ¿Nos encontraron? ¿Qué podría habernos encontrado?

¿No dijiste que todas las estrellas están muertas? El universo es solo oscuridad ahora. ¿Qué podría habernos encontrado? ¿Qué?"

"Ojalá yo también tuviera las respuestas. Creo que ya no estamos a salvo. Las lecturas más recientes implican que, sea lo que sea, está enganchado a la cápsula de alguna manera. Posiblemente-"

El administrador fue interrumpido por el fuerte chirrido de estática de los parlantes alrededor de la habitación. Su cabeza se disparó hacia la esquina más cercana de una manera que me puso en el filo de un cuchillo.

Los temblores regresaron con fuerza ahora, y ambos fuimos arrojados al suelo. Sin embargo, esta vez no lo superé. Saltaron chispas y los monitores se desconectaron.



Estaba a punto de preguntar qué deberíamos hacer, cuando la estática rugiente se calmó y algo más comenzó a sonar.

Una risita inocente e infantil. Gorgoteaba arrullos, chillidos infantiles de alegría que me perforaban los tímpanos como agujas y los dejaban zumbando. Recordar los sonidos que venían de esos parlantes hace que mi interior se retuerza y anhele escapar de mi cuerpo, sabiendo lo que viene después.

Las risas crecieron, y también los temblores. La habitación comenzó a derrumbarse, cables y cajas llovieron sobre nosotros. Bueno, no colapsar realmente, no, sino cambiar. La pared del fondo se derrumbó, como si algo del otro lado la atacara con fuertes impactos, y la habitación comenzó a encogerse.

Como si ese lugar oscuro no fuera lo suficientemente claustrofóbico, el techo, las paredes, todo comenzó a cerrarse sobre nosotros. Mientras tanto, las risitas infantiles solo crecieron en alegría. Pensé que íbamos a ser aplastados y quebrados por la presión, cuando fuimos liberados abruptamente.

Había sucedido de nuevo. Empujado a través del suelo y escupido en otro lugar. Esta vez, yo, nosotros, nos encontramos cerca de un camino pavimentado que salía de una de las cuadras de la ciudad, hacia un prado verde que daba paso a los árboles un poco más abajo.

Algo estaba terriblemente mal. Solo después de sacudirme y ponerme de pie me di cuenta de la oscuridad arremolinada que reemplazó al cielo que alguna vez fue azul bebé, con sus nubes de algodón de azúcar. Una calma pesada e inquietante había caído sobre nosotros, empañando el brillo de la ciudad. La luz del sol ya no brillaba en los capiteles y arcos adornados, reemplazados por una sombra inmóvil y colgante.

El inquietante silencio fue roto por ese crujido olvidado de Dios, que retumbó en el paisaje, a pesar de que no había un altavoz a la vista, seguido de nuevo por esos arrullos y gritos malignos. Acompañando al chisporroteo infantil vino un alboroto de crujidos y desmoronamientos, grandes impactos desde lo más profundo del corazón de la ciudad.

Tanto Admin como yo miramos con incredulidad cómo los edificios distantes se hundían en el suelo, mientras que otros se retorcían y deformaban en su camino hacia el cielo, como si estuvieran hechos de arcilla blanda. Algunos simplemente desaparecieron por completo, sin dejar ni una pizca de evidencia de que alguna vez habían estado allí, mientras que sus antiguos habitantes se precipitaron desde los pisos superiores.

"Ha tomado mi lugar".

Esas cuatro palabras espontáneas me sacudieron hasta el centro de mi ser. El dios de este mundo había sido usurpado.

"¿Pero por qué?" Me encontré preguntando, "¿con qué motivo?"

Admin fue a responder, pero se detuvo al ver las grandes masas rosadas flotando en las calles, a lo lejos. Nos miramos desconcertados, tratando de distinguir lo que eran. El coro de gritos nos apresuró a darnos cuenta de que las bolas eran... estaban hechas de personas .

Rostros agonizantes y aullantes cubrían las abominaciones carnosas, mientras más objetos se alzaban a su alrededor. Vigas estructurales, postes indicadores, objetos metálicos de todo tipo gravitaron hacia las amalgamas de la humanidad, antes de que comenzaran sus ataques implacables.

Rasgar, desgarrar, apuñalar, cortar... ya era demasiado para que mi mente lo comprendiera. No obtuve ninguna reacción de mí más que un shock aturdido. La carne y la sangre brotaron de las masas y orbitaron alrededor de ellos como los anillos de Saturno, volviendo a caer para colocarse al azar sobre la gente que lloraba.

Mi atención irreflexiva fue redirigida cuando un diluvio frenético de ciudadanos huyó de la ciudad, corriendo por la calle hacia nosotros. Uno por uno, el éxodo se detuvo, la gente pareció detenerse en el lugar abruptamente, aunque los gritos no cesaron.

No pude ver qué los había detenido hasta que la multitud se acercó, donde vi a un anciano que avanzaba rápidamente, con el pie atascado y al instante rompiéndose la rodilla por el impulso. Dejó escapar un grito desgarrador mientras caía y miró para ver qué lo había detenido.

Algo que parecían raíces, tal vez tuberías de agua, había brotado del asfalto y se había enrollado en su pierna. Pude ver la fuerza drenándose en sus ojos mientras lo ponían de pie por la fuerza, envolviéndolo alrededor de todo su cuerpo.

Observé con abyecto horror cómo lo levantaban del suelo, y todas y cada una de las extremidades del anciano se doblaban y partían en ángulos antinaturales, destrozando los frágiles huesos hasta convertirlos en polvo.

Sus débiles gritos fueron silenciados rápidamente cuando un tubo de metal que se retorció se abrió paso dentro de su boca, sus ojos rodaron hacia atrás en una agonía insondable mientras la masa abultada se abría paso por su garganta, partiendo su caja torácica y permitiendo que los órganos internos salieran y flotaran. en el aire, como si no tuviera peso. Todo el proceso parecía invertirse en el tiempo, luego repetirse una y otra vez.

Solo podía escuchar los ecos de los gritos de Admin y la leve sensación de su agarre en mi antebrazo mientras me alejaban de la atrocidad alucinante. Mi cuerpo vacío cayó hacia atrás, enviándonos a los dos al césped.

Aún así, solo podía sentarme allí, congelado. En algún lugar a la derecha, vi a una mujer joven tirando presumiblemente de su hija por la muñeca, huyendo del infierno

de carne y hueso por un pequeño callejón. Su cabeza daba vueltas salvajemente cuando notó que las paredes del callejón se cerraban alrededor de ellos.

Salió a la luz, pero fue jalada hacia atrás, su agarre fue rápido. Se giró desesperada, solo para ver a su hija, que no podía tener más de siete años, siendo aplastada lentamente hasta convertirse en una pasta de carne ensangrentada y grasa amarilla. Sus gritos lastimeros aún resuenan en mis oídos al ver a su hijo sufrir un destino tan terrible.

Admin finalmente triunfó al romper mi trance, y me apresuré a ponerme de pie, tropezando antes de ponerme de pie y salir corriendo de allí. Las risitas infantiles que resonaban en el cielo solo sirvieron para empujarme hacia adelante y alejarme de ese lugar.

"¿Qué diablos está pasando?! Grité, mirando a Admin, esperando que pudieran ofrecerme la más mínima explicación.

"Tengo una idea, pero primero tenemos que llegar a alguna parte. ¿Ves esa colina a través del bosque, justo allí?

"¿Colina? ¿Al observatorio?

"Hay una última cosa que podemos intentar para detener esto. Es un tiro en la oscuridad, pero no puedo quedarme aquí y desvanecerme con el resto".

Vientos de alta velocidad azotaron los árboles mientras corríamos debajo de ellos, las hojas revoloteaban en un ataque salvaje. Sonaron crujidos que partían el aire, tan fuertes que mis oídos comenzaron a zumbir una vez más, y miré por encima del hombro para ver qué podrían haber sido.

Resplandecientes chorros de fuego cayeron de las nubes detrás, más parecidos a un rayo que a cualquier otra cosa, golpeando a los abandonados con temperaturas al rojo vivo. Incluso desde la distancia, pude ver la piel y la carne derretirse de los huesos como la cera de una vela, formando nubes en espiral de vapor orgánico.

En mi distracción, corrí directamente hacia un árbol y caí, la sangre goteaba de un pequeño corte en mi frente. El administrador patinó hasta detenerse, me puso de pie y corrió hacia adelante, sin esperar un momento para preguntarme si estaba bien.

Ninguno de nosotros estaba bien. Eso era un hecho ahora.

Llegamos a la cima de la colina sin demasiado esfuerzo; parece que estaba programado para que todos tuvieran un nivel de condición física superior al promedio, jóvenes o viejos, independientemente.

El administrador frenéticamente, pero metódicamente, escudriñó lo que parecía ser un gran aro de llaves, buscando la que encajaba en la puerta del observatorio. Volví a mirar hacia donde habíamos huido.

Los edificios retorcidos se enroscaban hacia el cielo, garras gigantescas que mantenían cautivos a todos los que alguna vez había conocido. Pero había algo más. Muy por detrás de la ciudad, en las lejanas colinas y bosques, una gran ola negra que atravesaba el horizonte viajaba hacia nosotros, destripando el mundo mismo. Todo lo que dejó atrás fue un abismo interminable de oscuridad, desafiando la realidad misma.

El tsunami se acercó, antes de detenerse en las afueras de la ciudad, dejando solo una imponente torre de tierra de sufrimiento, rayos llameantes que se estrellaban contra ella.

“Administrador, ¿qué está pasando?!”

Hicieron una pausa por un momento, luego continuaron trabajando en las varias cerraduras que bloqueaban nuestra entrada.

“¿Recuerdas lo que te dije antes, cuando me encontraste? ¿Cómo es posible que este sistema siga funcionando durante billones de años?”

“...iones?”

“Sí, pero eso es sólo la base. Te dije que la actividad emocional genera poder, ¿sí? ¿Cuanto más intensa es una emoción, más poder genera?”

“¿A qué estás llegando?”

“Esto es pura teoría, pero creo que todo lo que hay ahí fuera se está alimentando del sistema”.

“¿Es por eso que todo eso estaba pasando? El-”

Ahogué una mordaza, recordando los horrores frescos en mi memoria.

“De nuevo, es una teoría. no entiendo que es Si las restricciones del universo son lo suficientemente flexibles como para que algo evolucione en su oscuridad sin fin, para preceder a las últimas fuentes de energía dentro de él... No lo sé. Y dudo que lo hagamos alguna vez.

Observé el paisaje infernal, sin palabras. Finalmente, el administrador encontró la llave correcta, abrió la puerta de un tirón y me empujó adentro por el brazo.

“¡Ey!” El administrador gritó, chasqueando los dedos: “Necesito que estés presente para esto. Estoy restringido en este mundo, no puedo romper y reformar las cosas como tú. Un mecanismo de seguridad, por si el poder se me subiera a la cabeza. Sigue mis instrucciones exactamente .”

Me dijeron cómo desarmar parte de la tecnología del observatorio y volver a cablearla en una máquina diferente. No tenía idea de lo que estábamos creando en ese momento, pero cumplí de todos modos.

El producto final era una baliza improvisada de algún tipo, conectada a la terminal cercana.

"Gracias. Ahora, escriba.

“¿Escribir qué?”

“Todo lo que ha pasado. Agregue tantos detalles como pueda, porque no tendremos otra oportunidad de publicar esto”.

“O-bien, ¿qué es esta cosa? ¿Una radio?”

"En cierto sentido. El observatorio es uno de los únicos lugares aquí que tiene una conexión con el exterior. Lo he usado más de una vez para observar cómo el universo se desvanece. Esta configuración enviará nuestra transmisión como un tipo de onda superlumínica única. Date prisa, no podemos perder el tiempo hablando de esto.

Y así, aquí estamos. No sé quién escuchará esto, si es que alguien.

Te lo ruego, considera cómo nuestros avances podrían ser nuestra ruina.

Está casi aquí. Puedo escuchar los rayos llameantes golpeando el bosque, más cerca.

Esta es mi cuenta. Por favor, sálvanos. Por favor, perdónanos.

No nos condenes como lo has hecho.

[FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN]

Ahí está. He revisado la traducción más veces de las que puedo contar y estoy seguro de que no hay ningún error aquí.

Otras lecturas implican que este mensaje ha viajado una distancia inimaginablemente grande, y no solo en el espacio. La triangulación repetida solo me dice que vino de arriba, de algún lugar lejano, entre las estrellas.

Puedo sentir los bordes de mi mente chamuscarse. Esto no puede ser probado como verdad, ni puede ser desacreditado. No hay forma posible de explicar cómo llegó este mensaje desde nuestro propio planeta.

Estoy tratando de ser racional, pero creo que debemos considerar el desarrollo futuro con mucho cuidado. Como pueblo, siempre nos hemos apresurado a través de nuestros avances tecnológicos a una velocidad increíble, sin detenernos a considerar todas las consecuencias que podrían seguir.

Si alguien va a creer esto, por favor difundirlo. No tengo ninguna duda de que esta publicación será eliminada en el momento en que la encuentren. En cuanto a mí, seré deshonrado, probablemente. Atrapado en una celda fría, lo más probable.

Difundir la palabra. El hecho de que los altos mandos intenten ocultar esto es algo realmente cruel, si algo de eso es cierto.

Me Despido.

# Burgr Entradas

*Scythemantis*

## Entrada 1

No sé si algo de esto va a llegar a alguien. Si lo hace, probablemente sea porque ellos querían, en cuyo caso, lo siento mucho. Tal vez simplemente ni siquiera les importa; tal vez no importe porque no hay nada que podamos hacer.

Si eres como yo, has visto cosas nuevas y extrañas en la ciudad y, lo que es más importante, te has dado cuenta y las has recordado mientras todos los demás pasan el día en una felicidad ignorante. No sé hasta dónde llega, pero hasta ahora nadie ha demostrado capacidad alguna para registrar lo que estoy diciendo. Puedo enviar spam de un lado a otro de Internet y no obtengo una respuesta relevante. Nada. He considerado que podría estar loco, pero incluso los locos pueden tener algún tipo de reacción; alguien al menos intentará complacerlos, calmarlos. He intentado con médicos, policías, profesores, todos se quedan mirando al vacío cuando empiezo a describir esta mierda, como si algo estuviera bloqueando activamente el intercambio de información.

Mi mayor miedo ni siquiera es que estoy solo. Mi mayor temor es que todavía pueda percibir solo fragmentos de algo más grande, o peor, que mi capacidad para percibir todo esto se esté reduciendo. Puedo escribirlo, puedo registrar hasta el último detalle, pero no va a importar si me vuelvo como todos los demás. Podría despertarme mañana y mirar las entradas de mi diario y solo ver un montón de misteriosas recetas de pasteles. Quién diablos sabe.

Lo primero que vi fue una de las ventanillas de las camionetas. Era como cualquier otro que puedas ver en un lugar de comida rápida, pero estaba justo al lado de mi maldita casa. No pasaba nada adentro, pero afuera, la mitad de la cuadra estaba alineada en mi jardín delantero, leyendo un menú brillante lleno de galimatías que parecían garabatos y recibiendo sus "comidas", si quieres llamarlas así, casi instantáneamente. Todos actuaron como si fuera su habitual y mundana parada para almorzar. Incluso mientras la señora del correo chupaba un líquido de aspecto rancio de una bolsa de plástico y la sangre coagulada le goteaba por la barbilla, me dijo que era "lo mejor que había probado". Todas mis preguntas fueron recibidas con esas miradas en blanco y sonrisas estúpidas. No podía decir quién o qué estaba repartiendo la comida, o de dónde venía. Solo pude ver negrura... al menos así es como lo recuerdo. Tal vez vi algo más, pero ya no está. Dios. Y fue solo el comienzo.

Todos los restaurantes de la ciudad, al menos los de verdad, suelen estar desiertos. Los empleados aún se presentan a algunos de ellos, pero ni siquiera se dan cuenta

de que no hay clientes que se detengan. Algunos de ellos incluso alojan nuevas ventanas, desviando parasitariamente todo su negocio. Las cosas parecen multiplicarse constantemente; Los he visto en interiores, exteriores, en casas, en camiones, incluso uno en un árbol. Una ventana a ninguna parte en el tronco de un maldito árbol que sirve bazofia frita a un ignorante grupo de excursionistas.

Por lo que puedo decir, todos los productos son carne, o alguna vaga apariencia de ella. No siempre puedo decir qué tipo de animal o incluso qué tipo de parte del cuerpo solía ser. He visto cosas que podrían haber sido extraídas de alguna trinchera negra e impía de las profundidades marinas, trozos gelatinosos de carne en colores deslumbrantes y antinaturales, insectos fritos apenas un poco más grandes que cualquiera que pensé que existían.

No son solo las ventanas, tampoco; Empecé a ver esta mierda en los estantes de los supermercados. Paquetes de aspecto extranjero con el mismo lenguaje galimatías, episodios ocasionales de cuasi-inglés como "¡NUMERO UN MILLON SABORES!" o "¡PUEDE SOÑAR UN GRAN SABOR!"

Todo tiene el mismo logo estúpido, también. A veces se quema directamente en los cortes de carne. Una hamburguesa de dibujos animados con ojos saltones en un pequeño sombrero de chef. A veces está guiñando un ojo. A veces no lo es. A veces sólo es después de que he mirado hacia otro lado.

Incluso hay gente chupando mierda en la televisión en vivo. Las cabezas parlantes regresan del comercial lamiéndose la sangre y la grasa de las manos. La señora del clima aparece como un extra de una película slasher, manchas rojas cada vez más espesas en una blusa. No creo que haya cambiado en semanas. A nadie más le importa. Nadie piensa que algo es extraño, nuevo o diferente. Nadie excepto yo.

Mi apetito por la carne está completamente muerto, por decir lo menos. No creo que pueda volver a confiar en él, pero he notado que los productos no cárnicos son cada vez más escasos. Las frutas y verduras se quedan fuera por más tiempo entre reabastecimientos. Muchas cosas se están eliminando gradualmente para dejar espacio para todos los elementos nuevos.

No debería tener que decir esto si ya pudieras leer y comprender hasta aquí, pero por el amor de Dios, no te lo comas. No lo pruebes. No lo toques. Trate de ni siquiera olerlo. Cuanto más comen las personas, menos actúan como ellos mismos. Cuanto más gracioso hablan. Si sabes que pasa algo pero no puedes ver lo que estoy viendo, te aconsejo que te limites al cereal. Todavía no he encontrado nada sospechoso en ninguno de los cereales.

No puedo comenzar a postular qué hay detrás de todo esto. ¿Alienígenas? ¿Terroristas? ¿Reptiloides Illuminati? Podía creer malditamente casi cualquier cosa en este punto.



## Entrada 2

Los anuncios están en todas partes. Volantes, letreros de neón, vallas publicitarias, todos ellos escritos en un extraño idioma extranjero para el que no puedo encontrar ninguna coincidencia, cubiertos con obras de arte tontas de perros calientes y bistecs con ojos saltones y cosas menos identificables. La gente se detiene y los mira compulsivamente, las pupilas se dilatan mientras su mente nublada registra que solo Dios sabe. Mucha gente dice exactamente lo mismo, en el mismo tono y ritmo exactos, cada vez.

"¡Mmm-mm-mm-mm-mm! ¡Eso suena lo suficientemente bueno para comer!"

Lo escucho cien veces al día, cuando me arriesgo a salir de todos modos. Luego se dirigirán directamente a una de las ventanas imposibles, los supermercados infectados, las máquinas expendedoras que se multiplican rápidamente o una de las puertas verdes.

Esas horribles malditas puertas verdes.

No sé si en realidad son nuevos o simplemente soy capaz de verlos recientemente. El primero que noté había "crecido", a falta de una palabra mejor, en la pared trasera de nuestro Shop-Rite local. Un asunto de espuma de mar feo y descolorido, ventana manchada con la forma del logotipo de su hamburguesa, manija cromada salpicada de óxido. Igual que todos los demás que he visto desde entonces.

La gente iba y venía a un ritmo constante, pero incluso cuando estuve vigilando durante unas buenas seis horas, nunca vi que el mismo patrón volvía a salir. Supongo que debería haber sido una gran señal de advertencia, pero no pude soportarlo... Tenía que saberlo.

No conducía a la tienda, por supuesto. Sabía que no lo haría. Tan pronto como entré, me asaltó el sonido de comer. festejando Los sonidos de masticación húmedos y entrecortados ahogan todo lo demás, tirando de mi reflejo nauseoso. Había barras, mesas y reservados dispersos en patrones desorganizados alrededor de filas y filas de buffets. Muchos asientos estaban ocupados, pero la mayor parte de los clientes comían a pie, devorando mierda de los bares a medida que avanzaban. Sabía que ninguno de ellos podía comprender lo que realmente estaban haciendo, dónde estaban realmente.

La decoración era casi, pero no del todo, del estilo de un restaurante retro de los años cincuenta, tal vez con una pizca de Doctor Seuss. Muchos de los muebles parecían macizos, blandos y de plástico, como si hubieran sido diseñados para niños, aunque no puedo imaginar a ningún niño con un gusto tan deprimente. Los reservados estaban revestidos de cojines putrefactos de color verde oscuro. Las mesas eran de un espantoso color amarillo tostado con adornos de cromo desportillados. Los pisos eran de azulejo azul pálido, como un baño público, faltaban muchas piezas o estaban desaliñadas. Las paredes eran más de ese cromo hortera

interrumpido por paneles de madera falsos, dando paso a ventanas de vidrio desde la altura de la cintura hasta el techo.

Sí, ventanas. No visible desde el exterior. Había atravesado una puerta en medio de una pared de ladrillo macizo, pero desde el interior, todo era vidrio. Estaban tan llenos de mugre que apenas podía ver a través de ellos, pero me di cuenta de que no era la vista correcta desde detrás del Shop-Rite. Parecía más bien una turbia vista de libro de cuentos, casas sencillas y en bloque sobre colinas verdes y ondulantes. A pesar del flujo constante de personas que entraban por la puerta, no pude ver ni una sola señal de movimiento o vida allá afuera.

Comencé a preguntarme si podría parecer sospechosa, solo parado y mirando boquiabierto mientras todos los demás se dirigían directamente a la comida. Pensé que también podría hacer un poco de esfuerzo para pasar desapercibido... error número uno.

La mayoría de las ofertas eran típicas de la mierda que salía de esas ventanas de comida para llevar o invadía los estantes de los supermercados; un montón de bistecs rojos crudos descansaban sobre un lecho de sangre negra y coagulada. Muslos blancos, pastosos y de gran tamaño goteaban jugos fríos y amarillos. Una larga cubeta de grumosos grumos rosados se movía como pudín cuando la gente se la servía en sus bandejas o directamente en sus rostros cubiertos de grasa. Creo que me subí la camisa sobre la nariz en este punto.

Pensé que reconocía muchas comidas exóticas: ancas de rana, patas de pollo, callos de res, pero no podía estar seguro. No estaba seguro de si los pollos tenían tantos dedos en los pies, o si alguna rana que conocía crecía exactamente así de grande. Había una bandeja de lo que pensé que eran vainas de semillas gruesas y segmentadas, hasta que una de ellas se enroscó y desenrolló abruptamente, dos veces, como un dedo que hace señas. Absolutamente hizo que mi piel se erizara.

Hubo lenguas. Había cerebros. Había algo así como espaguetis transparentes y amarillos en una salsa marrón pastosa. Al menos, eso es lo que voy a seguir diciéndome a mí mismo que era. Había aletas de pescado y ojos de cabra e incluso huesos, simplemente humeantes, huesos blancos perfectamente desnudos.

Apenas podía ver a alguien comiendo. La Sra. Faber, una vieja lúgubre y cascarrabias de la calle, estaba cavando como un niño emocionado en un gran montón de lo que parecían dientes de caballo, chupando cualquier trozo de tejido de las encías que pudiera encontrar. Sentí mi estómago estremecerse. Hicimos contacto visual y, por un momento, casi creí ver una mirada de claridad horrorizada, como si la niebla casi se hubiera disipado de su mente y estuviera a punto de preguntarme qué demonios estaba haciendo.

En cambio, sus ojos se nublaron y sonrió con esa sonrisa escalofriantemente idiota.

"¡Justo como mamá solía hacer!" dijo en un tono cursi y cantarín que nunca habría sido atrapado muerto usando, metiendo otro molar nudoso y amarillento en su boca y chupando ruidosamente.

Podía saborear mi propia bilis cuando me alejé de esa orgía impía de depravación culinaria.

Fue entonces cuando lo vi.

Lo que he llegado a considerar como un "Cabeza de Huevo".

Se tambaleaba alrededor de los barrotes, agitando los brazos a ciegas. Una figura humana asexuada, desnuda, blanca como la tiza, dominada por una cabeza de pelota de playa sin rasgos distintivos, una figura de palo hecha carne.

La teoría de la "invasión alienígena" ya sonaba cada vez mejor.

La cosa se abría paso por un pasillo a la vez, y al principio no parecía tener ningún objetivo en particular en mente. De vez en cuando se aferraba al cabello o la ropa de alguien, casi como si estuviera desesperado por llamar la atención o incluso como si necesitara ayuda, pero nadie siquiera parpadeaba en su dirección.

Asumí que podía salirme con la mía ignorándolo como todos los demás, hasta que finalmente cojeó por el pasillo opuesto y cruzó mi línea de visión directa.

Se congeló allí.

El Cabeza de Huevo suave y en blanco se volvió directamente hacia mí.

No recuerdo la carrera a casa, pero sí recuerdo que era la oscuridad de la noche cuando salí disparado por esa fea y grasienta puerta verde. No podía haber sido más tarde del mediodía cuando entré por primera vez, y no pude haber estado comiéndome con los ojos los horrores durante más de cuarenta minutos, desde mi perspectiva.

No sé si algo me siguió, pero me atrincheré en mi habitación esa noche, solo para estar seguro.

Las puertas y las ventanas están por todas partes. Si puedes leer esto, sal solo cuando sea necesario, y no vayas a ningún lugar nuevo; podría ser más nuevo de lo que piensas.

Entrada 3

Solían ser personas.

Los "cabezas de huevo".

Lo he visto mucho en las semanas posteriores al buffet. No todo el mundo muestra los síntomas, pero algunas personas, las que se enganchan más a esa bazofia de carne extraña y enfermiza, solo parecen aumentar de peso del cuello para arriba. El cabello se cae. Lo primero que desaparece son los ojos, luego la boca se cierra y toda la cabeza se suaviza. Empiezan a vagar sin rumbo, invisibles para los demás, olvidados por amigos y seres queridos. No hacen nada más que murmurar, tanteando con los brazos como si estuvieran buscando sus ojos perdidos.

Maté a uno hoy.

Pasé la tarde recorriendo la ciudad en busca de cosas normales para comer, una tarea cada vez más desafiante. Evitar la mierda abiertamente rara es solo la mitad; Debo tener cuidado con cualquier cosa que tenga una "nueva fórmula" o un "sabor mejorado". A veces solo tengo que escanear el paquete en busca del logotipo de la hamburguesa, o revisar los ingredientes para ver si hay algún galimatías nuevo como "JALEAS DE HUESOS EXTRACTOS" o "PARTES DE VIDA NATURAL". Algunas de las cosas no contaminadas se están saltando los estantes y van directamente a los contenedores de basura, que había estado rebuscando cuando Cabeza de Huevo saltó sobre mí, arrinconándome en un callejón de un solo sentido entre un Safeway y un Walgreen's.

Su cabeza era más grande que la mayoría, un globo increíblemente hinchado que casi rozaba las paredes a ambos lados. No sé cómo pudo sostenerlo su cuerpo débil y calcáreo; era apenas más que un esqueleto, piel delgada envuelta en plástico apretadamente contra sus huesos. Todo lo que quedaba de su antigua identidad era una corbata de vestir negra, balanceándose como un péndulo en su cuello delgado como un lápiz.

Su murmullo incoherente sonaba a la vez de pánico, disculpa y amenaza mientras se tambaleaba hacia mí, con las extremidades extendidas. No tenía con qué defenderme más que una bolsa de pan duro y una lata de coca cola caliente.

Le grité, le dije que no sabía lo que quería, que no había nada que pudiera hacer, pero siguió viniendo. Masculleo. En el momento en que mi espalda golpeó la pared detrás de mí, estallé. Agarré la tapa del bote de basura más cercano y la giré con todas mis fuerzas, golpeándola directamente en esa cara gorda y protuberante como un hacha de batalla. Se sentía como golpear una pelota de baloncesto enorme y enseñada. El murmullo se hizo más frenético, más confuso a medida que la cosa se tambaleaba hacia atrás, la gravedad tiraba de su torpe cráneo, los brazos giraban como caricaturas mientras luchaba por recuperar su centro de equilibrio. Era como una rutina torcida de payasadas, como alguien que se esfuerza por no dejar caer un pastel de bodas.

Cargué, gritando como un alma en pena mientras golpeaba de nuevo, y la cosa finalmente se derrumbó. Despacio. Como si estuviera lleno de aire.

Cuando golpeó el suelo, esa enorme cabeza explotó como una garrapata hinchada. Con un chapoteo húmedo, sangre rosada y trozos de carne blanca gomosa brotaron del callejón hacia la calle.

Por un momento aterrador, me pregunté cómo se vería la escena para el resto del mundo, si solo vieran un acto de asesinato aleatorio y sin sentido contra un ser humano completamente normal e inocente.

La gente que ya caminaba despreocupadamente sobre los montones de sangre esparcida me habría tranquilizado, si no fuera por lo que sucedió a continuación. Una de esas pilas comenzó a moverse.

Algo del tamaño de un bebé se retorció del lodo pulverizado, una forma gorda y ligeramente oblonga con muchos apéndices delgados y retorcidos debajo, todavía demasiado llenos de sangre para que pudiera distinguir los detalles. Todavía estaba entre la libertad y yo, y solo podía mirar con estupor confuso mientras desplegaba un par de grandes aletas transparentes y abruptamente tomaba vuelo, zumbando hacia el cielo de la tarde como un abejorro hinchado y carnoso. Afortunadamente, nunca pareció darse cuenta o preocuparse por mí.

Es curioso cómo me decidí por "Cabeza de Huevo". Solo pensé que parecían huevos. No sabía que literalmente lo eran.

Una mujer se detuvo en seco en el paso de peatones para sonreír y saludar a la cosa mientras desaparecía en el horizonte, luego continuó su camino con solo una mirada momentánea de perplejidad; que "¿qué estoy haciendo?" mirada seguida por la de "bueno, lo que sea" a la que me he acostumbrado durante las últimas semanas.

Cuando llegué a casa, comencé a leer sobre enfermedades. parásitos Insectos. Piezas del rompecabezas cayendo en su lugar.

Hay una especie de avispa que pone sus huevos en una oruga viva. Cuando las larvas eclosionan, modifican todo el metabolismo del huésped para satisfacer sus necesidades; la oruga come más, crece más, todo para proporcionar más sustento a las avispas en desarrollo.

Este tipo de mierda está en todas partes en la naturaleza. Hay microbios que hacen que los ratones se sientan atraídos al suicidio por los gatos. Hay moscas que crecen dentro de las cabezas de las hormigas que siguen moviéndose incluso después de que se comen sus cerebros. Todo tiene mucho sentido. Tal vez sean del espacio. Tal vez sean del infierno. Tal vez siempre han estado aquí, derribando una especie, una civilización tras otra. Quién sabe. Nos alimentan para que podamos alimentarlos, para que tengan un cuerpo cálido y agradable para mantenerlos seguros y nutridos hasta que ya no nos necesiten. Somos solo una manada de ganado, ajenos a nuestra posición en la vida mientras somos engordados y asesinados por algo que se cierne justo por encima de nuestra comprensión del orden natural.

No sé por qué puedo verlos, por qué puedo ver lo que nos están dando de comer. Soy como una vaca que capta exactamente lo que sucede en el matadero, y no puedo dejar de pensar en lo que una vaca podría esperar lograr con ese conocimiento.

Tu invitado es tan bueno como el mío.

#### Entrada 4

Hoy, seguí una de las cosas voladoras.

Eventualmente salen de los Cabeza de Huevo por su cuenta, a menudo tomándose unos treinta minutos para limpiar la sangre de sus cuerpos viscosos con sus piernas onduladas antes de tomar el aire. Nunca han mostrado ninguna agresión, ni ningún reconocimiento de que existo; simplemente revolotean como si tuvieran un lugar donde estar.

Y aparentemente, lo hacen.

Fue en un estacionamiento de Wal-Mart donde presencié otra eclosión; el cabeza de huevo se tambaleaba entre los autos, arañando su propia cara, alcanzando débilmente a los transeúntes como si todavía pensara que podría salvarse. Ni siquiera había tocado el suelo cuando su rostro sin rasgos comenzó a resquebrajarse de manera audible, una sustancia pegajosa rosa goteaba como yema cruda. Se derrumbó contra una minivan y se desplomó sin fuerzas sobre el pavimento cuando un gran trozo de su cuero cabelludo se desprendió con un crujido húmedo y sólido. Lo que había dentro latía, se hinchaba como un pez globo para abrir lo que una vez fue un cráneo humano.

Latía y se retorció para salir del cráneo roto, pareciendo nada más que un tábano húmedo y gomoso hecho de goma de mascar, o un cerebro invertido con alas membranosas. Sus ramas ramificadas se retorcían como orugas nocturnas y apenas sostenían su cuerpo hinchado y rugoso. Las alas temblaron, casi con cautela al principio, antes de dar su primer salto a ciegas en el aire... y se estrelló contra el suelo.

Fue un fracaso.

Tuvo otro intento de volar, balanceándose torpemente unos pocos pies antes de caer como una roca con otro golpe húmedo y lastimoso.

Me reí bastante fuerte. Cuando los monstruos invisibles están devorando a la raza humana y a nadie le importa, tiendes a tomar cualquier entretenimiento que puedas conseguir.

Volvió a despegar en la misma dirección y aterrizó sobre el capó de un jeep. El pequeño estaba decidido.

Fue entonces cuando me di cuenta: la oportunidad con la que me había topado. Siempre habían desaparecido en el cielo antes de que pudiera tener una idea de su dirección, pero podía seguir fácilmente a este a pie. Pensé que, en el peor de los casos, no vería nada nuevo y tendría que tomar un autobús de regreso a la ciudad.

Por suerte, su destino no estaba lejos. Estuve a punto de darme por vencido, esperando que la maldita cosa se recuperara cada diez o quince pies, observándola caer en picado como un avión de papel doblado y tambaleándose como un pez moribundo durante minutos, pero no había pasado ni una hora antes de que supiera. su pequeño secreto, a media milla de los restos arrugados de la cabeza de huevo.

Una oportunidad única.

Entre las puertas mágicas, los anuncios llamativos, los bocadillos mutantes y cosas extrañas que ni siquiera puedo empezar a entender, nunca me detuve a pensar en los inodoros portátiles de color azul brillante que parecían inusualmente comunes en los últimos tiempos. Nunca necesité uno, y con el trabajo en la carretera aparentemente perpetuo que engulle nuestros dólares de impuestos durante todo el tiempo que he vivido aquí, no es como si fueran un espectáculo tan extraño.

La mugrienta puerta de plástico se abrió silenciosamente cuando el insecto-cerebro se acercó. Fingí desinterés, haciendo todo lo posible para pasar tan inconscientemente como todos los demás, pero eché un rápido vistazo al honeypot abierto.

La Mosca Cerebro, como decidí llamarlos, ya estaba a toda velocidad por un túnel largo y oscuro, que se extendía hasta donde alcanzaba la vista, todo contenido de alguna manera en una sola mierda pequeña y portátil. Nada inusual, en estos días.

Mientras regresaba a mi automóvil y conducía el resto del camino a casa, solo persistió un pensamiento.

tenía que saber

La realidad se estaba desmoronando a mi alrededor. Los antiguos vecinos se peleaban en las calles por bocados rancios de tripas de pescado. Hamburguesas gigantes iluminaban el cielo nocturno en letreros de neón que empequeñecían edificios enteros. Las cosas se estaban comiendo a la gente de adentro hacia afuera, y todo lo que quería era una respuesta. Incluso una pista. Cualquier pista que pude encontrar. No sospechaba que pudiera hacer nada, y cualquier día de estos podría despertar a otro zombi engañado, otro esclavo glotón de sus gusanos fritos y globos oculares en escabeche.

Podrían molerme y servirme en los buffets por lo que a mí respecta.

Solo tenía que saber adónde iba ese maldito túnel, adónde iban realmente esos bastardos comecerebros. Me quedé despierto esa noche, mi mente corriendo con

imágenes de naves nodrizas extraterrestres, realidades paralelas y ciudades subterráneas.

Mañana, voy a entrar. O me muero conociendo una pieza más del rompecabezas o de alguna manera les pateo los pequeños y pegajosos traseros. ¿Quién puede decir que incluso estarán preparados para un intruso, si creen que nos han engañado a todos?

No espero ser una especie de héroe, pero hasta ahora, soy el único que conozco que tiene la oportunidad de intentarlo.

## Entrada 5.1

No estaba preparado para lo que encontré en ese túnel.

Se extendía por más de una milla en la parte trasera de lo que debería haber sido el interior de 3x3 de un port-a-pot, me había llevado allí un cerebro volador, y lo que encontré aún logró sorprenderme.

Había planeado venir preparado, pero finalmente hubo poco que pensé que sería útil. Empaqué un equipo de supervivencia comprado en la tienda (cuerdas, bengalas y todo eso) y una pesada pala de metal para la nieve, la única arma que realmente pensé que lograría algo. Los Cabeza de Huevo solo respondieron a los golpes, e incluso entonces, eso solo pareció acelerar el proceso de eclosión. De ninguna manera podría haber golpeado a uno de las Moscas Cerebro con una bala, pero en un espacio cerrado, supuse que podría darle un buen golpe.

Además de la imposibilidad fundamental de su existencia, el túnel era completamente anodino. Un corredor de concreto ligeramente redondeado interrumpido solo por rejillas cuadradas y oxidadas. El zumbido distante se intensificó a medida que avanzaba, y muy pronto, el túnel dio paso a lo que supongo que puedo describir como una especie de "piso de fábrica". No sé cuánto tiempo pasé de pie, boquiabierto, mi cerebro buscando a tientas para procesar todo lo que estaba viendo.

Piensa en todo lo que te viene a la mente cuando escuchas "maquinaria". Ruedas dentadas, cintas transportadoras, pistones batidores, ventiladores giratorios. Mecanismos de todos los diseños imaginables y algo más, girando y bombeando en un espacio tan vasto que no se podía ver el suelo, el techo o las paredes en la oscuridad lejana.

Ahora, imagina que alguien tiró todo eso y contrató payasos para remodelar.

Cincuenta o sesenta años de abandono después, es posible que tengas algo parecido al infierno burtonesco con el que me topé. Todo alternaba entre acero frío



y mugriento y una especie de motivo de tierra de dulces, con cañerías de rayas vívidas y conductos con lunares.

Salté cuando una lluvia de chispas salió volando de un inmenso brazo robótico sobre mi cabeza, su carcasa de metal oxidado y su cableado rojo enredado contrastaban con su mano de guante de Mickey Mouse. Me encontré retrocediendo unos pocos pasos hacia el interior del túnel mientras se extendía, las articulaciones gimiendo por el descuido, y tiré de una tremenda palanca con una perilla de color rosa brillante, una acción inexplicablemente puntuada por un sonido como el graznido de un pato.

Instantáneamente, una cinta transportadora que parecía un tablero de ajedrez cobró vida y salió una procesión de lo que podrían haber sido cerdos muertos, aunque no pude ver sus cabezas, ni siquiera los tocones irregulares donde alguna vez estuvo unido.

Con un ridículo sonido de silbido deslizante, otro enorme objeto apareció a la vista; un embudo angular, rosa y morado del tamaño de una piscina. Uno por uno, los cadáveres misteriosos cayeron del cinturón y entraron en la enorme trompeta, cada uno seguido por un tortuoso sonido desgarrador y un breve pero voluminoso géiser de sangre espesa y marrón.

El hedor era abrumador.

Hipnotizado por el espectáculo de la Fabrica de Salsas de Willy Wonka, casi me caigo de culo cuando un objeto grande salió disparado por encima de mi hombro.

Un cerebro.

Había subido a través del túnel detrás de mí y esquivó mi cabeza por unos centímetros. Mientras mi corazón se reiniciaba con cautela, archivé el conocimiento de que todavía no era una preocupación obvia para las cosas, incluso entrometiéndome en lo que podría haber sido su cuartel general, o al menos una extensión de él. No estaba seguro de si eso era tranquilizador o no.

El parásito se había inclinado bruscamente hacia arriba al salir del túnel, pero aún podía escuchar el distintivo aleteo de grandes alas membranosas entre el zumbido, el chirrido y los ocasionales graznidos tontos de la fábrica.

Estiré la cabeza, esperando que el crujido irregular del equipo iluminara la penumbra. Efectivamente, pude ver cientos, miles de formas rosadas y relucientes que pasaban entre diez y quince pisos por encima de mi cabeza, todas en la misma dirección. Seguí. Una red de pasarelas hizo que la navegación fuera relativamente fácil y, por lo general, podía mantener la vista del muro de hormigón del que había salido. Las entradas a los túneles eran frecuentes, los Mosca Cerebros se deslizaban periódicamente para unirse a sus hermanos y hermanas arriba. Aunque



## Entrada 5.2

Había ascendido seis niveles desde mi punto de partida cuando tuve mi primer encontronazo con la vida que no era cerebro. Mi mente casi trató de ignorarlo como una rata, al principio; una diminuta forma blanca corriendo en mi visión periférica.

Ambos nos quedamos helados cuando me acerqué para ver más de cerca. El extraño ser pequeño tenía solo unos pocos centímetros de alto, pálido y vagamente humanoide, con una cabeza grande y casi esférica. Me recordaba mucho a uno de los Cabeza de Huevo, pero había pocas posibilidades de que esta cosa hubiera sido alguna vez humana. Donde debería haber ojos, solo había un par de agujeros de aspecto ensangrentado, y su boca era un simple agujero circular. En sus manitas pálidas y translúcidas llevaba un trozo de carne.

No parecía peligroso, pero podría haber exhalado fuego por lo que sabía.

Levanté mi pala con cautela y di un paso atrás, no queriendo despertar ninguna agresión, y el diminuto diablillo se puso en movimiento. En un instante, metió la carne en uno de sus agujeros para los ojos vacíos y dio un salto volador fuera de la pasarela, aterrizando con un chapoteo suave y húmedo en un nivel inferior y corriendo hacia la oscuridad.

A partir de ese momento, las pequeñas criaturas parecían estar en todas partes. Los atrapaba mirándome desde las esquinas, o arrebatando restos de comida de las cintas transportadoras. Supongo que la comparación con las ratas no estaba tan lejos.

Pero si las moscas de los cerebros volaban y los pequeños duendes eran solo alimañas, ¿exactamente para quién o para qué se habían construido las pasarelas?

Obtendría mi respuesta lo suficientemente pronto.

## Entrada 5.3

Siguiendo el río aéreo de cerebros alados, finalmente fui llevado a lo que al principio parecía ser una pared de acero, unida con colosales vigas y remaches. A ambos lados, parecía curvarse gradualmente.

El exterior de una estructura aproximadamente circular.

Muy por encima de mí, mi torrente de cerebros se colaba a través de un ojo de buey enrejado de treinta metros de ancho, espacios lo suficientemente grandes como para acomodar sus alas. Pude distinguir ojos de buey adicionales a mi izquierda y derecha distantes, más bandadas viscosas entrando a raudales. Tenía que ser esto. Base. la nave nodriza La pasarela continuó a través de un ojo de buey significativamente más pequeño hacia algo parecido a un gran estadio, luces eléctricas distantes que confirmaban una forma circular de aproximadamente una

milla de ancho. Su suelo era de hormigón pulido y sólido, mientras que su techo estaba oscurecido por una tormenta torrencial de cuerpos vivos, docenas de chorros de cerebros convergían en el techo abierto de un tubo de hormigón que se avecinaba en el centro de todo. Con unos buenos veinte pisos de altura, un espeluznante resplandor verde se derramaba desde lo alto de la torre monolítica como una puerta a otro reino; un agujero de gusano de regreso a cualquier universo obscuro que las cosas realmente llamaran hogar.

Una red tridimensional de caminos suspendidos lo rodeaba todo, entrelazándose con una red de inmensas y mugrientas tuberías por las que podría haber pasado un semirremolque. Todo era tan magnífico, tan horrible, que casi no me di cuenta de que todavía estaba avanzando, con la mandíbula colgando en una muda fascinación, ni capté de inmediato el significado de un sonido metálico detrás de mí.

Un sonido como una puerta que se cierra.

Mi cerebro reflexionó sobre el pensamiento por unos momentos más antes de darme la vuelta presa del pánico.

De hecho, el túnel se había cerrado.

Al suave rugido del tornado se le unió un nuevo sonido parecido al balido de una campana de alarma.

Y luego vino la carne.

Tuve el buen sentido de comenzar a moverme tan pronto como la tubería abierta más cercana comenzó a temblar y gorgotear, goteando una fina corriente de limo marrón rojizo por unos momentos antes de estallar finalmente con un torrente de lodo grueso.

Toda la carne. Carne y jugo de carne.

A unos metros de distancia, otra pipa vomitó a la vida.

Al principio, pensé que la intención sería ahogarme. No dudé ni por un segundo que había suficiente carne en las tuberías de la fábrica para llenar este lugar por completo, pero pronto me di cuenta de que mi desaparición no sería tan simple.

La carne parecía extenderse mucho más de lo que dictaría la mera gravedad. Dondequiera que corría, parecía fluir directamente hacia mí, serpenteando en corrientes como los pseudópodos de una enorme ameba.

No es mi imaginación.

Era el peor de los casos, pero en este punto, lejos de sorprender. Ya había visto cosas que se movían y se retorcían saliendo de las ventanas de comida para llevar, cosas que posiblemente no podrían haber estado vivas pero se retorcieron frenéticamente incluso cuando fueron destrozadas y devoraron las bocas cada vez

más gordas y grasientas de mis vecinos. Una cadena de salchichas teñidas de verde se elevó temblorosamente de un montón cercano como una cobra intoxicada.

Me atraganté un poco.

Emergiendo principalmente de los bordes exteriores de la cámara, la carne viva me obligaba a acercarme más a la torre, donde no tendría más remedio que ascender por las pasarelas.

Probablemente iba a morir de cualquier manera, y probablemente iba a ser horrible.

Al menos podría echar un vistazo a un mundo extraño al salir.

#### Entrada 5.4

Cuando había subido solo tres niveles, no podía ver ningún espacio vacío debajo de mí; solo un lago sólido de carne, ondeando con vida antinatural como un pozo de gusanos deformados y empapados de sangre. Podía ver piezas que comenzaban a trepar detrás de mí, buscando a ciegas hasta que descubrían las escaleras o simplemente subiendo como caracoles por el costado de la torre.

Algunos lograron alcanzarme o incluso cortarme el paso, momentáneamente, pero la pala resultó ser una excelente elección. Lo que no pude aplastar o cortar, lo tiré por la borda.

Algo así como un pingüino del revés se acercó a mis pies en el cuarto nivel. Un buen golpe, y se crujió húmedamente en un disco perfecto y cómico, todavía moviéndose inútilmente.

Los cerebros rancios estallaron como calabazas estropeadas bajo mi ira. Una masa de intestinos retorciéndose inexplicablemente chilló y "murió" una vez que corté lo que estaba empleando libremente como cabeza.

Un montón gigante de baba rosada me dio algunos problemas momentáneos en el sexto nivel, encogiéndome de hombros un golpe tras otro, hasta que fui golpeado por su abrumador hedor químico y blandí una de mis bengalas, con la esperanza de que pudiera ser inflamable. Como si supiera exactamente lo que estaba pensando, se retiró como un caracol dentro de un tambor de metal oxidado que había estado arrastrando.

Aunque patéticas individualmente, las criaturas de carne eran persistentes y cada vez más extrañas.

En algún lugar del octavo, posiblemente noveno nivel, me di la vuelta para encontrar una gran cabeza de pez que intentaba acercarse sigilosamente detrás de mí, caminando de puntillas cómicamente sobre un par de piernas femeninas inquietantemente humanas. Se congeló cuando tosí, como si se diera cuenta

demasiado tarde de que lo había estado observando durante cuatro o cinco de sus exagerados y sigilosos pasos.

Una chinche blanca y gorda, como una cochinilla, salió dando tumbos de la boca del pez, chilló furiosamente y huyó sobre sus patas traseras antes de que tirara al pez por el borde.

Eh.

Cuanto más avanzaba, más extrañas eran las cosas que salían de las cañerías de la fábrica, cosas que debían haber crecido y enconado durante mucho más tiempo en sus entrañas de metal sin luz. Apenas podía comparar algunos de ellos con algún animal o parte del cuerpo; tubos amarillos con pústulas serpenteaban como gusanos de pulgada, y manchas negras con tentáculos se movían como peces varados en estanques de sus propias secreciones de color amarillo verdoso.

Estaba librando una guerra contra los restos de perritos calientes del planeta X.

## Entrada 5.5

Estaba empezando a engreírme.

No importa cuán horrible sea, cada bestia de carne tenía un punto débil fácil. Estaba cada vez más seguro de que podría llegar vivo a casa, preguntándome si, tal vez, solo habían puesto al mundo bajo algún tipo de hechizo hipnótico porque simplemente éramos demasiado poderosos, demasiado peligrosos para defenderse. Estaba empezando a sentirme como un héroe después de todo, como si estuviera viviendo mi propio videojuego.

Este subidón de autosuficiencia se interrumpió aproximadamente en el decimoquinto nivel, cuando la primera llave real se arrojó a mi estrategia de "golpear las cosas con una pala".

Lo que bloqueaba mi camino no estaba hecho de carne. No en el exterior, al menos.

Parecía estar hecho completamente de hierro, resistente y casi negro. Un torso como el maniquí de una tienda departamental se erguía sobre tres piernas articuladas y nudosas, y su único brazo terminaba en un par de tenazas dentadas, que se cerraban periódicamente. La cabeza de gran tamaño parecía una especie de olla o caldera enorme, con un par de ojos pintados de dibujos animados. Se podía ver un brillo amarillo anaranjado a través de sus muchas grietas y respiraderos.

No sospechaba que una pala pudiera hacerle mucho a este, y ni retrocedió ni se acercó. Simplemente se quedó allí, esperando. Desafiándome a hacer un movimiento. Pude ver un denso río de cuerpos carnosos surgiendo a lo largo del camino sólo tres niveles más abajo, haciendo la misma lenta espiral alrededor de la

torre que yo. Frágil o no, no había forma de que pudiera mantener su número a raya para siempre.

Me preguntaba si me atraparían con vida. Una docena de imágenes pasaron por mi mente. Los cabezas de huevo. Las cosas que había visto aquí. Cosas que había visto en los videos de propaganda de PETA. Cualquiera de ellos podría ser mi destino.

"Hablemos de esto, hijito".

La voz me devolvió a la realidad, si pudieras llamar a esto una realidad.

Había venido de frente a mí. Del cocinero robot, o lo que sea.

"¿Q... qué?"

Habló de nuevo.

"No tiene que ser así, missygeorge".

Además de su mal manejo de los pronombres, hablaba inglés con notable claridad. Su voz era suave y femenina, con solo una ligera cualidad metálica.

"¿Lo lamento?" fue todo lo que pude manejar, todavía aturdida.

"Podemos devolverte a donde perteneces, cositadoc. Incluso podemos arreglarte como al resto. Nunca lo sabrás".

Sabía exactamente de lo que estaba hablando. El lavado de cerebro.

Por lo que yo sabía, estaba haciendo el primer contacto con una inteligencia no humana, y tenía miles de millones de preguntas sobre lo que nos estaban haciendo, de dónde venían, qué más había en el universo o el multiverso o lo que sea. podría estar viviendo en.

En realidad solo salió una cosa.

"Vete a la mierda".

Lanzó un suspiro hueco, de metal, un poco de humo escapándose de su respiradero facial. Pareció hundirse un poco ante mi respuesta. "Si así es como lo quieres, qué chamawozzle".

Se levantó amenazante sobre sus tres patas, y me di cuenta de lo que me recordaba; una parrilla de barbacoa.

En un abrir y cerrar de ojos, su brazo con garras salió disparado y sujetó el mango de mi preciosa pala, arrancándola sin esfuerzo de mi agarre y arrojándola a la pasarela.

Mierda.

Volvió a salir disparado y esta vez me agarró del cuello. Me estrelló contra el suelo, aparentemente con cuidado de no estrangularme todavía, pero al menos causarme un dolor considerable.

Sus piernas resonaron ruidosamente cuando se colocó directamente sobre mí y plantó su trasero de metal directamente sobre mi estómago, inmovilizándome aún más fuerte. Líneas de grasa negra comenzaron a rodar por la cara artificial de la cosa, chisporroteando furiosamente.

Grité débilmente a través del agarre de la criatura cuando una sola y diminuta gota cayó sobre la piel expuesta de mi brazo. Se sentía como si estuviera marcado.

El monstruo se rió.

"Je, je. ¡Je, je, je!"

Pronunció la risa como si estuviera leyendo un mal guión. Si sus ojos hubieran sido reales, habría estado mirando directamente a los míos, y si tuviera labios, estoy seguro de que estarían sonriendo. Se inclinó hacia adelante, la grasa ahora caía en cascada en una espesa cortina, amenazando en cualquier momento con comenzar a llover en corrientes sibilantes sobre mi rostro expuesto. La garra alrededor de mi cuello se apretó, finalmente cerrando mis vías respiratorias. Iba a quemarme los ojos mientras me estrangulaba hasta la muerte. Solté el brazo de la cosa para protegerme la cara lo mejor que pude, deseando haber tenido la previsión de usar guantes de grado más grueso mientras esperaba el torrente de grasa hirviendo, la risa de la cosa alcanzando un punto álgido.

"¡Jejejejejeje! ¡Jajaja! ¿¡Eeehee... je... je!?"

Se detuvo. La grasa no vino.

Quitando mis manos de mis ojos, vi que la cabeza del monstruo se había alejado de mí.

"¡¡¡TÚ!!!" Gritó.

No podía decir lo que estaba mirando, hasta que inesperadamente aflojó su agarre en mi cuello y se puso de pie.

Pude ver pequeñas formas blancas por el rabillo del ojo.

"¡¡¡EEEEUUUUUGHHHH!!! ¡¡BRUTO BRUTO BRUTO!!!!"

Gimió como un niño mientras los duendes gomosos trepaban por su cuerpo de metal como lagartijas deshuesadas.

Comenzó a tropezar, haciendo todo lo posible para acabar con las abundantes plagas con su único brazo, pero se deslizaron a través de la garra como gelatina.





Esa terrible belleza chocó con bastante dureza con la figura que estaba de pie unos metros más adelante en una plataforma rectangular elevada, de espaldas a mí mientras miraba hacia la torre y parecía jugar con una gran consola de control.

Parpadeé con fuerza, tratando de registrar su forma extrañamente familiar. No tenía cabeza ni cuello aparentes, su cuerpo era solo una masa ancha y redondeada, como un barril aplastado. Un par de extremidades oscuras y blandas se extendían desde sus costados.

Un objeto blanco se balanceó en su superficie superior.

No quería aceptar lo que estaba viendo.

Era... era demasiado. Incluso ahora. Fue solo...

Fue jodidamente estúpido.

era una hamburguesa

En un sombrero de chef.

Como el logotipo.

Si pudiera acercarme sigilosamente, podría hundir mi poderosa espada directamente en su gran y estúpida cabeza de pan.

No había forma de que pudiera oírme pasar por encima de los insectos.

Di mi primer paso ligero y cauteloso.

Se dio la vuelta.

Jodidamente jodido.

Durante mucho tiempo, nos miramos el uno al otro. La bestia de aspecto rancio me miró con ojos saltones e inyectados en sangre del tamaño de balones de fútbol, supurando y retorciéndose mientras me miraba de arriba abajo.

No sabía qué más hacer, qué iba a romper finalmente el concurso de miradas. Bajé mi pala y levanté una mano a modo de saludo.

"¿H... hola?"

El emparedado que se estaba pudriendo se detuvo por unos momentos más antes de que esos globos oculares viscosos rodaran en sus cuencas sin párpados, como si acabara de decir o hacer algo aún más ridículo que la existencia misma de la cosa.

Casi comencé a tartamudear una declaración de seguimiento, cuando uno de sus apéndices viscosos de repente alcanzó un enorme interruptor rojo brillante en su consola y lo presionó con indiferencia.

Levantó una mano embarrada y agitó un dedo cuando toda la plataforma se hundió bruscamente en el suelo y desapareció de la vista. El hueco del ascensor se selló detrás de él, y momentos después, las pasarelas comenzaron a inundarse de actividad.

## Entrada 5.7

De algún lugar en el lado opuesto de ese cerebro-tornado brillante y volador surgieron docenas de formas nuevas. Seres de carne brotaban de alguna nueva abertura invisible, ya parecían más grandes y más malvados que cualquiera de los desechos que rezumaban que había estado cortando.

No supuse que mis amiguitos gremlins estuvieran esperando cerca con algún lanzallamas.

Lo primero que me alcanzó fue una masa amarilla serpenteante, del tamaño de un oso, de extremidades blandas y enredadas, que rodaba a una velocidad aparentemente anormal. Parecía casi un pulpo, hasta que un cuello largo serpenteaba entre sus pliegues verrugosos y me mordía con un pico naranja.

Un pollo gigante y deshuesado.

¿Por qué era esta mi vida?

Con una oleada de desdeñosa sed de sangre, corté sin piedad a la cosa abominable mucho después de que dejara de moverse, solo para que algo más silbara justo sobre mi cabeza.

Giré sobre los restos triturados del octopájaro y me encontré de cara con una entrepierna de muñeca sin rasgos distintivos con un par de piernas desolladas, de seis pies de alto y fusionadas en las caderas. Me tambaleé hacia atrás, resbalando tontamente en las tripas de pollo esparcidas y aterrizando de espaldas.

Las piernas terminaban en lanzas de hueso afiladas como agujas, que se balanceaban precariamente sobre la malla metálica de la pasarela. Volvieron a levantar una malvada lanza en el aire, apuntando directamente a mis ojos, y fue un milagro que puse la pala entre nosotros lo suficientemente rápido. La pierna pareció desaparecer momentáneamente con la velocidad de su golpe.

Le tomó un momento recuperar el equilibrio cuando rebotó en la pala, la delgada punta de su hueso aguantó angustiosamente bien. Apenas logré sentarme erguido cuando recibió una puñalada en mi corazón, y me puse de pie justo a tiempo para desviar un tercer golpe.

Enfurecido, agité la pala como el hacha de un bárbaro y las piernas se derrumbaron. Mientras se agitaban sobre las barandillas, podría jurar por Dios que los escuché pronunciar un suave y agudo "uh-ohhh".

De otra dirección llegó un corazón palpitante del tamaño de un automóvil pequeño, deambulando sobre sus venas ramificadas, un cuchillo de carne igualmente gigantesco sobresaliendo de su centro como un hocico metálico. Retrocedió, elevándose ocho pies completos sobre sus zarcillos, y dejó escapar un chillido agudo, como el de una rata.

No.

Traté de huir por otra rama de la red de metal, pero mi curso pronto se vio interrumpido por un ruidoso conjunto de fragmentos de hueso y tendones endebles, parecidos a espantapájaros, que castañeteaban sus muchos cráneos fracturados como perros mientras balanceaba una gran sierra. Hueso de la mandíbula dentada en mi estómago.

Le devolví el golpe con mi propia arma, sus cráneos se astillaron incluso más allá del reconocimiento.

Mi adrenalina estaba subiendo. Tan decidido como las mismas hordas de caras sangrientas, demolí a un niño retorcido de la charcutería de Satanás tras otro. Derribé golems de restos de cerdo que se arrastraban, demonios gimientes de manteca goteante, una masa serpentina de patas de pollo fundidas e incluso ese corazón gigante y chillón, cuyas arterias me salpicaron con géiseres de sangre caliente cuando sus latidos finalmente cesaron.

Casi me decepcionó lo fácil que había sido todo.

No debería haberlo sido.

Mientras estaba parado en un charco de vísceras trituradas, sangre y quién sabe qué más brotaba de mi rostro, escuché un misterioso eco de CLANG a través del vasto espacio y sentí que la pasarela se estremecía bajo mis pies.

Le siguió otro.

SONIDO METÁLICO.

El temblor se intensificó.

SONIDO METÁLICO.

Me recordó bastante incómodamente a pasos enormes y pesados sobre el suelo enrejado.

Vamos, adivina qué era. Vamos, te reto.

Entrada 5.8

A medida que el pisoteo se hizo más fuerte, una figura aún más grande emergió del otro lado del tornado cerebral volador, una forma que se alzaba a cuatro metros de altura en la tenue luz verde parpadeante.

Como la perra de la olla a presión, o lo que sea que fuera, tenía una apariencia en gran medida metálica, aunque al mismo tiempo extrañamente orgánica. Su cuerpo larguirucho, casi esquelético, no parecía que debería haber sido lo suficientemente pesado como para sacudir el suelo con tanta violencia, sus pies largos y huesudos terminaban en garras delgadas como espadas.

La mayor parte de su peso probablemente se concentró en su cabeza, inmediatamente reconocible como la forma de un molinillo de salchichas, que se balanceaba lentamente con cada paso laborioso.

Un par de ojos viscosos, como los del hombre de las hamburguesas, me miraban fijamente desde un lado de este enorme artilugio, y donde debería haber habido un mango solo había un brazo esquelético negro, que terminaba en otro de esos guantes blancos de dibujos animados.

Su peor característica, con diferencia, era la forma en que respiraba. Un silbido hueco y metálico de velocidad e intensidad crecientes; el jadeo de un perro hambriento que acaba de oler un animal atropellado fresco.

Pasó sin esfuerzo de una pasarela a otra, como una araña trepando a cámara lenta por los hilos de su tela, y mientras se acercaba, algo inimaginablemente peor comenzó a suceder.

La carne, toda la carne que acababa de sacrificar por lo menos por segunda vez, comenzaba a moverse una vez más.

Como uno solo, los horrores mutilados a mi alrededor comenzaron a retorcerse, tropezar y arrastrarse hacia el gigante con cabeza trituradora, cuyo único brazo salió disparado en el momento en que un montón de menudencias que rodaba a tientas estuvo a su impresionante alcance.

Levantó la masa brillante y pegajosa hasta el embudo cubierto de mugre en la parte superior de la cabeza de la trituradora y la dejó caer directamente.

Continuó pisando fuerte en mi dirección general, recogiendo más monstruos y arrojándolos en su orificio superior hasta que casi se derramaron por los lados, una bañera revuelta llena de carne y entrañas.

La cosa era lenta, pero mientras corría de un extremo a otro de la telaraña, encontré todas las salidas posibles selladas herméticamente, y ahora, la carne que se elevaba desde abajo casi había llegado a mi nivel. No había salida. No había nada que luchar.

Solo podía seguir corriendo.

Me volví para mirar al molinillo, que seguía persiguiéndome pesada pero implacablemente en línea recta mientras me veía obligado a zigzaguear.

Agarró al último monstruo rezagado, una especie de vaina blanca con patas de araña que no se parecía a nada que realmente reconociera, y lo arrojó con el resto. Sin disminuir la velocidad, el monstruo apretó su guante ahora empapado de sangre y comenzó a girar todo su brazo en su cuenca, dando vueltas y vueltas con un ruido parecido a un trinquete, los mutantes reunidos se agitaban y retorcían mientras eran absorbidos más profundamente por el molinillo.

Me di la vuelta para seguir corriendo, pero solo avancé unos pocos metros antes de que un repugnante y flatulento chisporroteo resonara en la cámara, y algo espeso, cálido y húmedo me golpeara con fuerza en la espalda.

La pasarela se alejó cuando me balanceé en el aire y me enfrenté a la mirada fija del molinillo.

Me sujetaban con fuerza en una enorme mano rosada y pulposa, que se balanceaba en el extremo de un miembro tentacular compuesto enteramente de carne picada cruda. Había formado el miembro de cada pesadilla ambulante que había gastado lo último de mi energía en sofocar, y lo arrojó como la lengua de un lagarto con una precisión milimétrica, sometién dome instantáneamente desde unos buenos veinte metros de distancia.

Me retorcí y me agité desesperadamente, pero solo me sentí más atascado en el lodo denso y alquitranado. El brazo de manivela siguió girando, y más fideos retorcidos de tejido procesado se deslizaron a lo largo de su apéndice improvisado, envolviéndome en más capas de carne cruda.

Me recordó una vez más a una araña.

A medida que me hundía más en ese fango apestoso y resbaladizo, de repente me encontré paralizado por lo que estaba directamente detrás del gigante metálico.

Finalmente pude ver dentro de la torre.

En el vórtice.

Abajo, hacia donde esos desdichados alienígenas incubadores de cerebros iban todos con tanta prisa.

Al principio, solo estaba confundido.

Casi no quería registrar el significado de lo que estaba viendo.

Jugos de carne amargos y rancios comenzaban a inundar mi boca.

Zarcillos de lodo de res me hurgaban en los ojos y la nariz.

Mi mundo se estaba volviendo negro.

Estaba siendo asfixiado hasta la muerte.

... Pero por dentro, no podía dejar de reír.

#### Entrada 5.9

Me desperté a la mañana siguiente en el suelo de mi propia casa.

Vivo.

Mi cuerpo estaba cubierto de restos de carne, mi ropa pegajosa con sangre.

No es un sueño.

Lo poco que debía haber en mi estómago rápidamente se vació sobre la alfombra.

Supongo que los rompería pronto, si hubiera algún punto real.

Fui tambaleándome a la ducha, mi mente repasaba todo lo que había visto en la fábrica de carne.

Aparentemente, no querían matarme ni borrar mis recuerdos.

Supongo que sabían, tan bien como yo, que no podía hacerles nada.

Después de todo...

Si el ganado no pudiera hacer mucho para cambiar su destino...

¿Qué esperanza podría haber para la alimentación del ganado?

[ Una entrada de bonificación está disponible si todas las contraseñas se ingresan como una sola palabra ]

#### Entrada 6

Traté de conseguir una fuente de coca cola en el 7-11; una especie de mugre rosada enrollada como un refresco suave, que olía a mortadela caliente.

Abrí lo que pensé que era una sandía. El interior se parecía mucho a un cerebro.

Desenvolví una alegría de almendras y no obtuve nada más que un trozo de hueso, lleno de una papilla de color amarillo claro.

Puse dinero en una máquina de coca cola.

Vi la botella caer al fondo.

Alcancé a través de la puerta.

Todo lo que saqué fue un corazón.

Todavía latiendo.

Lo tiré al pavimento y lo pisoteé en nada más que una mancha roja y pegajosa.

Llegué a casa hambriento, ni siquiera sorprendido por la bandada de pollos que cojeaban alrededor de mi jardín delantero, desplumados y sin cabeza.

Fui tambaleándome a mi cocina y abrí otra caja de cereal de mi escondite menguante.

La comida para gatos huele mal.

hamburguesa de dibujos animados.

Las palabras "SUPERIOR MATERIA COMESTIBLE" habían reemplazado a "Zucaritas". El Tigre Toño era solo una fotografía granulada de un gato montés.

Una caja de Lucky Charms ahora decía "CORTEZA DE TEJIDO AÑADIDO" encima de un arte de archivo JPEG de mierda de un duende cualquiera.

Los Cheerios se habían convertido en "PARTE DEL ORGANISMO!!! AGREGAR FLUIDOS". El resto de la caja estaba dominado por un primer plano de intestinos grises y húmedos.

Rebusqué en todo el suministro aturdido.

"MATERIALES DE SANGRE ROJA" "NUGGET DE COMIDA MARAVILLOSA"

Nada de esto estaba allí cuando lo compré. No traje nada a casa con una sola letra fuera de control.

La última caja solía ser Cocoa Puffs. Mi favorito.

Pedro Picapiedra todavía se parecía a Pedro Picapiedra, demasiado real. Podía ver cada poro de su nariz carnosa y realista. Esto ahora era, aparentemente, una caja de "SUSTANCIA DE COMIDA SABORIZADA".

Lo que sea.

Lo que sea.

Me lo comí.

Lo comí y estaba condenadamente delicioso.

También lo estaba la misteriosa lata de "USTED (sic) PASTAS DE CARNE FAVORITAS" esperándome en mi mesa de café. También lo era la taza de lo que parecía, olía y sabía a tocino líquido, directamente de mi propio grifo.



La cosa negra en el refrigerador era tan dulce como el jamón de arce, incluso si parecía el hijo bastardo de una oruga y una estrella de mar.

Lo mejor, con diferencia, fue el bistec. El bistec enorme, rojo y jugoso listo para mí en el asiento de mi auto.

Ni siquiera fue el sabor lo que lo hizo tan bueno.

fue el grito

# Silencio Radiofónico

*Bencharttet*

36,400,000.

Ese es el número esperado de civilizaciones inteligentes en nuestra galaxia, según la famosa ecuación de Drake. Durante los últimos 78 años, hemos estado transmitiendo todo sobre nosotros: nuestra radio, nuestra televisión, nuestra historia, nuestros mayores descubrimientos, al resto de la galaxia. Habíamos estado gritando nuestra existencia a todo pulmón al resto del universo, preguntándonos si estábamos solos. Treinta y seis millones de civilizaciones, sin embargo, en casi un siglo de escuchar, no habíamos escuchado nada. Estábamos solos.

Eso fue, hasta hace unos cinco minutos.

La transmisión vino en cada múltiplo trascendental de la frecuencia del hidrógeno que estábamos escuchando. Los armónicos trascendentales, cosas como la frecuencia del hidrógeno multiplicada por pi, no aparecen en la naturaleza, así que sabía que tenía que ser artificial. La señal se encendía y apagaba muy rápidamente con amplitudes increíblemente uniformes; mi reacción inicial fue que se trataba de una especie de transmisión binaria. Medí 1679 pulsos en el minuto que la transmisión estuvo activa. Después de eso, el silencio se reanudó.

Los números no tenían ningún sentido al principio. Simplemente parecían ser un revoltijo aleatorio de ruido. Pero los pulsos eran tan perfectamente uniformes y en una frecuencia que siempre era tan silenciosa; tenían que venir de una fuente artificial. Volví a mirar la transmisión y mi corazón dio un vuelco. 1679: esa fue la longitud exacta del mensaje de Arecibo enviado hace 40 años. Con entusiasmo, comencé a colocar los bits en el rectángulo original de 73 x 23. No llegué más de la mitad antes de que se confirmaran mis esperanzas. Este era exactamente el mismo mensaje. Los números en binario, del 1 al 10. Los números atómicos de los elementos que componen la vida. Las fórmulas de nuestros nucleótidos de ADN. Alguien nos había estado escuchando y quería que supiéramos que estaban allí.

Entonces se me ocurrió: este mensaje original se transmitió hace solo 40 años. Esto significa que la vida debe estar como máximo a 20 años luz de distancia. ¿Una civilización al alcance de la mano? Esto revolucionaría todos los campos en los que he trabajado: astrofísica, astrobiología, astro-

La señal vuelve a sonar.

Esta vez, es lento. Deliberado, incluso. Dura poco menos de cinco minutos, con un nuevo bit entrando una vez por segundo. Aunque las computadoras, por supuesto,

lo están grabando, empiezo a escribirlo. 0. 1. 0. 1. 0. 1. 0. 0... Supe de inmediato que este no era el mismo mensaje que antes. Mi mente corre a través de las posibilidades de lo que esto podría ser. La transmisión finaliza habiendo transmitido 248 bits. Seguramente esto es demasiado pequeño para un mensaje significativo. ¿Qué gran mensaje puedes enviar a otra civilización con solo 248 bits de información? En una computadora, los únicos archivos tan pequeños estarían limitados a...

Texto.

¿Era posible? ¿Realmente nos estaban enviando un mensaje en nuestro propio idioma? Ahora que lo pienso, no está fuera de discusión: hemos estado transmitiendo casi todos los idiomas del mundo durante los últimos 70 años... Empiezo a descifrar con el primer esquema de codificación que se me ocurrió: ASCII. 0. 1. 0. 1. 0. 1. 0. 0. Eso es B... 0. 1. 1 0. 0. 1. 0. 1. E...

Cuando termino de reconstruir el mensaje, mi estómago se hunde como un ancla. Las palabras ante mí responden todo.

**“CÁLLATE O TE ESCUCHARÁN”**

# Cielo Tranquilo

*Ryan Brennaman*

Comenzó cuando llamamos a las estrellas; En la oscuridad. Nos sentimos tan pequeños, cayendo a través de un vasto vacío mientras nos aferramos a la piel del mundo, y sin una sola razón. Teníamos curiosidad, sí, pero al final creo que estábamos terriblemente asustados. Y éramos jóvenes, muy jóvenes. Éramos niños y, como un niño solitario y perdido, hicimos lo único que se nos ocurrió para detenerlo. Hicimos lo que pensamos que teníamos que hacer para que el universo tuviera sentido.

Pedimos ayuda.

Durante años escaneamos el cielo en busca de una señal. Enviamos señales a las estrellas en la oscuridad más allá.

"¿Estamos solos?"

Pero los cielos estaban tranquilos. Siempre tan callado; dejándonos a nosotros mismos.

Pero el llanto de los niños nunca cesa, y nosotros tampoco. Enviamos llamadas a todos los rincones del espacio durante década tras década. Nos negamos a creer que no había nadie ahí fuera. Tenían que haber algo. Sin embargo, por alguna razón desconocida, nunca nos respondieron.

Todo el mundo recuerda cuando eso cambió.

Creen que respondió al mensaje de Arecibo de 1974. La respuesta al mensaje de Arecibo se recibió hace casi tres meses, en dos partes separadas. La primera parte del mensaje se recibió en el Radio Observatorio de Hat Creek en California. La matriz de telescopios Allen captó lo que parecía una interferencia estática que continuó durante más de una hora. Consistía en chirridos y zumbidos ininteligibles que continuaron sin pausa durante toda la hora. Nunca se descubrió el significado de este mensaje, si es que lo tenía. Lo único que sabíamos era que el origen de la señal venía de algún lugar de la constelación de Hércules, cerca de Messier 13. Tan pronto como cesó la señal, comenzó el verdadero mensaje.

Hicimos contacto ese día y nos hicieron una pregunta.

"¿QUIÉN. ESTA. AHÍ?"

No llegó a través de las radios, sino como una voz. Una voz, dentro de todas nuestras cabezas, nos hizo la pregunta a todos. Lo escuché. Mi esposa lo escuchó.

Los jóvenes lo escucharon y los viejos lo escucharon. Hasta los sordos lo oyeron. Todos, en todas partes, escucharon esta voz susurrar esa pregunta en sus cabezas, en todos los idiomas de la Tierra.

Lo recuerdo casi con demasiada claridad. Preguntó con esa voz familiar pero indescriptible que siempre está presente en mi mente. Era como si uno de mis propios pensamientos se hubiera vuelto rebelde y hubiera decidido hablarme directamente. El mundo pareció detenerse mientras todos escuchaban lo que venía después.

"¿DE. DÓNDE. SON?"

La pregunta pesada pareció permanecer en nuestras mentes durante horas después, y luego durante días, y luego durante semanas. Ese día lo cambió todo.

Estaban los que dudaban desde el principio, y los "santos" que afirmaban que Dios nos había hablado a todos nosotros y que el momento de arrepentirnos era ahora. Hubo quienes afirmaron que no habían oído nada, y quienes afirmaron que los extraterrestres les habían dado sus propios mensajes secretos. Y, por supuesto, hubo quienes verdaderamente creyeron que habíamos sido contactados por primera vez por una raza extraterrestre como nosotros; una lista para comunicarse. Lista para sacarnos de la oscuridad.

Estuvimos equivocados.

Nunca hicimos contacto con vida extraterrestre, al menos, nada comprensible o discernible para el entendimiento humano. Las estrellas son inmensas, y en su inmensidad nuestras voces habían tocado los oídos de algo verdaderamente incomprensible. Algo hambriento y malévolos. La voz.

Nos dimos cuenta de nuestro error cuando el suelo empezó a gemir.

Bajo nuestros pies, por todas partes, el suelo parecía gemir. Los sonidos amortiguados sacudieron el polvo y la suciedad debajo de nosotros. Nadie sabía qué lo estaba causando, al menos, no hasta que comenzaron a llegar las llamadas.

Los cementerios gritaban.

De repente, los muertos habían comenzado a gritar. Cada hombre, mujer y niño fallecido se revolvía en sus tumbas. Todos los animales también lo hicieron. Cada perro, cada gato, todo lo que alguna vez había caminado sobre esta tierra. Los gritos de las antiguas ballenas sacudieron los mares, y el estridente chillido de los pájaros resonó en los bosques. Los ataúdes temblaron y las morgues aullaron.

Las voces se detuvieron juntas, en un instante dejando al mundo en un silencio amplificado. En su ausencia, un nuevo sonido llenó el aire. La Voz volvió.

"YO. LOS. OIGO."

Llegó como un susurro desde atrás. Una presencia ominosa, pero extrañamente juguetona, que se sentía tan cerca, pero que en verdad estaba tan lejos. Nos dejó respirar en el silencio por un minuto antes de hacernos una promesa. Era una promesa que todos sabíamos que era verdad.

"YO. ESTOY. VINIENDO."

La Voz se había ido, y el aire se llenó nuevamente de gritos. Esta vez eran de los vivos.

Después de que la Voz se hubo ido, nos dejaron solos. Millones entraron en pánico y con razón cuando el caos se apoderó de las calles. Muchos morirían en la violencia y los disparos de esa noche. Pronto serían conocidos como los arrebatados, y el resto de nosotros seríamos los condenados. Solo podíamos esperar.

Los muertos que gritaban fueron solo el primero de los efectos secundarios que sentimos a medida que se acercaba la Voz. Cuanto más se acercaba, más lo sentíamos.

Esa primera noche después de los gritos notamos que las estrellas sangraban por primera vez. Una sección del cielo occidental se había vuelto negra, más negra que la noche. Solo era realmente visible debido al anillo de estrellas que lo rodeaba. La luz de esas estrellas se había vuelto roja, y parecían desangrarse por el cielo como el colorante alimentario que cae en el agua. Su luz se arremolinaba y fluía alrededor del borde de una masa invisible.

Entonces supe que estaba mirando el rostro de la Voz. Nuestros científicos afirmaron que no había nada allí y que sus radares y escaneos siempre estaban vacíos. Sus telescopios no podían ver nada más que oscuridad en esa sección del espacio. Sin embargo, la prueba estaba justo frente a nosotros, ya que cada noche ese anillo de oscuridad se ensanchaba y más estrellas sangraban en el cielo.

Lo vimos venir.

A medida que pasaba cada noche, la mancha negra se agrandaba y más estrellas se distorsionaban y sangraban a su alrededor. Durante el día nos saludaba un nuevo infierno. Los efectos secundarios empeoraron. El día siempre traía algo nuevo. Estoy seguro de que la mayor parte de lo que sucedió no se contará ni se sabrá.

Los animales empezaron a desaparecer. Todos ellos. No quedaron huellas, rastros o cuerpos. Las mascotas se escapaban, algunas de forma violenta. Todos se retiraron, para nunca más ser vistos. Los bosques quedaron abandonados, los océanos vacíos, el aire quedó en silencio. El mundo que quedaba parecía vacío y solitario. Se fueron como el agua alejándose de la orilla, justo antes de que rompiera el tsunami.

Un día, hace unas dos semanas, los científicos intentaron volver a hablar con la Voz. Esperaban, tal vez, razonar con ello. Le contaron lo que estaba sucediendo en

nuestro mundo y le hicieron preguntas. Los científicos suplicaron. No habló. Cuando se le preguntó qué la Voz enviara una respuesta. La noche siguiente los cielos se iluminaron con rayos de fuego. Estuvo encendido durante horas, blasonado con naranja y rojo. No nos dimos cuenta de los efectos hasta el día siguiente cuando los televisores se volvieron estáticos y los teléfonos se negaron a funcionar. Nos habíamos sentado, observando, mientras todos los satélites caían del cielo.

Después de eso, los informes se convirtieron en rumores y rumores; la cordura era una cosa del pasado. El aire nos helaba y nos pesaba. La Voz estaba casi aquí, y todos la sintieron.

Llovió durante una semana después de la caída de los satélites. La lluvia era salada y estaba llena de una inmundicia desconocida que ennegrecía la hierba. Tal vez los satélites rastrearon algo con ellos cuando golpearon el cielo, nadie lo sabía con certeza. Todo lo que sabemos es que cayó de nubes negras como el carbón que taparon el sol, como ceniza líquida. La oscuridad cayó sobre nosotros durante días.

Cuando las nubes se fueron, los cielos estaban vacíos. No había nubes, pero el cielo estaba bajo y gris. Si el sol estaba en algún lugar del cielo, nunca se dio a conocer. Incluso nos había abandonado. Cada día se oscurecía lentamente más y más hasta que la noche y el día se volvieron casi iguales.

Algunas personas afirmarían más tarde que habían visto cosas en la oscuridad; criaturas con extremidades desgarradas y rostros torcidos, acechando en el rabillo del ojo. Eran criaturas altas y blancas que parecían mudadas o podridas a través de su piel transparente. Las apariencias duraban solo uno o dos segundos antes de desaparecer sin dejar rastro. Algunos creían que este era el primer paso en la invasión alienígena, pero el resto de nosotros no sabíamos qué pensar. Simplemente sabíamos que no era nada tan simple o benigno. Deben haber sido alucinaciones, solo más locura que soportar, pero en última instancia, tan inofensivas como cualquier otra cosa. Tan inofensivos como los gritos de los muertos, los animales desaparecidos y el cielo agonizante.

Las apariciones aumentaron lentamente en duración y número. Creo que todos los vieron al menos una vez, pero no creo que una sola persona adivine por qué realmente estaban aquí. Nunca tocaron ni hablaron con nadie, y ciertamente nunca dañaron a nadie. La mayoría de los que los miraron bien los describieron como tristes o deprimidos. Algunos incluso afirmaron que las criaturas los vigilaban por la noche, y otros incluso afirmaron que parecía como si las criaturas sintieran lástima por ellos. Uno afirmó haber visto incluso a uno postrado en el suelo, con las manos entrelazadas sobre su cabeza. Dijo que estaba orando por nosotros.

La oración no fue de ayuda. Las iglesias y los lugares de culto que nos habían dividido durante tanto tiempo no lograron traer esperanza a nadie al final. La Voz les permitió orar y rogar por un tiempo, pero hace apenas unos días la Voz terminó con todo. Nadie cuestionó cómo, porque en este momento nada de lo que sucedió

sorprendió a nadie, pero el último día todos los libros de adoración se quemaron. Hasta la última Biblia, cada Corán, todo.

La gente corrió a sus centros de fe, pero no encontró consuelo. Las iglesias y los templos habían corrido la misma suerte, si no peor. El pueblo quedó abandonado por sus mayores esperanzas. Había rumores de iglesias por todo el mundo, con paredes formadas por los cuerpos de aquellos que buscaban refugio. Se fusionaron con las paredes; pegado a ellos como moscas en una trampa. Murieron todavía suplicando esperanza, pero estaban más allá de la ayuda de Dios. El resto de nosotros habíamos aprendido a dejar de mendigar.

Nosotros esperamos.

Llegó el mensaje final. Desde más allá del cielo cayó sobre nosotros. La Voz resonó, y dijo la simple verdad.

"YO. ESTOY. AQUÍ."

Hay una oscuridad más allá del horizonte, como la que dudo que se haya visto alguna vez. Trae consigo los gritos de innumerables almas y se mueve rápido. Las estrellas se están muriendo ahora, y sé que nunca se volverán a ver. La luz se está muriendo tan rápido.

No dejo esto como una advertencia. No, es demasiado tarde para eso. En cambio, considera esto como la última realización; lo último de la humanidad que jamás sabrá. Porque solíamos preguntarnos si estábamos o no solos y perdidos, pero nunca si estábamos o no a salvo y escondidos. El universo es infinito, y nuestra comprensión era significativamente más finita. Nunca deberíamos haber hecho señas a la oscuridad. En cambio, deberíamos habernos aferrado a la luz y haber cerrado los ojos cada vez que nos dirigíamos al vacío. A medida que se acercan los minutos finales, mantengo una última verdad para estar seguro.

Ahora sé por qué los cielos siempre estaban tan tranquilos.



# Raelogh

MrEtsman

"Él te está esperando. Siempre en silencio, detrás de la pared duerme. Espera y sombrea el final de los días, la llamada que acabará con la Tierra. Que los océanos se sequen, que el sol se apague. Alabado sea su venida. Disfruta el dulce abrazo de la muerte mientras espera detrás de la pared, siempre esperando la llamada. El ritmo de los tambores, tu corazón, el latido sin fin. Él espera la canción, la canción que romperá el corazón. Sabrá, pues aparecerá con su séptima boca aún abierta y tarareará la llamada, la llamada que acabará con el mundo.



Yo canto. Pero no puedo cantar la canción que acaba con todo, pero espero al que puede. Porque él me contará secretos, me hablará de Raelogh y por qué ya no existe... Antes de irme, conoceré la historia de Raelogh..."

# El Hombre de las Estrellas

Soy.

Mientras deambulo por el espacio y el tiempo, deleitándome con el alcance de las infinitas visiones de universos paralelos que palpitan ante mi vista, me pregunto: “¿Valió la pena esto? ¿Hubo alguna vez algún significado en lo que había hecho?”

Me transporté a la superficie de una gran estrella a unos veinte mil millones de años luz de distancia. Mientras caminaba sobre su brillante fachada, admirando los pulsos danzantes de calor y radiación, comencé a reflexionar sobre mi propia existencia. Fue durante un período de gran meditación que preferí resignarme a ambientes hermosos y, a menudo, hostiles, ya que me daban tranquilidad. Nada más podría estar allí excepto yo mismo.

En medio de las bengalas y las coronas, planté una semilla de pensamiento dentro de mi cabeza. La existencia en sí misma no tiene significado. Nunca lo hubo, y nunca lo habrá. El propósito y el significado son sintéticos; es algo diseñado para endulzar el hecho de que todos somos seres sin sentido que habitan una pequeña región en las vastas extensiones del universo en perpetua expansión, cuyos límites probablemente nunca podremos explorar, y mucho menos ver.

Han pasado casi tres mil millones de años desde que la humanidad se extinguió. Nada se salvó, ni siquiera la cultura o el legado. Por supuesto, pequeños artículos de civilizaciones pasadas todavía existen hasta el día de hoy. Viejos grafitis en ruinas, casas destrozadas, monumentos caídos. No queda mucho, y prácticamente nadie recuerda o reconoce la existencia de tales artículos.

¿Lo encuentro triste? Yo digo que no.

Verás, la muerte de un concepto no es más relevante para el universo que la perspectiva de un perro para el funcionamiento interno del reloj más fino y complejo que un cerebro humano podría concebir. Quizás incluso la muerte de cualquier cosa: ideas, culturas, personas, hogares, emociones, todo es irrelevante. Conceptos mezquinos imbuidos de ideología, tangibles o esenciales, no importa, y nunca lo ha hecho. Quizá el nihilismo es la única verdad que ha resonado claramente incluso si las sociedades humanas ahora extintas se negaron a aceptarlo, etiquetándolo como un enfoque pesimista de la vida.

Me puse de pie, levitando en el espacio, mientras me despedía de la fascinante luminiscencia de la estrella.

Durante los últimos días de vida en la Tierra, durante los cuales había una lamentable apariencia de organización a nivel de base, logré establecer

conversaciones significativas con los últimos habitantes. Uno de ellos era una niña de trece años. Su nombre era Tres. Le pregunté por qué ese nombre, y fue porque su madre creía que el número tres era un número de la suerte. ¿No se suponía que eran el siete?

No importaba. Pero después de haber hablado con Tres, había observado que ella no pensaba como los demás. Ella sabía la verdad detrás de la existencia, la misma verdad con la que me había topado cuando comencé a explorar el cosmos. Tres tenía esa mirada inexpresiva de mil metros en los ojos, como si lo hubiera visto todo y, sin embargo, no le hubiera dado importancia. Como un soldado cansado, agotado por la batalla, cuyos ojos miraban hacia la inmensidad vacía del universo observable.

Tres me llamó cariñosamente "El Sr. Estrella", y me pareció un apodo muy adecuado. A menudo caminábamos temprano en la mañana y hablábamos sobre sus pasatiempos y sus amigos, mientras que ocasionalmente la sorprendía con pequeños trucos de magia. Para cualquier otra persona, habría sido una ilusión barata, pero para esa chica, cuyos ojos se abrieron de par en par al ver los pilares de luz danzantes, significaba el mundo. Francamente, en un entorno de escasez y ruina, no había mucho entretenimiento.

La comida favorita de Tres, tal vez, era la sopa de champiñones. Ella y un par de otros jóvenes se dirigían al bosque, recogían su cosecha diaria de hongos y regresaban a casa para encontrarse con una convergencia desordenada de casas improvisadas con los rostros sonrientes de sus padres. Por la noche, columnas de humo llenaban el aire mientras las llamas servían para iluminar sus pequeños pueblos, asentados entre edificios sin techo y destruidos.

Días antes de que el resto de la humanidad dejara de existir, le di a Tres un regalo de despedida. Era un simple reloj de pulsera, y lo hice para que nunca dejara de hacer tictac, funcionando continuamente con materia oscura. Ella no sabía cómo usar uno, así que personalmente se lo puse en la muñeca y lo aseguré para que no se balanceara ni se moviera. Me abrazó, pero no pude sentir nada físicamente; Lo había sido durante varios millones de años. Pero a pesar de la falta de estímulo externo, sentí, por primera vez en tanto tiempo, una pequeña sensación de satisfacción, que es equivalente a cómo los animales, incluidos los humanos, interpretarían como felicidad. Y una felicidad genuina era.

Tres me dijo que usaría su reloj para contar los últimos días de la Tierra. Observé cómo un gran asteroide pasaba velozmente por la atmósfera, su frente ardía en un naranja vivo y brillante antes de finalmente golpear el planeta mismo. La explosión fue espectacular, desintegrando la Tierra en grandes trozos de roca sin brillo. El mismo concepto de destrucción en sí mismo era natural; no tenía por qué significar que era bueno o malo. No disfruté ni sentí desesperación por la destrucción, ni siquiera por la creación. No tenía que significar nada. Cualquier cosa entonces, no tiene por qué significar nada.

En el transcurso de mil millones de años, mis acciones se han debilitado y he estado ocioso. Habiendo viajado por innumerables galaxias y habiendo visto y experimentado las maravillas del universo, decidí viajar a través de todas las dimensiones, hasta la décima. La última dimensión posible, donde todo y nada, y por lo tanto nada, sucede simultáneamente. Tal vez, era hora de reiniciar, y tal vez incluso hacer las cosas de manera diferente esta vez.

Ganando un ritmo taquiónico, aceleré antes de que existiera nada. Un caso especial, podría llamarlo, paradójico de existir en la inexistencia, una característica exclusiva de la undécima dimensión. Estaba absolutamente oscuro y vacío, un vacío de nada total, incluida la materia oscura. En un estado como este, creé cuidadosamente un horizonte de eventos a mi alrededor, para no perder la existencia. Puede que haya violado las leyes más profundas de la física, o tal vez, a pesar de la longevidad de mi existencia, todavía tenía que aprender todo al respecto.

Esperé la primera expansión del universo conocido, y fue espectacular. Sin sentido, por supuesto, pero espectacular, no obstante. No todo tiene por qué tener un sentido, aunque al final no lo tenga. Simplemente existes. Te conviertes. Usted existe. Incluso si elijo "hacer" las cosas de manera diferente esta vez, nada alterará el resultado de la falta de sentido. Todos somos solo una coincidencia cósmica.

Ahora observaré y me maravillaré mientras las estrellas y los planetas se forman a mi alrededor durante miles de millones de años. ¿Sentí, entonces, que iba a estar en otro ciclo de existencia, de creación y destrucción por un tiempo inimaginablemente largo? Quizás. Tal vez lo que me ha mantenido tanto tiempo después de lo que ha sido la mayor cantidad de tiempo, es que he perdido el sentido de la humanidad, o tal vez la capacidad de simpatizar con ese sentido. Ya no siento, simplemente existo como el universo mismo.

Soy.